

UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud

Departamento de Educación y Humanidades



**“LA TRADICIÓN DEL RITO FÚNEBRE DE LA ISLA DE CHILOÉ EN
PUNTA ARENAS: UN APORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE LA
CULTURA MAGALLÁNICA”**

Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales.

Autores: Rodrigo Aguilar Alvarado

Francisco Ortiz Zamora

Pamela Valdés Legue

Profesor Guía: Roberto Allendes Cortés

Punta Arenas, Diciembre 2012

UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud

Departamento de Educación y Humanidades



**“LA TRADICIÓN DEL RITO FÚNEBRE DE LA ISLA DE CHILOÉ EN
PUNTA ARENAS: UN APORTE A LA CONSTRUCCIÓN DE LA
CULTURA MAGALLÁNICA”**

Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales.

Autores: Rodrigo Aguilar Alvarado

Francisco Ortiz Zamora

Pamela Valdés Legue

Profesor Guía: Roberto Allendes Cortés

Punta Arenas, Diciembre 2012

*Para mis padres Humberto y Marisa, mi hermana Camila y
a mi compañera de vida Marybel.*

Rodrigo Aguilar

*A mis padres Ana María y Pedro. A mi familia Carlos,
Julieta y Pamela*

Francisco Ortiz

A mis hijos Carlos y Julieta, por ser la luz y belleza del alma.

Pamela Valdés

ÍNDICE

Introducción.....	13
Capítulo I: Delimitación del Problema	
Planteamiento del Problema.....	17
Justificación del Problema.....	20
Objetivos de la Investigación.....	22
Capítulo II: Marco Conceptual	
<i>Conceptos</i>	
1. Cultural de la muerte.....	24
2. Cultura de la Muerte en Chiloé.....	24
3. Rito Funerario.....	24
4. Patrimonio.....	25
Capítulo III: Marco Teórico	
<i>Macro-Contexto</i>	
1. Cultura.....	28
1.1. Las Teorías Culturales.....	28
1.1.1. Autores y Teorías.....	29
1.2. Cultura popular.....	31
1.2.1. Folklore y Masividad.....	32
1.2.1.1. Folklore.....	33
1.2.1.2. Cultura de Masas.....	34
1.2.2. Cultura Popular en América Latina.....	34
1.2.3. Cultura Popular en Chile.....	36
1.3. Identidad Cultural.....	36
1.3.1. Identidad y Diferenciación.....	37
1.3.1.1. La Geografía y el Clima.....	38
1.3.1.2. La Historia.....	38
1.3.1.3 Los Procesos Productivos.....	39
2. La Religión.....	40
2.1. Emile Durkheim y la Religión en su teoría.....	41
2.2. La Sociología de la Religión.....	42
2.3. Religión Popular.....	42
2.3.1. Religión Popular en América Latina.....	44
2.3.2. Religión Popular en Chile.....	46
2.4. La Religión como constructora de cultura en las clases populares.....	47
2.5. La Religión como constructora de identidad.....	48
3. La Muerte.....	50
3.1. La Muerte: acercamiento al concepto.....	50
3.2. La muerte en diferentes culturas.....	52
3.2.1. Tíbet.....	52
3.2.2. Islam.....	52
3.2.3 Hinduismo.....	53
3.2.4. Occidental.....	53
3.3. La Muerte en la Sociedad Occidental.....	54
3.3.1. La Medicina.....	54

3.3.2 La Psicología.....	55
3.3.3. La Religión.....	56
3.4. El proceso de morir.....	57
3.5. El duelo.....	58
3.5.3 Los procesos del duelo.....	58
3.6. Los ritos fúnebres.....	59
<i>Meso- Contexto:</i>	
Chiloé y la Cultura de la Muerte	
1. Chiloé: Escenario Geográfico.....	62
2. Génesis histórica del espacio religioso en Chiloé.....	64
2.1. Patrimonio Religioso Tangible: La Iglesia y los Cementerios en Chiloé.....	65
2.2. Patrimonio Religioso Intangible: Ritos Ceremoniales en Chiloé.....	66
2.2.1. Configuración de los Ritos Fúnebres y la relación del hombre con la Muerte.....	66
3. Relación de la Población de Chiloé con la Muerte.....	68
3.1. Unión entre la muerte y la mitología: Superstición y brujería en la población insular.....	69
4. Relación entre la muerte y la puesta en práctica del Rito Fúnebre con la Iglesia Católica.....	72
5 Ritualidad funeraria en Chiloé, Patrimonio Intangible.....	73
5.1. Velorios chilotes: función ritual y sus componentes.....	73
5.2. Tiempo de duración de un velorio.....	74
5.3. Momentos previos a la muerte: Preparación.....	75
5.4. Comunicado del deceso.....	76
5.5. Preparación del difunto.....	76
5.6. Ataúd.....	77
5.7. Bebidas y alimentos: Último gasto del difunto.....	78
5.8 las funciones de:	
5.8.1. Familiares.....	79
5.8.2. Comunidad.....	80
5.8.3. Los Rezadores.....	80
5.8.4. Cantores.....	80
5.9. Velorios de los Angelitos.....	81
5.9.1. Vestimenta del Angelito.....	82
6. Los Funerales.....	83
6.1. Procesión Fúnebre.....	83
6.2. Tradiciones de transporte del féretro.....	83
7. Las ciudades de los muertos: los cementerios en Chiloé un Patrimonio Tangible	84
7.1. Significado de los cementerios.....	84
7.1.1. ¿Por qué nacen los cementerios en Chiloé?.....	84
7.1.2. Importancia del cementerio para la comunidad Chiloense.....	85
7.1.3. El cementerio como lugar de encuentro: “Las visitas”.....	86
7.2. Los cementerios en Chiloé: recreando un hogar.....	86
7.2.1. Las Casas-Tumbas.....	87
7.2.1.1. Significado de las tumbas.....	87
7.2.2. La cultura de la madera: Tradición en los cementerios de Chiloé.....	88
7.2.3. Cementerio Chilote: ciudad de los muertos coloridos.....	88

7.3 Cementerio chilote: Los retratos y la hora fatal.....	89
<i>Micro- contexto</i>	
Chiloenses en Magallanes.....	91
1. Motivaciones para emprender el viaje.....	94
1.1. Factores internos para emigrar de Chiloé.....	95
1.2. Factores externos para emigrar de Chiloé.....	95
2. Procedencia del inmigrante chilense.....	96
3. Labores que desempeñan los inmigrantes chiloenses.....	97
4. Perfil inmigrante chilense.....	98
5. Datos de los chiloenses en Punta Arenas.....	99
5.1. Resultado del Censo Municipal de Lautaro Navarro 1906.....	99
5.2. Resultado del Censo de Población 1920.....	102
5.3. Resultado del Censo Nacional de Población 1952.....	104
5.4. Resultado del Censo Nacional de Población 1982.....	105
6. La influencia de la isla de Chiloé en el crecimiento poblacional en Magallanes...	107
7. La muerte como herencia cultural de Chiloé a Magallanes.....	108
Capítulo IV: Marco Metodológico	
Metodología.....	110
Capítulo V: Análisis de la Información	
<i>Patrimonio Intangible y vigencia de la tradición fúnebre de la isla de Chiloé en Punta Arenas</i>	114
1. Rito Fúnebre en Chiloé	114
1.1. La preparación de la Muerte.....	114
1.1.1. Espera del deceso.....	114
1.1.2 Llegada de la Muerte.....	115
1.2. El velorio.....	116
1.2.1. Características de tiempo y espacio del Velorio.....	116
1.2.2. Sentido Social	117
1.2.3. Sentido Económico	118
1.3. Funeral.....	119
2 Vigencia del Rito Fúnebre en Chiloé en la ciudad de Punta Arenas.....	120
2.1. Preparación a la muerte.....	120
2.1.1. Espera del deceso.....	120
2.1.2. Llegada de la muerte	121
2.2. El Velorio.....	122
2.2.1. Sentido Social	122
2.2.2. Sentido Económico.....	123
3. Significación de los ritos fúnebres en Chiloé y Punta Arena.....	123
4. Presencia demográfica y cultural de los chiloenses en Punta Arenas y su aporte al Patrimonio Intangible en la Tradición Fúnebre.....	124
<i>Patrimonio Tangible y vigencia de la Tradición Fúnebre de la Isla de Chiloé en Punta Arenas</i>	126
1. Cementerio Municipal de Punta Arenas “Sara Braun”.....	126
2. Dimensión cultural tangible de la tradición fúnebre en el Cementerio Municipal de Punta Arenas.....	128
2.1. Influencia cultural de la Isla de Chiloé en el Cementerio Municipal de Punta	129

Arenas.....	130
2.1.1. Estructura de la sepultura	130
2.1.1.1. La delimitación de la sepultura.....	130
2.1.1.2. La cabecera	131
2.1.1.2.1. La cruz.....	132
2.1.1.2.2. Replica de la casa	132
2.1.1.2.3. Placa Recordatoria.....	133
2.1.1.2.4. Vitrina de la cabecera.....	134
2.1.1.3. Colorido de las sepulturas	135
2.1.1.4. Materiales de Construcción.....	136
2.1.1.5. Variación en la cabecera: la sepultura como replica del alatar velatorio.....	136
2.1.1.6. Temporalidad y vigencia de influencia cultural de la isla de Chiloé en el Cementerio Municipal de Punta Arena.....	137
2.1.2. Vigencia de la Tradición Fúnebre de la Isla de Chiloé en su dimensión tangible en Punta Arenas.....	139
Capítulo VI: Conclusiones	
Conclusión.....	142
Bibliografía	
Libros.....	150
Anexos	
1 Ritos de los rezadores y cantores.....	153
2 Cuadros Censales.....	159
3 Matriz de análisis de entrevistas	173
4. Fotografías.....	191
5. Entrevistas	193
6. Registro Fotográfico Digital.....	248

RESUMEN

Esta investigación analiza la cultura de la muerte chilota en Punta Arenas como un componente generador de una cultura Magallánica, la cual es producto de las oleadas de inmigrantes chiloenses que como ningún otro grupo migratorio, son el componente demográfico esencial de la sociedad local. Para esta labor se aborda una comprensión cultural al suceso de la muerte desde la perspectiva paradigmática que en este lado del mundo se le otorga, los elementos propios de la muerte en el contexto de la cultura chilota, para luego ver cuáles de estos elementos están presentes en la región. De acuerdo a esto, se llega a caracterizar una serie de patrones, conductas, roles y obligaciones que los individuos Magallánicos de origen chilense practican cuando son parte de un rito fúnebre en la ciudad.

Palabras claves: Cultura – Muerte – Chilense – Punta Arenas – Sociedad – Legado Inmigración – Cementerios – Religión – Cultura Popular – Censo – Deudos – Funeral

ABSTRACT

This study analyzes the culture of chilote's death in Punta Arenas as a component of a culture Magellanic generator, which is caused by the waves of immigrants chiloenses than any other immigrant group, are the key demographic component of local society. For this work addresses the event a cultural understanding of death paradigmatic perspective on this side of the world is given, the elements of death in the context of culture chilota, and then see which of these elements are present in the region. Accordingly, you come to characterize a series of patterns, behaviors, roles and responsibilities that individuals practice Magellanic chiloense home when part of a funeral rite in the city.

Keywords: Culture - Death - Chiloense - Punta Arenas - Society - Immigration Legacy
Cemeteries - Religion - Popular Culture - Census - Mourners - Funeral

Introducción

Esta investigación a lo largo de su desarrollo busca abordar una temática cultural llena de religiosidad y misticismo, que con el paso de los años ha traspasado fronteras y se ha arraigado en la zona más austral del globo, se trata de la Tradición del Rito Fúnebre de Chiloé en la ciudad de Punta Arenas. La que consiste en una serie de conductas determinadas socialmente por la religiosidad popular, que son puestas en práctica al momento de producirse una muerte en la comunidad, con la finalidad principal de asegurar un tranquilo viaje al mundo de ultratumbas y el descanso eterno del difunto. De esta manera, la espera de la muerte, el velorio, el funeral, la misa, el entierro y el duelo, se viven de una manera especial, marcados por la compañía de los familiares, amigos y vecinos del entorno más cercano, lo que le otorga a esta instancia un claro sentido social, con el fin de sobrellevar la pérdida de un ser querido.

Así se vivencia también el proceso en Punta Arenas, que por motivos histórico-culturales adopta a los chiloenses como hijos de este territorio, y con ellos toda su cultura, que a través de las décadas han contribuido a la construcción de una propia cultura magallánica. Esta, marcada por aportes tanto internacionales como nacionales, siendo este último el que con mayor fuerza ha contribuido.

Aquella tradición quiere ser abordada especialmente por la información que puede otorgar, no tan solo de su puesta en práctica, sino también en su espacio social y de cómo se desarrollan sus relaciones interpersonales, además de la vivencia de la religiosidad popular, con ello la relevancia de la muerte y la valoración de la vida; entre muchos aspectos más, que resultan importantes al pretender caracterizar una sociedad que cada día busca su propia identidad.

El tratamiento de esta temática no es tarea fácil, tomando en consideración lo sensible que hoy es la sociedad ante la muerte, ya que gracias a vivir en un mundo que valora por sobre todo la vida, esta se convierte de inmediato en el mayor enemigo, al cual a toda costa se quiere vencer.

Así esta tradición llega a subsanar una carencia de la sociedad, que trata de no enfrentar la muerte ni comprenderla como parte de la vida, siendo inevitablemente el destino que a todos nos tocará experimentar. Para el chiloense, esta es una realidad lejana, ya que en su vida cotidiana

mantiene una estrecha relación con este hecho, y por ello a construido una estrategia cultural, que le permite enfrentar a la muerte, comprenderla y superarla, aunque con temor, pero consiente que será también su destino.

Se propone el tratamiento de esta temática cultural con el interés primordial de entender la magnitud de la influencia del pueblo de Chiloé a través de la Tradición del Rito Fúnebre, y de esta manera, poner en el lugar que corresponde en importancia a este pueblo, por su labor tanto en la construcción de la sociedad magallánica, como de su cultura, por medio de su expresión en la ciudad de Punta Arenas. Los chiloenses han sido parte importante del desarrollo de Magallanes, aportando en lo económico, lo social, lo religioso, etc., pero sin ser valorados por la comunidad como los principales constructores y gestores de esta sociedad.

La realización de esta investigación responde también a intereses académicos, con la intención de indagar en los aportes de la comunidad chiloense en Punta Arenas, por ende en Magallanes, abriendo un precedente que permita la motivación de nuevos estudios referentes a temáticas culturales, tomando en consideración la importancia que la comunidad regional otorga a la cultura y la identidad regionalista. Por otra parte, y considerando un interés histórico, es importante comenzar a construir la historia “desde abajo” de la Región de Magallanes, reconstruyendo la conformación de su sociedad y cultura popular.

En el marco de una investigación histórica-cultural de carácter descriptiva, la metodología de trabajo estuvo centrada en la reconstrucción de la historia por medio de recopilación de información bibliográfica, en un primer instante. Para luego, dar paso a la recopilación de información por medio del rescate monumental, a través de la fotografía, y del testimonio oral, gracias a entrevistas semi-estructuradas. El patrimonio cultural tangible (monumental) fue rescatado desde el Cementerio Municipal de Punta Arenas, fotografiando las sepulturas. Luego el intangible (testimonio oral) fue rescatado de inmigrantes chiloenses radicados en Punta Arenas, así como también de magallánicos descendientes de chiloenses. En ambos casos se realizó un análisis de la información recabada, a través de una matriz de análisis en el caso de las entrevistas, y de un registro fotográfico digital en el caso de las fotografías.

Se busca alcanzar a través de todo el desarrollo investigativo, demostrar la importancia de la influencia cultural de la Tradición del rito Fúnebre de Chiloé en Punta Arenas. Estableciendo

elementos culturales y religiosos que permiten entender la muerte, construyendo así la identidad de una sociedad. Además, se describe la tradición en su origen, para luego contrastarla con la realidad que se vive en la ciudad. Finalmente, se indaga en valorar la influencia cultural del pueblo de Chiloé en Magallanes, como una manera de retribuirle todo su esfuerzo y tesón al contribuir en esta región.

La estructura expuesta se subdivide de la siguiente manera: en el primer capítulo existe una presentación de la problemática y justificación del tema a investigar, unida a la presentación de los objetivos y la pregunta investigativa. En el segundo capítulo se realiza un acercamiento conceptual, con definiciones relevantes para el entendimiento del desarrollo. El tercer capítulo, es la recopilación de información bibliográfica que conforma el marco teórico, que hila conceptos fundamentales, partiendo desde la cultura, la religión y la muerte; para luego describir detalladamente la Tradición del Rito Fúnebre en Chiloé, finalizando con la recopilación de información censal que permite comprender la construcción de la sociedad puntarenense, demográficamente hablando. El cuarto capítulo permitirá conocer en profundidad la metodología utilizada en la investigación, y los instrumentos de recolección empleados. El quinto capítulo será el análisis de los datos recabados, dividida en cuanto a lo que se refiere a la dimensión tangible y la dimensión intangible de la cultura, gracias al registro fotográfico y la matriz de análisis. Por último, el sexto capítulo contiene las conclusiones de la investigación, las que apuntan a dar cuenta de la existencia, continuidad, adaptación/transformación y vigencia de la influencia cultural de la Isla de Chiloé referente al rito fúnebre en Punta Arenas.

CAPITULO I

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La sociedad magallánica ha sido conformada durante su historia por elementos de diversos rincones de nuestro planeta. Un fuerte componente europeo permitió el desarrollo de la región aportando nuevas técnicas y tecnologías productivas que impulsaron el crecimiento de la zona y la conformación de su sociedad desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, con un auge inmigratorio muy fuerte. Su labor como pioneros en innumerables actividades económicas que potenciaron a la zona, ha sido reconocida por gran parte de la comunidad magallánica a través del tiempo, como también su indudable aporte cultural a esta región, posicionando a comunidades extranjeras como españoles, croatas, italianos, suizos, entre otros, como los constructores de una sociedad que posee en sus orígenes una gran carga multicultural. Pero ellos no son los únicos que han sido un aporte al crecimiento íntegro de esta zona, dado que el componente nacional ha tenido una importancia, quizás aún mayor, que no ha sabido de reconocimientos.

La población de Magallanes fue establecida desde la creación del Fuerte Bulnes el 21 de septiembre 1843 y la posterior fundación de Punta Arenas el 18 de diciembre de 1848, gracias a la valiente labor de habitantes del pueblo chilense, que fueron capaces de sostener su estadía en uno de los rincones del planeta en donde el clima y la geografía golpean de forma más cruda y despiadada a todo aquel que intenta conquistarla. Son ellos quienes establecen así soberanía nacional en el territorio más austral de Chile, y durante casi dos siglos han significado la comunidad más populosa de la región, aportando económica, social y culturalmente a nuestra sociedad, transformándose de esta manera en la esencia de nuestra región.

Históricamente la relevancia del pueblo chilense en nuestra sociedad ha sido destacada particularmente por la gran fuerza de trabajo que ha significado a través de los años, pero no ha sido reconocido su indudable aporte a la creación tanto de la cultura magallánica como de su identidad, fundamentalmente en la ciudad de Punta Arenas, con un gran número de inmigrantes chilense, pero más importante aún, por un alto índice de población que se siente identificada con este pueblo, reconociéndose ellos mismo como descendientes chiloenses, que configuran hoy la población de Punta Arenas y su cultura.

Lamentablemente el reconocimiento al aporte cultural de esta comunidad ha quedado reducido este último tiempo sólo a costumbres culinarias, representado por medio de ferias que buscan rescatar este arte exponiéndolo ante la comunidad, relegándose a segundo plano otros elementos que de igual forma se han adoptado de esta rica cultura, como modismos a la hora de hablar, las técnicas para trabajar la tierra y el cultivo de la papa, las relaciones familiares e interfamiliares, entre otras. Son muchas las aristas que pueden ser consideradas como una herencia de este pueblo, pero que lamentablemente no han sido reconocidas fundamentales en la conformación de una cultura magallánica, que al parecer cree verse mejor caracterizada por aspectos europeos.

De acuerdo a lo anteriormente dicho, la intención de esta investigación no es confrontar ambas influencias culturales, la chilota y la europea, sino que diferenciarlas y darle el lugar que corresponde a su aporte en la comunidad. La conformación de la cultura de un pueblo siempre estará caracterizada por dos aristas muy importantes, por una parte la cultura oficial que corresponde eventualmente a la que la elite social comparte y quiere que sea compartida por la totalidad de la población. En este aspecto, se puede decir que está claramente caracterizada por la comunidad europea que inmigró a esta región. Esto debido a que fueron ellos por medio de sus conocimientos técnicos y acceso a la propia cultura europea, muy rica en elementos artísticos e intelectuales, los que se posicionaron rápidamente en la cúspide de la sociedad, gracias a las riquezas que pudieron establecer en la zona.

Por otra parte la cultura popular, es aquella que se configura como contraposición a la oficial, teniendo como origen la población popular de una comunidad, aquella definida como la clase desposeída que se caracteriza por ser la mayoritaria. Esta posee aspectos que la distinguen de cualquier otra, toman elementos de la cultura oficial, las adaptan y ejecutan de maneras diversas, de acuerdo a la realidad económica y social de la comunidad. Por lo general se mezclan fácilmente con aspectos autóctonos de los pueblos originarios, y son el fruto de una fuerte distinción de clases sociales. Esta cultura, se puede identificar claramente con la comunidad en general de Punta Arenas, tomando en consideración la alta influencia chilota en ella. El pueblo de Chiloé nunca fue parte de la elite social de la región, más bien conformaron durante muchas décadas la clase obrera de la comunidad, debido a su escasa educación y conocimiento

intelectual, por ende conformaban prácticamente en su totalidad a la población popular de Magallanes.

Mujeres, hombres, niñas y niños fueron parte de la constante influencia de la comunidad chilense en Punta Arenas, y en la región, durante décadas, y en especial durante el siglo XX donde la presencia europea decayó fuertemente. Así esta comunidad y su descendencia se fue instalando cada vez con más fuerza en la región, fueron transformándose en la población más importante, construyendo una sociedad magallánica, puntarenense. Su aporte es indudablemente inmenso en la construcción de la cultura e identidad magallánica, reflejada hoy día en la ciudad de Punta Arenas de diversas maneras, pero aún poco reconocidas.

De aquí nace la inquietud de problematizar la propia cultura, la cultura magallánica, y la identidad de los habitantes de esta recóndita región del mundo. Pero esto es imposible sin conocer los orígenes culturales, identificados mayoritariamente con los aspectos populares otorgados casi en su totalidad por la cultura chilense. En este aspecto el espectro de estudio es inmenso, ya que una sociedad que construye cultura posee tantos elementos como habitantes tenga, pero es posible identificar elementos que pueden permitir su estudio y así caracterizar a una comunidad fuertemente. Es por esto que se propuso el estudio de la tradición del rito de la muerte chilota y su influencia como constructora de cultura en Punta Arenas.

La cosmovisión del hombre chilense permite conocer su manera de vivir la vida y también la muerte, siendo una de las temáticas más sabrosas que constituyen su rico entramado cultural. Es la tradición de los ritos funerarios chilotes los que han sido transmitidos a esta sociedad con el paso de los años, y con ellos elementos culturales fundamentales que permiten enfrentar la vida y la muerte de los seres queridos de una manera especial, de una manera distintiva, ahora con elementos propios. Abordar una temática cultural no es sencillo, ya que su amplitud muchas veces puede nublar el horizonte de la investigación, terminando en un puerto equivocado. Por este motivo se ha querido realizar una investigación deductiva. Afrontando la investigación desde el punto teórico cultural, religioso y popular, para luego plasmarlo en la concepción de la muerte en las sociedades tanto chilense como magallánica.

Justificación del Problema

La importancia fundamental de esta investigación histórico-cultural radica principalmente en otorgar un reconocimiento al aporte socio-cultural de la comunidad chilense en Magallanes, reflejada entre muchos aspectos en la tradición del rito fúnebre en la ciudad de Punta Arenas. Su función constructora de cultura, como de identidad, ha sido preponderante por sobre los aportes de diversas comunidades que conformaron nuestra sociedad desde sus inicios. El alto número de habitantes chiloenses en Punta Arenas, así como su descendencia, hacen de esta investigación un aporte al rescate patrimonial de una comunidad viva en esta sociedad, que merece ser considerada por la importancia en el desarrollo de la región.

Por otra parte la cultura magallánica y su conformación es un tema bastante recurrente dentro de la propia comunidad, en especial cada vez que se quiere hablar acerca de la identidad regionalista. La falta de identidad de un pueblo, por lo demás, da cuenta de un desconocimiento de la cultura por su propia comunidad, ya que no es capaz de reconocerse como parte de un territorio y de un entramado de costumbres y tradiciones en común que la diferencia de otras localidades. La posición regionalista, y hasta independiente, se hace débil al sostener que la propia población realmente no sabe reconocerse como parte de una cultura propia que los identifique. Por tal motivo, esta investigación realiza un recorrido, a partir de la especificidad del rito fúnebre, por el desarrollo del concepto cultura, con la intención de comprender su significado y los elementos que lo componen; también del concepto de religión, para abarcarla como un agente cultural que permite el entendimiento de la realidad a partir de elementos fundamentados en la fe; y por último de la muerte, que permite reconocer en la vivencia de esta situación natural, el sentido de una sociedad cultural y religiosa que enfrenta este proceso de término y separación.

De lo anteriormente dicho se puede reconocer otro de los puntos relevantes que impulsan a realizar esta investigación. La ritualidad de la muerte en las culturas permite reconocer en las sociedades como enfrentan la vida y el sentido que estas le otorgan. El conocimiento cultural no radica solamente en poseer información en las costumbres y tradiciones, sino que la profundidad que estas poseen y la significancia socioeconómica que pueden alcanzar. De esta forma no tan

sólo se conoce, sino que se comprende el comportamiento de una comunidad. Tomando en consideración la relevancia para una cultura la tradición del rito fúnebre, es que se prioriza su estudio por sobre otros aspectos culturales, para comprender la notabilidad de la influencia de la cultura del pueblo chilense en este territorio.

Además la temática cultural, y en específico la ritualidad fúnebre, son aspecto de los pueblos muy poco estudiados, y por lo mismo nunca antes tratados en esta región, específicamente en la ciudad de Punta Arenas. El aporte al patrimonio cultural no solamente radicará en la descripción de estos aspectos, sino que en el establecimiento de la vigencia de estos y su actual aporte a nuestra cultura regional. En este sentido la importancia de la investigación es construir un elemento de estudio que permita e incentive a la comunidad informarse y seguir investigando acerca de la construcción cultural de la sociedad magallánica.

La relevancia histórica de esta investigación se centra en el aporte de la historia para la comprensión del presente, el mismo desarrollo de la tradición del rito fúnebre es un aspecto histórico que se ha visto modificado y transformado con el correr del tiempo.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Investigar la importancia de la tradición del rito fúnebre chilote en Punta Arenas como un aporte a la conformación de la cultura magallánica.

Objetivos Específicos

- Establecer los elementos culturales y religiosos que permiten entender a la muerte en la sociedad occidental, como elementos constructores de su identidad.
- Describir la tradición del rito fúnebre de la isla de Chiloé, considerándolo un elemento distintivo de su cultura que otorga información de su sociedad.
- Identificar las características de la tradición del rito fúnebre en la comunidad chiloense de Punta Arenas y determinar su vigencia.
- Valorar la influencia de la cultura chiloense en Punta Arenas por medio de la tradición del rito fúnebre, recatándola como patrimonio cultural de la Región de Magallanes.

Pregunta de Investigación

¿Cuál es la importancia de la tradición del rito fúnebre de la comunidad chiloense en Punta Arenas como aporte a la conformación del patrimonio cultural de nuestra ciudad?

CAPITULO II

MARCO CONCEPTUAL

CONCEPTOS

1. Cultura de la Muerte

Hace referencia a la esencia de la cultura, entendida como un medio de transmisión de instrumentos y conocimientos, esquemas mentales y conductuales, que incluyen valores, ideas y símbolos, las que se centran en la capacidad del ser humano de irse adaptando a distintas circunstancias, en este caso, enfocado al acontecimiento de la pérdida de un cercano, la muerte próxima de sí mismo y de quienes lo rodean, determinando cual será el sentido que se le entregará a este acontecimiento y el cómo se enfrentará este proceso biológico, natural e irremediable, que genera cambios que afectan el ciclo de la vida humana, amenazando las estructuras familiares y los lazos comunitarios.

1. Cultura de la Muerte en Chiloé

La conducta de los pobladores de Chiloé hacia la pérdida de la vida, se sustenta en la unión de dos tradiciones, una impulsada por los españoles los que impusieron el catolicismo, donde el pecado y la búsqueda permanente de la purificación y el perdón se entremezclaron con el imaginario de la tradición autóctona, la que no concibe un juicio final ni tampoco la idea de llevar a la práctica una vida correcta, para alcanzar una buena muerte.

Lo que da como resultado una cultura de la muerte marcada por la desconfianza y la presencia de peligros cotidianos, gestando una configuración propia forjadora de la identidad chilota.

2. Rito Funerario

El rito funerario se concibe como una práctica a nivel socio-cultural que es específica de la especie humana, la que es relativa a la muerte de un individuo y a las actividades funerarias que tras este hecho se derivan, como lo son los velorios, rezos y sepultaciones.

Deben ser percibidos como “estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y sus culturas al promover la cohesión grupal requerida para solucionar el problema planteado por la vida terrena del ser humano y la angustia que en él genera su destino después de

la muerte”¹ son estrategias que como gran finalidad refuerzan el sentido de supervivencia a nivel social, ayudando a los individuos a comprender la relación de la muerte consigo mismo, con sus semejantes y con el mundo que esta a su alrededor.

En el caso de la cultura nacional, son manifestaciones propias de una coexistencia de parámetros de comportamiento de origen indígena entremezclados con elementos sagrados de origen español, que en última instancia buscan el camino a la vida eterna y la atenuación del dolor que una pérdida, la muerte, trae consigo.

3. Patrimonio

El patrimonio en su carácter más amplio hace alusión a los bienes tanto culturales como naturales que pueden ser tangibles e intangibles, los que son producidos por una comunidad y transmitidos de generación en generación con el fin de preservar, continuar y acrecentar las riquezas hereditarias.

El patrimonio por tanto puede subdividirse en diversos patrimonios para facilitar su estudio y tratamiento, una de estas clasificaciones es el Patrimonio Cultural que “es el conjunto de bienes tangibles e intangibles, que constituyen la herencia de un grupo humano, que refuerzan emocionalmente su sentido de comunidad con una identidad propia y que son percibidos por otros como característicos. El Patrimonio Cultural como producto de la creatividad humana, se hereda, se transmite, se modifica y optimiza de individuo a individuo y de generación a generación.”²

Este modelo de patrimonio se subdivide a su vez en:

- Patrimonio Tangible: Construido por objetos de carácter físico que puede ser conservado, restaurado o intervenido, son manifestaciones materiales producto de la arquitectura y urbanismo entre otros.

¹ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*. 2ª ed. Santiago. RIL editores. 2007. 31p.

² Sahady V. Antonio, Gallardo G. Felipe, Bravo S. José. *La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible*. *Revista de Geografía Norte Grande* (nº42): 41-57. Mayo, 2009.

- Patrimonio Intangible: son el conjunto de sustancias no físicas, son formas conductuales que derivan de la cultura tradicional, la que es transmitida de forma oral y se modifica con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Ejemplo de ellos con las celebraciones y formas de expresión.

CAPITULO III
MARCO TEÓRICO

MACRO-CONTEXTO

1. LA CULTURA

El hombre ha trazado su vida de forma individual y en comunidad a lo largo de su historia, consolidándose así en un ser cuyas principales necesidades las ha sabido satisfacer desde las concepciones grupales, que junto a los miembros de su comunidad ha logrado crear. En este sentido, toda construcción del hombre en comunidad tiene y posee una razón específica relacionada directamente con algún elemento de su vida cotidiana, que busca intensamente solucionar o explicar.

La necesidad de los hombres de vivir en comunidad y luego de solucionar de forma conjunta sus necesidades y explicar sus preocupaciones, se constituyen con el paso del tiempo, en un conjunto de elementos característicos que se heredan socialmente.

Son los hombres, dice Adamson Hoebel³, los únicos animales en ser capaces de crear y sustentar elementos propios, aprendidos y enseñados en sociedad, que logren en definitiva constituir una cultura. Otros animales, haciendo una separación de conceptos, viven en sociedad y dividen de forma organizada toda la mañana de actividades que deben realizar, pero sin conciencia alguna de la enseñanza y el aprendizaje de esta, es el instinto el que opera, y no la cultura, siendo esta última superior en su construcción.

Su estudio es complejo, siendo un elemento inherente al hombre y su vida en sociedad, debido al dinamismo que esta posee y los innumerables aspectos que esta engloba.

1.1. Las Teorías Culturales

Diferentes autores han aportado de forma constante un sin número de visiones, teorías y métodos de análisis logrando una gran acumulación de conceptos. A continuación se busca crear una base teórica a partir de una serie de propuestas que intentan explicar el fenómeno cultural. El

³ Adamson, E. La naturaleza de la Cultura. En Sharpo, H. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México FCE. 1975. 231 p.

objetivo no es exponer todos aquellos avances logrados, sino más bien aquellos que por su orientación aportan a esta investigación.

1.1.1. Autores y Teorías.

Como estudio fundamental de esta investigación se ha considerado el concepto de cultura como preponderante para su entendimiento y desarrollo. En este sentido se han seleccionado una serie de elementos de distintas concepciones, abarcando singularidades de cada uno de ellos para delimitar a lo largo de este apartado los elementos que se considerarán relevantes, buscando complementar lo fundamentado específicamente por E. Adamson Hoebel.

Adamson busca explicar el origen de la cultura, las creaciones del hombre, como un elemento esencialmente natural, partiendo de la premisa fundamental de que el hombre es un animal, parte de la naturaleza. Con la salvedad, que sólo este animal tiene la capacidad de crear y sustentar un sistema cultural propio, conformado a partir de la misma sociedad en la cual él se desenvuelve, considerando así que cada sociedad posee una cultura propia.

Ahora bien, al momento de conceptualizar la cultura, Adamson hace referencia directa a que esta no es tan sólo la suma de elementos y costumbres, sino que “es la suma total de los rasgos de conducta”⁴, como también lo afirma Ruth Benedict, proponiendo que la cultura corresponde a “una organización coherente de la conducta que abarca la totalidad de una sociedad”⁵. De esta manera se considera que para conceptualizar la cultura hay que tomar como referencia todo aquello que pertenece a la sociedad, conductas, patrones, pautas, etc. y la organización que estas posean dentro de la sociedad.

Otro aspecto importante y estimado como fundamental por Adamson, es que la cultura, considerándola como un todo, debe ser aprendida, manifestada y compartida por los integrantes de la sociedad que la crea. Víctor Barnouw hace referencia a esto cuando dice que es aprendida y además transmitida de generación en generación, como mecanismo de conservación cultural. Esta debe ser transmitida para lograr ser conservada en el tiempo, de esta forma mantiene su naturaleza, como lo define Benedict afirmando que “la cultura es hereditaria y aprendida, no

⁴ Adamson, E. La naturaleza de la Cultura. En Sharpo, H. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México FCE, 1975. 231 p.

⁵ Ariño, Antonio. *Sociología de la Cultura: La Constitución Simbólica de la Sociedad*. Barcelona, España. Editorial Ariel S.A., 2000. 29 p.

genética, tiende a la integración y coherencia”⁶. A partir de estos elementos sobrevive en el tiempo, manteniéndose vigente gracias a constantes modificaciones por ser caracterizada por él mismo como “articulada y plástica”⁷, lo que permite al mismo tiempo que logre de forma óptima su principal propósito, que es unir y comunicar a los hombres de una sociedad. Sumado a eso dice Benedict “dado que no esta biológicamente determinado el resultado es la diversidad”⁸.

Es esta diversidad la cual no puede ser entendida sino por medio de los significados de cada uno de los comportamientos, ellos proponen un significado distinto en cada cultura y en cada miembro. Significancia que busca principalmente la sociabilización de la realidad a partir de símbolos, que buscan hacer comprensible una realidad que muchas veces es incomprensible, en especial si hablamos de elementos culturales primitivos, pero sin dejar fuera a las culturas modernas.

Flexibilidad, plasticidad, diversidad y simbolismo son características fundamentales que permiten en el tiempo que la cultura pueda sobrevivir tanto a las nuevas concepciones mundiales de la vida cotidiana, como a cambios geográficos que sufren las sociedades. Una de las ventajas que posee dice Adamson, por sobre el instinto al que hace referencia al comparar las sociedades humanas con las animales, es que “permite la modificación de conductas complejas, sin tener que pasar por cambios biológicos”⁹. El mismo aprendizaje que postulaba Murdok, capaz de provocar cambios constantes en la cultura por efectos de su transmisión y el aprendizaje masivo bajo diversas condiciones sociales y geográficas.

La capacidad de cambio y reestructuración de los agentes culturales son capaces de moldear su propia conducta a partir de las condiciones en las que se encuentran. Es la sociedad quien inventa su cultura, son los hombres quienes en busca de normar comportamientos y unificar los pensamientos, crean cultura y la transmiten por generaciones. Los cambios en la cultura social están determinados o tienen su origen principalmente en alteraciones en la vida social, como cambios en el medio geográfico en el que se desarrollan y migraciones a nuevos ambientes de sociabilización.

^{6,7,8} Ariño, Antonio. *Sociología de la Cultura: La Constitución Simbólica de la Sociedad*. Barcelona, España. Editorial Ariel S.A., 2000. 29 p.

⁹ Adamson, E. La naturaleza de la Cultura. En Sharpo, H. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México FCE, 1975. 231 p.

Ahora bien, toda variación de la cultura u organización formal de esta mantiene de forma constante una serie de estructuras que la definen en distintos estadios. Toda sociedad en base a su propia cultura, construye normas de comportamiento, que definen las cosas que se hacen y no se hacen dentro de la sociedad. Nace de esta manera la concepción de normativa, que en definitiva es lo que se tiene que hacer. De esta manera la cultura moldea la forma en la cual los integrantes de ella deben comportarse y hacer uso de sus conductas, en cuanto tiempo y espacio.

A partir de lo anteriormente dicho se constituyen una serie de estadios de cultura, aportadas por Adamson y definidas a continuación.

- Cultura Ideal: corresponde al ideal de la normativa, en cuanto a como se deben comportar los integrantes de una sociedad.
- Cultura Real: corresponde como se comportan los integrantes de la sociedad en realidad, fuera o dentro de la normativa.
- Conducta Abierta: corresponde a toda expresión motriz que da cuenta de alguna conducta cultural.
- Conducta Cubierta: corresponde a toda conducta social determinada en los pensamientos y sueños colectivos. Son las percepciones, actitudes y creencias, que pueden transformarse eventualmente en conductas abiertas.
- Cultura Material: corresponde al producto tangible de la cultura, el producto de la Cultura Real.
- Cultura no Material: corresponde a toda conducta cultural, englobando así las abiertas y cubiertas. Esta puede sobrevivir sin necesidad imperiosa de la material, pero no de forma inversa.

1.2. Cultura Popular

Definida la cultura en el apartado anterior, es importante a su vez, hacer referencia a lo llamado comúnmente como Cultura Popular. Presente en la sociedad de forma permanente, nace desde la perspectiva contraria a una cultura oficial o a la serie de cánones establecidos, a su vez, por una sociedad oficial o superior, por sobre aquella sociedad popular que busca una diferenciación.

Como definición literal del término *popular*, la RAE lo define como: *1 adj.* Que está al alcance de los menos dotados económica o culturalmente; *2 adj.* Dicho de una forma de cultura: Considerada por el pueblo propia y constitutiva de su tradición.

Esta Cultura Popular es aquella que nace desde el pueblo y se desarrolla exclusivamente en ella, dejando de lado las costumbres establecidas como oficiales por la elite social. Históricamente hablando, son las elites sociales de los pueblos aquellos que definen cuales serán los lineamientos conductuales que la totalidad de la sociedad debe seguir. No obstante, esto no coarta la posibilidad de que el bajo pueblo pueda poco a poco ir constituyendo un entramado cultural, que les permita identificarse con sus pares de forma más natural. Esta expresión cultural creada desde el pueblo de una sociedad históricamente segmentada, posee al mismo tiempo una serie de elementos distintivos que la caracterizan¹⁰:

- Lo popular es propio de la tradición
- Lo popular es anónimo y colectivizado
- Se transmite por medios no escritos y no institucionalizados
- Lo popular es auténtico
- Lo popular está en peligro de extinción

“Lo popular sería un depósito de creencias antiguas, de técnicas y conocimientos mantenidos y transmitidos por enseñanza directa y por medios verbales, fuera de los circuitos de la enseñanza oficial y de la difusión escrita: una especie en extinción que hay que salvar de las fuerzas transformacionistas. Lo específico de la cultura popular residiría en su fidelidad al pasado. Con seguridad se asume que la presencia del pueblo y su rescate son deseables e incuestionables”¹¹.

1.2.1. Folklore y Masividad

El análisis de este concepto debe hacerse a partir de dos elementos fundamentales que lo componen, sin descartar la existencia de terceros. Estos elementos son: el Folklore y la Masividad de lo popular.

^{10, 11} Paredes, Sofia. *Travesía de lo popular en la crítica literaria ecuatoriana*. Universidad Andina Simón Bolívar. Corporación Editora Nacional. Ecuador.

1.2.1.1. Folklore

En un comienzo, cuando el tema empieza a ser relevante socialmente, y el término *folklore* se generalizara, se usaba la expresión latina *antiquitates vulgares* “antigüedades populares” o *popular antiquities*, siendo su estudio enfocado en las “supervivencias” o “reliquias” del pasado. Acercándonos a una definición del término podemos considerar lo dicho por la RAE, quien dice que el *folklore* es un “conjunto de creencias, costumbres, artesanías, etc., tradicionales de un pueblo”. Afinando un poco más una definición, Jay Mechling ha definido folklore como “la comunicación expresiva ejecutada dentro de y para una comunidad con la que un individuo comparte experiencias que forman la base para la creación de significado”¹².

Los estudios folklóricos basaron sus estudios en las culturas originarias, sus creaciones y costumbres pasadas. A partir del siglo XIX, la formación de estados nacionales, en especial en Europa, precipitó esta búsqueda al necesitar interpelar a las clases populares en la creación de las nuevas identidades nacionales, intentando con esto incentivar un sentimiento de pertenencia y patriotismo, haciendo al mismo tiempo de lo culturalmente elevado algo cercano y terrenal.

El concepto de folklore que hoy conocemos, heredado del siglo XIX y XX, contempla un marco en el cual su estudio debe mantenerse, este debe ser tradicional, irracional, rural, anónimo y comunal. En la actualidad el estudio ha cambiado notablemente de orientación, tras haber cuestionado estos atributos. El folklore ha dejado de pertenecer de manera exclusiva a los grupos más desposeídos de la sociedad, sino que se reconoce la existencia del folklore de manera transversal, inclusive en los grupos más elitistas de la sociedad. En ellos también se pueden reconocer tradiciones activas que se comunican, no por medio de instituciones formales, sino como significados que se intercambian por los integrantes de la comunidad de forma continua. El concepto asociado específicamente a lo rural ha dejado de operar, y nos encontramos con uno más complejo y completo.

Aventurándose en una actualizada definición de folklore, Juan José Prat Ferrer¹³ concibiéndolo, primero que todo, como un elemento patrimonial intangible, lo hace diciendo que

¹² Mechling, J. Children's Folklore. En *Folk Groups and Folklore Genres: An Introduction*. Oring, Elliott. Ed. Logan. Utah State University Press, 1986. 96 p.

¹³ Prat, Juan. *Sobre el Concepto de Folklore*. Oppidum, nº 2. Universidad SEK. Segovia, 2006. 245 p.

se trata de elementos, actos y procesos culturales expresivos que se transmiten, según las reglas de creación, transformación y transmisión propias de la comunidad a la que pertenecen.

1.2.1.2. Cultura de Masas

El contexto histórico post II Guerra Mundial, inicia una discusión centrada en la cultura de masas, una que propone una barbarie fundamentada en la lógica del número y la estandarización por sobre la particularización. Una cultura con la capacidad de crear, con fines ideológicos, elementos culturales sin diferenciación. Ahora todo es considerado dentro de una totalidad cultural, creada y propagada para el beneficio directo de la economía, que busca con esto hegemonizar y estandarizar las necesidades e intereses, por sobre aquellos que son propios de una región y su cultura. Esta perspectiva teórica no le reconoce a la cultura masiva, resultante de este sistema, una apertura democratizadora, sino la capacidad de producir la masificación de la cultura a través de la manipulación y la suspensión de la reflexión crítica.

Cuando se refiere a la cultura de masas, se puede hablar de una industria que produce cultura para el consumo de la población. Esta industria cultural que se propaga por sobre las culturas locales, es vista bajo nuestro prisma como un elemento negativo, contrario a la cultura folklórica que produce la sociedad particular según sus propios intereses y necesidades reales. Comúnmente la noción de popular suele confundirse con el concepto de masivo, en cuanto los medios de comunicación aprecian como popular todo aquello que se vende masivamente.

1.2.2. Cultura Popular en América Latina

Cuando se pretende comenzar a hablar de la cultura popular de Latinoamérica, es posible darse cuenta que existen dos elementos fundamentales, uno a favor y uno en contra. A favor se encuentra la facilidad con la cual se puede identificar una cultura popular en Latinoamérica, es evidente la diversidad de entramados culturales regionales, locales, vecinales, etc., que convergen de forma cotidiana, aportando con una cantidad impresionante de costumbres, tradiciones y significados de las distintas sociedades latinoamericana. Claramente se vislumbra evidencia contundente que permite constatar que existe una cultura popular en América Latina.

Por otra parte, la dificultad se presenta a la hora de intentar trazar líneas en busca de una definición de esta cultura popular. Es compleja la tarea de unir elementos que permitan construir

una definición formal del concepto, al mirar todos los elementos culturales constituyentes de manera más amplia. Además es de alta complejidad no caer nuevamente en la definición anteriormente expuesta del concepto propio de Cultura Popular.

Primero que todo, la subdivisión continental denominada Latinoamérica es el resultado de las divisiones culturales con respecto a una América anglosajona, por lo cual se está hablando desde un principio de un elemento cultural que la diferencia del resto del continente, independiente de su posición geográfica, sino por el idioma que maneja, el español. Partiendo desde esta base se habla ya de un elemento cultural distintivo y unificador al mismo tiempo. Por otra parte, una vez definido el concepto de Cultura Popular, tomando en consideración los dos elementos referidos con anterioridad, folclore y masividad, es posible darse cuenta que en realidad Latinoamérica es un escenario en el cual se dan todas las condiciones necesarias para que una cultura popular se desarrolle.

Como respuesta a una cultura oficial y a una maquinaria de masificación de cultura que busca la homogenización, la población popular de Latinoamérica construye cultura para identificarse como una comunidad distintiva de aquella que produce y distribuye cultura por medio de conductos oficiales (la escuela) y por los medios de comunicación masiva (internet, televisión, radio, etc.). Esta población popular que es caracterizada por aquellos más desposeídos tanto material como culturalmente, que en Latinoamérica son mayoría por sobre los segmentos sociales elitistas. Los índices de desigualdad social y económica son altísimos, lo que hace pensar en que existe una gran población que construye cultura popular con el fin de identificarse y fraternizar con aquel que vive la misma situación de vida.

Dentro de este contexto cabe destacar el aporte histórico que se puede rastrear desde antes y pasando por Marx, definiendo la cultura popular o cultura nacida desde las masas desposeídas de población. Estas asignan a la cultura popular una “misión emancipadora y utópica, donde las prácticas de las clases oprimidas conllevan los medios necesarios para imaginar una sociedad futura alternativa”¹⁴. Claramente el aspecto económico, basado en la desigualdad social, genera de forma inevitable un descontento que se canaliza finalmente de manera positiva y constructora por el segmento desposeído de ella, creando cultura provista de innumerables expresiones

¹⁴ Rowe, William y Schelling, Vivian. *Introducción a la cultura popular en América Latina*. Universidad de Columbia, Nueva York. 2 p.

cotidianas que permiten la comunicación entre los pares y la misma identificación de una clase popular Latinoamericana, indistintamente de su ubicación geográfica, aportando cada uno desde su propia realidad nacional, local, vecinal y/o doméstica.

1.2.3. Cultura Popular en Chile

Dentro del contexto Latinoamericano, Chile hace un aporte importante con respecto a la cultura popular. Su característica geográfica, larga y angosta faja de tierra que recorre de norte a sur la costa del Pacífico, teniendo como respaldo la cordillera de los Andes, presente en casi toda su extensión, hace que la diversidad de escenarios en los cuales su sociedad se desenvuelva sean tan variados como sus propios pobladores. Del frío al calor, del altiplano al valle, de la isla al continente, de lo rural a lo urbano, son algunos de los elementos que van creando una maraña altamente diversa en significados y elementos comunicacionales entre las personas.

Así también la realidad social de Chile provoca en su territorio una marcada diferenciación en la cultura que se vive entre sus habitantes. Siendo uno de los países latinoamericanos con mayor desigualdad con respecto a los ingresos que perciben, es una sociedad quebrada culturalmente, entre una elite minoritaria que percibe altos ingresos anuales y una gran mayoría que sufre el déficit en la distribución de la riqueza, teniendo una realidad socioeconómica baja, si bien no llegando a niveles altos de pobreza extrema, pero permitiendo una división social y a su vez cultural muy marcada. Al igual que cuando se habla de una cultura popular latinoamericana, esta cultura popular chilena se encuentra con la dificultad de ser definida. Los elementos distintivos existen, diariamente se puede observar como las relaciones interpersonales van constituyendo una cultura que no se aprende en las escuelas, si no que de manera natural en la relación con el entorno. Fiestas, celebraciones, cantos, dichos, personajes, etc. Van construyendo la cultura del pueblo, la contradicción natural a lo oficial o a lo impuesto tradicionalmente, conforman el folclore de la sociedad chilena.

1.3. Identidad Cultural

El concepto de identidad es muy cercano, hasta confundido muchas veces, al de cultura, sin embargo cada uno de estos conceptos hace referencia específica a elementos distintos dentro de la vida natural de los hombres. La cultura, por su parte, puede no tener de forma necesaria una conciencia identitaria definida, mientras que las estrategias identitarias pueden manipular y llegar

inclusive a modificar una cultura. La cultura nace socialmente en base a una necesidad, por lo cual en gran parte lo hace por medio de procesos inconscientes, por el contrario la identidad remite a una norma de pertenencia, necesariamente consciente porque está basada en oposiciones simbólicas, y una toma de decisiones del sujeto cultural. “La identidad social de un individuo se caracteriza por el conjunto de sus pertenencias en el sistema social: clase sexual, grupo erario, clase social, nación”¹⁵.

Para Kottak, la identidad cultural son "todos aquellos rasgos culturales que hacen que las personas pertenecientes a un grupo humano y a un nivel cultural (...) se sientan iguales culturalmente"¹⁶.

1.3.1. Identidad y Diferenciación

Si bien el proceso identitario de una cultura es generar una sensación de igualdad entre los miembros de un grupo o comunidad, toda identidad es al mismo tiempo diferenciación.

Dentro de este proceso de identificación lo primero es, justamente, esa voluntad de marcar el límite entre “ellos” y “nosotros”, por lo tanto es importante determinar aquello a lo que se llama “frontera”, que es el resultado entre la identidad que el propio grupo a querido darse y la otros le asignan. Es importante aclarar que se hace referencia a “una frontera social, simbólica. Puede, en ciertos casos, tener contrapartidas territoriales, pero no es esencial”¹⁷.

Las diferencias entre expresiones culturales se explican a partir del contexto cultural. Lo que separa a dos grupos que culturalmente nacen en conjunto no es, al comienzo, la diferencia cultural, como algunos puedan llegar a imaginar, ya que una comunidad puede perfectamente aceptar dentro de su mismo grupo social el pluralismo cultural. Lo que realmente crea la

¹⁵ Rojo, Matías. *La construcción de identidad a partir de prácticas y ritos religiosos populares entre los fieles de María Rosa Mística*. Optando al Grado de Sociólogo. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina. 2006. 19 p.

¹⁶ Austin Millán, Tomás R. *Para comprender el concepto de Cultura*. UNAP Educación y Desarrollo. Año 1, Nº 1. Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile. 2000. 9 p.

¹⁷ Rojo, Matías. *La construcción de identidad a partir de prácticas y ritos religiosos populares entre los fieles de María Rosa Mística*. Optando al Grado de Sociólogo. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina. 2006. 26 p.

separación, la anteriormente denominada frontera, “es la voluntad de diferenciarse y la utilización de ciertos rasgos culturales como marcadores de identidad específica”¹⁸.

La cultura como red de significados propios de una sociedad permite su existencia y su desarrollo en medio de una geografía, un clima, su historia y el conjunto de procesos productivos que se originan en su interior. Cada uno de estos elementos proporcionan información valiosa en cuanto a significados comunes de las cosas en la vida cotidiana, estableciendo mapas de comportamientos y valoraciones especiales a los diferentes aspectos de la vida, determinando que cada lugar tiene una identidad cultural que no es similar a ninguna otra, aunque pueda haber similitud entre ellas.

1.3.1.1. La Geografía y el Clima

Estos elementos establecen el escenario físico en donde la cultura y la construcción de una identidad cultural se desarrollan. Establecen el “aquí”, el lugar donde los hombres se relacionan, otorgándoles características propias al grupo humano, el que tiene la misión de adaptarse a las condiciones climáticas (humedad, temperatura, precipitaciones, vientos, etc.), y a los accidentes geográficos (desierto, selva, montañas, litorales, etc.). Todos estos elementos físicos naturales se convierten en elementos culturales que otorgan significados a su diario vivir, construyen la cultura del lugar. Llamados por algunos el sustrato geográfico de la humanidad.

1.3.1.2. La Historia

El elemento que proporciona a la sociedad el marco temporal en el cual se desarrolla su vida cotidiana, es la historia. Herramienta fundamental que nos permite conocer los sucesos del pasado y relacionarlos con aquellos que están ocurriendo en el presente, para entenderlos, y para luego proyectar el futuro en base a experiencias pasadas. El presente así se carga de significados y valores, proporcionados por la importancia de un pasado conjunto.

Muchas de las cosas y actividades del presente poseen una gran carga histórica. Todo lo que hacemos hoy fue traspasado a través de los tiempos y poseen una historia propia, el lenguaje, los juegos, los nombres que se utilizan, las actividades productivas, etc. Es esencial conocer la historia de una comunidad para entender en realidad su cultura y su capacidad identitaria, su

¹⁸ García Martínez, Alfonso. *La influencia de la cultura y las identidades en las Relaciones interculturales*. KAIROS. Revista de Temas Sociales. 2008. 8 p.

diferenciación con otros grupos humanos, que si bien puede coincidir el presente, la historia les otorga caminos distintivos.

1.3.1.3. Los Procesos Productivos

En esta oportunidad son las actividades propias del desarrollo de las personas las que les proporcionan elementos culturales identitarios. Estas otorgan información relevante, permiten conocer las transformaciones que las personas hacen en sus vidas para vivir, en cualquiera de las actividades en las que se pueden desarrollar de manera productiva para la sociedad: primarias (extracción de materias primas), secundarias (manufactura) y terciaria (servicios a terceros). Es importante reconocer este espacio de reproductividad también como un espacio social de relaciones interpersonales de los integrantes de una sociedad, en cuanto es aquí donde los esfuerzos se unen en son del progreso y los objetivos se unifican en torno a una o más actividades, dando un fuerte valor en significados para el diario vivir de las personas.

2. LA RELIGIÓN

La existencia de este fenómeno socio-cultural ha sido objeto de estudio por siglos, siendo aún punto importante de grandes discusiones académicas, con respecto a su origen e importancia histórica, debido a que las posibles respuestas revelan características comprensivas tanto del comportamiento de la sociedad, como de aquellos individuos que la componen. Abordar este concepto en el desarrollo de esta investigación es fundamental, debido a su función constructora de la cultura de un pueblo. Su aporte a la sociedad permite la conformación de entramados culturales que orientan en base a la fe el entendimiento de la realidad, otorgando sentidos superiores a la humanidad, a lo que acontece en sociedad. Su relevancia quedará plasmada en este capítulo, que nos permitirá luego delimitarla de acuerdo al interés de este estudio.

Para comenzar a hablar del concepto, primero que todo, hay que saber algunas definiciones y conocer su origen. El término religión tiene su raíz etimológica en el latín *religere* o *religare*, que parece, al momento de su traducción, apuntar directamente a la actitud de estar atado, anudado, vuelto a ligar. A partir de esto se puede decir que el término está firmemente relacionado a la unión del hombre con algo o alguien, y su vida se desarrolla en torno a eso.

Por su parte la RAE dice que es “Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto”.

Abordar este tema nunca ha sido fácil, ya que de forma inevitable cada ser humano posee una concepción de religión bastante arraigada, ya sea profesando el culto de alguna existente, como negando la existencia de tal. Por tanto la situación es un tanto compleja, debido a que toda determinación del concepto nace desde un sujeto con una carga cultural que imprime en la finalización de su trabajo. Es difícil desprenderse valóricamente al momento de intentar definir la religión, en tanto esto puede significar pasar por sobre las propias creencias.

Esta labor la han perseguido una gran cantidad de investigadores y estudios del tema, pero para efectos de esta investigación nos enfocaremos en lo expuesto por Emile Durkheim, sociólogo francés que junto a Weber y Marx establecieron la sociología como una disciplina de la ciencia.

2.1. Emile Durkheim y la Religión en su teoría

En la intención de estudiar todo aquello inmaterial de las expresiones materiales de la cultura, Durkheim se encuentra y escoge el estudio de la religión, como la expresión máxima de lo inmaterial en la vida social de las personas, situación que con el tiempo le permitió teorizar al respecto muy profundamente, llegando a denominar a la naturaleza de la religión como dinamogénica, lo que quiere decir que posee la capacidad de dominar a los individuos, pero además de elevarse por sobre ellos, por sobre sus aptitudes y capacidades.

Si bien Durkheim centro su estudio práctico en la religión de sociedades primitivas, esto lo hizo con el sólo objetivo de lograr entender la naturaleza de esta, por ser más pura y sencilla, sin tantos entramados culturales debido a la modernización de los tiempos, comprendiendo su esencial presencia a través de la historia del hombre. Esto le permitió entender, y he aquí su objetivo principal, la religiosidad del hombre moderno. Así llega a entender la religión dentro de las sociedades primitivas como un elemento de conciencia colectiva, lo que quiere decir que todos la poseen, pero de manera prioritaria, ya que esta conforma una especie de norma de moralidad, que determina de cierta manera, sino por completo, su vida. Por otra parte a medida que la especialización de las sociedades se desarrolla, la religión pierde la posición prioritaria en el colectivo social, y pasa a ser más bien uno más de los entramados culturales que se divulgan por medio de la conciencia colectiva.

Pero, esta religión no nace de si misma para instalarse en la mente o en el corazón de los integrantes de una sociedad, no se construye sola. Durkheim asegura que la religión, al igual que todo elemento cultural existente nace y es creado por el mismo hombre, es la sociedad la que crea la religión y luego la instala en el consiente colectivo. Esto lo hace desde las sociedades primitivas determinando distintos fenómenos como sagrados y profanos, siendo los primeros aquellos considerados prohibidos, la esencia de la religión, que infunden temor, obediencia, misterio; mientras los segundos se consideran mundanos, cotidianos y útiles para la vida. Para conformarse una religión como tal son necesarios tres elementos fundamentales. El primero de ellos son el conjunto de creencias religiosas que se deben desarrollar en cuanto a la relación de las cosas naturales como sagradas y luego la relación de estas con los fenómenos profanos. En segundo lugar está el conjunto de ritos, que constituyen las reglas de cómo debe comportarse el hombre ante las cosas sagradas. Y por último, una institución o comunidad moral, la iglesia.

Todos los elementos anteriores, y el estudio de la relación de la iglesia con los ritos y conjunto de creencias que se entrelazan dentro de una sociedad, dieron como resultado para Durkheim la siguiente definición de religión: “una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas; es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas”¹⁹

2.2. La Sociología de la Religión

Los estudios de la religión, en cuanto a la sociología respecta, se encuadran principalmente ante la religión católica, por motivos de divulgación y masificación de esta. Durante la segunda mitad del siglo XX, diferentes personeros de la iglesia fueron poco a poco orientando el estudio de la religión y su relación con la población, la religiosidad popular era su objetivo dentro de sus estudios. Lo interesante es la relación directa de la población popular con la religión misma, como esta se hace masiva en conjunto con la conciencia colectiva de una cultura que irrumpe fuertemente a partir de la modernización, los cambios productivos y consumo mundial.

2.3. Religión Popular

Entendiendo la religión desde el punto de vista desde los que la practican, más allá de aquellos que la profesan, hay que inmiscuirse en el ámbito masivo de la religión, en comprender que significa la Religión Popular.

Primero que todo, habrá un acercamiento a la conceptualización básica del término. Se entenderá de aquí en más, como religión popular o religiosidad popular, “los patrones de símbolos religiosos que significan y motivan la conducta religiosa y que han sido elaborados y reinterpretados por los sectores populares de la sociedad que, de esta manera, se apropian de las doctrinas y fórmulas religiosas técnico-oficiales”²⁰. La misma definición no significa por ningún motivo una delimitación definitiva del mismo, sino por el contrario, permite la utilización de la misma para todos los escenarios que puedan presentarse.

¹⁹ Durheim, Emile. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Akal. Madrid. 1982 62 p.

²⁰ Marzal, Manuel. *Interpretación de la religiosidad popular. Religiosidad y Fe*. Santiago, 1975. 78-79 p

Por lo anteriormente dicho, es que el término popular será utilizado en su expresión más amplia, por lo que se puede referir tanto a clases sociales de elite o de masas, rural o urbano, o las que se deban realizar. Así también para hablar de una religiosidad popular, se debe hablar acerca de algunos elementos que deben existir en la sociedad para que esta viva. Primero debe existir una doctrina oficial reconocida como tal; en segundo lugar debe existir un grupo de especialistas, reconocidos como decodificadores oficiales de estas doctrinas; también una heterogeneidad social que provoque una diferencia entre los conocimientos de las distintas clases sociales. En base a estos elementos podemos decir que la propia religiosidad popular nunca podrá constituirse como autónoma, como sistema independiente, debido a que nace de manera inexorable como una oposición a una forma religiosa oficial.

Lo simbólico es el elemento fundamental en esta área religiosa, esto permite un sistema de creencias muy flexibles y dóciles, sometándose a un proceso constante de reconstrucción, al mismo tiempo que la sociedad misma se reconstruye. Todo esto en contra posición a la religiosidad oficial, mucho más rígida e impuesta, atada a las tradiciones, donde los cambios deben ser consensuados y no pueden ser arbitrarios. Esta religiosidad popular, al igual que la oficial, gira en torno a la discusión entre tres elementos fundamentales: Dios (teología), el hombre (antropología) y el mundo (cosmología).

La religiosidad Popular se expresa cotidianamente en la vida de aquellos que siguen el culto religioso, por medio de cultos, rituales y símbolos propios, diferenciándose en diversos niveles a los oficiales, desde la adhesión de festividades agregadas a la liturgia oficial, hasta llegar a la adoración de elementos profanos alejados de cualquier culto oficial ²³. Esto poco a poco, doctrinas y mitologías populares, se comienzan a integrar a las tradiciones religiosas oficiales, o bien la religión oficial comienza a adaptarlas, comenzando así una suerte de reconocimiento cultural de las creencias populares por parte del culto oficial.

La religiosidad comienza a ser distintiva por sobre la propia religión oficial por medio de sus rituales y reconocidas actualizaciones de fe que realizan, tanto de forma individual como las mandas, y de forma masiva o multitudinaria como las peregrinaciones.

A partir de aquí, es donde la religiosidad popular puede ser estudiada con mayor profundidad, y de forma más natural por aquellos académicos interesados en entender a la

sociedad por medio de sus manifestaciones culturales, y en este caso por medio de las expresiones culturales religiosas, que de alguna manera están determinadas también, como elementos culturales, por el entorno en el que se desarrollan.

2.3.1. Religión Popular en América Latina

La intención de las ciencias sociales, la sociología principalmente, en el estudio de la relación que nace de la interacción entre la masa popular de la población y la religión oficial profesada por una Iglesia, unida a la intención que expresa la propia Iglesia en entender y adoptar elementos populares, han permitido en el último tiempo el estudio más profundo de las religiones populares y sus expresiones en Latinoamérica, debido al escenario socioeconómico de la región, donde la cultura popular y sus expresiones se dan como el resultado del esfuerzo de las clases más desposeídas de crear su propio entramado cultural, apoyado ideológicamente a través de la fe, por la Iglesia.

Entendiendo la religión como un consiente colectivo que genera y produce un sentido común, más allá de la relación que le permite su entorno natural, lo que hace es permitirle al hombre una relación directa con un campo simbólico cultural, con sus significaciones sociales, relacionándose dentro de una realidad extraordinaria y metasocial de lo sagrado, lo trascendente y lo luminoso.

Es común escuchar hablar acerca de las religiones populares o la religiosidad popular definiéndolas en términos peyorativos como una religión ignorante, supersticiosa, pagana, en contra posición de la denominada oficial, siendo esta juzgada como auténtica y verdadera. Situación que no debe ser así. La riqueza cultural de los pueblos esta en la población popular, lo que permite inyectar de elementos característicos a fenómenos sociales que son más o menos universales, como lo es la religión. Por esto debemos aclarar que la religión popular, como producto simbólico de los grupos sociales históricos y estructuralmente situados, no corresponden a una realidad en sí, sin espacio físico ni temporal, ni mucho menos libre del condicionamiento social. Es un hecho histórico que responde a una realidad social, económica, cultural, política, etc., pero siempre posee un lugar en la sociedad, por el hecho de que es la sociedad la que permite el surgimiento de esta.

Evidentemente Latinoamérica vive inmerso en una realidad tanto física como temporal bastante compleja. La situación de la población que adopta y transforma la religión en popular, no es diferente dentro de toda la región, los elementos se repiten, como la desigualdad económica, desigualdad cultural, descontento político, supervivencia de zonas rurales con gran contenido cultural, etc. En Latinoamérica el campo religioso está fuertemente marcado por antecedentes históricos comunes, como el establecimiento de la religión católica como oficial, utilizado parte del sistema de dominación del territorio. Y este catolicismo que llega al continente a su vez, está lejos de ser el mismo catolicismo formal y ortodoxo que se profesaba en Europa durante el siglo XVI. De esta manera se dice que lo que se enseña en América no fue más que una muestra del catolicismo popular que llegó con los navegantes.

Si bien el elemento evangelizador de la empresa conquistadora fue importante, no era el primordial, siendo esta económica-política. Aun así la religión sirvió a estos propósitos, determinando un nuevo marco de comportamiento social. Pero los pueblos originarios lograron mantener una serie de elementos simbólicos por medio de la actividad de la agricultura y ganadería. De esta manera se logró la subsistencia de símbolos, representaciones y significados de los grandes sistemas religiosos mesoamericanos e incaicos. Así la religiosidad latinoamericana fue tornándose una rica mezcla de catolicismo con creencias locales, con una cultura religiosa distinta y compleja. La adopción de los colonos de muchas de las tradiciones religiosas culturales permitió de una manera que la interacción se profundizara para lograr un intercambio y conformación cultural religiosa, transformando y creando una nueva manera de ver la religiosidad, una manera popular propia de los habitantes de Latinoamérica, independiente de donde sea su origen.

Los mismos templos religiosos fueron construidos sobre los terrenos en los cuales las civilizaciones pre hispánicas tenían los suyos. Esto provoca una continuidad religiosa que adopta la población, lo que ocurrió en diferentes zonas de la región y de diversas maneras. “En su diversidad se trata en definitiva de un mismo fenómeno con rasgos diferenciales entre zonas y culturas locales y por razones coyunturales”²¹.

²¹ Ramírez Calzadilla, Jorge. *La religiosidad popular en la identidad cultural Latinoamericana y caribeña*. 12 p.

2.3.2. Religión Popular en Chile

Chile no queda fuera de la concepción de religiosidad que se hace de Latinoamérica, aunque con rasgos característicos de la etapa colonial que marco su primera etapa de la historia.

Evidentemente en Chile existe una religiosidad popular, en contra punto en sus inicios, pero ya totalmente integrada a la Iglesia Católica (oficial y mayoritaria en Chile, según el censo del 2002 un 69,96% se considera católico). Se dice evidente por la cantidad de festividades religiosas populares que se celebran en su territorio. Desde el norte del país al sur, podemos observar celebraciones llevadas adelante por los mismos feligreses, siendo apoyados por la iglesia en su realización. Inspirados en la fe y los favores divinos que estas otorgan a los participantes.

Al norte de Chile es posible encontrar la fiesta de La Tirana, siendo la fiesta más popular del norte de Chile. Cada 16 de julio se congregan más de 220 mil personas en conmemoración de la Virgen del Carmen, considerada la "Patrona de Chile", la celebración tiene un origen andino y está fuertemente relacionada con el culto a la Pachamama, la madre tierra para las etnias aymará y quechua, siendo una demostración del mestizaje entre las culturas autóctonas americanas y europeas.

Al centro del país se celebra la fiesta religiosa más concurrida en el país, la Procesión de la Virgen de Lo Vásquez. Cada 8 de diciembre con motivo de la celebración de la Inmaculada Concepción, cientos de miles de los católicos chilenos asisten a los santuarios dedicados a la Virgen María a lo largo de todo el país, siendo el más visitado el de Lo Vásquez, La ceremonia es una muestra del fervor de los católicos chilenos hacia la Virgen María. Miles de peregrinos se dirigen al santuario, ya sea caminando, en bicicleta y algunos incluso de rodillas, para pagar una "manda" o favor concedido por la Virgen.

Al sur del país, ubicado a 68 kilómetros al este de Concepción, Yumbel es un pueblo de 20 mil habitantes que cada verano recibe a más de 300 mil visitantes, por la peregrinación al templo de San Sebastián, uno de los primeros mártires del cristianismo según la tradición católica. El culto local comenzó en 1663, cuando los españoles llevaron al pueblo una imagen tallada en madera de cedro del santo, estatua que hoy se ubica en el altar del Templo Católico de Yumbel. Los locales comenzaron a atribuirle milagros al santo, haciendo crecer la reputación de Yumbel como ciudad santuario. En San Sebastián es posible ver las tradiciones rurales del

centro-sur de Chile con el fervor religioso, ya que muchos peregrinos llegan con trajes típicos del campo chileno. La celebración oficial es el 20 de enero, pero dado que muchos campesinos trabajan para esa fecha, también se celebra el "20 Chico" el 20 de marzo.

Y al Sur, en la zona de la Isla Grande de Chiloé, específicamente cada 30 de agosto en la isla Cahuache, se realiza la fiesta religiosa de Jesús de Nazareno de Cahuache, la mayor fiesta religiosa de Chiloé. Los visitantes provienen de todo el archipiélago, y organizan una regata para llegar masivamente en sus barcazas y lanchas, a través de los hermosos fiordos e islotes de la zona. Esta hermosa tradición comenzó el año 1778 de la mano de los sacerdotes franciscanos, quienes instalaron en el templo de la isla una figura de Jesús. La estructura de madera es un fiel representante de las iglesias chilotas, 16 de las cuales tienen la categoría de Patrimonio de la Humanidad, incluyendo la de Cahuache.

Estas festividades son solo un ejemplo de la evidente religiosidad popular que existe en Chile. Permiten dar cuenta que en cuanto a festividades se vive una religiosidad popular que busca una propia identificación con su fe, por encima de cualquier iglesia o religión oficial.

2.4. La Religión como constructora de cultura en las clases populares

Si bien la religión se ha visto de tal manera que parece ser un elemento que está por encima de la propia cultura, este es uno de sus principales propósitos. Por su propia naturaleza, la religión es una constructora de cultura, aportando fuertemente por medio del alto contenido simbólico y colectivo que representa en la sociedad en la cual se desarrolla.

La religión como fenómeno social constituye cultura, por caber dentro de la caracterización de un elemento cultural. Su relación directa con el desarrollo de la sociedad y su capacidad moldeadora la hacen aun más importante. Por otra parte se transforma en un elemento que proporciona la capacidad a la cultura popular de adquirir elementos de la cultura oficial del territorio, o más bien de unificarlas, bajo un mismo credo. Lo que a la larga provoca un crecimiento cultural en ambos niveles, “en los países latinoamericanos, mayoritariamente católicos, se dan rasgos religiosos comunes entre las clases altas y medias y los grupos de

trabajadores, subproletarios, campesinos, pobladores y masa de desempleados y subempleados”²².

Si bien la separación de las clases sociales, fuertemente marcada en Latinoamérica, es un aspecto que los diferencia a la hora de expresar su propia religiosidad, las diferencias son específicamente de profundidad de devoción, más que de forma. Por la misma situación socioeconómica, las devociones populares se viven de manera más profunda, sentida. La propia fe, vivida cotidianamente por las clase populares, en sus prácticas características, serán una expresión de que una nueva cultura esta naciendo, y esta nueva cultura influenciada al mismo tiempo por la modernización de los tiempos y las propias mutaciones locales debido a las modificaciones sociales, más que significar una amenaza, lo que harán será revitalizar a la religión.

Si bien, no se pretende entregar una visión marcada por la religiosidad, o más bien por la religión católica, es innegable que la fe católica es un punto de partida para la conformación de una cultura latinoamericana. En torno a esta se estructura fuertemente una maraña simbólica que solidifica los cimientos culturales de una sociedad, “a través de la ventana que nos abre la dimensión religiosa como podemos descubrir con mayor agudeza y prístinamente el flujo de ideales, valores y estilos de vida que pluralmente conforman hoy lo que definimos como la cultura latinoamericana”²³.

2.5. La Religión como constructora de identidad

Primero que todo se debe decir que la religión popular se ha entendido como parte importante y constructora de la propia cultura popular, en definitiva de la cultura. “Desde un punto de vista no teológico, el religioso puede ser conceptualizado como una producción de acciones simbólicas referidas a una realidad que trasciende a lo humano”²⁴, siendo un elemento cultural creado por hombres con el objetivo de entender aspectos de la vida que para el propio hombre son inexplicables, y para darle un sentido a la vida.

²² Rojo, Matías. *La construcción de identidad a partir de prácticas y ritos religiosos populares entre los fieles de María Rosa Mística*. Optando al Grado de Sociólogo. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina. 2006. 45 p.

^{23, 24} Rojo, Matías. *La construcción de identidad a partir de prácticas y ritos religiosos populares entre los fieles de María Rosa Mística*. Optando al Grado de Sociólogo. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina. 2006. 47 p.

La religión sólo es entendible dentro de una situación, en la cual se produce y se reproduce, siendo integral a la cultura de la misma sociedad en la que se reproduce. Esta logra dinamizar los ritos, celebraciones y mitos en torno a figuras sagradas que representan lo simbólico y permiten crear un ideal de presente y pasado compartido, tan importante para la conformación de la identidad de un individuo con la comunidad en la que vive.

En Latinoamérica la religión juega un papel modificador en constante proceso, el sector activo de los sectores populares con respecto a los ritos, celebraciones y símbolos tradicionales rígidos, los obligan a cambiar y les permiten identificarse con ello por medio de la propia alteración de las conductas antes impuestas, ahora identitarias. De esta manera la fe ahora se representa como una expresión de la identidad en construcción.

3. LA MUERTE

La muerte, fuente importante de esta investigación, permite comprender la relación de las sociedades con el desarrollo de sus vidas, la significancia de estas, y porque las sociedades se manifiestan ante ella de diversas formas.

A través de este capítulo, se indagará acerca de la significancia de la muerte en la sociedad, el significado que le dan las culturas occidentales y su relación directa con las culturas populares. Esto permitirá entender el proceso del duelo, que se vive contradictoriamente durante la muerte, lo cual da paso a la relación de celebraciones en torno a este proceso natural, los ritos fúnebres, diversos en origen y formas, son característicos de acuerdo a la cultura y religiosidad popular de cada pueblo.

3.1. La Muerte: acercamiento al concepto

La muerte como situación inherente y natural del hombre, es sin duda alguna la mayor incógnita de las civilizaciones, el que se ha convertido en el cuestionamiento mayor al cual hemos intentado buscarle respuesta.

Cuando hablamos de muerte debemos comprender de antemano que se habla de una experiencia natural, común en todos los seres vivos, no tan solo de los humanos y que por lo tanto es un hecho transversal a toda forma de vida existente. Vida y muerte se encuentran ligadas irremediablemente, como parte del ciclo natural de un organismo.

A lo largo de la historia prácticamente toda civilización han intentado dar una explicación a tan incomprensible hecho. El hombre ha sentido temor e intriga acerca de su proceso, buscando respuesta a lo que realmente ocurre una vez finalizada la vida. Las sociedades han otorgado diferentes concepciones culturales a la muerte, dándole una serie de significados y tratando de obtener una respuesta satisfactoria de acuerdo a sus propias creencias. La muerte es importante debido a las relaciones sociales que se establecen entre los individuos que comparten sus vivencias e intercambian afectos. Estos son los que viven la muerte realmente; sus sobrevivientes. Ellos son los que buscan respuestas a tal hecho y quienes crean una serie de elementos que permiten superarla.

Esta doble experiencia establece ceremonias y rituales funerarios para cada pueblo, en los cuales se reflejan sus creencias particulares en torno a este hecho irreversible.

Como primer acercamiento al concepto la RAE define la muerte como: *1. Cesación o término de la vida; 2. En el pensamiento tradicional, separación del cuerpo y el alma.* En cualquiera de las dos acepciones se da cuenta de la concepción de finalización de un proceso. Terminándolo sencillamente o por medio de un proceso de separación donde un elemento con vida se separa de otro que queda sin vida.

Por otra parte, existen quienes afirman que “la muerte es la nada, el límite, la no existencia ontológica (...) la eliminación de rasgos y anulación, desaparición de la vida y el devenir”²⁵. Tomando en cuenta esta afirmación, la muerte es un límite total. A partir de ella no hay nada, deja de existir cualquier manifestación de vida. Representa la finalización definitiva. El destino inevitable del cual ningún individuo puede escapar. Generador de impotencia, rabia y pena ante la extinción de lo máspreciado; la vida.

Para Platón, la muerte significa sólo la separación entre el alma y el cuerpo, siendo el alma lo más divino que poseemos, por ser la fuente del conocimiento. La muerte sólo representa la finalización del proceso de vida, del envase material de esa alma. Pero el alma permanecerá sin ser modificada por los procesos de putrefacción del cuerpo. Tomás de Aquino toma la misma definición y dice que queda solamente el cadáver, el cual sólo servirá de consuelo a sus familiares. Siendo esto materia inerte, debido a que ya no es su ser querido. Contrario a lo anterior, Reyes Zubiría propone que el alma no puede vivir sin el cuerpo, ya que estos son inseparables. El hombre está conformado por estos dos elementos y la falta de uno no permite la existencia del otro.

Aceptando lo dicho por Platón, apoyado luego por Tomás de Aquino, se concluye que en definitiva la muerte no existe, por tratarse sólo de un proceso de finalización de una etapa, pero no la extinción completa del ser. Lo cual provoca o debería ser así, el vivir de forma responsable y cultivar el alma por medio del conocimiento, lo que será nuestra única forma de perdurar tras la muerte.

²⁵ Espar, T. *El relato oral como discurso mediador entre este mundo y la otra orilla*. Revista Escritos, N° 11-12. Puebla. 1995. 117 p.

Si la sociedad actual fuera consciente de la muerte, esa que algún día llegará inevitablemente, se viviría en plenitud cada día de la vida. En cambio, es el olvido de la muerte, su encasillamiento social a recintos o circunstancias, el que hace a las personas perder el sentido de la vida.

3.2. La muerte en diferentes culturas

En diferentes culturas del planeta existen diversas concepciones de la muerte, muchas formas en que los participantes de las culturas afrontan la muerte, ya sea esta como un fin absoluto o el fin de un proceso para comenzar otro. Estas concepciones de muerte definen también como vivirán sus vidas, por tanto el significado que posean sobre sus vidas se verá reflejado directamente por su concepción de la muerte.

3.2.1. Tíbet

La muerte es tratada con profundo respeto y veneración por los tibetanos. Su existencia puede llegar a ser un estimulante para el desarrollo del hombre. Un principio de base del sistema budista es el carácter transitorio y el cambio constante del universo entero.

Ahí la existencia de la muerte es utilizada como un elemento psicológico indispensable para la consciencia del carácter transitorio de la vida. Del cambio de todas las cosas y el valor precioso de este momento mismo. Del aquí y el ahora.

Esta filosofía ancestral enseña que el arte de morir es tan importante como el arte de vivir, y que el futuro del alma de este ser que pasa a otro plano depende de una muerte correctamente aceptada por él mismo, y controlada por un familiar u otra persona, quién lo acompañará amorosamente en este proceso.

3.2.2. Islam

Para los islámicos la muerte es un acontecimiento que se recibe con alegría, ya que “descarga al hombre de los agobios de la vida mundana, que es una mazmorra turbulenta, sofocante y estrecha de espacio y gradualmente se hace más dura por la vejez y las aflicciones, y

lo admite en el círculo infinitamente ancho de la misericordia del Eterno y Amado, en donde puede disfrutar la compañía de sus seres queridos y el consuelo de una vida feliz y eterna”²⁶.

El Islam es la única religión que explica los pasos a seguir antes, durante y después de la muerte de un familiar, pautas marcadas en el Corán.

3.2.3. Hinduismo

Para el hindú la preocupación no es la muerte, esta no es el enemigo. Desde su nacimiento la muerte no es un término de un proceso determinado. Renacerá en otro lugar y desde siempre pertenecerá a la eternidad. El hindú es una manifestación de lo divino, consciente que desde el momento en que nació, es un ser extraño al mundo. Tiene ya una pre-existencia, ya ha existido de alguna manera, y cuando él desaparece no hay paso del ser a la nada. El hindú busca liberarse de la vida, escapar a la existencia terrestre. Considera su existencia como social histórica, como negación del ser, y su objetivo consiste en renunciar a ella.

La existencia es para el hindú ausencia de realidad y no afirmación de lo que es en realidad. En el pensamiento religioso del hinduismo, la muerte consiste en la unión del alma individual con el alma universal, por lo que se cree que al morir se pasa no a otra vida como la que conocemos en la Tierra, sino a otra forma de existencia, que es esencialmente espiritual y aún desconocida, una forma distinta de existencia basada en la unión con el Absoluto o Principio Supremo.

3.2.4. Occidental

En las culturas marcadas por procesos de industrialización y modernización constante, la muerte es considerada un enemigo. Es tan alto el temor que se le tiene que no son capaces de superar sus miedos. Se teme nombrarla y ha sido relegada sólo a recintos específicos como los cementerios, calendarizándola en fechas determinadas como el primero de noviembre, y finalmente no siendo tema de ninguna conversación.

El proceso de muerte provoca temor, y se produce una gran contradicción al negar la muerte como destino ineludible, al mismo tiempo que se busca constantemente con el estilo de vida que se posee.

²⁶ Scalici, Enza. *La muerte en las diferentes culturas*. España. 9-10 p.

La ciencia por su parte, lucha de manera incansable para evitar el destino final al que se sienten condenados. Se percibe tanto miedo a morir, que en casos de enfermedades terminales, se prefiere vivir de manera moribunda a favor de los medicamentos, antes de pensar vivir lo que queda de vida como siempre y morir cuando sea necesario.

En apariencia, la religión católica ofrece la promesa de una vida eterna en el más allá. Para los cristianos, el sentido de la vida y de la muerte está en Cristo. La alegría debe ser parte del proceso de dejar partir a un ser querido, pero la tradición apunta al consuelo de los deudos, más que al goce de saber que el difunto se encuentra ahora en un lugar mejor; el reino del Señor.

Es el temor de no saber que sucede, la situación que aparentemente ni la fe logra subsanar, lo cual provoca la angustia de no tener conocimiento, sino sólo la experiencia ajena de la muerte. De la cual nadie ha vuelto a contarnos de que se trata.

Es inentendible también por qué existe tanto temor de la muerte cuando la tradición judeocristiana lo que hace es prometer vida eterna al finalizar la vida terrenal. Y no es sólo eso, también está la vida eterna que se desarrollará en el Paraíso, lugar prometido por Dios en donde nada afectará al hombre y vivirá en plenitud. Sin embargo esta situación se ve condicionada. No todos irán al Paraíso. La religión condiciona el futuro en la vida eterna de acuerdo a la vida que se desarrollo, por lo tanto dependiendo de los actos, el hombre irá al Paraíso o al Infierno donde deberá pagar por sus pecados. En definitiva, para occidente la muerte representa algo negativo y un acontecimiento nefasto en tanto que la vida es el componente esencial de su cultura.

3.3. La Muerte en la Sociedad Occidental

La sociedad occidental busca respuesta a la muerte o sobreponerse a ella, por medio de distintas disciplina de estudio. Estos enfoques permiten individualmente y en conjunto visualizar una concepción de la posición de la sociedad ante tal acontecimiento.

3.3.1 La Medicina

Para la medicina occidental, la muerte de un individuo es un hecho natural de un organismo vivo que deja de funcionar como un todo. Bajo la visión de Gisbert Calabuig, en su libro de Medicina Legal y Toxicología, pueden considerarse cuatro estadios de muerte. En primer lugar se encuentra la muerte aparente, donde desaparecen los fenómenos vitales, como la

disminución de los latidos cardíacos y la respiración hasta llegar a estar inconsciente. Esta etapa es donde son eficaces las terapias de resucitación.

En segundo lugar está la muerte relativa, que corresponde a la situación donde el corazón deja de moverse, encontrando al individuo prácticamente muerto. Habitualmente se dice que en este estadio aun existen medios de resucitación que pueden reactivar la actividad cardiaca.

Como tercer lugar se encuentra la muerte intermedia donde la situación es crítica, debido a que los órganos y tejidos detienen de forma irreversible toda actividad biológica.

Y por último está la muerte absoluta, en que toda actividad biológica desaparece por completo y es totalmente imposible restaurar las funciones vitales. Tomando en consideración los signos de muerte, que pueden ser la falta de respiración, latidos cardíacos, inmovilidad total, insensibilidad, caída de mandíbula, relajamiento de esfínteres y enfriamiento, por nombrar algunos.

3.3.2. La Psicología

La psicología es otra disciplina que intenta dilucidar el misterio de la muerte, pero más bien en el ámbito de cómo la sociedad y sus individuos la perciben. La muerte se encuentra completamente relacionada con el dolor y el sufrimiento de las personas, principalmente frente al fallecimiento de un ser querido. Sobrellevar la vida después de la pérdida de un ser querido no es sencillo, ya que de forma repentina se rompen los lazos dentro de las redes de conexiones de la propia existencia. El suceso se torna traumático en varios sentidos.

La muerte afecta de muchas maneras, siendo la principal la afectiva por la cual se manifiesta el dolor, haciendo sentir por medio de la muerte de otro la discontinuidad de la vida, lo que provoca un sin sentido de la propia vida, debido a la incertidumbre de la muerte como un daño irreparable. Este sentimiento nos crea un vacío interno tremendo, una desazón intensa muy difícil de superar.

Las personas que logran desarrollar la capacidad de controlar el sentido de la muerte en sus vidas son muy pocas, y seguramente ellos por medio de esta capacidad son aptos de vivir más plenamente que el resto de las personas, ya que comprenderán que deben vivir sin pensar en que la muerte llegará, sintiéndolo como un acontecimiento natural. Esta capacidad permite aprender a

morir, que a su vez es aprender a vivir, al igual como lo afirma Reyes Zubiría que señala es “el conocimiento de la muerte que nos lleva al conocimiento de la vida. La muerte nos llevará a la vida. Quitarnos el miedo a la muerte, es permitirnos tener vida, pero la vida plena. Es empezar a vivir la vida sin fin, la que nunca terminará, la que hace gritar, lleno de júbilo, al autor sagrado: ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? Dicho así, la muerte es también una invitación a vivir”.²⁷

3.3.3. La Religión

En distintas religiones la vida está influenciada directamente por los actos que se realizan, como las personas se desenvuelven tanto en sociedad como en el ámbito privado, y está completamente ligada a un ser superior, Dios. Bajo esta concepción la muerte no es el fin de la existencia, sino es considerada como la finalización de una etapa para dar paso a un estado diferente, más allá de este mundo físico.

La religión busca entender la muerte como un proceso natural que significa un paso a un nuevo tipo de vida, una vida espiritual en una dimensión diferente a la terrenal. Si bien no la explica como un hecho del cual se sepa con certeza, más bien busca reponer del desconsuelo a aquellos que sobreviven al difunto, y de esta forma seguir entregando un sentido a la vida de las personas, sin caer en un sin sentido y en el despropósito en sus vidas.

Es predominantemente la religión católica, por conceptos históricos, influenciando el pensamiento occidental acerca de la muerte. Desde la constitución de la Iglesia Católica como la oficial del Imperio Romano hasta el legado espiritual del Reino Español para su colonia americana, el catolicismo ha significado la religión que culturalmente ha marcado a su pueblo y le ha entregado la concepción de muerte que posee.

Para los católicos la muerte forma parte de la vida, no significa precisamente una ruptura especialmente importante. La fe en Cristo permite la serenidad ante la muerte, ya que su muerte por los hombres significó la salvación de estos, asegurando la vida eterna junto a Dios. Su sacrificio y resurrección son las certezas en las que la fe católica se fundamenta, para esperar la muerte como un paso hacia una vida no terrenal y eterna.

²⁷ Thomas, Louis-Vincent. *Antropología de la muerte*. 1ª .ed. Fondo de Cultura Económica; México, 1983. 352 p.

"Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte ganancia. Pero si viviendo en este cuerpo puedo seguir trabajando para bien de la causa del Señor, entonces no sé qué escoger. Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; pero por otro lado, es más necesario por causa de ustedes que siga viviendo." (Filipenses 1, 21-24)

La vida adquiere una importancia ulterior, ya que dependerá de la vida del hombre como será su destino después de la muerte, en esa vida eterna, porque a pesar de estar asegurada, están condenados a un juicio final, del cual saldrán beneficiados con la dicha de la vida en el Paraíso, o la condena de vivir en el propio Infierno.

3.4. El proceso de morir

Para los tanatólogos el proceso de la misma muerte es de suma importancia, debiendo poner atención tanto al protagonista de la muerte como a sus más cercanos, considerando también la sociedad en la que vivían. El dolor, la preocupación y la angustia serán elementos que se encontrarán ligados fuertemente al proceso.

Considerando el hecho existen algunos elementos que deben ser tomados en cuenta para entender el proceso. La muerte no se percibe siempre de la misma manera, dependiendo de distintos factores, como por ejemplo, la relación del difunto con la sociedad. Para la familia esta será una experiencia interpersonal, debido a la existencia de una relación afectiva con el difunto, que generará un proceso de duelo. Por otra parte para la sociedad en común, que no posee una relación directa con el difunto, esta será una experiencia extra personal. No afecta psicológicamente y emocionalmente en misma cuantía que si la muerte llega con algún vínculo de relación fuerte, siendo la de un familiar o amigo.

Por otra parte se debe tener en cuenta que a pesar de que la muerte en sí sea la misma, el contexto y el tiempo para cada defunción es un hecho único, irrepetible e individual. Esta muerte se verá afectada por ciertos factores, como por ejemplo, la edad. La muerte de un niño calará hondo en la sociedad, debido al momento inicial de su vida, en cambio la misma muerte, pero que afecta a un anciano con una vida entera desarrollada, no provocará lo mismo, debido a que se considera como parte de un ciclo natural. También el rol social que ocupaba el difunto. Ya que socialmente es entendible como ciclo que los hijos sean aquellos que deban enterrar a los padres,

considerando la juventud de unos con respecto a la vejez de los otros. Siendo doloroso para la sociedad esta costumbre, pero está preparada para ello, no tomándolo como un elemento extraño. Distinto es la situación donde son los padres quienes entierran a un hijo, en que la situación es altamente dolorosa, ya que para esta situación no es esperada por la sociedad.

3.5. El duelo

Todos somos parte del proceso de la muerte de alguien en determinado momento de nuestras vidas, de un ser querido, un amigo o un familiar. La desaparición de un ser querido es uno de los momentos de mayor sufrimiento en la vida y cuando un hecho de esta magnitud ocurre, se producen ciertas reacciones impredecibles tanto en el ámbito psicológico, cultural y físico, esto es lo que se denomina duelo.

La psicóloga Gloria Marsellach Umbert, comenta en su artículo “Muerte y Duelo” que en un primer momento las personas se sienten realmente perdidas sin rumbo, creen que no existe justicia y rechazan la realidad deseando que aquel ser querido vuelva a estar con ellos. Este sentimiento depresivo es normal, ya que es la respuesta a la pérdida real de una persona. No sólo hablamos de duelo cuando fallece una persona querida, sino también entendemos por duelo, la pérdida de una persona por divorcio, pérdida del ambiente social, etc. Es toda situación en la cual se ha puesto amor y energía que luego se esfuma.

El duelo como proceso natural que viven todas las personas, necesita de tiempo para sanar. Quien esté convencido de la naturalidad de la muerte pasará este momento más rápidamente que quién lo niegue. Esto le brindará mayor seguridad y salida menos tortuosa.

3.5.1. Los procesos del duelo

El duelo comienza inmediatamente con la muerte de un ser querido, puede durar, en condiciones normales desde seis meses a un año. Este proceso trae consigo modificaciones y alteraciones de la vida normal. La tristeza ocasionada debe cumplir un tiempo de maduración y es inevitable. El duelo luego podría convertirse en una patología si es transformado en una melancolía constante, creando así depresión, desinterés por la realidad y ausentismo.

Las manifestaciones del duelo dependerán de las condiciones y en el momento en que se realizó la muerte, si esta fue esperada o no. Si la muerte es repentina, el duelo será mayor que si la muerte fue esperada.

El Dr. Villena Aragón determina en tres etapas el proceso del duelo, estas son las siguientes:

- Shock: La persona suele presentar aturdimiento, nudo en la garganta, llanto, desconfianza, negación (comportarse como si la muerte no se hubiera producido), suspiros, sentido de irrealidad, vacío en el estómago.
- Preocupación: Se observa ira, insomnio, tristeza, agotamiento, debilidad, anorexia (pérdida de apetito y de peso), anhedonia (desinterés en las actividades placenteras), introversión, pensamientos sobre el difunto, culpabilidad, dificultad en el sueño (problemas para dormirse, despertares repentinos) y para concentrarse, sueños con la persona fallecida.
- Resolución: La persona puede recordar el pasado con placer, recupera el interés por otras actividades, establece nuevas relaciones.

3.6. Los Ritos Fúnebres

Afrontar la muerte en la cultura occidental no es nada fácil, tomando en cuenta la gran valoración y el apego a la cultura de la vida, que se opone de manera radical al proceso de la muerte y su duelo.

El gran esfuerzo se hace para tratar de comprender este gran misterio, y para esto las sociedades crean complejos sistemas simbólicos, que son aquellos a los cuales denominaremos como rituales funerarios. Las prácticas sociales y culturales, los rituales funerarios, buscan comprender o sobrellevar la oposición que se genera entre la vida y la muerte.

En definitiva los rituales funerarios serán considerados como “prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias

que de ella se derivan tales como velorios, rezos, entierros, cremaciones, momificaciones, edificación de monumentos (...) están caracterizados por un elaborado código simbólico (...), donde coexisten trazas de origen indígena que se mezclan con elementos sagrados”²⁸.

Es la búsqueda de la vida eterna y la atenuación del dolor que la muerte trae consigo, la espera de la ansiada resurrección y la llegada de la propia muerte, dan origen a esta serie de tradiciones y prácticas mortuorias. Estas son transmitidas culturalmente por medio del lenguaje, al ser parte de los elementos culturales que son intangibles, hablamos así de elementos culturales que solo son transmitidos y nunca son representados de manera física, de esta forma constituyen cultura de leyes, hábitos y costumbres.

Esta ritualidad busca en su fundamento, a través de objetos, palabras y gestos con un sentido simbólico, el deseo de vivir y de trascender a la muerte con la convicción de alcanzar una vida más allá de la terrenal. Dependiendo de la cultura en la que se desarrolle, los ritos fúnebres persiguen “brindar una estructura, un orden y un sentido a la existencia humana”²⁹ por medio de ceremonias, que reflejan la inmensidad de simbolismos culturales que la sociedad ha construido a lo largo de su historia, contrastando la alegría de la vida y la incertidumbre ante la muerte. Estos rituales nos ofrecen información esencial acerca de la propia vida de las sociedades, como enfrentan la vida a partir de la concepción de la muerte que poseen, sus relaciones interpersonales e individuales.

Para la civilización occidental cumplir con la tradición mortuoria, se observa en la realización de los rituales que buscan facilitar el ascenso de las almas hacia aquella vida eterna en la que creen, pero al mismo tiempo juegan un papel de integración social que permite a los deudos mitigar el dolor que sufren. Y a pesar que los tiempos han cambiado y la realidad que hoy se vive es muy distinta a las históricas de los inicios de las sociedades, cumpliendo en este sentido el mismo objetivo de asegurar un continuidad de la vida después de la muerte y mitigar el dolor de los deudos mediante la psicoterapia que subyace en los mitos de los rituales. A partir de estos objetivos podemos dar cuenta de la relación que genera la cultura en torno a estos

²⁸ *Sapiens*. Revista Universitaria de Investigación, Año 7, No. 2, diciembre 2006.

²⁹ Torres, Delci. *Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas*. *Sapiens*, diciembre, año/vol. 7, número 002. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela. 111 p.

conceptos, evidenciando que la ritualidad funeraria se da principalmente para rendirle culto a la vida más que a la muerte, por ser la primera lo primordial de la cultura occidental.

MESO – CONTEXTO

CHILOÉ Y LA CULTURA DE LA MUERTE

Teniendo claro los conceptos referidos a la Cultura, la Religión y la Muerte, respecto a sus singularidades y puntos de interconexión, es preciso contextualizarlos dentro de un escenario aún más acotado, el que corresponde geográficamente a la provincia de Chiloé, espacio de construcción y puesta en práctica de estas connotaciones, las que se relacionan con la ejecución de los ritos fúnebres en esta localidad, determinando parámetros conductuales y forjando el sentido de identidad y pertenencia.

1. Chiloé: Escenario Geográfico

El Archipiélago de Chiloé se ubica en el Sur de Chile, entre los paralelos 41°44' y 43°17' de latitud Sur y entre los meridianos 72° 45' y 74° 30' de longitud Oeste. La provincia de Chiloé posee una superficie total de 9.181,6 km² y se conforma por dos sectores: la Isla Grande de Chiloé que posee 8.300 km² con una forma que se asemeja a la de un rectángulo con 250 km de largo por 50 km de ancho. Y el Archipiélago integrado por cuarenta islas de menor tamaño con una superficie de 881,6 km² que se subdivide en tres grupos de islas o microarchipiélagos: Quinchao, Chauques (o Butachauques) y Lemuy.

La provincia de Chiloé pertenece administrativamente a la Región de Los Lagos, siendo sus límites geográficos: El canal de Chacao en el Norte, la isla Guafo al Sur, las Islas Desertores y el Canal Apiao al Oriente, y el Océano Pacífico al Poniente.

El tener presente la ubicación geográfica del pueblo chilense permite encasillar los elementos constitutivos de su universo cultural, la que tras su observación permite una comprensión de sus caracteres propios, que van en directa relación con la geografía que los rodea, la que determina la singular relación del hombre con su medio natural.

La población chilense se caracteriza por poseer una condición de insularidad, separándose del continente por el Canal de Chacao y por los Golfos de Ancud y Corcovado. Esta realidad ha generado que sus pobladores experimenten tras el correr de los años una suerte de

aislamiento secular, lo que potenció en los pobladores un desarrollo de actividades propias y la creación a su vez de mecanismos particulares de resolución de conflictos, lo que ha incentivado la estrechez de lazos entre familiares y vecinos, originando así, faenas colectivas que le entregan una identidad a esta comunidad.

Geomorfológicamente, el Archipiélago corresponde a las estribaciones de la cordillera de la Costa Chilena, donde son sólo las cimas las que emergen del Océano Pacífico tras el hundimiento del Valle Central. La llamada Isla Grande es la que posee los mayores asentamientos poblacionales de la zona, y esta se encuentra determinada por una costa occidental escarpada y sin puertos naturales, una zona interior con planicies y colinas de baja altura, dedicadas a la agricultura y la explotación forestal, y una zona oriental que producto de la erosión de los glaciares se caracteriza por ser muy sinuosa, llena de ensenadas y promontorios. El clima del archipiélago es Templado Marítimo Lluvioso, con temperaturas medias de unos 11 °C y precipitaciones inferiores a 2000 mm anuales en su parte oriental y unos 3000 mm en la costa occidental de la isla Grande.

Este caprichoso relieve y condiciones climáticas adversas, con lluvias continuas y con inesperados cambios en la dirección del viento, no facilita en nada el diario vivir en la zona. Por tal motivo, el mar se convirtió en la vía obligada de comunicación además de ser una importante fuente de recursos alimenticios, dando paso a la llamada cultura Bordemar con la que se señala a este pueblo.

Chiloé es un espacio geográfico alejado de las poblaciones más importantes del continente, donde surge el calificativo planteado por Rodolfo Urbina, académico del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, de una suerte de “Frontera Cerrada”, la que es reflejo de una ruptura de vínculo con el resto del país, afirmando que es “un mundo propio en el cual si bien se mantienen relaciones políticas, administrativas y militares con el continente, la vida privada y material se desarrolla de modo independiente, determinada mas bien por el medio geográfico y por el proceso de aculturación que la Iglesia Católica y los españoles llevaron a cabo”³⁰ donde condiciones como lo disperso de los asentamientos poblacionales, el marcado carácter rural y el fuerte mestizaje cultural son determinantes al examinar sus condiciones

³⁰ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 31p.

culturales, puesto que es esta posición insular la que forja el carácter de sus habitantes, lo que ha permitido conservar en el territorio de Chiloé las tradiciones populares y el fuerte sentido de comunidad.

2. Génesis histórica del espacio religioso en Chiloé

Eran Chonos y Veliches la población indígena que se distribuía en las costas orientales del Archipiélago con la que se encontraron los conquistadores españoles en 1567, la que pretendió imponer una presencia religiosa que sólo tuvo real éxito tras la llegada de los Jesuitas en 1608, donde se dio inicio a la evangelización del pueblo chiloense y quienes durante 159 años se encargaron de formar y consolidar una expresión religiosa de características únicas.

La población a la llegada de los españoles se encontraba disgregada y sólo poseían como punto de encuentro el Nguillatún, que era su rogativa religiosa, el Machitún para aliviar a un enfermo o el Cahuín que era una instancia de celebración de algún gran acontecimiento. No existían en la isla templos ni ningún tipo de construcción de encuentro que los albergara en sus reuniones rituales o festivas. Por tal motivo, el primer trabajo realizado por los Jesuitas en esta zona se enfocaba en la de generar misiones que no fueran estáticas, conformándose un recorrido por los poblados del archipiélago, la que sólo se detenía en temporada de invierno. En estos recorridos los misioneros se establecían cerca de una semana en cada poblado, complementando su labor evangelizadora el resto del año la presencia permanente de un fiscal, que es una especie de Diácono que sigue vigente hasta el día de hoy.

El fiscal se encargaba de atender la iglesia local, realizaba las convocatorias a rezar, enseñaba las doctrinas, bautizaba y ayudaba al “bien morir”, por ende los Jesuitas, lograron realizar un remplazo de la imagen venerada por los chiloenses, la Machi, por este nuevo guía que atendía la iglesia todos los días del año. Así se dio paso a la construcción de capillas, que usualmente se edificaron junto a las playas para servir como centros de encuentro y resguardo a su naciente y creciente fe.

De esta manera, paulatinamente la comunidad chiloense fue estructurando su vida en función a la organización existente en la iglesia, y sobre todo en función al día asignado para la visita de los Jesuitas, donde la comunidad y el fiscal presentaban sus avances en temas de Catequesis como en la ornamentación de sus capillas. En tanto, durante su corta estadía, los

Jesuitas cumplían labores como la de realizar pláticas, misas, procesiones, bautizos, casamientos y confesiones.

La asimilación de las nuevas doctrinas religiosas que se pretendía instaurar con la evangelización, recibió gran cobijo producto del respeto presentado por los evangelizadores hacia los aborígenes sobre los parámetros culturales ya existentes, provocando que la nueva doctrina fuera prontamente comprendida y asimilada por los autóctonos.

2.1. Patrimonio Religioso Tangible: La Iglesia y los Cementerios en Chiloé

El patrimonio cultural se puede dividir en dos aristas: el Patrimonio Tangible y el Patrimonio Intangible. En este caso los Jesuitas instauraron edificaciones que son producciones humanas y que por su naturaleza no pueden ser trasladadas, las iglesias, que ofician como sedes en las celebraciones religiosas de Chiloé y forman parte del Patrimonio Tangible de la religión en esta zona.

Los pueblos originarios no poseían centros de reunión social, por ende las actividades de corte religioso y social que realizaban periódicamente se llevaban a cabo en distinto lugares, por tal motivo, los Jesuitas al ir avanzando en las labores de evangelización, fueron incentivando la construcción de iglesias con el afán de poseer un lugar estable donde los fieles pudieran acudir en búsqueda de apoyo espiritual.

Estas construcciones que poco a poco fueron proliferando y aumentando en dimensiones, pasando de ser simples y humildes construcciones con paredes de palos arrimados y un techo cubierto de paja, ha áreas sagradas de convocatoria periódica poseedoras de una majestuosidad europea en adecuada concordancia con el material que abundaba en la isla, la madera, cumplieron el rol de ser un ente ordenador del espacio chilote prestando cobijo y abrigo a las almas de la comunidad.

A esto se suma la construcción y proliferación de los cementerios, que de igual forma son espacios inamovibles, que el pueblo y la doctrina religiosa han investido de ritualidad. Donde las tumbas con su decoración son elementos visibles y concretos sobre una concepción hacia la muerte y la despedida de un ser querido.

2.2. Patrimonio Religioso Intangible: Ritos Ceremoniales en Chiloé

El patrimonio intangible hace referencia a un conjunto de rasgos que en este caso son de carácter espiritual y que determinan a una sociedad, en ella se engloban modos de vida, el sistema de valores, las tradiciones y creencias donde existe una naturaleza dinámica marcada por los intercambios interculturales de quienes participan, que en este enunciado posee directa relación sobre la expresión de los ritos ceremoniales, enfocados a las costumbres y a la cultura de la vida y de la muerte.

Aquí toman forma las fiestas religiosas del pueblo insular, que son una demostración pública de la devoción y las creencias que se encuentran arraigadas en el pueblo, las que propician como un espacio de encuentro social. Sólo como ejemplo durante un año “se celebran, en total, 362 festividades religiosas en la provincia de Chiloé”³¹, las que tienen igual fuerza que los “Ritos Fúnebres” que se llevan a cabo en la sociedad chilense y que han pasado hacer parte de su cotidianidad. Aquí se colocan en práctica las creencias adoptadas por el proceso de evangelización y aquellas creencias propias del pueblo que han logrado gracias a la tradición oral, sobreponerse con el pasar de los años.

2.2.1. Configuración de los Ritos Fúnebres y la relación del hombre con la Muerte

Los ritos deben ser entendidos como actividades que se desarrollan en instancias de transición de la existencia humana en sus ámbitos individuales como en sus espacios colectivos. Al ritualizar se generan una serie de reglas conductuales específicas hacia un hecho, las que son establecidas culturalmente por los integrantes de una sociedad dando paso, a una repetición de prácticas concretas que pueden ser divididas en fases de acción y/o en un conjunto de ceremonias que posean objetos relacionados, a los que constantemente se les asigna una connotación de naturaleza sagrada la que expresa el contenido de algún mito existente dentro de una comunidad.

Ejemplo de esto son los ritos funerarios, que según Marco Antonio León León, Doctor en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, deben ser concebidos como “ritos de paso” los que tienen como finalidad la superación constante del ser humano a través de sus diferentes etapas vitales, y que en este caso en particular se desarrollan a modo de despedida bajo

³¹ Sahady V. Antonio, Gallardo G. Felipe, Bravo S. José, *La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible*. Revista de Geografía Norte Grande (n°42): 41-57, mayo, 2009

una cosmovisión católica en la búsqueda de una pronta llegada a un mundo mejor, a la tierra prometida.

La muerte en tanto debe ser asumida como un proceso de pérdida que se racionaliza por medio de un proceso social, dado que es esta la que construye un sistema de valores y creencias de interpretación hacia el fenómeno ocurrido y refleja su sentir por medio de una actividad ritual. Por tal motivo, se ve en este espacio una interconexión entre elementos de orden “sagrado” (representado por la Iglesia Católica, religión oficial), y elementos de orden “profanos” (creencias propias de una comunidad, religiosidad popular), que responden simplemente a la coexistencia de diferentes influencias en la consolidación de una sociedad.

La idea de la muerte que configura el mundo cristiano-occidental y que tiene directa relación con el hombre, genera una noción de alcanzar una “buena muerte”, visión que va de la mano de un temor por parte de la población por el fin de su existencia. Existencia que por lo demás, debía ser asumida como una constante preparación para el momento del juicio final, dado que al superar este paso, se da inicio a una vida libre de sacrificios y plena de esperanza “Se suponía que los pecados cometidos en vida se manifestarían ineludiblemente en los últimos momentos del moribundo, acontecimiento que era explicado de forma masiva a los distintos grupos sociales a través de sermones e imágenes que hacían directa alusión al juicio final que se desarrollaba en el lecho del moribundo, donde los ángeles y demonios disputaban la salvación o condena de su alma”³²

Realidad de la cual los habitantes del pueblo de Chiloé no se escapan, y provoca que el estudio de la muerte en esta sociedad sea un mecanismo de entender la vida, las actitudes o temores de los vivos frente al inevitable fin, lo que ha permitido que estas despedidas posean un rito que determina el actuar de los más cercanos, generando un arraigo social ineludible potenciado por las condiciones geográficas imperantes de aislamiento que enfatiza el espíritu de ayuda colectiva, la que aproxima aún más los estrechos lazos que unen a vivos y muertos.

³² León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 39p

3. Relación de la Población de Chiloé con la Muerte

La presencia de la muerte en Chiloé se entrelaza fuertemente con el desarrollo del diario vivir en este territorio, convirtiéndose así en un tema recurrente entre los habitantes de la isla producto de que las condiciones de salubridad imperantes en el territorio, son impulsoras de enfermedades que recrudecen las condiciones de vida y aumentan la mortalidad de la población, que aun avanzado el siglo XX cree en la utilización de yerbas como base preponderante de la medicina, sin obtener un mayor efecto curativo, es más, “Las enfermedades eran mas bien vistas como castigos o actos de venganza, que requerían auxilio religioso, y no como el producto de heridas mal curadas o de afecciones sin tratamiento”.³³

Esta situación puede verse reflejada desde épocas de antaño, lo que demuestra como esta suerte de muerte anunciada se ha impregnado en la esencia de la población chiloense a lo largo de su historia, generando la consolidación de una percepción de la realidad, donde sus vidas están determinadas por una muerte cercana.

En 1854 ya el Intendente de la Provincia, José Rondizzoni, enumera algunos de los tantos factores que aquejan y diezman a los chiloenses siendo “los malos alimentos, la mala disposición de los habitantes, los trabajos penosos a que se dedican, lo mucho que se mojan, la escasez de ropa para abrigarse, la falta de medios para curarse y más que todo la falta de higiene en todo jenero son, a mi juicio, las causas que motivan las enfermedades en la provincia”³⁴

Enfermedades como la Escarlatina, la Viruela, los problemas pulmonares, la Tos Convulsiva y el Sarampión, se convirtieron en elementos cotidianos de la población que acercaron aún más la muerte a las familias, donde situaciones extremas de epidemias determinaban sus relaciones sociales, uniéndose a esto, el factor del clima donde el frío y la humedad sobre todo en los meses de invierno entre Julio y Agosto, eran condicionantes de las principales defunciones de ancianos en la Isla, por ello la población en general sabia que muchos de sus cercanos de más avanzada edad partirían de este mundo en ese periodo.

^{33, 34} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 79-76p.

Aquellas características son puntos a tomar en consideración al querer aproximarse al contenido social de la muerte, pues comprendiendo el contexto social y mental del pueblo chilense se vislumbra por qué los ritos fúnebres para esta comunidad terminan restableciendo el sentido de la vida, buscando alejar el peligro de la desintegración del grupo o de la localidad. Así un acontecimiento fatal en este pueblo, persigue su superación de forma colectiva en la puesta en práctica de velorios y funerales, que no tan sólo entrega compañía a los deudos, sino además se dice, acompañar al espíritu del fallecido entremezclando “el rito con la religión en su fin esencial, generar vínculos entre las personas para comunicarlas con las fuerzas de la divinidad, único camino de consuelo y fuerza en momentos de tragedia”.³⁵

Los ritos funerarios se constituyen en tanto como hechos de orden social de esta comunidad, dado que forjan un espacio de “socialización” entre deudos y amigos, donde por lo general el deceso de una persona se realiza en compañía, en familia o en comunidad, dando paso en el proceso de velorio y funeral al reconocimiento colectivo, motivando los homenajes póstumos y el esfuerzo de recordar su existencia por parte de aquellos con quienes compartió. Se asume un “espíritu comunitario” donde se intenta entregar una despedida colectiva al difunto, con el fin de asegurar su entrada al paraíso o para la protección personal de los vivos, ante el posible retorno del alma del occiso, la que puede perturbar la cotidianidad de la población. Se entremezclan elementos de lo terrenal y lo sobrenatural, relacionando la muerte a seres míticos y a la acciones de fuerzas negativas.

Si bien en el pueblo chilense se mantienen “características generales de los velorios de otras latitudes (recogimiento, dolor, oraciones por el alma del fallecido, etc.)”, aquí los rituales fúnebres gozan de características particulares marcadas por una filiación entre la muerte, mitología, superstición y brujería, que definen sus ideas y actitudes en conjunto, con un imaginario popular determinante de los comportamiento colectivos que se detallarán enseguida.

3.1. Unión entre La Muerte y la Mitología: Superstición Y Brujería en la población insular

La condición de insularidad del pueblo de Chiloé a determinado en gran medida que desde su interior busquen explicaciones concretas a acontecimientos del diario vivir, sobre todo

³⁵ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 49p.

con la pérdida de la continuidad de esta. Así se da paso a una relación estrecha entre la muerte y sus tantos intentos de explicación de origen mitológico, como una forma de entender los hechos reales y así poder superarlos y resignarse hacia lo ocurrido.

Los mitos en este escenario son una creación cultural que busca comprender una realidad determinada por el espacio geográfico y social, “son justificaciones mágicas que surgían en determinados momentos, la desaparición de un vecino, enfermedades, muertes súbitas, cambios repentinos de clima”³⁶. Sus formas de transmisión son fundamentalmente orales nutriéndose de los elementos naturales de la vida cotidiana, de temores y supersticiones que embargan a la población frente a ciertos acontecimientos, a los cuales busca otorgar un significado común y menos abstracto sobre su entorno.

En su mayoría los mitos y las leyendas de Chiloé buscan en definitiva ser una respuesta para y desde la población a hechos inexplicables, ser una explicación lógica a incógnitas como el crujido de la madera, los cambios de clima y las calamidades colectivas, del cual se debe desprender una suerte de moraleja, la que idealmente debe ser recordada por generaciones y ser transmitidas y readecuadas a través de la tradición oral.

La muerte en tanto no se puede desvincular de esta constante de mitología y superstición, pues son el sistema de creencia que ha generado la propia isla para comprenderla, entregando buena parte de sus creaciones a los acontecimientos de carácter fúnebres, generando “que la muerte no sea entendida como la consecuencia de un exceso humano o de una casualidad, sino que siempre es vista como el resultado de la acción de un agente externo”³⁷ Es más, a nivel religiosos las eventualidades y hechos cotidianos se relacionan directamente con la voluntad y designios de un agente externo a la vida personal: Dios.

La brujería de igual forma es parte de las creencias colectivas que identifican a Chiloé, esta puede ser entendida como “el conjunto de ideas y percepciones presentes en una comunidad que atribuyen a una determinada persona, o grupo, la capacidad de generar males a sus semejantes, utilizando para ello poderes sobrenaturales derivados de prácticas y acontecimientos

^{36, 37} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 52-54 p.

antiquísimos”³⁸ aquellas fuerzas malignas generan enfermedades o la muerte convirtiéndose en una causa aceptada sobre el origen, desarrollo y fin de un malestar.

La comunidad chilense suele investir a los brujos con poderes a toda prueba, que les permite causar enfermedades y muertes, además de aprovecharse de la población por el miedo que infunden con su simple presencia, facilitándole sus trabajos cotidianos.

Un ejemplo de esta realidad, es la práctica del cuidado de tumbas para que los brujos no sacaran los cuerpos, y para que aquellos que se encontraban en sus pruebas de iniciación no pretendieran pasar la noche recostados en algunas de las sepulturas. Además los pobladores daban protección a los cadáveres atando un cordón franciscano en la cintura del occiso o colocando una rama u hoja de laurel bendecido en el ataúd.

Finalmente, sobre el tema concreto de las supersticiones son innumerables las creencias que giran en torno al tema de la muerte en esta comunidad, expresión de ellos son las siguientes afirmaciones que circulan en la isla:

- “Si uno desconoce a una persona es porque va a morir o se va a casar.”
- “Si una masa no sube habiendo sido bien preparada, es porque la cocinera o la visita es de corta vida.”
- “El que camina entre dos hombres altos va a morir dentro de un año.”
- “Hay que extraer el pasto de los techos de las casas porque presagian muerte.”
- “El eclipse de luna presagia la muerte del Papa o de un obispo.”
- “Cuando un gallo canta después de que se ha perdido el sol, avisa la muerte de alguien de la casa.”
- “Si alguien es sonámbulo, esta llamando muerte en el hogar.”
- “Cuando campaneá el oído es que pasa la muerte.”
- “Cuando un pájaro se estrella contra una ventana, muere uno de sus moradores.”
- “No sirve dejar zapatos sobre la mesa, es señal de muerte.”

³⁸ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 64 p.

La interpretación de estas supersticiones que se relacionan con la muerte y los difuntos, es socialmente aceptado por la fuerza de la tradición, que actúa como una herencia traspasada de generación en generación, estableciendo normas de comportamiento donde las conexiones existentes entre el mundo mágico-mítico y la realidad entregan una justificación a los hechos, y crean aspectos que se verán plasmados luego en los rituales fúnebres.

4. Relación entre la Muerte y la puesta en práctica del Rito Fúnebre con la Iglesia Católica:

“La iglesia y las capillas del archipiélago se relacionan con el tema de la muerte en dos áreas, cuando estos espacios sagrados se transforman también en espacios de entierro, en cementerios; y cuando se convierten en lugares de oración durante de exequias fúnebres y las misas post mortem.”³⁹ No hay que olvidar que las inhumaciones al interior de las iglesias eran una práctica bastante tradicional, producto de la antigua concepción del cristianismo de querer estar lo mas cerca posible de la “divinidad” y así conseguir su protección cabal hacia los restos de numerosos fieles, lo que se creía se lograba enterrando los cuerpos en suelo sacro. Esta situación fue en un principio aceptada por la Iglesia Católica para determinados personajes (obispos, autoridades civiles, nobles) situación que con el tiempo aumentó la cantidad de personas que podían ingresar a esta selectiva esfera mediante el pago del derecho a entierro en los templos, de esta manera se buscaba conseguir el contacto con Dios y los Santos, en espera del día de la resurrección de la carne.

Esta práctica trajo consigo inconvenientes, entre los cuales destaca el factor higiénico, pues la emanación pútrida de los cadáveres dentro de las iglesias, producto del entierro próximo a la superficie y la constante remoción de osamentas al sepultar a una nueva persona, causaban daños para quienes asistían generalmente al servicio religioso. De hecho, cuando la iglesia permanecía cerrada por la noche, era necesario al día siguiente abrir todas las puertas y ventanas para ventilar el lugar y así evitar asfixias y enfermedades.

Por otro lado, los ritos fúnebres chilotes obtienen un mayor vinculo con la Iglesia católica tras la presencia de los sacerdotes o el fiscal cuando era necesario, esto es un hecho que va más

³⁹ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 140p.

allá de una simple presencia física en las ceremonias, puesto que permite la conexión desde la comunidad cristiana hacia la divinidad por medio de la misa o la simple liturgia.

5. Ritualidad funeraria en Chiloé, Patrimonio Intangible.

5.1. Velorios chilotes: función ritual y sus componentes.

El concepto velorio nace tras el acto que busca concretar la “comunidad para ayudar al espíritu del difunto a encontrar un sendero hacia la otra vida. Este camino era señalado por la luces de las velas –de allí el nombre de velorio-, que representaba para la mentalidad popular la luz eterna que guiaba a las almas en su viaje.”⁴⁰

Los velorios son percibidos como una instancia de encuentro y desencuentro entre los familiares y la comunidad, con el gran fin de ayudar a que el espíritu del difunto llegue a la “otra vida”. Así este ritual pasa a obtener dos términos: uno despedir al ser querido y dos prestarle auxilio en su nueva etapa. Este es el inicio de una transmisión de ideas, temores y sensaciones entorno a la vida y la muerte, siendo un cúmulo de costumbres y nociones.

El apoyo que presta la comunidad a los familiares del extinto ha transformado al velorio chilote en un “importante espacio de encuentro y afiatamiento de las redes sociales”⁴¹, donde los asistentes no se conforman con ser meros testigo sino que se aproximan a las dolientes buscando ser participantes activos y protagonistas del ritual funerario, ya sea cantando, invocando a la divinidad o simplemente distraendo de la pena a los dueños de casa.

Ya en el siglo XIX se observa esta tendencia, con el testimonio presentado por el ancuditano Darío Cavada, quien dice:

“En el velorio se amanece, y comúnmente los hombres están en una pieza y las mujeres en otra. Cada cierto tiempo se reúnen para acompañar en el rezo del rosario... entre la gente del pueblo esa noche se come y se bebe, y si el difunto es un infante de baila...”⁴²

^{40, 41, 42} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 84-103-104 p.

El rito funerario sustenta el espíritu de la comunidad y la idea de trabajo colectivo que es propia de los isleños, sirviendo como una evasión de la vida cotidiana donde la “compañía debía manifestarse, según las creencias populares, en un ambiente de jolgorio y no de congoja, pues la pena, el llanto y la nostalgia retrasaban el viaje del difunto a su nueva realidad”⁴³ convirtiéndose así el velatorio en un espacio de fiesta donde los principales invitados eran la comida, la bebida y el baile, los que eran facilitados por la población del lugar, quienes a su vez colaboraban con la necesaria mano de obra para la preparación de los alimentos que en definitiva se convertirían en la “recompensa” por asistir a la ceremonia en auxilio de aquellos que habían sido tocados por la fatalidad, hecho que podía involucrar largas horas de viaje.

5.2. Tiempo De Duración de un Velorio

No era extraño entre el pueblo chilense que se cometieran macabros errores al momento de verificar la muerte de un individuo, todo esto producto de la ausencia, como consecuencia del aislamiento geográfico, de un equipo médico que pudiera corroborar la defunción. Por tal motivo, las autoridades sanitarias chilenas fijaron un plazo de 48 horas para inhumar a los cadáveres en los cementerios.

Todo esto por la necesidad de prevención de las autoridades civiles y eclesiásticas para evitar entierros que fueran anticipados, y evitar la prolongación injustificada de exposición del cadáver, lo que podría terminar en una emanación de vapores mefíticos producto de la descomposición del cuerpo. El Historiador Marco Antonio León relata que “no era un hecho aislado que los asistentes al velorio y los deudos alargaban excesivamente esta ceremonia, en parte por el simple deseo de continuar la fiesta por más días, como también por considerar que el rito de despedida a los restos del ser querido no había llegado a su climax”⁴⁴. La duración de los velorios que en extremo rigor debía ser de dos o tres días máximo, sobrepasaba en ocasiones bastantes continuas el intercambio de comida y bebida más allá de lo aconsejable.

^{43, 44} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 100-81p.

5.3. Momentos previos a la muerte: Preparación

Un gran hito en el ritual fúnebre se daba iniciado desde los momentos previos a que una persona falleciera (con excepción de que se tratara de una defunción por un accidente repentino) es decir, existe un proceso de preparación para la muerte, que comenzaba con una suerte de peregrinación de vecinos u amigos hacia la casa del moribundo. Donde el enfermo reposaba en su lecho debidamente ornamentado con imágenes de diversos Santos, y con un rosario colgado arriba de la cama con la pretensión de crear una escenografía sagrada en post de un ambiente de recogimiento e inevitable dolor por la inminente partida del ser amado, “existía la idea de que la buena muerte necesitaba ser reforzada por este escenario hogareño.”⁴⁵

El resto de la casa no se modificaba, pero las labores rutinarias inevitablemente se veían interrumpidas por la presencia del moribundo, de las visitas, y la conciencia de la cercanía de la partida de este mundo.

Los poblados de gran tamaño y que poseían sacerdote, contaban con la visita de éste a los hogares de los moribundos dándoles la eucaristía y rezando por ellos, en sectores más apartados esta era función del fiscal. Cuando el momento del fin ya se venía venir, se solicitaba que se entregara la extremaunción para lo cual primero se tocaban las campanas de la iglesia y en sus alrededores las mujeres del sector se reunían, formando un cortejo de acompañamiento al sacerdote. Una vez que este llegaba al hogar ingresaba de forma solitaria, y los acompañantes lo esperaban rezando hasta su salida escoltándolo de regreso hasta la iglesia. El Historiador Marco A. León considera que “de seguro la escena debió ser conmovedora, aparte de constituir una ocasión propicia para reafirmar los contenidos culturales y las lealtades comunales que propiciaba la religión católica”⁴⁶

Un ejemplo de esto era lo efectuado en la localidad de Coñico, ubicado en la Isla de Quinchao, al Sur-Este de la ciudad de Castro, a unos 25 Km Aprox. donde “ante la inminente muerte de un vecino, llegaban las mujeres y el rezador para ayudarle a bien morir. Al agonizante se le colocaba un crucifijo sobre el pecho u otra imagen religiosa y luego se le rociaba con abundante agua bendita. Después de las oraciones se envolvía el aposento, creando así una

^{45, 46} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 82-83p.

atmosfera de recogimiento, mientras en la cocina, se discutía sobre los barriles de chicha y los animales que se sacrificarían para la comida del velorio. Asimismo, fuera de la casa, los maestros hacheros preparaban la leña y, de ser necesario, el ataúd”⁴⁷

5.4. Comunicado del Deceso

El comunicado del deceso dependía estrictamente de las circunstancias, pero los mecanismos usualmente utilizados como propagación de la información era la vía oral, gracias a la buena voluntad de amistades quienes se desplazaban hacia los sectores más lejanos para notificar lo sucedido, además del tañido de las campanas de la iglesia del sector.

5.5. Preparación del Difunto

Se realiza un ritual de acción para la preparación del difunto camino hacia su última morada, la que podría enunciarse de la siguiente manera:

- a) La persona fallecida, era lavada y vestida con sus mejores ropas, no debían poseer nada metálico, tampoco dinero o joyas.
- b) En el cuarto del deceso debía mantenerse prendida una vela hasta el día del funeral, aparte de abrirse las ventanas para que el alma pudiera escapar, así no se quedaría penando a los vivos.
- c) Debían cubrirse o darse vuelta los espejos ya que el alma podía quedar atrapada en ellos.
- d) Debía sacarse los clavos, las suelas y los pasadores de los zapatos, en ocasiones hasta los mismos zapatos del difunto eran cambiados por calcetines de lana.
- e) Cuando las mujeres eran muy devotas les colocaban la vestimenta de la Virgen de Lourdes.
- f) Vestir al cadáver era una costumbre realizada por las mujeres, y si el cuerpo era muy pesado o rígido, se le pedía ayuda a los vecinos de confianza.
- g) La “Capilla Ardiente” momento en el que empezaba oficialmente el velorio, se instalaba en el salón de la casa o en la habitación.
- h) En las ceremonias fúnebres, al muerto le colocaban un trapo negro en la parte de la quijada, el que amarraba a la cabeza, para que no quedase con la boca abierta, la que era retirada terminada el *rigor mortis*.

⁴⁷ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 83 p.

“...en la parte de la cabeza tenía como una especie de gorro y momentos antes de ponerlo en el ataúd le cubrían el rostro. Lo velaban sobre la mesa en su casa con unas frazadas debajo y una almohada. Sobre la cintura le ponían un cordón, generalmente blanco o hilado negro si tenían, el cordón era grueso de una media pulgada, tal como usaban antiguamente los curas” Ese cordón con siete nudos tres por lado y uno en el medio que representaba las siete ave maría, el que era similar al de San Francisco, y se creía que el difunto lo necesitaba para cruzar el río Jordán.⁴⁸

5.6. Ataúd

Los ataúdes eran fabricados usualmente de alerce o ciprés y eran negreados con pasto quemado con el fin de entregarle un tono acorde a la ocasión, permitiendo además que su duración en el tiempo aumentara. Respecto a su forma, los ataúdes eran fabricados “anchos en los hombros y angostos en la cabeza, al igual que en los pies. Se les denominaba ataúdes de codo, su largo era de aproximadamente un metro ochenta. Algunas urnas mas modernas llevaban una tapa corredera para verle la cara al difunto mientras estaba en casa”.⁴⁹

La construcción del ataúd daba paso a la “minga para el ataúd” donde son los propios vecinos los que se encargan de aserrar la madera, cepillar las tablas y fabricar la cruz del difunto, y si las condiciones económicas de la familia lo permitían, se usaban clavos que podían ser galvanizados o corrientes además, de pintar y/o barnizar la urna.

Existían localidades como por ejemplo la ciudad de Achao, capital de la comuna de Quinchao, que se ubica en la isla del mismo nombre en el Archipiélago de Chiloé, donde se suele colocar la urna dentro de otro ataúd de menor calidad cuando se sepultaba en tierra y no había bóveda.

“El mueblista hacia la urna, el cadáver se encontraba velando sobre una mesa, y allí mismo comían y bebían los vecinos. En esto no debía existir ningún tipo de recato, desde el más joven al más anciano debía aceptar la comida, ya que la tradición dice que de lo contrario, el

^{48,49} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 87-90p.

muerto se enoja, y podía penar, lo cual no dejaba de ser un pretexto y satisfacción de los deudos de que se había cumplido con lo dispuesto en vida por el finado”⁵⁰

Dentro de las tradiciones que giran en torno de este ritual era habitual que los pobladores de la isla mandaran a fabricar con tiempo sus urnas y las guardaran en sus hogares, en el desván que suelen ubicar en la zona mas alta de la morada, todo esto con el fin de cerciorar la calidad del cajón, intentando así ahorrar las molestias a sus familiares.

5.7. Bebidas y Alimentos: último gasto del difunto

Las bebidas y los alimentos eran los grandes invitados en estas ceremonias, puesto que son considerados como el “último gasto del difunto”. Respecto a los licores utilizados fue el llamado “Gloriao” quien ganó terreno y se afianzo en las ceremonias fúnebres, este consistía en una mezcla de aguardiente con azúcar quemada y agua, que causaba en muy poco tiempo una transformación en el animo de quienes lo ingerían, el que se unía a los imprescindibles invitados: el vino y la chica de manzana. Sobre la alimentación eran usuales las cazuelas de cordero o gallina, el arroz, la carne de chanco, las papas y el pan, donde la situación económica del difunto permitía medir no solo la calidad de lo que se comía y bebía, sino también su cantidad.

Tras las oraciones y cantos que se llevaban a cabo se servía además del alcohol, café acompañado de panes y otros dulces, además de los habituales consomés de huevo a quienes acompañaban por jornadas más extensas, y que por ende habían colaborado desde temprano con los preparativos del velorio.

El “buen plato de comida” y un trago, cumplían un rol aglutinador en el ritual fúnebre donde la sociabilidad generada tras las oraciones y la conversación entre los asistentes se veía ratificada y consolidada. Aquella sociabilidad poseía sus matices dado que “existían reglas no escritas que debían ser cumplidas o, de lo contrario, había de estar dispuesto a asumir las consecuencias”⁵¹ al llegar los primero concurrentes al velorio, se debía servir de inmediato un vaso de mistela (licor dulce) o de vino. Tal muestra de generosidad no sólo encontraba explicación en un supuesto enojo del difunto por la tacañería de sus familiares, lo que provocaba

^{50, 51} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 92-101p.

su regreso para enrostrar a los deudos no haber cumplido sus deseos, sino también en la presión social o comunal, pues ante la falta de corridas de alcohol en abundancia, la gente empezaba a comentar en voz baja que los deudos eran unos “michimunes o mezquinos”, aparte de pronunciar, en voz alta, frases como: “en vista de que el muerto no resucita”, lo que indicaba su molestia e inmediato retiro del velorio.

Por otro lado los rezos hacia el difunto eran alternados con adivinanzas muchas de ellas bastante “picantes” entremezclados con cuentos locales, para ayudar a pasar la noche en compañía del alcohol, que cumplía un rol fundamental al catalizar y exacerbar los sentimientos en contraste con las alegrías pasajeras, en búsqueda del distanciamiento del ambiente de dolor en la duración del velorio.

Por último, el apoyo de la comunidad para llevar a cabo este ritual debía materializarse con un apoyo hacia los familiares del difunto, entregando los “cumplimientos”, es decir, “toda persona que concurría a manifestar su pesar a la familia, depositaba un óvulo en dinero, velas o paquetes caseros sobre la mesa enlutada”⁵²

5.8. Las Funciones de:

5.8.1. Familiares

Cada persona cumplía una función determinada en el ritual fúnebre, donde los protagonistas eran los familiares más directos del occiso, la viuda, el viudo, hijos, etc. eran los organizadores del velorio, coordinando los diferentes aspectos que darían realce a la ceremonia. Entre estas labores estaban: determinar la disposición del cuarto utilizado como centro velatorio que cobijaría el cuerpo del difunto, costear los gastos en comida y bebida, además de realizar las conversaciones con el sacerdote y las autoridades para poder determinar día y hora del entierro.

Entre tantas otras labores no podían dejar de lado el recibimiento cordial a quienes con esmero llegaban desde lejos a despedir al cadáver, reproduciendo su espíritu de trabajo en comunidad que suelen llevar a cabo en cada faena colectiva el pueblo de Chiloé, por ende aquí todo el grupo familiar debe trabajar en la función de toma de decisiones para conseguir éxito en la producción.

⁵² León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 100p

5.8.2. Comunidad

La función que cumplían los vecinos, a quienes comprendemos como comunidad, es un fiel reflejo del espíritu que florecía durante el trágico momento ocurrido, todo esto producto de condiciones de existencia marcados por la insularidad y condiciones climáticas, que como ya se mencionó con anterioridad, fueron las encargadas de potenciar un origen de grupo familiar con un fuerte arraigo comunitario y de vinculación entre las personas pertenecientes a la comunidades.

Mientras unos se encargan de faenar los animales que se iban a comer, llegaban las vecinas quienes de ofrecían como cocineras, en tanto otros servían el licor y atendían a la visitas sirviendo la comida que se daba en plato hondo. Existían personas que se encargaban de la atención de la puerta y de presentar a los dolientes cuando asistía alguien que no los conocía. Todos en conjunto prestaban compañía y amparo a los deudos, quienes al finalizar la última noche de velorio les agradecen la presencia y apoyo.

5.8.3. Los Rezadores

Los rezadores son quienes están encargados de llevar la coordinación de la ceremonia en las noches de velorio rezando los rosarios Dolorosos y Gozosos. Tras el anuncio de cada misterio por parte del rezador, se canta la parte correspondiente a cada uno, rezándose además un Padre Nuestro y diez Ave María entre misterio y misterio, hasta dar paso a las cinco estaciones, donde al finalizar se rezaba la Letanía y una oración para posteriormente cantar la Salve Chilota, cerrándose la sesión con la entrega de bendiciones para todos.

5.8.4. Cantores

Los cantores populares en los velorios eran integrantes dignos de destacar, su presencia no se basa tan sólo en el acompañamiento a las oraciones y en brindar entretención para los invitados, sus cánticos como labor religiosa buscan materializar el viaje del espíritu del difunto hacia el más allá, convirtiéndose en interpretes de los muertos, permitiendo el ingreso a la nueva vida y entregando un mensaje consolador a deudos y amigos. Son intermediarios culturales entre

vivos y muertos, “en aspecto que bien podrían estar a cargo de un sacerdote, pero que la mentalidad popular institucionalizo en estos personajes.”⁵³

Cuando se efectuaban velorios de adultos, los versos se concretaban en destacar las cualidades del fallecido y pedir disculpa por los pecados cometidos en vida por el difunto y así solicitar el perdón celestial. Para los angelitos el rezo de los versos a lo divino poseía la misión de asegurar la entrada del niño fallecido al reino celestial, se reconocía un proceso en que el alma del infante debía desprenderse del mundo terrenal, es un proceso de despedida de sus padres para convertirse plenamente en un ángel. Aquel proceso era el que se encargaban de relatar los cantores y que solían extenderse durante todo el ritual hasta la madrugada del día en que el cuerpo era enterrado.

Son los sacerdotes y fiscales quienes institucionalizan la labor llevada a cabo por los cantores, ahora los representantes de la iglesia son quienes acompañan y encamina al difunto, bajo el signo de la cruz, desde el sitio del deceso hasta su última morada: el campo santo, quitando el protagonismo absoluto de los cantores.

5.9. Velorios de los angelitos

La muerte de los niños en áreas rurales era bastante normal y frecuente, dada las duras condiciones de vida que no facilitaban la supervivencia de los pequeños más delicados o que nacían con algún defecto físico.

Las enfermedades y el posterior deceso descansaba siempre en la acción de brujos o en la puesta en práctica de las supersticiones que se apoderan de la población, dando paso a la concepción de niños “aojados”, es decir, a quienes se les había hecho mal de ojo (hechizo).

Los velorios de los niños eran reflejo de la marcada fatalidad presente en la comunidad chiloinse, por tal motivo estas ceremonias cumplían un rol catártico para la comunidad, es decir, servían como instancia propicia para liberar de angustias y temores a los deudos. La despedida hacia los menores de seis o siete años y que de acuerdo a la tradición y sabiduría popular, por la naturaleza de su edad, pasaban de forma directa al cielo, como ángeles, a engrosar las filas

⁵³ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 119p.

divinas, eran velorios pensados como un ambiente festivo, donde los asistentes debían participar de forma activa en la creación de una atmosfera invadida por la alegría, para ayudar en el viaje que emprendía el “angelito” hacia el paraíso para que “sus alas no se quemaran en el llanto de padres o familias”, por tal motivo la diversión y el dejar de lado las penas, según la cosmovisión chilota era lo que concretamente provocaba la transformación material del cadáver en un ángel de Dios.

Este homenaje y despedida ritual marcada con la celebración de una fiesta para facilitar el ingreso al cielo, es ayudada en gran parte por el alcohol, por tal motivo suelen ser los velorios de los angelitos los mas criticados por el largo tiempo de exposición del cadáver. El que una vez finalizado el velorio, no era conducido a la iglesia dado que la comunidad consideraba a estos cuerpos un elemento puro y sin pecado, por ende estos niños eran ángeles que sólo requerían ser conducidos con cánticos de forma directa al cementerio en un ataúd de color blanco.

5.9.1. Vestimenta del angelito

Los niños fallecidos eran un “objeto” de preocupación para ser presentados al resto de la comunidad, usualmente sus pequeños cuerpos eran vestidos de blanco y se les colocaban improvisadas alas de algún material desechable, todo esto en ayuda de la creación de una sensación hacia los asistentes de que en realmente se encontraban ante la presencia de una “criatura divina y no solo de un cuerpo sin vida”.⁵⁴

Usualmente a los niños se les adornaba con una mortaja blanca y una corona en la cabeza que solía ser de género, en tanto a las mujeres se les vestía con los colores de la virgen de Lourdes, esta indumentaria como los adornos de flores, sillas y coronas eran generalmente costeadas por los padrinos. Una vez vestidos, le cruzaban al cadáver del niño o niña las manos sobre el pecho y le ponían una flor.

⁵⁴ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 112p.

6. Los Funerales

El funeral es una ceremonia que se efectúa tras el fallecimiento de una persona, posee la misión de entregarle el último adiós y bendiciones para desearle éxito en su meta de ingresar al paraíso.

6.1. Procesión fúnebre

El momento culmine del velorio era cuando el cuerpo era sacado del hogar y se daba inicio a la procesión en dirección desde la casa hacia la iglesia y al cementerio, momento de último encuentro colectivo, donde familiares y amigos acompañan al féretro y transportan los restos del fallecido hasta su lugar de entierro.

6.2. Tradiciones de transporte del féretro

Cuando el hogar del difunto quedaba alejado del camposanto y el camino era plano, era usual colocar el ataúd del occiso sobre dos angarillas que eran amarradas a él con sogas por ambos lados. Cuando el trayecto se caracterizaba por la presencia de un terreno disparejo y de difícil transporte, el ataúd era de forma más segura suspendido por debajo de una vara al que era amarrado por medio de sogas. Al sacar el cadáver de la casa esto debía ser con los pies por delante, solo en el funeral de un sacerdote la operación podía ser efectuada en forma contraria, con la cabeza en dirección de la marcha.

En localidades donde se contaba con la presencia de un párroco este acudía a la casa del difunto y encabezaba la procesión hacia la iglesia o cementerio rezando, donde cada cien o doscientos metros realizaban un descanso denominado “posa”, donde el sacerdote – o el fiscal- rezaban junto a los fieles un par de oraciones. Esto se iba repitiendo hasta que llegaban a su destino.

Las supersticiones no estaban ajenas en este momento, pues el temor relacionado al posible retorno del difunto provocaba tomar medidas constantes para evitar que saliese a penar a la familia o a los amigos, por tal motivo, en post de la tranquilidad de los vivos, la sabiduría del pueblo recomendaba que los deudos vistieran al occiso con sus mejores ropas, para que los

sueños que pudieran perturbar sus noches en los que la imagen del difunto se hicieran presente, fueran con una representación “airosa y elegante”⁵⁵

7. Las ciudades de los muertos: los cementerios en Chiloé un Patrimonio Tangible

7.1. Significado de los cementerios

Las sociedades humanas con el correr de los años han buscado incesantemente despedir ritualmente el cadáver de una persona, y reservar un lugar especial para su descanso final. “De hecho una de las características primarias que distinguió al hombre de los animales fue la necesidad de enterrar y venerar a sus muertos, idea que a pesar de los cambios en el comportamiento y la cultura material se ha mantenido a lo largo de los siglos, cobrando un carácter trascendente u sagrado para una comunidad.”⁵⁶

Así nacen los espacios físicos destinados exclusivamente para la sepultación de los muertos, el cual hoy denominamos como cementerio, termino que derivó del grecolatino *cemeterium* el que significa dormitorio, lo que hace alusión directa al sueño eterno en el que caen sus moradores.

7.1.1. ¿Por qué nacen los cementerios en Chiloé?

Con el pensamiento Ilustrado durante el siglo XVIII, se criticó duramente el hecho de que las iglesias fueran utilizadas como espacios de sepultación, manifestando que las condiciones higiénicas y de resguardo hacia la población eran vulneradas, lo que se unía mas bien a una estrategia ideológica en búsqueda del debilitamiento de la iglesia, que como institución contaba con una gran influencia en la sociedad civil.

Estas ideas tuvieron repercusiones en Chile, que desde el período de los próceres de la Independencia dan cuenta de la idea de poner fin a las inhumaciones dentro de los templos. Ejemplo de ello es que en 1821, Bernardo O’Higgins inauguró el primer cementerio extramuros del país: el Cementerio General de Santiago.

^{55, 56} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 149-175p.

En Chiloé, al igual que el resto del país, debieron respetarse las normativas que separaban por orden de gobierno a la iglesia de su labor de cementerio, haciendo imposible pensar las inhumaciones dentro de los templos religiosos, creándose así cementerios a las afueras de las iglesias, en sitios adyacentes.

Así se dio vida en 1836 tras la creación de la diócesis de Ancud, con su primer pastor Justo Donoso, un intento de colocar en práctica estas medidas y colocar orden a los hechos ocurridos al interior de los templos, con una organización más estructurada para la construcción de cementerios, determinando normativas como la siguiente para su resguardo:

“...Cuiden de que tanto los panteones de las iglesias parroquiales como los que hubieren en las capillas o pueblos pequeños del distrito parroquial, tengan suficiente capacidad; y que el cercado que cierra el recinto, sea de postes o madrinan bien unidas y de proporcionada altura; y que se coloque en medio del panteón una Cruz de cuatro o cinco varas, sobre una peña de piedra, y la puerta de él sea segura y se mantenga cerrada, guardando el párroco la llave, y en los otros pueblos del territorio parroquial, la persona de su confianza. A quienes hiciere este encargo”⁵⁷

Los objetivos en este plano eran el de regularizar el mantenimiento de los cementerios y asegurar su custodia bajo el amparo de una autoridad religiosa, de una comunidad o a quien fuese la persona más idónea para cumplir esta labor. “Así se estableció una práctica que todavía permanece en muchos sectores e islas, donde el fiscal es el encargado de mantener las llaves del cementerio y velar para que este espacio se mantenga libre de influencias paganas”.⁵⁸

7.1.2. Importancia del cementerio para la comunidad Chilense

Dentro de las labores realizadas por la iglesia católica, esta la de convertir estos espacios en un lugar que posee una carga simbólica que va más allá de ser tan sólo un espacio reservado a la inhumación de cadáveres, esta carga simbólica busca representar en el tres dogmas fundamentales: “la resurrección de la carne, la inmortalidad del alma y la comunión de los

^{57, 58} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 176-177 p.

santos”,⁵⁹ provocando que este espacio físico gane una connotación espiritual de descanso de los creyentes, un entorno especial, en espera del juicio final.

Así estos espacios fueron adquiriendo importancia en la comunidad chilense, en la medida en que los símbolos como la cruz y las imágenes sagradas comenzaron a empoderarse de este dormitorio de los muertos, dándole una individualización como un espacio signado por la divinidad. Por tal motivo, las legislaciones de corte eclesiástico fueron equiparando la importancia en el ritual fúnebre, tanto de la participación de la iglesia como de la presencia y uso de los cementerios, protegiéndoles y castigando todo hecho que atentara contra la consagración de estos lugares.

7.1.3. El cementerio como lugar de encuentro: “La visitas”

Al separarse la iglesia del cementerio se dio paso a un nuevo ritual en el siglo XIX: La visita al cementerio. De esta manera el día 1 de Noviembre, festividad de todos los santos, posicionó como práctica común la llegada a los cementerios de forma masiva para recordar al difunto y adornar las tumbas familiares, que en la realidad funcionan como símbolo de la continuidad de grupo después de la muerte.

Producto de esto, a lo largo del siglo XIX, y es una conducta que se mantiene hasta nuestros días, se da inicio a una transformación en los cementerios de individualización de las tumbas (con números y nombres de los fallecidos) donde los deudos se preocupan por el arreglo de las tumbas y el cuidado de los detalles mas mínimos de su edificación, como el tamaño y el color. “Los cementerios no son solo un lugar destinado para enterrar cuerpos, sino también una construcción material y simbólica del imaginario chilote”⁶⁰ Producto de esto los cementerios, camposantos, se fueron transformando paulatinamente en verdaderas ciudades de los muertos, donde el cuidado entregado por parte de los familiares fueron convirtiendo las sepulturas en una segunda morada, donde el cuerpo del occiso debe esperar su resurrección.

7.2. Los cementerios en Chiloé: recreando un hogar

Los cementerios de Chiloé poseen características peculiares, construyendo tumbas con ornamentos típicos de la cultura de la madera y campesina. Demostración de ello son las

^{59, 60} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 193 - 175p

sepulturas que recrean la estructura de una casa con altares en su interior, y el uso de cruces talladas o mausoleos con fotos recordatorias.

7.2.1. Las Casas-Tumbas

Una construcción propia del pueblo chilense en sus cementerios y que llama la atención, son las denominadas casa-tumbas, que son construcciones principalmente de madera revestidas de tejas o de otros materiales como cinc y concreto en el menor de los casos, las que toman forma de una vivienda, con dimensiones más reducidas, que simulan el hogar del difunto en su aspecto exterior. El origen o motivo de esta práctica no son precisos, “ya que ni los propios pobladores pueden señalar a ciencia cierta cuando se hicieron presentes estas curiosas edificaciones”⁶¹, lo que está claro es la imagen urbana que prestan estas construcciones al interior del recinto sacro, la que consolida el calificativo popular de “ciudad de los muertos”.

En el interior de estas tumbas, en el afán de mantener vivo el recuerdo del occiso, se suele construir un altar, en compañía de una cruz de madera que marca el lugar del entierro, con el nombre del inciso y las fechas de nacimiento y muerte, además es habitual ubicar un par de bancas adosadas a los costados de la construcción que permiten a los deudos, familiares y acompañantes, descansar y protegerse, dado que las condiciones climáticas se unen a los factores que pueden explicar la existencia de estas construcciones, puesto que la isla recurrentemente se ve embargada de la lluvia, el viento y el frío, haciendo necesario hacer frente al clima hostil.

Estas construcciones sirven como una recreación de un ambiente de cobijo interior, que permitirá a su vez el rezar y compartir en grupo con el difunto, generándose así dentro de las tumbas un espacio de socialización más íntimo, donde es habitual que afloren otra vez los recuerdos y la nostalgia.

7.2.1.1. Significado de las tumbas

El estudioso francés Michel Ragon ha planteado, tomando en cuenta la evolución de los cementerios en occidente, “la tesis de que las tumbas constituyeron, y constituyen, una segunda morada de alma, ya que una vez inerte el cuerpo de una persona (su primera morada). El espíritu

⁶¹ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 200-p.

del individuo busca, según la creencia colectiva, un nuevo hogar donde descansar y preparar su viaje definitivo al mas allá.”⁶²

Por tal motivo el espacio acogedor y sagrado que han generado estas construcciones, son un reflejo latente de como la sociedad posee diversos modos que buscan el entendimiento y definición de la muerte para dar un sentido cercano, familiar y receptivo. Por esto la necesidad de modificar el aspecto físico de los camposantos lo que provoca en los visitantes una idea de continuidad en la comunicación con los difuntos, por medio de la oración, al momento de encender una vela, o en la conversación que la soledad y recogimiento al momento de estar frente a la tumba del ser querido se produce, en el deseo de recordar un sentimiento que mezcla el dolor, cariño y melancolía.

7.2.2. La cultura de la madera: tradición en los cementerios de Chiloé

El uso de la madera forma parte de la vida cotidiana de los chiloenses, que les ha servido de protección ante las inclemencias atmosféricas, sirviendo por su calidad y abundancia como producto principal en la construcción de viviendas y edificación de sus iglesias y santería, lo que posicionó a este material dentro de un carácter sagrado, un regalo de la naturaleza.

Este material es de igual forma utilizado dentro del rito fúnebre, por tanto en la confección de ataúdes, la elaboración de cruces y corrales de madera para la protección de las sepulturas, lo que es reflejo de como se ha entrelazado con la cotidianeidad. Las cruces de madera levantadas sirven para determinar el camposanto como un espacio sagrado, con este material se delimita el perímetro de este recinto con empalizadas que impiden el ingreso de animales o extraños durante la noche. En tanto las tumbas de maderas estaban resguardadas por corrales, cercos, que permiten la identificación de la sepultura.

7.2.3. Cementerio Chilote: Ciudad de los muertos coloridos

La paleta cromática utilizada con regularidad en las tumbas chilotas destacan por el uso de los tonos violeta, rosado, azul, verde y amarillo. El color blanco y celeste se destina habitualmente a las tumbas de los niños “angelitos”, colores que son utilizados como una necesidad simbólica y cultural, además se le agrega la presencia de algunas coronas de flores

⁶² León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 202p.

artificiales, “estos colores, vinculados a los puntos cardinales este y sur –orientación general de muchos camposantos rurales- constituyen para el universo de creencias mapuche los referentes de regiones celestiales habitadas por espíritus benignos que protegen a los difuntos en su viaje final.”⁶³

El colorido de las tumbas, entrega a este espacio de la muerte, la que usualmente se asocia con la oscuridad del negro, un carácter más ameno y cercano al espíritu de la comunidad quienes ven a este espacio como un lugar más de encuentro, un centro de comunicación entre vivos y muertos. Lo que explicaría la luminosidad, su imagen colorida y la conexión directa que se le otorga con la realidad cotidiana.

7.3. Cementerio chilote: Los retratos y la hora fatal.

El retener en la memoria de los vivos la figura de seres queridos que han partido al más allá, parece ser la meta próxima que se desea alcanzar, bajo esta premisa es que las fotografías han permitido que a pesar del correr de los años sea posible eternizar la imagen del extinto, donde amigos y familiares pueden “apreciar las virtudes físicas de quien ya no formaba parte del grupo social”,⁶⁴ esfuerzo que debe lidiar constantemente con las condiciones climáticas marcadas por un exceso de humedad que han terminado conspirando con el intento de conservar el recuerdo, impidiendo la conservación de aquellos documentos gráficos.

Las fotografías son un intento de conservar la imagen en vida del occiso, convirtiéndose en una especie de homenaje tras la muerte que rendían sus familiares, buscando recordar buenos y preciados recuerdos de los visitantes. En los cementerios de Chiloé es habitual observar esta práctica, para recordar y decorar los cementerios donde existe una llamativa forma de posicionar el documento gráfico lo que se hace en “una especie de libro de la vida o placa recordatoria que resume datos como el nombre del difunto, su fecha de nacimiento y defunción, aparte de presentar un reloj tallado que marca la hora en que la persona falleció.”⁶⁵

Se convierten en una especie de guardianes del tiempo y una identificación clara de la morada de un familiar. Estas placas que “es atípico encontrarlas en otras partes de Chile, salvo en

^{63, 64} León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 209-217p

⁶⁵ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2ª ed. Santiago, RIL editores, 2007, 220 p.

las ciudades de Puerto Natales y Punta Arenas donde también las hemos visto, aunque con menos frecuencia. El contingente migratorio de chilotes a Magallanes en el último tiempo, puede explicar su presencia en dichos camposantos, aunque es difícil establecer su verdadero origen, pues la idea puede provenir igualmente de argentina”⁶⁶ lo que permite comprender una idea hacia la muerte que la recuerda con un día y lugar preciso, no buscando erradicarla de la memoria a través del olvido de los años.

⁶⁶ León, Marco A. *La cultura de la muerte en Chiloé*, 2^a ed. Santiago, RIL editores, 2007, 220 p.

MICRO-CONTEXTO

CHILOENSES EN MAGALLANES

El diccionario de la Real Academia Española define migración como “el desplazamiento geográfico de individuos o grupos por causas económicas o sociales”. Magallanes desde sus inicios recibió importantes contingentes migratorios de chiloenses, que por un amplio abanico de razones se estableció en este territorio.

Ya sea por motivos temporales (en la llamada migración golondrina) o de largo plazo, los flujos migratorios desde el Archipiélago de Chiloé fueron una constante a lo largo de la historia de Punta Arenas, a diferencia de los flujos migratorios desde Europa y otras partes de Chile, que fueron más bien procesos durante determinadas épocas. Por tanto son estos chiloenses el conjunto más numeroso dentro del panorama demográfico regional.

Desde el comienzo en las medidas tomadas para ejercer soberanía en el Estrecho de Magallanes, con los tempranos anhelos del General Bernardo O’Higgins hasta las efectivas instrucciones llevadas a cabo por el gobierno de Don Manuel Bulnes Prieto, los primeros agentes que hicieron realidad dicha soberanía fueron los chiloenses. Ancud específicamente fue el punto estratégico desde donde partió la expedición que toma posesión del Estrecho de Magallanes y construye el Fuerte Bulnes (punto de inicio de la posterior fundación de Punta Arenas) como parte del territorio de Chile.

Los chiloenses por su estilo de vida más adaptable a las inclemencias climáticas, pareció desde el comienzo, el contingente humano más idóneo para llevar a cabo esta labor de anexión dentro del territorio chileno. Lo cual se ha traducido en el profundo legado que ha dejado en la construcción cultural de Magallanes la gente del Archipiélago de Chiloé.

Uno de los pasos más importantes se vive bajo la administración local del Gobernador Oscar Viel, cuando en el año 1967, se entregan mayores facilidades para el proceso de colonización trayendo contingente desde Chiloé, otorgándosele a la población local “masa ganadera, en ese momento de unos 240 lanares, 323 vacunos, 168 caballos. Estos colonizadores

serían a la práctica los principales colonos traídos para ese efecto”⁶⁷. Además con la ley de Puerto Libre del año 1968, Punta Arenas debió parecer un fecundo lugar en el cual progresar.

Se hace necesario aclarar que corrido los años y pese a que los chiloenses fueron iniciadores de la ocupación del Estrecho de Magallanes, estos no tuvieron gran relevancia en el proyecto socioeconómico de la zona, principalmente llevada a cabo por actores europeos, quienes ejercieron instancias de acumulación de capital en toda la Patagonia prácticamente, por lo cual la labor del chilense en este período, fue relegada a un segundo plano. Esto puede tener varios motivos, pero se centra principalmente en la falta de instrucción de la población chilense que llegaba a Magallanes y a la duración de las labores que estos ejercían en la zona.

La llamada migración golondrina tan común entre los chiloenses, se debe a la naturaleza de los trabajos disponibles en temporada de verano, cuando está el grueso del trabajo ganadero en la región, donde normalmente venían desde el archipiélago a trabajar y finalmente retornaban con el fruto de su esfuerzo a su lugar de origen. Lo que con los años y la especialización de las labores de trabajo les permitió a algunos especializarse en algunas faenas como esquiladores, velloneros, puesteros u ovejeros.

Otro factor a mencionar dentro de las facilidades entregadas, estuvo en las mejoras de las técnicas de transporte marítimo que poseía la zona, alcanzándose una flota naviera de importancia, donde destacaba el empresario don José Menéndez, quien para alrededor de 1896 contaba con “74 embarcaciones y al finalizar prácticamente el primer decenio del siglo XX contaba con 154 naves, con un total de 15.330 toneladas de registro”⁶⁸. Lo que sumado al trabajo de las firmas Braun & Blanchard e Interoceánica, dieron un vuelco total en el traslado de pasajeros, donde era el mar la única forma de alcanzar la lejana Punta Arenas.

A medida que el número de habitantes de Punta Arenas fue aumentando considerablemente, el flujo migratorio de chiloenses se hizo más notorio desde lo ocurrido con las medidas del Estado de Chile en el año 1898, ante el relativo temor por la extranjerización de los habitantes de la costa del Estrecho de Magallanes, para la década de 1920 llegó a parecer una exageración la cantidad de chiloenses que llegaban a la zona.

^{67, 68} Lausic Glasinovic, Sergio. *Breviario De Una Geografía Histórica De Magallanes*. 2004. 47-54 p.

Importante fue en cuanto a volumen migratorio la década de 1950, que pese a encontrarse ya con un establecido régimen aduanero en la zona (en el año 1912 se cierra el puerto libre, principalmente debido a las constantes reclamos del sector empresarial del centro del país al Estado de Chile por encontrar esta disposición injusta), continuó aumentando el número de chiloenses, por factores como la necesidad de mano de obra para nuevos depósitos carboníferos por parte de la Compañía de Carbones de Magallanes (COCAR), como también para las operaciones de la entonces pujante Empresa Nacional del Petróleo (ENAP).

Para la década de 1960 otra considerable cuota de habitantes del Archipiélago de Chiloé llegó a Magallanes, sólo que esta vez debido a los lamentables acontecimientos que se desencadenaron por el gran terremoto de Valdivia del 22 de Mayo de 1960, que se tradujo en un sismo 7,5 en la escala de Richter en la zona de la isla grande, así como el efecto de la ola producida por el terremoto, cuyo embate azotó la zona costera y dejó cuantiosas pérdidas materiales y un número considerable víctimas. Todo esto produjo un importante abandono de la Isla de Chiloé no sólo hacia Magallanes, sino que también a otras localidades del sur del país.

Este flujo constante de población chilota no puede, ni debe ser considerado como un hecho ajeno a los momentos de mayor auge del progreso de Magallanes, tomando en cuenta que fueron un tremendo aporte con su tesón e ingenio a las distintas labores que desarrollaron y que dieron vida a Punta Arenas.

Si es sustancial considerar que lo que comenzó como una cuantía razonable de chiloenses, debido al desarrollo alcanzado por la ciudad de Punta Arenas entre la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX, este número en ocasiones trajo aparejado arrolladores problemas. Es así como notablemente las autoridades correspondientes aprovecharon esta gran masa de inmigrantes del archipiélago para poblar otros territorios dentro de la región como Puerto Toro (1892), Porvenir (1894) y Puerto Prat (1899). Situación similar ocurrió con Puerto Natales (1911), cuya población fue fundada por inmigrantes europeos pero que tras la inauguración del Frigorífico de Puerto Bories, a manos de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, pasó a ser en general de origen chilote, debido a la apertura de múltiples oportunidades de trabajo, no sólo en estas instalaciones, sino también en las diversas estancias aledañas en la zona que provienen de este período de la historia regional, lo cual ayudó formidablemente al aumento de habitantes en este poblado. También a mediados del siglo XX llegaron en busca de trabajo en

el sector de Río Turbio (ciudad argentina a 48 kilómetros de Puerto Natales) en las labores del carbón, pero que terminadas sus jornadas regresaban con sus familias a sus hogares en Última Esperanza

Un hecho que hace comprender el aporte cultural de los chiloenses en Magallanes como algo constante en el tiempo, a diferencia de lo ocurrido con otros grupos que llegaron a estas tierras, es lo común que fueron los llamados de chilotes ya radicados en Punta Arenas a otros habitantes del Archipiélago de Chiloé para venir a trabajar a la zona con grandes facilidades. Esto también tuvo una enorme implicancia en el territorio de Río Gallegos y Comodoro Rivadavia, donde su impronta cultural también es notoria. Un sinnúmero de estas familias tenían parientes repartidos entre esta zona de la Patagonia, algunos haciendo de peones de estancia en las cercanías de Río Gallegos, otros trabajando de puesteros en la zona de Comodoro Rivadavia, mientras el núcleo familiar se encontraba en Punta Arenas.

1. Motivaciones para emprender el viaje

Comúnmente los chiloenses son descritos como personas prudentes y mesuradas, así como muy cercanas a su entorno familiar y a la comunidad a la que pertenecen. Poseedores de marcadas costumbres que se ven reflejadas en sus festividades y en otros eventos de comunión con sus pares. Lo que hace suponer que debieron tener fuertes argumentos personales para abandonar sus peculiares vidas en la isla, más aun considerando la dureza de la tierra que los esperaba con fuertes vientos, el frío y el desamparo.

Para el historiador chilense Daniel Montiel, las dificultades de vida que presentaba la isla provocaron que la salida de esta se convirtiera en un proceso de enorme significado, que en sus palabras hicieron que “la migración fuese el auténtico rito de iniciación de la juventud a la adultez. Por una parte está ausente la autoridad paterna y otra esta relacionada con la formación de un nuevo hogar, el viaje lo convertía en hombres hechos y derechos, por lo que el proceso se repetía anualmente, como un ciclo que proyectaba a sus antepasados”.⁶⁹

Esta característica se refleja en cada uno de los propósitos personales que traían cada chilote que llegó a Magallanes, esencialmente si entendemos que este llamado “paso a la adultez”

⁶⁹ Montiel Vera, Daniel. *Crónicas De Un Mundo Insular*. 2003. 209 p.

que era la independencia económica, también iba aparejada con factores que se dieron en la isla y que movilizaron a muchos jóvenes en la búsqueda de un mejor porvenir para sus vidas.

1.1. Factores internos para emigrar de Chiloé

Existieron un sinnúmero de razones propias del Archipiélago de Chiloé que hicieron tan llamativo el asentamiento en de sus habitantes en Punta Arenas. Pero el principal motivo fue el estancamiento económico que sufre la isla, la desconectividad impercedera que vive el territorio, y la miseria que viven sus habitantes, lo cual se vio reflejado en un enorme retardo socioeconómico.

Otro factor a considerar era la ineficiencia de los pocos medios de comunicación que existían del resto del país hacia Chiloé, como a la inversa, lo que producía un enorme retraso informativo. Además, existía un notorio arcaísmo en las tecnologías de producción, sin hallarse cambios notorios en los procesos de trabajo que los chiloenses practicaban desde su periodo de colonización hasta comienzos del siglo XX.

Existía un enorme arraigo en las condiciones de vida de tipo rural, que mantenía una gran diseminación de la población, dificultando la calidad de vida de sus habitantes, generando una economía de subsistencia, donde se luchaba por el autoabastecimiento, no generando instancias para adquirir importaciones.

Asimismo históricamente hubo un interés migratorio, los cuales por un sesgo cultural, fomentaban su conocimiento de su entorno viajando y trabajando. Es por esto que pese a las condiciones en las que se vivía, una manera de cambio para ellos era realizar el servicio militar en Punta Arenas o trabajar en labores que desempeñaban familiares en Magallanes.

1.2. Factores externos para emigrar de Chiloé

Aquí lo primordial fueron las políticas del Estado de Chile para poblar la costa del Estrecho de Magallanes por su importancia geopolítica adjunta, que con mayor o menor éxito, fomentaron a la población chiloense, pareciendo la más idónea para cumplir este cometido, hacer soberanía en este territorio. Igualmente hubo un importante factor económico en el grado de las posibilidades de empleo que el sector privado brindó, esencialmente solicitando mano de obra para la construcción, la actividad ganadera, la minería, la pesca, la construcción o las labores

domésticas, por nombrar algunas. Las facilidades de conexión del transporte una vez implementadas las mejoras en las técnicas de traslado marítimo, también facilitaron enormemente la migración chilense.

2. Procedencia del Inmigrante Chiloenses

Existe un consenso amplio a la hora de señalar la procedencia de los chiloenses que llegaron a Magallanes, siendo en su mayoría originarios de Ancud, Castro, Quemchi, Chonchi, Caguach o de Curaco de Vélez. También a estos se sumaron los chilotes llegados desde Dalcahue, Quellón y Queilén, entre otros poblados dentro del Archipiélago de Chiloé.

La enorme llegada de hombres solteros a Punta Arenas fue una característica esencial de la amalgama de la cultura chilota con el territorio, ya que normalmente estos varones encontraban familia en la ciudad o regresaban tras sus faenas de trabajo estacionarias al archipiélago donde formaban familia, con una muchacha normalmente elegida por su entorno familiar más cercano, retornando a Magallanes con un hogar ya constituido

Las mujeres solteras de Chiloé que llegaron a Punta Arenas durante sus primeros años de historia como ciudad, fueron ejemplos escasos principalmente por la estricta disciplina que primaba en el entorno familiar chilote, pero las pocas que llegaron se desempeñaron en labores de tipo doméstico. De esto último, es imprescindible señalar que era propio de la época que las mujeres solteras que llegaban al territorio eran enviadas a buscar por alguien conocido por su familia. Igualmente era común que tras el viaje de un padre de familia chilota a Punta Arenas, por motivos económicos durante las temporadas de trabajo, este regresara al siguiente período con un hijo mayor que ya pudiera realizar labores de mano de obra en el territorio, siendo común encontrar a padres e hijos viajando a estas lejanas tierras.

Variados fueron las localidades del archipiélago que contribuyeron con contingente humano a Punta Arenas, aquellos chilotes residentes en la zona comúnmente preferían nombrar como su lugar de procedencia las principales ciudades de la Isla de Chiloé, Ancud y Castro, silenciando si provenían de un pueblo más pequeño o alejado.

3. Labores que desempeñaban los inmigrantes chiloenses

Sin vacilación desde su temprano arribo los chiloenses fueron considerados la mano de obra de las principales actividades productivas del territorio, y debido a ello las distintas labores que desempeñaron ayudaron a mermar su carencia de instrucción escolar, ya que muchos provenían de lugares rurales dentro del archipiélago. Por esto el servicio militar también significó una instancia importante de surgimiento para muchos jóvenes del campo chiloense por aquella época.

Entre las actividades en las cuales se desempeñaron comúnmente los inmigrantes chilotes se destaca el trabajo en el área ganadera como esquilador, prenero, barrendero, mesonero, vellonero, degolladores, ovejeros o puesteros; en el sector del carbón como mineros en las minas de Río Turbio; y como peones en la construcción o jornaleros; Trabajos de frigorífico y también las labores de la pesca artesanal.

Ya en el prólogo del siglo XX los inmigrantes chiloense en Magallanes fueron elementos primordiales en las luchas sociales que se vivían en el territorio. El mundo político y sindicalista fue bandera de lucha para los sectores más desposeídos que no formaban parte del sueño pionero de los europeos.

La labor sindical que tomaron tuvo enorme impacto en la historia de Punta Arenas, si reparamos en que el mayor volumen de los miembros de la Federación Obrera de Magallanes eran inmigrantes del Archipiélago de Chiloé. El sindicalismo “permitió a estos trabajadores no quedarse quietos y sin respuesta por ser dejados de lado por el progreso de la modernidad, además de brindarles protección y herramientas para defenderse de las explotaciones de la clase alta, estableciendo el gremialismo en la mayoría de las actividades de la región como también ser la semilla de las ideas socialistas y marxistas en la región”⁷⁰.

Frecuente era de que antiguos alcaldes, regidores o dirigentes que provenían de Chiloé, radicados en Punta Arenas por diferentes motivos, se unían al gremialismo. Accionar que les brindaba la enorme posibilidad de entrar al escenario político, lo que a la llegada de los partidos Radical, Comunista y Socialista tuvo un enorme efecto en las decisiones de la comunidad de Magallanes.

⁷⁰ Vega Delgado, Carlos. *El Asalto E Incendio De La Federación Obrera De Magallanes*. 2002. 34 p.

4. Perfil del inmigrante chilense

El contexto sociocultural que involucra a este inmigrante está fuertemente marcado por el atraso de las tecnologías de producción, el constante movimiento de la población chilense y la estagnación económica del archipiélago. Estos elementos son relevantes para entender el porqué de la perpetuidad de su cultura a lo largo del tiempo por sobre otras. Incluso están directamente relacionadas con lo cerradas que son sus tradiciones y costumbres tanto en Chiloé como en Punta Arenas.

A inicios del siglo XX el inspector de colonización Alfredo Weber señalaba que “el origen principal de todos los males que aquejan a la provincia está precisamente en aquel absurdo sistema colonial con sus constantes opresiones i vejámenes. Hemos visto al chilote empobrecido, decrepito i abatido, poco menos que esclavo, i extinguida toda su antigua, virilidad, franqueza i honradez. Se ha visto también como la provincia, después de la independencia, siguió llevando una existencia precaria hasta mediados del siglo pasado, en que ciertas circunstancias excepcionales, fortuitas, impulsaron su comercio durante un par de decenios, para hacerlo decaer nuevamente a su antigua inercia”⁷¹.

O sea, considerando lo dicho por Weber, que se encontraba realizando labores para el gobierno de Chile, los constantes desalientos en la vida de los chiloenses alentaron su tenacidad y su impronta a sobrevivir ante las dificultades que se les presentaban.

Sus características en Punta Arenas se repiten, siendo definidos como hombres hechos para el trabajo, con una amplia resistencia frente a los problemas y de un profundo sentimiento de apego a la institución de la familia. Colaborador de sus vecinos y amigos, tiene alta conciencia de la vida en comunidad. Son poseedores de anhelos de superación y entablan lazos muy estrechos con su entorno.

Una particularidad del chilense que se quedó en Punta Arenas es que, a diferencia de otros grupos, no se organizó en un comienzo por su condición de inmigrante, como tempranamente lo hicieron otras comunidades que arribaron a Magallanes. Pero con el paso de los años y a la añoranza de su pasado en el archipiélago, estos crearon numerosos grupos en la

⁷¹ Inspección Jeneral de Tierras y Colonización de Chile a cargo de don Alfredo Weber. *Memorias De La Inspección Jeneral De Tierras i Colonización*. 1907. 42 p.

ciudad con la intención de mantener la tradición chilota como son el Centro de Hijos de Chiloé, la ACOCHI, el Centro de Hijos de Calbuco, el Centro de Hijos de la Comuna de Ancud, el Santuario Jesús Nazareno, como también variados conjuntos folclóricos, que hacen innegable la fuerte, firme y duradera presencia cultural de Chiloé en Punta Arenas.

5. Datos de los chiloenses en Punta Arenas

Para esta investigación se abordaran los estudios demográficos de distintos períodos de la historia de Punta Arenas, con el objetivo de caracterizar el flujo migratorio de Chiloé a Magallanes. Esto será primero por medio de los datos obtenidos en 1906 por el Dr. Lautaro Navarro Avaria en su “Censo Jeneral de Población i Edificación, Industria, Ganadería i Minería del Territorio de Magallanes”, quien desempeñaba las labores de Director de la Oficina del Censo en Punta Arenas y que fue levantado por orden de la Comisión de y por la necesidad de la comuna de tener un estudio de esta índole que no tuviera elementos contradictorios, como había pasado desde la fundación de la ciudad hasta el entonces anterior Censo de la República de Chile de 1895, donde los datos de Magallanes no se entregaron rápidamente y por la distancia en el tiempo no eran representativos de la realidad.

También se abordaran los datos del “IX Censo Nacional de Población de Chile” del año 1920, realizado en buenas condiciones gracias a los métodos utilizados por la Dirección General de Estadísticas de Chile; el “XII Censo Nacional de Población y I de Vivienda” del año 1952, a cargo del Servicio Nacional de Estadísticas y Censos, donde Magallanes formaba parte de la quinta zona político-administrativa de Los Lagos y Canales (junto a Chillán, Valdivia, Osorno, Llanquihue y Aysén); y del “XV Censo de Población y IV de Vivienda” del año 1982, encabezado por el entonces Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción del Gobierno Militar de Augusto Pinochet, el brigadier Rolando Ramos Muñoz, en el cargo que igualmente desempeñaba como Presidente de la Comisión del Censo y secundado por el Instituto Nacional de Estadísticas dirigido por Sergio Chaparro Ruíz.

5.1. Resultados del Censo Municipal de Lautaro Navarro 1906

Como en toda región joven y de activo trabajo, el coeficiente de los hombres predomina en Magallanes de una manera considerable, alcanzando el 62,13% o sea casi los dos tercios de la población total. Entre el elemento chileno tiende a establecerse el equilibrio entre ambos sexos,

predominando sin embargo el masculino, pues hay 56,37% de hombres por 43,63% de mujeres. Entre los extranjeros la diferencia es enorme, pues hay 72,41% de hombres por 27,57% de mujeres

Lo primero se explica por el gran número de familias que en los últimos años del siglo XIX llegó a establecerse en Magallanes desde las otras provincias de Chile.

Lo segundo es el predominio enorme de los hombres entre las colectividades extranjeras, que tiene una explicación muy natural. El emigrante que sale de su país en busca de un mejor campo de trabajo, lo hace siempre solo y no llama a su familia sino cuando ha encontrado una situación ventajosa y segura.

Se sostenía a voz popular que en Magallanes predominaba la población extranjera y el Censo ha venido a confirmar lo contrario. Los dos tercios de la población del territorio son chilenos, o sea 64,06%, y sólo un tercio o el 35,93%, extranjeros. La única sección del territorio donde predomina la población extranjera en este período es Tierra del Fuego, no en Punta Arenas.

En cuanto a los sexos, las proporciones de hombres disminuyen y aumenta la de mujeres, lo que hace entender un equilibrio constante en relación a los primeros años del poblado.

Otro hecho curioso es que entre los censo en Magallanes de los años 1895 y 1906, se ha mantenido exactamente igual la proporción de chilenos y extranjeros, lo que deja más que en duda la veracidad de los datos del censo nacional.

La población oriunda o nacida en el territorio, no alcanza a la mitad de la población chilena total, representando sólo el 40,11%” lo que se explica según Navarro por la corta vida del territorio.

Las provincias que han contribuido a formar la población chilena de Magallanes son las de Chiloé, Valparaíso, Santiago, Llanquihue, Valdivia, entre otras.

Un hecho digno de observarse es que la proporción de hombres y mujeres oriundos de Magallanes, es la que se observa regularmente en casi todos los países, es decir, que hay una cantidad mayor de hombres que mujeres.

Se puede apreciar que esta leve mayoría de hombres en el territorio (ver cuadro comparativo n°2) para el caso de Punta Arenas es más notoria en la población extranjera, siendo prácticamente el doble de hombres en Magallanes. Esto probablemente debido a la naturaleza de los oficios que desempeñaban los habitantes de este aun territorio de colonización, donde la fuerza corporal era necesaria para casi todas las áreas (ver cuadro comparativo n°7).

Otra cosa que se puede apreciar en este censo es la suma de 10.103 habitantes que poseía la ciudad de Punta Arenas, que considerando las 13.309 (ver cuadro comparativo n° 1) personas que poblaban Magallanes, gozan de la característica hasta la actualidad de concentrar en esta ciudad el mayor volumen de habitantes en el territorio.

Desde el censo llevado a cabo el año 1865 en el territorio por el Gobernador Schyte, donde la población disminuyó un 3,58%, pese a la veracidad de unos y otros datos, ha existido un aumento sostenido de la población de Magallanes.

Del significativo número de chilenos que constituían la mayoría de la población del territorio para el año 1906, que ascendían al 23, 07% (ver cuadro comparativo n°3), los nacidos en la provincia de Chiloé, que sin considerar el número de sus descendiente, constituían parte del 40,11% de habitantes chilenos nacidos en el territorio de Magallanes, siendo el grupo desde tempranas épocas de la ciudad de Punta Arenas el de volumen más preponderante.

En cuanto a los grupos etarios que constituían la población del territorio de Magallanes un número importante de los chilenos residentes en el territorio (del que sabemos su mayoría eran de origen chilote) se encontraban entre los rangos de edad de los 18 a los 25 años, edad propia para las labores de labranza local y la edad propia para comenzar una familia, si consideramos la relación de las mujeres jóvenes solteras cuya mayoría era de origen chileno.

Relación distinta ocurre al momento de analizar lo que ocurre con los rangos etarios de la población extranjera, donde es el grupo de 30 a 45 años (ver cuadro comparativo n°4) que forma la mayoría, siendo un grupo más dispar en su relación entre géneros (el grueso de extranjeros son hombres), que si lo contrastamos con los datos de estados civil de la población de Magallanes (ver cuadro comparativo n°5) en el año 1906, se hace notorio la cantidad de hombres de este rango de edad que siendo casados viajaron sin sus mujeres por motivos de razón laboral. Lo que hace comprender que para este período la mayor parte de estos hombres poseen familia en el

extranjero, siendo esto un hecho abismante en el caso de la población austro-húngaro, que era la primera mayoría extranjera en el territorio, en los cuales su número de casados era mayor a la de solteros pese a tener una mayoría masculina que lo constituía, similar a lo que pasaba con los españoles en el territorio.

Distinto patrón es el relacionado a las creencias profesadas (ver cuadro comparativo n°6) por los habitantes del territorio de Magallanes donde existe una enorme distancia de un 83,05% de católicos de los cuales el 69,73 eran de origen chileno y a su vez chilote, lo que hacen considerar a las costumbres de este grupo como un hecho constituyente de la ciudad desde temprana época.

Todos estos datos recopilados por el Dr. Lautaro Navarro poseen un doble mérito, ya que fueron de gran importancia no sólo por la urgencia que tenía su estudio estadístico, observando el mandato que este tuvo por parte de la comisión de alcaldes; sino también como un hecho anecdótico, este censo llega a subsanar la carencia de datos censales, ya que los obtenidos por el Censo General de la Población de Chile del año 1895, con respecto a los datos de Magallanes, aun no llegaban al territorio, teniendo una tardanza de diez años, lo que para esa altura ya no representaban ninguna realidad de la sociedad de Magallanes.

5.2. Resultados del Censo Nacional de Población 1920

El IX Censo Nacional de Población de Chile se realizó el 15 de Diciembre 1920 y a diferencia de los censos nacionales anteriores, este sí poseía resultados de la población de Magallanes representativos de la realidad, gracias a los métodos utilizados por la Dirección General de Estadísticas de Chile, que pese a que tuvo errores en un comienzo, estos fueron corregidos en su momento con una rapidez no antes vista.

Los resultados de Magallanes acrecentaron la tendencia de la concentración de habitantes en el territorio urbano, con la característica continua de la aglutinación mayoritaria de personas en Punta Arenas. Así también comienza a hacerse notoria la disminución paulatina de la población extranjera. En este censo, los extranjeros fueron empadronados, clasificándoles por su nacionalidad, pero les correspondió responder un cuestionario similar al del resto de los habitantes nacionales.

Para este censo se clasificó a la población del territorio de Magallanes por su estado civil, incluidos niños, jóvenes y adultos, o sea el total de los habitantes de Magallanes a diferencia de la anterior estadística descriptiva que consideró a las mujeres desde los 15 años y a los hombres desde los 20 años.

De lo anterior se desprende que existió una disminución porcentual del 26,1% desde 1906 a un 24,4% de los hombres extranjeros del territorio. Pero un incremento porcentual de 17,1% de 1906 a 9,87 de las mujeres extranjeras del territorio (ver cuadros comparativos n° 8 y 9). Hubo también un aumento de 4.783 a 6.246 habitantes extranjeros en Magallanes, pero en relación al total de la población hubo una considerable disminución de un 35,93% en 1906 a un 21,56% de la población extranjera en Magallanes. Además se mantuvo con un leve aumento las cifras de los datos de estado civil de dichos habitantes.

El mayor volumen de habitantes extranjeros lo constituían los inmigrantes españoles, seguidos por los eslavos e ingleses (ver cuadro comparativo n° 10), pero como ya fue nombrado, ya constituían un número menor dentro de la población local. De esto se desprende que de estos grupos nombrados ninguno poseía una cantidad de mujeres siquiera similar a la de los hombres, lo cual era una característica representativa de la población extranjera en el censo del Dr. Lautaro Navarro.

Para el año 1920 del total de 28.960 personas, la región contaba con 22.714 chilenos, ante una población extranjera que ya era evidentemente minoritaria con 6.246 inmigrantes. Esto permite comprender que desde tempranas épocas el influjo del grupo que en su raíz tenía un origen chilote tuvo una mayor preponderancia.

Los resultados arrojaron que se mantiene una marcada y distante inclinación de la población por la religión católica, tanto entre los chilenos como los extranjeros. Si se considera que buena parte de los componentes propios de las costumbres chilotas provienen de sus creencias, se hace natural interpretar que algunas de estas peculiaridades culturales ya en la década del veinte estaban presentes en el contexto del territorio.

Los chilenos que constituían el número superior de habitantes en el territorio poseían la característica de que pese a que mantenían una cantidad mayor de hombres que de mujeres, estas no estaban en un número distante como si ocurría con la mujer extranjera, por lo que ya se

comenzaron a ver traslados considerables de familias completas, que probablemente constituían a la parentela de ese grupo primario de hombres de 25 a 30 años de origen chilote que para el año 1906 se encontraban sin sus familias realizando labores de trabajo y que eran la rama mayor de la población de aquella época, pero que para el año 1920 su condición había cambiado, si consideramos que las tasas de matrimonios aumentaron, se antepuso la necesidad de constituir una familia propia en Magallanes.

5.3. Resultados del Censo Nacional de Población 1952

El XII Censo Nacional de Población y I de Vivienda elaborado el 24 de Abril de 1952 estuvo a cargo del Servicio Nacional de Estadísticas y Censos, donde Magallanes ya no era considerada como un territorio de colonización sino como una Provincia para el Estado de Chile, ya que anteriormente formaba parte de una de las zonas político-administrativa llamada de Los Lagos y Canales, pese a que desde el año 1929 Magallanes junto a Aysén, ya eran consideradas provincias.

El estudio de ese año estuvo a cargo del Servicio Nacional de Estadísticas y Censos, encabezado por su Director Nacional, Luis Cárcamo Cantín, y el Jefe del Departamento de Geografía y Censos, Omar Rojas Molina. Este tuvo la particularidad de que contó por primera vez en un censo chileno con especialistas del extranjero como don Alberto Arca Parro, renombrado jurista del Perú, como enviado de Naciones Unidas y don John Morse, como parte de una delegación estadounidense

El censo de 1952 tuvo la característica que su función se vio retrasada ya que desde el año 1920 hasta el año 1970 se cuidó que los censos nacionales se realizaran en el año que termina la década, con motivo de recoger de esta muestra estadística los resultados más representativos. Este atraso se repetiría sólo hasta el censo de 1982 que por motivo de la creación de las Regiones de Chile, debió aplicarse dos años después en el marco de las entonces recientes políticas administrativas, para que estas fueran asimiladas por el aparato estatal.

Para este período la población de chilenos era mucho mayor en relación a los extranjeros, se mantienen las tasas de movilidad de chilenos a la región, el número de mujeres aumenta pero se mantiene la característica inicial de que existe un mayor número de hombres por la naturaleza

del trabajo en Magallanes y los católicos siguen siendo abismantemente el mayor grupo religioso en la provincia (ver cuadros comparativo n° 14).

Este período coincide con la notoria estagnación económica de Chiloé, lo que hace parecer que arribar al puerto de Punta Arenas fuese una instancia de nuevas oportunidades. También por estos años la masificación de oferta de mano de obra para trabajar el área de los frigoríficos y la pesca, significaba una invitación a la zona para antiguos propietarios pesqueros del Archipiélago de Chiloé.

La distribución porcentual de los chilenos y los extranjeros de la Provincia de Magallanes incluía la categoría de chilenos nacionalizados (ver cuadro comparativo n° 12 y 13). En censos previos existió una disminución porcentual del 26,1% desde 1906 a un 24,4% de los hombres extranjeros del territorio, lo que sumado al rápido crecimiento de la población en Magallanes, disminuyeron a la población extranjera a un abismante 4,69%. Lo que sumado a la enorme disminución de la población extranjera femenina hace parecer indetenible la profunda nacionalización de Magallanes. Igualmente para este período es notoria la baja de 6.246 a 2590 los habitantes extranjeros en la provincia.

Este estudio tenía la característica de clasificar a chilenos entre aquellos que lo eran por nacimiento y los nacionalizados, lo que aplicado a la realidad de aquellos años, se puede entender como una necesidad considerando el flujo de población de Magallanes que viajó por motivos laborales a la zona de Río Gallegos y Comodoro Rivadavia, que tenía un origen chiloense, pero que se encontraban vecindados en Punta Arenas. Lo que produjo influjos culturales en estas localidades argentinas similares a las que posee la región actualmente.

5.4. Resultados del Censo Nacional de Población 1982

El XV Censo de Población y IV de Vivienda ejecutado en el año 1982, tuvo muchas particularidades. Este fue el primer censo chileno cuya elaboración estuvo en manos de un funcionario activo del ejército, realizado durante los duros momentos de la crisis económica de 1982, que hizo tambalear el modelo económico de corte neoliberal, impuesto por el Régimen Militar liderado por el General Augusto Pinochet.

Fue el brigadier Rolando Ramos Muñoz que por entonces se desempeñaba como Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción del Gobierno Militar el que tuvo la labor como Presidente de la Comisión del Censo de elaborar dicho trabajo estadístico. Este fue secundado por el Instituto Nacional de Estadísticas dirigido por Sergio Chaparro Ruíz, considerando que por ideas de comunicación, toda información debía pasar por la autorización del Gobierno Militar.

En cuanto a Magallanes esta es considerada ya no como una provincia, si no como la XII Región dentro de la división política realizada por el Estado de Chile en el año 1974, con 13 regiones administrativas, la que estuvo en función hasta el año 2007 con la creación de dos nuevas regiones, subiendo estas a 15 en total.

De los datos obtenidos en la región, la característica principal fue la enorme disminución de la población extranjera en la región en relación a su total, la mantención mayor de migrantes chilenos y la singularidad principal de las cifras demográficas de la región a lo largo de su historia; el mayor número de migrantes en la región de Magallanes provienen de la zona de Chiloé, la X Región de Chile.

Se elaboró un análisis destacado en el estudio de acuerdo al lugar de residencia 5 años antes al levantamiento de los datos en el año 1982. Este arrojó la ahora abismante constitución de inmigrantes chilenos en la región, siendo permanente a lo largo de la historia de Magallanes que el contingente de la X Región es el más numeroso, con la cifra no despreciable de 9.434 habitantes provenientes de esa zona geográfica (ver cuadro comparativo n° 15).

La población extranjera para el año 1982 sólo constituye el 1,76% de la población del territorio, lo que da a entender que desde su proceso migratorio a comienzos del siglo XX, no ha tenido nuevamente un proceso migratorio importante, contrastado por el constante aumento de la población chilena en Magallanes, que permite comprender que los extranjeros en Magallanes sólo se establecen en un momento focalizado de dicha historia y no prevalecen a lo largo del tiempo.

Otra característica en la región es poseer un número de hombre mayor al de mujeres (ver cuadro comparativo n°17), siendo esta particularidad algo presente todo el primer siglo de Magallanes, cifras sólo contrastadas por la gran cantidad de mujeres chilenas de origen chilense que llegaron a la zona y que eran la gran masa femenina de la región desde sus inicios.

Si consideramos la emigración notoria de Chiloé de este período por una diversidad de factores, donde la necesidad de surgir no sólo era abordada con trabajo sino también con el estudio y muchos de los chiloenses para ese período contaban con familia o conocidos en la Región de Magallanes, hacen comprender el ligamiento que existe entre las necesidades socioeconómicas y la constante y permanente corriente migratoria de chiloenses a lo largo de la historia de Magallanes.

6. La influencia de la Isla de Chiloé en el crecimiento poblacional en Magallanes.

Actualmente Magallanes presenta un cambio sustantivo en sus flujos migratorios. Durante los últimas tres décadas el desplazamiento ha sido marcado más por una salida poblacional desde la región hacia el resto del país.

De acuerdo a los censos analizados se puede vislumbrar una característica especial de la migración interna a la región; en su mayoría es originaria de Chiloé, pero existiendo también importantes focos de ciudades puerto como Valparaíso, Concepción y Puerto Montt, en el caso de las dos primeras con fuertes contingentes militares pero que ninguno se acerca en volumen al flujo del Archipiélago de Chiloé.

La migración chilense hasta mediados del siglo XX estuvo marcada por la búsqueda laboral en el sector ganadero, industrial y de servicios urbanos. La necesidad de mano de obra fue el motor propulsor de la llegada constante de este grupo. Esta migración además de ser la más importante es la constituyente y originaria del territorio siendo la única que desde el arribo de la Goleta Ancud esta presente.

Esta fértil tierra significó una promesa de futuro para miles de chiloenses que por su trabajo y esperanzas encontraron una nueva vida. La modernidad magallánica entro en la familia chilense cambiando el valor de su tiempo, trabajo y sueños.

La soberanía de Chile en Magallanes es producto del esfuerzo chilense. De esto el grupo inmigrante croata-dálmata (el segundo grupo migratorio más importante), los ingleses, italianos, españoles, daneses, suecos o alemanes jamás a lo largo de la historia de la región alcanzaron el grosor ni la influencia constante en el tiempo de los chiloenses.

La migración europea pese a que llegó por variados motivos, tuvo un importante factor político en su decisión, ya que el contingente más importante llegado entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX se acercó a estas tierras por los conflictos bélicos que fueron un descalabro económico-social en el viejo continente. Es esto un factor que hace determinante el factor chilote en la conformación de la sociedad magallánica. Ya que este grupo isleño mantuvo su flujo migratorio ininterrumpidamente a lo largo del siglo veinte sólo sufriendo bajas considerables a partir de la década de los ochenta cuando se comienza a concretar la sociedad magallánica, decayendo no sólo la inmigración de Chiloé si no que desapareciendo prácticamente por completo, debido a la sustentabilidad laboral de la población magallánica cuya economía ya no requería de mano de obra como ocurría a comienzos del siglo XX, ni de personal para poblar, ya que la misma población establecida hasta la primera década del siglo XXI es capaz de producir fuerza laboral para las distintas actividades de la economía regional. Una sociedad magallánica que se construye como hija de la Isla de Chiloé, donde su descendencia conforma mayoritariamente la población de Magallanes, en especial de Punta Arenas, e impregna culturalmente a toda la sociedad.

7. La muerte como herencia cultural de Chiloé a Magallanes

La constitución de la población en Magallanes es transversal y activamente chilota a lo largo de la historia regional, y tanto su análisis como la valorización cultural de este grupo es una tarea pendiente. Este flujo migratorio es un fenómeno social colectivo, jamás aislado, cuyos distintos matices son elementos que componen una ligazón histórica entre Chiloé y Magallanes, constante a lo largo de las décadas.

Las costumbres chilotas han sufrido un proceso de alienación en estas tierras australes, lo que nos recuerdan quienes somos, de dónde llegamos, cuáles son nuestras reales raíces que nos permitan dejar estos legados a las futuras generaciones de Punta Arenas. Son personas, grupos o calles que por su legado cultural, merecen persistir, ya que son patrimonio y responsabilidad de toda la población cuidarlos del paso del tiempo y del olvido.

Chiloé está en las casas de Punta Arenas, pero florece como muchas culturas con el dolor. La muerte esa que tanto nos aturde, nos trae cultura desde el dolor. El dolor de no poder contestar, si vale la pena sobrevivir, confundidos unos con otros, en la sencillez de la tierra. Los

muertos de esta tierra cierran un camino sin nombre, haciéndose la promesa de que aquí se muere con su propia muerte, el chiloense como chiloense, lo único propio que le queda de la isla, aquí no se muere la propia muerte, porque en la vertiginosa Punta Arenas, nadie se olvida de su verdadero hogar. Quizás algún nieto los visitará en un futuro incierto. Quizás los deudos hagan ese último camino a pie y se detengan frente a una tumba vacía, con el embriague de las últimas flores.

CAPITULO IV
MARCO METODOLÓGICO

Metodología

El carácter investigativo del presente estudio responde a un orden cualitativo, producto de que su temática se basará en un elemento cultural, como la ritualización de la muerte y su significancia social. Por tal motivo el método de investigación utilizado apunta a la presentación y análisis de información con un carácter descriptivo, el cual tiene como fin generar un diagnóstico de una realidad, logrando definir las características de esta, gracias a las propiedades que el tema central nos ofrece.

De acuerdo a los objetivos planteados, el diseño de esta investigación se basa en la implementación de una serie de instrumentos y técnicas de recolección de información, fragmentando su realización en 4 etapas:

1° Etapa: Referida a la delimitación del tema a trabajar, los objetivos a conseguir y la pregunta investigativa a contestar.

2° Etapa: Elaboración del Marco Teórico, el cual posee un carácter indagatorio a nivel bibliográfico. Su objetivo principal es definir conocimientos teóricos fundamentales de conceptos claves, como la cultura, la muerte y la religión. Esto nos permite entender y teorizar en torno a la cultura de la muerte en Chiloé, que posteriormente servirá de sustento para la exposición de la práctica de los ritos funerarios en la región de Magallanes, específicamente en Punta Arenas. Buscando de esta manera la influencia que la población chilense posee en el resultado de la conformación de la cultura magallánica y la presencia de una cultura de la muerte de Punta Arenas con su propio ritual funerario.

3° Etapa: Recolección de información respecto al patrimonio cultural tangible e intangible, la que proviene de fuentes orales y la compilación de material gráfico, referente a la práctica de los rituales funerarios chilotes en la ciudad de Punta Arenas, con características de continuidad, transformación y vigencia.

4° Etapa: Análisis de la información recopilada: de la dimensión intangible por medio de testimonios orales; y de la dimensión tangible, por medio de la recopilación gráfica a través de la fotografía.

La recopilación de información para demostrar las prácticas patrimoniales intangibles del rito fúnebre en la isla de Chiloé y la ciudad de Punta Arenas, se realizó por medio de entrevistas efectuadas a 5 personas chilotas que migraron a la ciudad de Punta Arenas entre las décadas del '70 y '80 con edades que fluctúan entre los 45 y los 69 años; 4 personas descendientes chiloenses nacidos en la ciudad de Punta Arenas con edades entre los 11 y los 26 años; y por último a un representante oficial de la Iglesia Católica, Rector de la comunidad Jesús de Nazareno, ubicada en el sector poniente de la ciudad, el que ampara a gran número de inmigrantes y descendientes de la Isla de Chiloé.

El instrumento de investigación utilizado fue una entrevista semi-estructurada, la que permitirá el rescate de la tradición oral y cultural intangible del pueblo de Chiloé, sobre la preparación y la espera de la muerte; la realización y ritualización de los velorios y funerales tanto en la Isla como en la ciudad de Punta Arenas; y las variaciones que esta pueda poseer en la actualidad. Esta información será analizada por medio de una matriz de información que nos permitirá clasificarla y reconocer en ella aspectos fundamentales para el resultado de la investigación.

Por otro lado, la recopilación de información del patrimonio cultural tangible chilote en la ciudad de Punta Arenas, tendrá como centro de estudio el Cementerio Municipal de Punta Arenas y las confecciones fúnebres presentes en él, creando un registro fotográfico especializado respecto a la utilización, construcción y ornamentación característica de la tradición proveniente de Chiloé, para luego identificar su utilización en la zona. Este registro fotográfico, será analizado y comparado con las características propias utilizadas en Chiloé para posteriormente determinar su influencia e importancia.

CAPITULO V
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

PATRIMONIO INTANGIBLE Y VIGENCIA DE LA TRADICIÓN FÚNEBRE DE LA ISLA DE CHILOÉ EN PUNTA ARENAS

Las entrevistas captadas como fuentes primarias de información, las que nos proporcionan un testimonio y evidencia directa sobre la temática a investigar, ofreciendo un punto de vista desde el evento mismo, como observadores y participantes, utilizando la tradición oral como un factor primordial para la conservación de los diversos conocimientos a través del tiempo, nos han permitido analizar el Ritual de la Muerte tanto en el espacio geográfico chilote como puntarenense, permitiendo determinar la existencia de tres fases de acción claramente establecidas. La primera, se encasilla con la espera del deceso y la muerte misma; la segunda posee relación con la realización del velorio del difunto como una instancia de socialización e inversión económica; y por último, la ejecución del funeral como momento final de relación entre la comunidad y el occiso.

1. Rito Fúnebre en Chiloé

Los testimonios presentados nos permiten constatar la existencia de prácticas conductuales coincidentes con las expresadas en el Marco Teórico de esta investigación, incorporando a su vez nuevas aristas conductuales que enriquecen y permiten precisar aun más las pautas de comportamiento y percepciones del pueblo de Chiloé respecto al evento de la muerte y la ritualización que a esta se le entrega.

1.1. La Preparación de la Muerte

1.1.1. Espera del deceso

La existencia de una atención espiritual hacia los enfermos terminales, agonizantes, del pueblo de Chiloé es una constante. La espera del momento terminal se produce en el hogar del afectado, donde los familiares, vecinos y cercanos, por una suerte de deber cristiano, se esmeran por entregarle confort ante la angustia y/o desesperación que la situación en sí provoca.

Por tal motivo, la entrega de sacramentos y el rezo constante de los cercanos tiene como fin el fortalecer la fe y esperanza del moribundo, reafirmando la idea de que aquel camino a la

ultratumba desconocido por todos, no es más que un bello viaje, al cual debe partir sin culpas, y donde le espera una existencia llena de bendiciones y felicidad. Incentivándose de esta manera el perdón de todos sus pecados en post de la plenitud hacia el camino a la divinidad.

La presencia del sacerdote a esta primera instancia es compleja de conseguir, producto de las condiciones geográficas de aislamiento en la cual vive esta población, lo que determina además el motivo de no recurrir usualmente a los hospitales, provocando que muchos agonizantes encuentren su fin sin saber el motivo de su malestar, atribuyéndole esta situación a la acción de brujos y supersticiones. Todo esto hace florecer en la familia las interrogantes de ¿qué hacer por el enfermo? ¿Cómo ayudarlo a sobrellevar su agonía? y ¿cómo asistirlo?.

La presencia de los fiscales como delegados de los evangelizadores franciscanos y jesuitas en la zona desde 1851, son los encargados de visitar a los enfermos de gravedad invitándolos a que se dispongan cristianamente, en compañía (y en ocasiones sin la presencia siquiera de un fiscal) de los familiares y amigos, quienes por medio de sus rezos buscan en el agonizante la paciencia frente a los dolores y sufrimientos de la enfermedad, incentivando una conformidad hacia la voluntad divina de Dios, instándolo por medio de oraciones devotas a que como cristiano muera con animo tranquilo y alegre.

Se llevan a cabo las instrucciones inmersas en los cuadernos de ayudar al “Bien Morir”, el que posee las suplicas, jaculatorias y oraciones necesarias para que el agonizante de su paso desde este mundo a la eternidad, desencadenándose como resultado final la recurrente asistencia de visitas con el propósito de despedirse y procurar compañía en la fatal agonía.

1.1.2. Llegada de la Muerte

Ya ocurrida la finalización de las actividades vitales del organismo del agonizante se da paso a la preparación de su cuerpo para ser presentado en sociedad, en la próxima instancia del velorio, con el fin de perdurar la imagen y/o representación que la familia más cercana desea que la comunidad recuerde de su fallecido.

Primero se comunica usualmente por medio del toque de campanas, el “redoble”, la defunción de un vecino, tras esto y ya la comunidad informada, se da paso a vestir al difunto

iniciándose así una serie de conductas rituales que van de la mano de supersticiones y creencias respecto a como este proceso debe realizarse.

La llegada a la tierra prometida, es vista por la comunidad chiloense como un viaje que se realiza hacia la ultratumba, en el cual el cuerpo del difunto debe poseer todo lo necesario para poder realizar esta actividad de la forma más cómoda y práctica posible. Por tal motivo, nos encontramos frente a cuestionamientos recurrentes si es que el difunto debe llevar zapatos o no, usar botones o no y la cantidad de vestimenta que llevará, entre muchos otros. Así, suele parecer habitual que en periodos de antaño el uso de mortajas sea una práctica recurrente en esta isla, con el fin de entregar una imagen santa y/o religiosa del occiso, según al genero que pertenezca y el grupo etario al que corresponda, alejándolo así del accionar de brujos contra su propio descanso eterno, como en contra de la tranquilidad de la familia.

1.2. El Velorio

Los velorios son un acontecimiento que corresponde a un Patrimonio Cultural Intangible de carácter socio-económico, que resulta como un posicionamiento tanto del difunto como de la familia en la sociedad, donde la familia del occiso desea compartir con los conocidos el duelo que afecta su rutina. Es una forma de socializar y de sumar personas al duelo personal como una compensación del vacío que deja el fallecimiento de un ser querido.

1.2.1. Características de Tiempo y Espacio del Velorio

Los velorios en la Isla de Chiloé, los que en regla general duran 3 días, se realizan en el hogar del difunto, dado que en sectores mayoritariamente rurales en la Isla, los servicios funerarios aun no prosperan, producto de las condiciones geográficas, provocando que sean inexistentes la presencia de velatorios en la zona.

En tanto, la utilización de las urnas es un bien material que no se adquiere de forma inmediata, ya que todo lo relacionado con el velorio y sus implementos son construidos por la misma familia y vecinos, por tal motivo se hace recurrente apreciar testimonios donde los cuerpos de los difuntos son velados en primera instancia sobre una suerte de representación de un cama sobre la mesa del hogar, que la familia en la cotidianidad utiliza como comedor. Esto por lo menos el primer día de velorio, mientras aquellos más conocedores de las labores de carpintería

finalizan la construcción de la urna, haciendo posible después del segundo día “encajonar” el cuerpo del difunto.

Más aún el ambiente del espacio determinado para posicionar el cuerpo inerte es ornamentado con un altar, donde las paredes del contorno son cubiertas por sabanas o manteles blancos, decoradas por flores naturales del mismo jardín del difunto o por donaciones de vecinos, en compañía de las imprescindibles velas. La mesa utilizada es cubierta por un mantel blanco y sobre ella se posicionan flores con algún elemento religioso, si es que se poseía, como la imagen de un santo, una biblia o crucifijo, lo que era difícil de encontrar.

1.2.2. Sentido Social

Se hace recurrente la gran asistencia de familiares, vecinos y conocidos en los velorios de Chiloé, es una instancia de rencuentro entre los cercanos al difuntos donde todos están llamados a participar, convirtiendo así este hecho en un espacio de interacción social, una oportunidad de compañía mutua como también de expresión de cariño y cercanía hacia el difunto y su familia, entregando una mano de ayuda en lo que sea necesario, como una instancia de saldar cuentas pendientes. Es el momento donde el fallecido necesita más de la ayuda de su entorno para que la unión de sus rezos le permitan el perdón total de sus pecados y la apertura de las puertas del cielo.

Por esto no es poco habitual que la comunidad y los familiares no cercanos se sientan llamados a participar activamente del proceso cumpliendo diversas funciones dentro de este ritual, dejando de lado cualquier labor hogareña, colocando manos a la obra para que al difunto no le falte nada y la familia cercana pueda experimentar en un entorno de tranquilidad la despedida de su fallecido, siendo un espectador de lo que ocurre en su entorno, no preocupándose de nada más que el de acompañar a toda hora el cuerpo de su familiar.

Así aparece la distribución de funciones por medio de la formación de comitivas por parte de la comunidad, apareciendo grupos de trabajo como las “cocineras”, grupo de mujeres destinadas a la labor de preparar la comida durante el día y la noche, para los trabajadores y asistentes al velorio. En tanto, los varones distribuyen sus funciones, entre quienes cortaran la leña para el fogón, quienes “carnearan” a los animales para los almuerzos y cenas, ya sean lo vacunos, las gallinas, entre otros, además de entregarse las funciones sobre quienes servirán a los

asistentes los platos de comida, lavaran la loza, acarrearán bancas, ornamentarán el altar, recibirán a los asistentes, entre tantas funciones que se deben cumplir con el fin de celebrar un velorio armonioso que cumpla con las expectativas del difunto y de la familia. El fin es entregar una buena acogida en forma de agradecimiento a todos aquellos que quieren acompañar a los dolientes y desean orar por el alma de quien ya no los acompaña.

Se hace recurrente la entrega de ofrendas, ya sea en forma de dinero, como de materiales para la construcción de la urna o de animales y/o verduras para las comidas, por parte de los asistentes, con el fin de ayudar a los dolientes a cumplir con la realización de un velorio ostentoso, donde no se escatimen gastos y donde no se note ausencia de recursos, para que el alma de quien ya no esta pueda descansar en paz.

En colaboración de este último propósito, el descanso en paz del difunto, es que la función de las rezadoras merece un puesto privilegiado, según la visión del pueblo chilense, dado que gracias a ellas y su presencia de todas las noches en los velorios, existe una ayuda concreta a que el alma del occiso se eleve al reino de los cielos y logre tranquilidad eterna. Es por medio de su acto desinteresado de coordinar el rezo de los asistentes en orden al Santo Rosario, que las suplicas por el difunto poseen un verdadero conector con los santos, a los que se les ruega por su descanso y perdón de sus pecados, donde todos los asistentes participan con gran devoción, respeto y recogimiento, no solo por el alma del difunto sino además por la tranquilidad y resignación de los familiares.

1.2.3. Sentido Económico

La inversión monetaria no es un tema exento en este rito, dado que debe adquirirse con el fin de atender de la mejor forma a quienes llegan a acompañar una infinidad de elementos materiales, que permitan, a pesar de la ayuda en ofrendas de la comunidad, llevar a cabo la alimentación de los asistentes y de quienes colaboran.

Así es recurrente tener que comprar animales como gallinas, vacunos o cerdos cuando la familia no posee los animales propios para faenar, y si estos no son regalados, un velorio es inconcebible sin poseer estos productos, además de tener que adquirir todo lo indispensable como diversos alimentos, condimentos, harina, levadura, entre tantos otros. Además se suma la compra de diversos utensilios, como loza, cubiertos y otros si se hiciera necesario, en compañía de las

bebidas y licores, y el pago, si es necesario, de la urna, como también la posterior asistencia del sacerdote al responso.

Lo que le entrega un carácter económico a este hecho que puede ser aprovechado por quienes suministran estos productos, y del cual el doliente no puede escatimar. Por tal motivo se hace indispensable la ayuda comunitaria, más aun si la familia no tuvo tiempo de preparación para este gasto, y tras una muerte repentina no tiene toda la capacidad adquisitiva para responder.

Estos gastos, provocados por la ostentación de las comidas entregadas a los asistentes se justifica por la tradición de ser el “último gasto” que se hace por el difunto, una especie de honor a su memoria y como forma de infinito agradecimiento por quienes ofrecen desinteresadamente su ayuda y compañía.

1.3. Funeral

En tanto los funerales en Chiloé están investidos de tradiciones en su realización, donde la conducta recurrente, respecto al primer paso correspondiente a la salida del hogar, se ve determinada por una idea de que el difunto salga caminando de su hogar, y para lograr esto es necesario que ya una vez el cuerpo se encuentra en el ataúd los pies sean los primeros en abandonar su morada, camino a su nuevo hogar, iniciándose así tras la despedida íntima de los familiares del cuerpo inerte, la procesión funeraria.

Esta procesión se realiza usualmente con el ataúd cargado por los más cercanos hasta la iglesia, producto de la escasez de transporte y caminos y la inexistencia o reducida presencia de carrozas fúnebres. El camino se describe como un ambiente de recogimiento, acompañado de cantos y rezos, que siguen la constante suplica por el difunto.

Los dolientes encabezan la procesión, la que muchas veces se detiene para comenzar una nueva plegaria, mientras en otras ocasiones es el silencio absoluto el que acompaña el momento, hasta llegar a la penúltima parada del ataúd, la iglesia.

En este espacio se espera la presencia de un representante oficial de la iglesia, ya sea un sacerdote o el fiscal de la zona, que entregue las últimas bendiciones al féretro, en un espacio donde la asistencia del pueblo es prácticamente total. Todos se sienten llamados a participar de esta despedida, en una idea de que el día de mañana puede ser uno de ellos el que tenga que

comenzar su viaje a la eternidad y espera que de igual forma su comunidad ore por el éxito de su viaje y el perdón de sus pecados. Así se llega al cementerio, última morada del difunto.

2. Vigencia del Rito Fúnebre de Chiloé en la ciudad de Punta Arenas

Las entrevistas presentadas corresponden a inmigrantes de la isla de Chiloé que se han erradicado de forma definitiva en la ciudad de Punta Arenas y que por tal motivo han llevado a la práctica tradiciones propias de su lugar de procedencia implementándolas en Punta Arenas.

Este esfuerzo de rescate de tradiciones de forma consiente o inconscientemente, se ha tenido que determinar a su vez por condiciones sociales y geográficas ciertamente similares, como es el aislamiento que poseen ambas zonas, pero de todas maneras a debido enfrentarse a nuevos escenarios a nivel global, donde el ritmo de vida a cambiado y esto a influenciado los comportamientos de la comunidad en todo sentido.

Así el concepto de globalización y su impacto social, han ido tomando mayor fuerza en el impacto que este proceso tiene en la vida, en los sistemas de trabajo y de relaciones interpersonales de las familias y sus sociedades, teniendo como una repercusión la necesidad de que todo posee una eficacia y eficiencia determinada por la constante rapidez, es decir, el tiempo se convierte en un bien preciado y codiciado, donde al parecer los participantes ya no lo determinan, si no que es determinado por el ritmo propio de la sociedad, como un elemento lejano a las personas y poco probable de dominar, entregando poco tiempo y cabida a la realización de rituales, en este caso a tradición del rito fúnebre.

2.1. Preparación a la muerte

2.1.1. Espera del deceso

En este espacio, la agonía de un enfermo no suele poseer como escenario único el hogar de la persona, sino que parece primar la presencia de salas de hospitales, donde la persona, en un espacio físico lejano, espera el momento de su deceso. Esto producto que en la ciudad de Punta Arenas a diferencia de la Isla de Chiloé, se posee una mayor accesibilidad a servicios médicos lo que permite una interacción constante con estos espacios, eliminando así la incertidumbre del no saber de que se padece.

Aquí, ya no es un misterio el motivo de muerte, los exámenes y diagnósticos médicos son cercanos y accesibles en comparación a lo ocurrido en Chiloé, pero de todas maneras, a pesar de la presencia de elementos de carácter médico, las personas reconocen la necesidad de subsanar condiciones y pretensiones espirituales, como la de rezar y recibir sacramentos propios de su religiosidad, como la visita del sacerdotes, que por motivo de una mayor accesibilidad a ellos, es recurrente su visita a los enfermos y la entrega de sacramentos de forma oficial por parte de la Iglesia, como la Unción de los Enfermos, que cumple el deseo de perdonar los pecados de quien se encuentra pronto a morir y desea saldar sus cuentas pendientes.

En estos espacios las visitas y la compañía se ven condicionadas por los horarios establecidos por una organización burocrática, los hospitales, en este escenario el número de vistas al moribundo suele reducirse tan solo a la visita de los propios familiares, quienes acá no deben recibir al resto, sino que su propio moribundo debe recibirlo como visita a ellos, por ende los rezos se disminuyen y las visitas son mínimas, haciendo preponderante, como remplazo de lo anterior, el tener en estos lugares en el catre medico la presencia de estampas religiosas, imágenes de santos, rosarios y biblias.

2.1.2. Llegada de la muerte

Hoy en la comunidad de Punta Arenas, y como contexto general el hecho de la muerte es evitado, se pretende que este no perturbe los espacios habituales de interacción familiar haciendo proliferar, de esta manera, la presencia de velatorios.

El compromiso y poco tiempo que poseen ahora las personas genera que ya no se pueda pretender invertir jornadas completas para velar a una persona, por tal motivo, la proliferación de ventas de servicios fúnebres, donde se incluye todo lo necesario para llevar a cabo un velorio y funeral, son cada día mayormente ocupados.

Hoy no se quiere que la muerte de un familiar sea un motivo de preocupación, se pretende en este acontecimiento no posea un efecto hacia el estado anímico de los dolientes, por efecto los espacios físicos tanto familiares como comunitarios, que son resguardados fuertemente.

2.2. El Velorio

Los velorios ya no son solamente propios del espacio físico hogareño. La construcción de velatorios en las ciudades hoy cumplen y entregan la comodidad de un salón únicamente destinado al velorio, donde no es necesario generar modificaciones estructurales ni desocupar espacios para instalar el ataúd y el occiso, pues todo está pensado en esta función, siendo un espacio óptimo para este propósito, entregando comodidad a los dolientes y a quienes deseen visitar al difunto. Por tal motivo la ornamentación utilizada suele estar determinada por las iglesias o velatorios, donde se realiza el velorio, aquí la comunidad aporta con ofrendas florales hacia el difunto.

En comparación a los velorios aun realizados en los hogares de la ciudad de Punta Arenas, es habitual poder encontrar la confección de altares con flores y sabanas blancas que recubren paredes de la casa, demostrando el rescate de la tradición proveniente de tierras chilotas y es habitual verlos ornamentados con estampas e imágenes de santos, rosarios y crucifijos, producto de la accesibilidad a estos productos, los que en ocasiones son aportados por la funeraria, que también han remplazado el uso de las velas en Chiloé por lámparas.

2.2.1. Sentido Social

El sentido social del ritual fúnebre en la ciudad de Punta Arenas se ve disminuido, la oferta de servicios funerario por un lado y el ritmo de vida imperante cambian las relaciones que giran entorno a este rito, dado que no es necesario generar una determinación de roles de trabajo, puesto que en este escenario la realización del rito fúnebre no lo hace necesario, la entrega de comidas, la fabricación del ataúd, la decoración y la faena de animales son elementos inexistente, siendo remplazados, con el mismo sentido de atención hacia quienes acompañan, pero con un carácter más práctico, de café, bebidas y galletas, lo que no amerita una preparación exigua.

La compañía a su vez tiende a ser más rotativa, dado que la comunidad ya no puede dejar de realizar sus actividades laborales producto de la existencia de un determinado horario y contrato de trabajo con deberes establecidos. Por ende es menor el compromiso que la comunidad puede ofrecer

Ahora ni el doliente, ni los asistentes, deben preocuparse de grandes elementos dado que existe un servicio funerario que cobra por prestar un servicio, haciendo que la solidaridad no siga siendo un bienpreciado.

Por otro lado, la función que se destaca y se rescata es la realizada por los rezadores que en esta zona se siguen manteniendo dado que no se puede suplantar la necesidad de rezar por el descanso de difunto y por la tranquilidad familiar, así aparece la presencia de rezadoras las que asisten a los velorios y llevan acabo la práctica del rosario chilote cantado, y las oraciones propias utilizadas en Chiloé, con el mismo propósito que se utiliza allá, para que el difunto posea una experiencia de ultratumba en paz y de tranquilidad familiar.

2.2.2. Sentido Económico

El sentido económico ha tenido un gran aumento en su importancia de forma contraria a lo que ocurre en el sentido social. Acá se ve un incremento en los gastos que se efectúan pues si bien ya las atenciones propias que se realizan en Chiloé con ostentosas cenas, acá han sido modificadas por la entrega de galletas, café y/o bebidas, que pretenden ser en menor medida un agradecimiento y atención hacia quienes participan, reduciendo considerablemente los costos de esto, el gasto hacia el resto de la preparación a aumentado pues el servicio fúnebre debe ser cancelado en su totalidad.

La ornamentación, la preparación del altar y la confección del ataúd ya no es un trabajo colectivo entre vecinos, si no que corresponde a los implementos facilitados por la funeraria, elevando los costos, producto de la compra de un paquete fúnebre que incluye desde el terreno de sepultura hasta el remplazo de las velas por lámparas. Aquí el pago que en Chiloé se realiza en comida es cambiado por pago en dinero hacia una empresa inmobiliaria en vez de una comunidad desinteresada.

3. Significación de los ritos fúnebres en Chiloé y Punta Arenas

En Chiloé se hacia habitual que todo el entorno que poseía el difunto se sintiera llamado a participar por motivos religiosos y de consagración a su fe, producto de un compromiso de acompañar al hermano que pasa por un mal momento, despojándose de enojos y rencores y superándose lejanías físicas para lograr este cometido.

La concepción de ser una gran familia, producto de su insularidad, entrega la confianza de poder externalizar las penas con el fin de compartirlas, socializando de esta manera la angustia que genera la pérdida de un ser querido, he iniciando así, el proceso natural de duelo y de aceptación de una cambio.

Esta invitación hacia la comunidad de acompañar al doliente se une al propósito de orar por el fin del sufrimiento y el descanso eterno del difunto, en un ambiente de recogimiento y gran respeto no tan solo hacia el dolor familiar, si no que de igual forma al hecho mismo de la muerte, esto unido al entramado de concepciones y creencias que de la mano de supersticiones incentivan en ambas comunidades, tanto chilota como puntarenense, el miedo hacia la muerte. La visión de una suerte de siempre devolver la mano a quien alguna vez ayudó o a quien le ayudará en el futuro, entrega mayor sentido a esta situación.

En tanto, en la ciudad de Punta Arenas es habitual ver que si bien el número de asistentes sigue siendo considerable, la permanencia de cada uno, la compañía que pueden efectuar, es cada vez menor porque la rutina de cada persona está determinada por un modelo de vida más citadino, generando una imposibilidad para destinar todo el día en una labor como esta, por ende, los asistentes a los velorios se convierten en una población rotativa, donde se interioriza menos el momento que se esta experimentando no invadiéndose la cotidianidad ni los espacios de interacción recurrentes.

Existe una percepción de disminución del respeto hacia la práctica del rito fúnebre, haciendo percibir la participación como un trámite frio y lejano, donde la ayuda comunitaria ya no es un factor primordial, por ende no es necesario organizar ni administrar grandes actividades lo que disminuir el compromiso comunal, manteniéndose principalmente sólo conductas como el canto, el rezo y el llanto.

4. Presencia demográfica y cultural de los chiloenses en Punta Arenas y su aporte al patrimonio intangible en la tradición fúnebre.

Las personas entrevistadas como chiloenses y descendientes chiloenses se reconocen como un número importante dentro de la ciudad de Punta Arenas y como pertenecientes a una comunidad con rasgos distintivos de costumbres y tradiciones inmersos dentro de una comunidad mayor, la comunidad puntarenense.

En la actualidad esta comunidad lamentan la ausencia de líderes y de un sentido de organización mayormente compenetrado, lo que ha provocado que sus grandes aportes sean poco valorados y reconocidos por el resto de los integrantes de la ciudad. Se presentan como un pueblo que ha aportado en dos grandes aristas, uno como fuerza laboral por ser una población trabajadora, honrada y empeñosa de nanas y obreros, en su mayoría, y por otro lado, como una comunidad que ha generado un gran aporte sobre su religiosidad, levantando iglesias, manteniendo sus tradiciones religiosas, con sus creencias y festividades, decoraciones y gustos, con sus cantos y rezos, hacia Dios y hacia los Santos a los cuales le entregan gran respeto y devoción.

Se observan así mismo como maestros hacia las nuevas generaciones y hacia aquellos inexpertos de las tradiciones de la isla de Chiloé, compartiendo y enseñando a todo aquel que pase por su lado la labor de orar, comunicarse y suplicarle a Dios, viendo en sus tradiciones una práctica formal y oficial, válida y útil de encuentro con Dios. Son misioneros en sus propias palabras, ese es el modelo que quieren seguir para poder proteger esta práctica y así cada difunto de la ciudad pueda optar a un “Buen morir” y un “Buen viaje” hacia la vida en ultratumba, asistiendo en compañía y entregando tranquilidad a los dolientes y su entorno.

Pretenden mantener la tradición de los padres, generar un rescate constante de su fe, donde la fuerza de la tradición es la que les inculca este propósito, no desconociendo que los tiempos han cambiado, y el nuevo panorama existente atenta contra muchas de sus prácticas, pues la motivación hacia las nuevas generaciones de rescatar sus tradiciones y costumbres se ve perturbada por el desinterés y el poco tiempo que se le entrega al poder mantener el rito fúnebre, sobre todo la labor de los rezadores, quienes reconocen este anhelo posible pero dificultoso gracias al frenesí de las nacientes sociedades que han atentado directamente con las identidades locales.

PATRIMONIO TANGIBLE Y VIGENCIA DE LA TRADICIÓN FÚNEBRE DE LA ISLA DE CHILOÉ EN PUNTA ARENAS

La ciudad de Punta Arenas se ha conformado por más de un siglo y medio gracias al aporte de una serie de elementos traídos desde Europa centro-oriental y de nuestro país, principalmente de comunidades del Sur. Esta condición un tanto cosmopolita, hoy la podemos apreciar en Punta Arenas gracias al legado cultural tangible que han dejado nuestros pioneros, colmando de encanto esta ciudad que recoge lo mejor de otros rincones del planeta, para plasmarlas en ella. Su arquitectura y su centro urbano son evidencia viva de esta compleja mezcla, en donde cada uno quiso aportar en la construcción del entorno, principalmente buscando la posibilidad de semejar el espacio a sus recordadas tierras.

Dentro de los espacios urbanos más importantes, quizás siendo el más importante de todos, encontramos el Cementerio Municipal de Punta Arenas, en donde se conjugan elementos arquitectónicos con una carga sentimental y valórica potente, que nos permite ver a través de sus construcciones la concepción de la muerte, tal vez el comienzo de otra, o definitivamente solo el fin. Dentro de sus límites, el cementerio “Sara Braun”, nos permite recorrer la historia de Punta Arenas por medio del recuerdo de aquellos que desde muy lejos decidieron llegar a este recóndito rincón del planeta a desarrollar sus vidas, y con ellos vino así toda una tradición ritual que les permitía enfrentar este final que inevitablemente llega.

Es por esto, que nos resulta interesante e importante analizar desde un punto de vista definido este camposanto, que aporta de formas inimaginables a la construcción de la historia de una ciudad y de una región entera. La ritualidad de la muerte aquí se ve reflejada en su punto culmine, donde son quienes buscan recordar la muerte de un ser querido los que plasman de forma perpetua su recuerdo por medio de la confección de una sepultura.

1. Cementerio Municipal de Punta Arenas “Sara Braun”

En 1894, el Supremo Gobierno concedió, por medio del Decreto del 09 de abril, cuatro hectáreas de un terreno ubicado al norte de la ciudad, a una distancia aproximada de un kilómetro

del límite norte de Punta Arenas, en ese entonces el Río de las Minas, para que estableciera el nuevo cementerio municipal, en remplazo del vigente hasta esa fecha ubicado en la hoy conocida Plaza Lautaro. Luego de los trabajos y arreglos correspondientes para poder ser utilizado, fue inaugurado el cementerio el 18 de abril de 1894, trasladando algunas de las sepulturas desde el hasta entonces vigente cementerio.

Años más tarde y gracias al aporte privado de la señora Sara Braun y su padre Elías Braun, se comenzó la construcción del hermoso frontis del camposanto. Su construcción finalizó en 1923, confeccionado con material sólido y de cara a la gran Avenida Bulnes. Desde la construcción de su magnífico pórtico, tarea del arquitecto Fortunato Circutti, se convirtió en un deleite del paisaje urbanístico de la ciudad, y más importante aún, en un registro histórico de Punta Arenas.

En su interior su belleza es evidente, fue pensado desde un principio bajo conceptos europeos, buscando ser un paseo lleno de tranquilidad, que permita la serenidad del alma al momento de la visita a esos seres queridos que ya habían partido. Poco a poco este cementerio comenzó a albergar a un sinnúmero de personas, todas con una realidad distinta y un origen diferente. La comunidad europea establecida en Punta Arenas, que conformaba la aristocracia de la ciudad, aportó enormemente con la construcción de grandes mausoleos y sepulturas colosales durante las tres primeras décadas del siglo XX. Con ello se estableció una influencia europea aristócrata importante en el cementerio, que ocupó toda la sección central.

Poco a poco y con el paso de los años, este cementerio comenzó a ser el fiel reflejo de la propia ciudad. El avance demográfico provocó la ampliación del cuadrante urbano, y con ello la demanda de espacios en el cementerio. La aristocracia puntarenense siguió aglomerando muy cerca del centro de la ciudad, mientras que los grupos más populosos, en especial la población chilota en Punta Arenas, caracterizada como fuerza laboral, comenzaron a ubicarse en las periferias de la ciudad. Esta realidad comenzó a replicarse en la conformación del propio cementerio, la simetría de su estructura y la ocupación de los diferentes sectores, en donde la parte central fue ocupada por familias adineradas con grandes edificaciones, mientras que la población en general comenzó a ocupar las zonas extremas del camposanto, aportando también con su cultura a un paisaje marcado por la diversidad.

A diferencia de lo que muchas personas piensan, las características más importantes de este cementerio no se comenzaron a forjar en la parte central de esta, o gracias a la aristocracia local, sino que gracias a la población en general de la ciudad, una población que mayoritariamente estaba y está compuesta por chilotes y su descendencia. Son ellos los que comienzan poco a poco a impregnar de ritualidad y tradición el cementerio de Punta Arenas, para dar paso luego a una forma distinta y nueva, una tradición magallánica.

Es esta influencia y aporte cultural el queremos rescatar desde el Cementerio Municipal de Punta Arenas. El aporte de la cultura de la Isla de Chiloé, que llega con su gente y se impregna en la comunidad magallánica, y que comienza a dejar evidencia tangible por medio de un aspecto cultural importante para la sociedad, la tradición y ritualidad de la muerte, en este caso en particular la sepultura.

2. Dimensión cultural tangible de la tradición fúnebre en el Cementerio Municipal de Punta Arenas.

Al ingresar al cementerio de Punta Arenas lo primero que se puede apreciar es la magnificencia de los mausoleos construidos alrededor de la plaza central, en la cual se encuentra una gran cruz que da la bienvenida al camposanto. Los mausoleos ubicados en el sector céntrico del cementerio, poseen una rica ornamentación y sentido arquitectónico, inspirados en tendencias artísticas europeas, donde sus terminaciones en mármol y bronce, con hermosas esculturas que coronan y protegen sus construcciones, sobresalen y deleitan a los visitantes. En este sector destacan principalmente, gracias a sus diseños y ostentidad, las capillas mausoleos de las familias Menéndez-Behety, Braun Hamburger, Blanchard, Kusanovic, Menéndez-Montes, y la grandiosa sepultura de doña Sara Braun, entre otras; siendo construidas principalmente durante las tres primeras décadas del siglo XX, coincidentemente con el apogeo de las comunidades europeas en la región. Además cabe destacar que en este mismo sector del cementerio existen edificaciones fúnebres de diversas instituciones, como las sociedades mutualistas, colonias extranjeras e instituciones religiosas como los Salesianos, quienes poseen una capilla diseñada por el Padre Juan Bernabé en el año 1902.

Es del recién descrito sector del cementerio de Punta Arenas, del cual todos hablan y se enorgullecen en mostrar y difundir por medio de la actividad turística, siendo parte importante

hoy en estos circuitos. Este es el espacio que hoy define al Cementerio Municipal de Punta Arenas, que le permite ser un espacio imponente en nuestra cultura puntarenense, y más aún magallánica. Pero debiéramos tomar en consideración algunos elementos importantes antes de hacer aseveraciones como estas.

Por ejemplo, el área total aproximada del Cementerio Municipal de Punta Arenas es de 91.857m^2 , de los cuales solo 11.157m^2 corresponden al área que los mausoleos y capillas ocupan dentro de este, lo que corresponde solo al 12,1% del área total del camposanto. Esto nos permite decir que el sector en donde están estas grandes construcciones fúnebres, está muy por debajo del restante 87,9% ocupado por la gran población magallánica, que gracias a los datos censales es definida mayoritariamente como de origen chilote o descendiente de esta comunidad. Por lo tanto, podemos decir que la influencia mayoritaria dentro de este cementerio apunta directamente a la cultura de la Isla de Chiloé, en específico a su ritualidad fúnebre que se plasma finalmente en la confección de una sepultura tradicional.

A partir de lo anteriormente dicho, podríamos preguntarnos si es correcto definir al cementerio de Punta Arenas solo por sus grandes mausoleos y capillas, aplicándola como “la característica principal”, siendo una pequeña particularidad dentro de una generalidad marcada por el misticismo, por la religiosidad y ritualidad de la cultura chilota, y luego propiamente magallánica. Es interesante visualizar un escenario en donde la cultura oficial, propulsada por la aristocracia de una sociedad o la elite de esta; y la cultura popular, propulsada por el pueblo en general caracterizado como la fuerza laboral; se contrastan a perpetuidad, por medio de un elemento tan significativo para la sociedad, como la misma muerte. Siendo la cultura popular la que gana mayor espacio con el paso de los años, ante un estancamiento y consiguiente retroceso de esta elite cultural, que más que ganar adeptos, cierra aún más sus círculos.

2.1. Influencia cultural de la Isla de Chiloé en el Cementerio Municipal de Punta Arenas

A través de un recorrido general por el Cementerio Municipal de Punta Arenas, observando detenidamente los sectores periféricos de este lugar, logramos identificar una serie de elementos característicos de la cultura fúnebre de la Isla de Chiloé. Los cementerios en la isla son grandes

ciudades de los muertos, en donde las construcciones de réplicas de hogares comandan el paisaje y las cruces de madera coronan las confecciones.

Para efectos de la investigación, se realizó una recolección de información visual de las sepulturas a través de fotografías, que permiten generar un posterior registro fotográfico descriptivo de un gran número de sepulturas con características fundamentales de la tradición chilota. La mayoría de las sepulturas recogen elementos de esta tradición, pero se rescata la información de alrededor de 130 sepulturas solamente, de las cuales, para fines de investigativos son seleccionadas 49, que fueron luego ordenadas y descritas de acuerdo a sus estructuras y elementos distintivos. A partir de estas descripciones y anotaciones pudimos comprender la influencia tácita de la cultura de la comunidad chiloense que migra hacia nuestra zona y luego como su descendencia aporta nuevos elementos y mantiene en el tiempo la tradición.

A continuación se presenta un análisis de registro fotográfico, donde se hace referencia a cada uno de los elementos reconocidos como distintivos de la tradición fúnebre chilota y su transformación, convirtiéndose en un aporte a la construcción de una tradición fúnebre magallánica.

2.1.1. Estructura de la sepultura

La sepultura chilota originalmente mantiene ciertos elementos que la destacan sobre el resto, en cuanto a la estructura que adopta. Esta consiste en la delimitación del terreno donde se encuentra la sepultura, la importancia de la cabecera de la sepultura, con elementos propios y distintivos, el colorido de estas y los materiales con los cuales se confeccionan.

2.1.1.1. La delimitación de la sepultura.

Este es un aspecto fundamental en la tradición chilota, ya que su importancia radica en delimitar primero el espacio que deberá ocupar el ser querido que muere, y segundo el espacio que en el futuro deberán ocupar sus familiares, siendo el mismo sitio u otro contiguo. Esto debe hacerse de esta manera para evitar errores al momento de sepultar a otra persona, se trate de la familia o no. Si bien en el Cementerio Municipal de Punta Arenas existen registros que permiten conocer los espacios designados a cada sepultura, esta tradición se mantiene y con mucha fuerza.

Cada una de las sepulturas seleccionadas en el registro fotográfico posee este elemento, delimitan el espacio en donde se encuentra la sepultura. En muchos casos esto se mantiene de forma tradicional, con una cerca de madera, de media altura, que cumple a la vez la función de proteger la ornamentación que la familia dispone en el espacio, principalmente flores.

Si bien se mantiene la tradición esta varía principalmente en el material de construcción con el cual se confecciona la cerca. El fierro es el material por excelencia utilizado en estos casos. Su estructura se mantiene a media altura, pero con un material con mayor resistencia a las inclemencias del tiempo. Esta es una característica que adoptan mayoritariamente las sepulturas en este cementerio.

Ahora bien, también existen otras variaciones de esta delimitación del espacio, como por ejemplo la utilización de tablones de madera que conforman una especie de cajón, que contiene la tierra en la cual se siembran flores para ornamentar la sepultura. Esta forma se repite en muchas ocasiones, presentando de esta manera una sencillez y austeridad que se condice con la estructura total de algunas sepulturas. Además, manteniendo esta nueva estructura de delimitación, el material a utilizar también cambia, la utilización de bloques y concreto para la confección de esta especie de cajón comienza a ser mayoritariamente utilizado, dándole un aspecto más rígido y sobrio a la sepultura, perdiendo de cierta manera el encanto propio de una construcción confeccionada por los propios familiares y amigos.

Aun así es importante destacar que la delimitación del espacio de la sepultura se mantiene, permitiendo así que se respete la estructura tradicional, definiendo los espacios de la cabecera de la sepultura y los pies, a los cuales acuden quienes recuerdan a los difuntos para visitarlos.

2.1.1.2. La cabecera

Esta es la parte más importante de la estructura total de una sepultura, en donde se pueden observar elementos característicos tanto de la propia cultura chilota, como de su rica religiosidad popular. En ella se encuentran elementos como la cruz de madera, característica primordial de la tradición fúnebre de la isla; la confección de una réplica de la casa del difunto o de la iglesia de la localidad; la instalación de una placa en donde se recuerda al difunto y a quienes lo recuerdan; y además permite la posibilidad de colocar elementos del difunto y figuras religiosas.

Esta estructura se puede ver reflejada en cada una de las sepulturas del cementerio municipal de Punta Arenas, y por lo tanto en cada sepultura seleccionada en el registro fotográfico. Es importante destacar que no todas las sepulturas reúnen la totalidad de estas características, muchas veces solo mantienen una o dos de ellas, pero aun así otorgan información valiosa.

2.1.1.2.1. La cruz

Uno de los elementos fundamentales de la cabecera de la sepultura es la cruz que la corona. Esta cruz se ve reflejada en casi la totalidad de las sepulturas del cementerio, y en la totalidad de las sepulturas seleccionadas en el registro. Esta tradicionalmente es confeccionada con madera, debido a que es el material de construcción más común en la isla. Si bien en las sepulturas del cementerio municipal de Punta Arenas se ve reflejada con fuerza esta tradición, varía principalmente en cuanto al material con la que se confecciona, donde la utilización del fierro para su fabricación se hace cada vez más notoria.

Con el paso del tiempo y la adaptación a un nuevo clima, esta tradicional cruz de madera es transformada en una cruz de fierro, resistente a las inclemencias del tiempo y al mismo paso de los años. Se puede constatar, que muchas sepulturas que datan de la década de los 60's y 70's han sido modificadas y sus cruces restauradas con este nuevo material de confección, el fierro. Aun con este cambio se mantiene el sentido de la tradición, coronar con el signo más importante de la religión católica la sepultura de un ser querido, donde descansan sus restos, ejemplo de la continuidad religiosa de la comunidad magallánica, en específico de Punta Arenas.

2.1.1.2.2. Réplica de la casa.

Este elemento de la religiosidad popular de la Isla de Chiloé se ve especialmente arraigado en la confección de las sepulturas del cementerio municipal de Punta Arenas. En Chiloé las réplicas son de gran altura y otorgan la característica primordial para denominar a sus cementerios como “ciudad de los muertos”. En este caso esto se replica a menor escala. La tradición se mantiene, pero varía en una serie de aspectos que se deben analizar.

La magnitud de las réplicas a comparación con las confeccionadas en Chiloé son mucho más pequeñas, esto en consideración de aspectos económicos, como climáticos. Económicamente

hablando, la población magallánica no posee la capacidad para poder construir una réplica tan grande como las de la isla, debido a que todos los materiales deben ser comprados, a diferencia de lo que ocurre en Chiloé, donde los materiales para la confección son aportados por los familiares y amigos del difunto, apoyando en este sentido a la familia. Por otra parte la condición climática, en específico los fuertes vientos de la zona, obligarían a que la construcción se deba realizar con materiales resistentes, capaces de soportar las investidas del viento, por tal motivo el costo de su construcción sería muy alto. Debido a estas características especiales, la tradición se replica de una manera similar, pero no igual en su totalidad.

Si bien la réplica de una casa o iglesia en Chiloé significa la totalidad de la sepultura, acá en Punta Arenas solo es parte de la cabecera de la sepultura. Son de menor tamaño, lo que permite que sean ubicadas con facilidad en los espacios correspondientes a la sepultura. Son especialmente construidas con madera en el cuerpo, y lata en la techumbre, de aproximadamente unos 70 cm de ancho y 40 cm de alto, respetando así la tradición. Aun así muchos han ido incorporando nuevos elementos, como la utilización de Vinil Siding para revestir su fachada, o la utilización de nuevos materiales para su confección, como el concreto y la baldosa. También podemos encontrar algunos casos en donde la réplica puede ser más grande, pero no superan el metro y medio de altura. En otros casos solo se hace una pequeña caja, que se utiliza como depósito de algunos elementos de valor sentimental y religioso. Además hemos podido constatar que la importancia de estas réplicas radica no tan solo en la confección de una de ellas por sepultura, sino que algunos casos se confecciona una por cada persona enterrada en una misma sepultura, para que así cada uno posee una morada que permita el descanso de su alma.

Este elemento característico se mantiene en el tiempo y lo podemos constatar a través de la renovación de ellos, ya que en algunas sepulturas con data de los años '60 y '70 han sido renovadas con materiales de mayor resistencia, como el cemento y los bloques de concreto.

2.1.1.2.3. Placa Recordatoria

La placa cumple una función muy importante dentro de la confección de la cabecera de una sepultura, ya que en ella se identifica al difunto con su nombre completo, la fecha en la que nació y en la que murió junto a un pequeño mensaje de quienes lo recordarán por siempre, generalmente familiares. En Chiloé no se utiliza la placa recordatoria, la información antes

detallada se inscribe sobre la misma cruz de madera o el frontis de la réplica de la casa, y se adiciona la hora y causa de la muerte en muchos casos. La utilización de la placa recordatoria en el cementerio Municipal de Punta Arenas se puede observar en casi la totalidad de las sepulturas.

Estas placas recordatorias son tradicionalmente de madera, con una inscripción pintada o tallada en ella. Su instalación se hace de dos maneras, una es al centro de la cruz de madera, justo por encima de toda la cabecera; y la otra en la parte superior del frontis de la réplica de la casa. En estas posiciones se permite que todo aquel que vaya a visitar la sepultura pueda verla, y así recordar al difunto y sus seres queridos que allí se encuentran identificados. En otros casos que son los menos, se rescata la tradición, y la información esta en la misma réplica o cruz.

El material de fabricación ha cambiado y ha presentado variaciones en el tiempo. Muchas veces podemos encontrar placas recordatorias confeccionadas en metal, y en otras oportunidades, mucho más común en la actualidad, confeccionadas en mármol.

La información fundamental que podemos rescatar de estas placas es la data original de la sepultura, que nos permite reconocer elementos distintivos por décadas, y la vigencia de las tradiciones por medio de sepulturas familiares, en donde se renuevan y mantienen en algunos casos mientras en otros da cuenta de un olvido y despreocupación. Se puede constatar que muchas personas actualmente sepultadas, de avanzada edad, han sido enterradas respetando la estructura tradicional de la sepultura chilota con variaciones magallánicas.

2.1.1.2.4. Vitrina de la cabecera

Este podría ser considerado un elemento netamente magallánico, en cuanto a su nacimiento. Seguramente esto nace de la preocupación de los chiloenses de dejar en la sepultura elementos propios del difunto y figuras religiosas que acompañen su descanso. En Chiloé esto se hace dejando todas sus cosas dentro de la réplica de la casa del difunto dado que el gran espacio lo permite y la tradición así lo manda, al no ocurrir lo mismo en la ciudad de Punta Arenas, las pequeñas vitrinas edificadas cumplen la función de depósito de todo artículo con valor sentimental o religioso que la familia desee que acompañe al difunto.

Por lo general en estas vitrinas son colocadas fotografías de los difuntos y figuras de algún santo del cual la familia sea devota, para que acompañe a su ser querido en el camino de la

muerte. También se colocan artículos que eran del difunto, como relojes, anillos, anteojos, entre muchas otras cosas. Estas son protegidas con un vidrio enmarcado que funciona como puerta, por lo cual puede ser rediseñado por la familia cada vez que lo estimen conveniente. La función principal de esta vitrina es permitir el recuerdo del difunto, gracias a su fotografía y sus elementos personales. De manera especial esto se cumple cuando la sepultura corresponde a un niño o niña, un “angelito”, ya que la familia quiere perpetuar sus pocos recuerdos con ellos, y allí instala todas aquellas cosas que de alguna manera marcaron su corta vida, y de una u otra forma se recreen así sus eternos juegos.

2.1.1.3. Colorido de las sepulturas

Los colores de las sepulturas en la isla de Chiloé son una característica primordial, ya que son de una paleta cromática un tanto deslavada, que si bien busca la utilización de colores vivos, se suavizan debido a la misma sobriedad que la muerte provoca por sí sola.

Este elemento distintivo se replica en las sepulturas del cementerio Municipal de Punta Arenas de manera muy potente en las sepulturas de datas más antiguas, principalmente de la década de los 60's y 70's, siendo en la actualidad más recurrente la utilización de colores más sobrios y melancólicos, como la gama de grises.

A pesar de esto, el colorido se respeta principalmente en la sepultura de los angelitos. El color blanco representando la pureza de su alma, ayudando a que el alma del menor tenga un viaje más simple hacia su otra vida. Los colores amarillos, verdes, celestes y rosados, aportan al paisaje de este cementerio, siendo fácilmente reconocibles cada una de las sepulturas que poseen elementos tradicionales de la cultura fúnebre de Chiloé.

Por otra parte, es usual que el color se remplace por el colorido natural de la madera, ya que en Punta Arenas se ha priorizado siempre la utilización de la madera de forma rustica en las sepulturas, por sobre la posibilidad de pintarla de algún color determinado.

Además, el cambio de materiales para confeccionar ha influido un tanto en la tradición del colorido. Por una parte esta el fierro, que para su mayor resistencia al clima y durabilidad debe ser pintado con pinturas anticorrosivas, que particularmente son de color negro o gris. De esta manera el escenario se torna hacia estos colores. Por otro lado la utilización de materiales más

rígidos como el concreto y el mismo mármol, dificultan su decoración con estos colores, ya que son las tonalidades naturales de estos materiales lo que perduran. Aun así, y a pesar de lo anterior, muchas sepulturas sin importar el material con el que se confeccionen son pintadas con los colores característicos, dando continuidad a una tradición que le da vida a un espacio marcado por la muerte.

2.1.1.4. Materiales de construcción

La sepultura tradicionalmente en Chiloé es construida con materiales simples y al alcance de las familias. Debido a esto es que los materiales tradicionales que se utilizan son la madera y la lata, ya que son elementos sencillos y de uso constante en el desarrollo de la vida del chilense. Por otra parte estos son adquiridos de manera gratuita, ya que pueden ser aportados por un familiar o vecino, lo que en Punta Arenas cambia. La vida urbana en la ciudad no ofrece las mismas oportunidades, por lo cual los materiales deben ser adquiridos por medio de una compra, y además se encuentran de esta manera a disposición otros materiales de construcción. Esto provoca un cambio en la tradicional sepultura construida tan solo de madera y lata.

Si bien en el registro fotográfico se puede observar un gran número de sepulturas confeccionadas únicamente de madera, también se puede ver que existen una serie de sepulturas confeccionadas con otros materiales, como el fierro, mármol y concreto, lo que no significa que la tradición se pierda en su totalidad, sino que solo se ve modificada.

También debemos decir que una de las causas de este cambio de material se debe fundamentalmente a la adaptación del clima de la región, mucho más agresivo con sus bajas temperaturas y la nieve durante el otoño e invierno, unido a los fuertes vientos durante la primavera y verano. Este elemento climático es fundamental para entender el cambio un tanto obligado, pero a la vez necesario para resguardar la continuidad de las tradiciones.

2.1.1.5. Variación en la cabecera: La sepultura como replica del altar velatorio

Dentro de la tradición del rito fúnebre de la isla de Chiloé, encontramos la creación de un altar en la cabecera del ataúd durante el velorio. Este altar se compone de una sabana blanca como telón de fondo, una fotografía del difunto y la utilización de un rosario. Esta misma

estructura se ve reflejada en un gran número sepulturas en el Cementerio Municipal de Punta Arenas, las que se encuentran documentadas en el registro fotográfico.

Esta estructura se caracteriza por ser construida de concreto, ya que la cabecera que simula este altar es de gran altura. En su parte más alta se encuentra la cruz, que puede estar dibujada en ella o esculpida sobre la cabecera. El o los nombres se encuentran pintados junto a toda la información que originalmente debería estar en la placa recordatoria. Además en su parte más baja se aprecia una vitrina, esta vez empotrada a la cabecera, cumpliendo la misma función anteriormente descrita. La delimitación del espacio de la sepultura se respeta por medio de una baja estructura de concreto.

Este tipo de sepultura es muy común dentro del cementerio, siendo una variación importante a la tradicional que hemos descrito. Al parecer toma elementos característicos y los transforma en una nueva estructura, diferente, pero al mismo tiempo similar.

2.1.1.6. Temporalidad y vigencia de Influencia cultural de la Isla de Chiloé en el Cementerio Municipal de Punta Arenas

A través de la recopilación de datos y el análisis del registro fotográfico de las sepulturas en el Cementerio Municipal de Punta Arenas, trabajo que buscó recopilar y graficar la mayor cantidad de características que den cuenta de la influencia de la tradición fúnebre de la isla de Chiloé, es que podemos entregar una serie de datos, que a continuación se apuntan:

- **Temporalidad de las sepulturas:** El registro fotográfico permite concluir que la mayor cantidad de sepulturas que poseen características propias de la tradición chilota y aquellas que transforman esas características, son principalmente de fines de la década del '60 y durante la década del '70. Esto no quiere decir en ningún caso que no existen sepulturas con otras datas, muy por el contrario podemos decir que las sepulturas son de datas muy variadas, algunas próximas a la actualidad, principalmente en la primera década del siglo XXI. Lo que ocurre es que durante las décadas mencionadas, se da el fenómeno de un auge de sepulturas de estas características, coincidiendo con el aumento de la población en general en Magallanes por el apogeo económico originado por la explotación del petróleo. Por otra parte, esta gran cantidad de sepulturas otorga la oportunidad de la continuidad de las tradiciones, debido a que las familias las

han restaurado sin perder sus características tradicionales, aun cuando han sepultado a otros familiares en estos espacios.

- Vigencia de la tradición: La vigencia de la tradición en las sepulturas del Cementerio Municipal de Punta Arenas existe gracias a la labor de las familias que recuerdan a sus seres queridos que han partido, respetando aun sus tradiciones, ya que en la actualidad siguen sepultando a sus familiares en los mismo terrenos. Por otra parte se han preocupado de restaurarlas respetando la estructura tradicional y aquellos elementos que la distinguen. Poco a poco estas tradiciones se han transformado en propias de los magallánicos quienes las respetan y las reconocen como elementos distintivos en sus sepulturas, permitiendo que se repliquen no tan solo en familias descendientes de la isla de Chiloé, sino que también en aquellas que sin un origen tan definido son consideradas como netamente magallánicas.
- Transformación de la tradición y conformación de una tradición magallánica: Es fundamental tener conocimiento y entender la historia de la conformación del Cementerio Municipal Punta Arenas, para entender la transformación de la ritualidad de la muerte chilota en Magallanes, y como esta conforma una tradición fúnebre magallánica. A fines de la década de lo '60, la falta de espacio en el terreno del cementerio para albergar a más sepulturas, comienza a ofrecer el servicio de galerías de nichos, ubicándolos en sus límites norte (colindante con calle Bilbao), y su límite sur (colindante con calle Angamos).

Esta determinación provocó una fuerte transformación en la ritualidad fúnebre que se expresaba a través de la sepultura, eliminando muchos de sus elementos y traspasando la totalidad de la tradición a la vitrina ubicada en las réplicas de las casas. Esta vitrina, ahora el único lugar en donde la tradición tenía lugar, comenzó a transformarse en un altar en honor al difunto. Se transformó en una ventana que une a quien recuerda al difunto con el propio ser querido que yace en aquel lugar.

Si bien la situación de no sepultar bajo tierra al difunto puede significar una traición a la tradición y más importante aun a la propia religiosidad del pueblo, se supera y toma desde allí la tradición un nuevo elemento, uno propio y distintivo, la capacidad de revertir esta adversidad que se le presenta y transformarla en una ventaja, un nuevo espacio de encuentro con la muerte.

Desde ese momento por motivos propios de la administración del cementerio y el reducido espacio del que dispone, es que se ha priorizado la creación de galerías de nichos, dejando casi por completo atrás las sepultaciones en tierra, situación que viven solo aquellos que poseen sepulturas familiares.

En la actualidad la vigencia de la tradición chilota en el cementerio es una realidad, manteniendo la vigencia tanto en las sepulturas, como por medio de la transformación hacia los nichos, una vigencia que se genera gracias al recuerdo y respeto de quienes immortalizan a sus seres queridos que ya han partido.

Quizás en un futuro no muy lejano se vuelva a dar un realce a la tradición de la sepultura chilota, debido a que Punta Arenas en un mediano plazo deberá buscar la forma de construir un nuevo cementerio, debido a la demanda que ya no puede soportar el Cementerio Municipal de Punta Arenas Sara Braun, dando paso nuevamente a las sepulturas en tierra.

2.1.2. Vigencia de la tradición fúnebre de la isla de Chiloé en su dimensión tangible en Punta Arenas.

En la actualidad la situación que vive la tradición fúnebre de la isla de Chiloé en Punta Arenas, en su expresión tangible por medio de la sepultura, se ha visto amenazada por la creciente demanda por los servicios funerarios de los parques cementerios privados existentes en la ciudad de Punta Arenas.

A partir de la creación de la Sociedad Inmobiliaria Parque Cruz de Froward S.A. en noviembre de 1993, y la adquisición del Parque Cementerio Cruz de Froward en diciembre del mismo año, ubicado en el kilómetro 7,5 norte, la realidad de la tradición fúnebre cambió y comenzó a decaer, ante la inminente serialización del servicio fúnebre y de su expresión tangible, la sepultura, reducida ahora a una simple lápida en el suelo, último vestigio de la existencia de un ser querido, al cual la familia siente la necesidad de recordar.

A esto se le suma en febrero de 1997 la creación de la Sociedad Parque Punta Arenas Ltda., nueva empresa privada que ofrece servicios fúnebres para el Parque Cementerio Punta Arenas, ubicado en el kilómetro 7 sur, sector Leñadura. Esta empresa fue adquirida luego en julio de 2002 por la Sociedad Inmobiliaria Parque Cruz de Froward, obteniendo desde momento el

monopolio del mercado de la muerte en Punta Arenas, situación favorecida por la incapacidad del Cementerio Municipal de Punta Arenas de seguir albergando sepulturas.

Esta empresa de servicios funerarios, con las características funerarias que ofrece, tanto en el momento del velorio como del propio funeral y entierro, ha originado un desplazamiento de cualquier tradición fúnebre que pueda existir, estandarizando el ritual sin importar las características culturales de las familias, principalmente en el entierro, donde la posibilidad de variación en la sepultura solamente radica en la elección de algún símbolo que va ubicado al lado derecho del nombre del difunto en la lápida.

La misma ubicación geográfica de ambos parques, en la periferia de la ciudad uno y el otro derechamente fuera de esta, ha terminado por extinguir la posibilidad de acompañar por medio de la procesión al difunto a su última morada, elemento distintivo también de la tradición fúnebre chilota. Si bien este último elemento se comprende debido a la inexistencia de un terreno apto para utilizar como cementerio dentro de la propia ciudad, es una realidad innegable.

CAPITULO VI
CONCLUSIONES

Magallanes ha visto su historia marcada desde sus inicios de manera importante por pobladores de otras latitudes, nacionales e internacionales, haciendo sus mejores aportes a la construcción de este nuevo hogar. Los pobladores nacionales, que en busca de nuevos horizontes y con una clara misión de soberanía nacional, estuvieron representados en su inmensa mayoría por gente de la Isla de Chiloé. Ellos a partir de la llegada de la Goleta Ancud, mantienen un constante proceso migratorio a la zona durante el siglo XIX y parte importante del siglo XX, conformándose así en la colonia más numerosa, lo que provocó con el tiempo que su descendencia comenzara a conformar mayoritariamente la población magallánica, específicamente en Punta Arenas.

Los motivos de la migración chilense a Magallanes fueron principalmente económicos. Venir a Magallanes les significaba llegar a una región que prometía un estilo de vida muy diferente a lo que les podía otorgar su tierra, con un ambiente más ciudadano y, solo a comienzos del siglo XX, más cosmopolita. Llegar a Magallanes era más sencillo para ellos ya que acá podían desempeñarse en labores en donde la especialización no era imprescindible, y que para ellos eran conocidas, como la agricultura, ganadería, pesca y minería. Desde Chiloé venían a subsanar una problemática demográfica y laborar de la región, ya que en Magallanes no existía la cantidad necesaria de población en edad de trabajar que permitiera satisfacer la oferta y necesidad de fuerza de trabajo, lo que incentivó durante décadas la inmigración desde la Isla de Chiloé. Ya en el periodo de los '80 esto comenzó a declinar, debido a que la sociedad Magallánica creció, gracias en gran medida a la comunidad chilense y su descendencia magallánica, y fue capaz de cubrir sus necesidades laborales.

Así la relación histórica entre la ciudad de Punta Arenas y la Isla de Chiloé, cada día se consolidó con más fuerza, siendo el inmigrante chilense quien llega a esta tierra austral con una rica carga cultural, que poco a poco será transmitida y difundida con más o menos fuerza, para que al fin esta se consolide o transforme, o sencillamente desaparezca. Su laboriosidad en el trabajo y su rica religiosidad popular son parte de las características más importantes que identifican a este individuo que llega con sus sueños y anhelos a Magallanes.

El chilense es parte importante en la base de la sociedad magallánica, dado que comienza a crear identidad gracias a la sociabilización de su forma de vida y sus tradiciones, entre ellas su religiosidad católica. El aporte cultural no lo realiza por medio de instituciones formales, sino que

la realiza por medio del día a día en el trabajo, en la familia, con los vecinos y amigos; es allí donde comienza a impregnar su sello cultural, dando forma a una nueva cultura con una base fuertemente marcada y traída desde la Isla de Chiloé.

A partir de esto se reconoce, sin lugar a dudas, como una de sus manifestaciones culturales más importante la tradición del rito fúnebre, cargada de religiosidad popular y misticismo, la que se instala en Magallanes al igual que el inmigrante. Esta manifestación cultural se ve expresada a través de los años en la ciudad de Punta Arenas, ahora con elementos distintivos, un tanto transformada acorde a este nuevo escenario, que si bien contiene elementos geográficos similares a los de Chiloé que permiten su continuidad (como un entorno insular debido al aislamiento geográfico con el resto del país), nunca serán iguales.

Su carga cultural es innegable, a través de la presente investigación y el proceso de recolección de información, se denota la importancia que posee la muerte y como esta puede determinar la valoración que se le otorga a la propia vida. Los elementos que constituyen esta tradición en Chiloé son innumerables, tantos como pobladores que hayan experimentado la tradición, como dolientes o tan solo como acompañantes del rito.

Los testimonios recopilados permiten contrastar la información aportada a través del Marco Teórico, con los relatos de situaciones reales vividas en la isla de Chiloé, los que respaldan la veracidad de ambas fuentes de información. Los testimonios orales permiten al mismo tiempo reafirmar la aseveración acerca de la importancia que posee la tradición del rito fúnebre en la cotidianidad en el interior de la Isla, ya que envuelve aspectos centrales de su religiosidad y conforma además una instancia importante de sociabilización de la comunidad. Familia, amigos y vecinos se reúnen cada vez que la muerte toca la puerta de algún integrante de sus redes sociales, para honrar su memoria y cooperar en el cumplimiento del rito que asegurará una estadía tranquila en el “más allá”, otorgándole además, una mayor tranquilidad a la familia doliente y al mismo difunto para su descanso eterno.

Ahora bien, esta tradición se logra constatar como realmente importante para la sociedad de la Isla de Chiloé, dado que es capaz de trascender las fronteras e instalarse en Punta Arenas, transformándose de esta manera, en uno de los aportes culturales más importantes de la comunidad chilense en Magallanes. Esta tradición del rito fúnebre, se ve reflejada gracias al

fervor de la religiosidad popular que no se pierde, y acompaña a este inmigrante en esta nueva tierra, quien poco a poco junto a su descendencia comienza a influir, cada vez más, en la construcción de una cultura propiamente magallánica.

En tanto es posible confirmar la existencia de una influencia cultural que nace desde la tradición del rito fúnebre, por medio de las dimensiones tangibles e intangibles de la cultura. Esto por medio del rescate testimonial tanto de integrantes de la comunidad chilota existente en Punta Arenas, como de puntarenenses descendiente de chilotes; y del registro fotográfico de la confección de sepulturas en el Cementerio Municipal de Punta Arenas.

La continuidad de esta tradición se da en primera instancia gracias a la presencia de una alta población de origen chilote en la región, lo que posibilitó la continuidad de esta práctica gracias a la religiosidad y sociabilización. Con el paso de los años y la conformación de la sociedad puntarenense, mayoritariamente descendiente chilota, la continuidad de esta tradición contrae un vínculo con un nuevo agente cultural, ahora es el magallánico que bajo la influencia cultural de la Isla de Chiloé sostiene la tradición.

Este magallánico que ahora mantiene viva la tradición, no es solamente aquel que posee un vínculo consanguíneo con la Isla de Chiloé, sino que también aquel magallánico con un origen diferente. Esto se debe a que la tradición fue traspasada por medio del elemento social que significa un velorio y un funeral en esta cultura, y al apoyo constante de los chiloenses en la organización y coordinación de los ritos fúnebres de aquellos vecinos que nunca lo habían experimentado como familia doliente, otorgándoles toda su experiencia para la realización del propio. Esta tradición fue manteniéndose de esta forma en el tiempo, sin perder el elemento social, y que hoy sigue siendo una instancia de encuentro entre familiares y amigos, en torno al recuerdo de una persona que ha muerto. En este encuentro no solo se honra la memoria del difunto, sino que permite la consolidación y generación de nuevas relaciones personales, reafirmando la cercanía y fraternidad con el prójimo.

Ahora bien, es verdad que la influencia cultural existe y también la continuidad en el tiempo de esta, pero esto no quiere decir que se mantenga originalmente como lo es en Chiloé. Mucho son los elementos que determinan una cultura, existen elementos geográficos,

económicos-laborales, sociales y de comercio que fueron siendo determinantes para que esta tradición del rito fúnebre se transformara y se adaptara a este nuevo escenario físico y cultural.

Tomando en consideración el elemento geográfico de la región de Magallanes, en Punta Arenas, muchas son las diferencias que podemos rescatar con respecto a la Isla de Chiloé, pero también poseen una serie de semejanzas. Por una parte la condición de aislamiento con el resto del país permite que las relaciones personales dentro de la región, al igual que lo que ocurre en Chiloé, se mantengan en el tiempo y contengan un alto contenido hogareño, en donde todos de alguna manera poseen algún vínculo social, ya sea familiar o simplemente amistad, siendo este un elemento que permite que la tradición se mantenga en el tiempo como una instancia social. Pero por otra parte el factor climático determina ciertos tipos de comportamientos, principalmente a la hora de la confección de las sepulturas, obligando a cambiar aspectos de la estructura tradicional, a una con características propias, pero manteniendo la estructura fundamental. Por otra parte la elección de los materiales de construcción debió cambiar a aquellos que pudieran soportar las inclemencias del clima (viento y nieve), ya que si bien el clima puede ser similar al de Chiloé, no son iguales.

Con respecto a lo laboral y económico, los chilotes encuentran una realidad muy distinta en Magallanes. En Chiloé sus principales labores se desarrollan en el campo y el mar, y su sustento diario proviene de esas actividades, lo que les permite disponer de su tiempo de acuerdo a sus prioridades, y si bien es importante lograr obtener el alimento diario, es mucho más importante concurrir al velorio y funeral de un familiar, amigo o simplemente vecino los días que fuera necesario, ya que correspondía a su deber como católico y miembro de la comunidad. Ahora bien, en Punta Arenas esto era y es muy distinto, ya que el valor del tiempo no lo otorga el individuo, sino quien lo contrata para que realice una labor. De esta manera el sentido social si bien no se pierde, se ve mermado debido a que las personas no pueden otorgarle todo el tiempo que quisieran para compartir con la familia en el velorio o funeral, sino que disponen de tiempos determinados por el trabajo para concurrir, lo que inevitablemente influye en la transformación de la tradición del rito fúnebre.

Por otra parte el aspecto económico es influyente, ya que a diferencia de la isla, en Punta Arenas para poder atender a todas las personas que llegan a acompañar en estas instancias, los alimentos se deben comprar, lo que representa un gasto altísimo para la familia del difunto, dado

que en este sector no es habitual la entrega de ofrendas en dinero ni en especias para ayudar a la familia doliente. Por tal motivo las atenciones disminuyen en ostentidad considerablemente, aunque se siguen haciendo en menor cantidad.

Por otra parte la sociedad con el paso del tiempo cambia, y las relaciones personales se ven cada vez más marcadas por la impersonalidad de las tecnologías, que con el afán de acercar a las personas y comunicarlas más, han provocado tal vez todo lo contrario. La tradición del rito fúnebre busca por medio de las relaciones personales el consuelo de aquel que esta sufriendo la pérdida de un ser querido, por lo cual en este contexto se reafirman tales relaciones y se generan nuevas. Lamentablemente con el paso de los años esto ha cambiado y la distancia ya no la comanda un elemento geográfico, sino que más bien tecnológico. Son los medios de comunicación, como el teléfono e internet, quienes determinan nuestras relaciones, ahora todas a distancia, lo que de alguna manera trasciende y afecta el ejercicio de esta ritualidad.

A pesar de aquello, y que los ritos fúnebres no sean tan numerosos, el aspecto social se mantiene y con fuerza, aunque reducido muchas veces a los círculos más cercanos. Esto a generado además, la aparición de numerosos servicios funerarios que ofrecen coordinar todo lo necesario para la realización de los velorios y funerales, cumpliendo y subsanando de alguna manera, el rol comunitario que deberían cumplir amigos y familiares de los dolientes. Además de poner en peligro la tradición del rito fúnebre, a partir de la “serialización de los servicios”, sin dar espacio muchas veces a las tradiciones propias de cada familia, pero que no ha logrado que estas desaparezcan aún, siendo este un tema muy interesante que vale la pena tratarlo con mayor profundidad en el futuro.

Todos estos elementos nos aportan indicios de una transformación importante de la tradición del rito fúnebre chilote en Punta Arenas, pero más importante aun, nos ofrecen evidencia del esfuerzo que la comunidad magallánica hace por adaptar los elementos de esta tradición al nuevo escenario que se presenta, tanto físico como temporal, rescatando los elementos fundamentales y reacondicionándolos para que puedan seguir siendo vividos por la comunidad. Esta adaptación es sinónimo del interés que existe por mantener en el tiempo las tradiciones, de no permitir que estos elementos tradicionales de una cultura, que son influencia directa de una nueva y diferente, se pierdan con facilidad, por lo tanto lo que se debe hacer es transformarlas para que subsistan.

Ahora bien, el esfuerzo por rescatar las tradiciones es evidente, por medio de centros culturales y agrupaciones religiosas, como el Santuario Jesús Nazareno, que intentan día a día proponer un espacio en donde las tradiciones se vivan y se conserven, pero no son completamente un reflejo de la importancia cultural que poseen en Chiloé. Lamentablemente las tradiciones han sido rescatadas y se siguen viviendo en gran medida en la replica de las formas, pero el fondo se ha perdido en el tiempo. La significancia religiosa se ha perdido en tanto las concepciones que esta genera de forma original se han resuelto de otra manera, como por ejemplo las causas de la muerte ya no son atribuibles a elementos mitológicos ni religiosos, sino más bien a elementos médicos, lo que supone una forma distinta de enfrentar la muerte. Aunque a pesar de esto la importancia de la muerte en la vida del magallánico sigue siendo importante para la comunidad, otorgándole un lugar preponderante en la sociedad, elemento distintivo de la tradición del rito fúnebre de la Isla de Chiloé, como en el de Magallanes, donde el respeto de las tradiciones es importante para la comunidad.

La vigencia de esta tradición del rito fúnebre en Magallanes, específicamente en Punta Arenas, se vive de forma cotidiana, la muerte es un elemento que ha marcado la construcción cultural de Magallanes a través de esta ritualidad proveniente desde la isla de Chiloé. La forma de vida familiar y comunitaria responde al cultivo de relaciones personales que permitan en algún momento el recuerdo en memoria de un ser querido fallecido y el consuelo por medio del acto social. La manera en que se posiciona la muerte en nuestras vidas, como un elemento cercano que hay que vivir, y no esconder, se contrapone a una visión cultural global que nos impone la vida como bienpreciado, y en donde la muerte es aquel acontecimiento que la amenaza día a día, relegándola de esta forma a rincones en donde su recuerdo sea solo en fechas que lo permitan.

Si bien el aporte cultural del pueblo de Chiloé a Magallanes es aun mayor que lo propuesto en esta investigación, esto permite poner en la discusión su aporte y valorarlo, para incentivar el estudio de las demás dimensiones culturales del pueblo de Chiloé en Magallanes.

La muerte se enmarca entonces como un aspecto de la vida que nos permite reconocernos unos a otros como integrantes de una comunidad con una religiosidad popular especial, con elementos folclóricos que nos unen gracias a una historia en común, marcada por el inmigrante de la Isla de Chiloé. Estos elementos poco a poco fueron marcando la vida de la sociedad magallánica, otorgándole características identitarias que lo diferencian de cualquier otro lugar, y

que a su vez, son reconocidas por otras localidades como identitarias. Esto permite la construcción de una identidad magallánica, con lo cual un pueblo puede reconocerse parte de una sociedad propia, en donde la influencia de la isla de Chiloé se ha hecho parte a través de su gente y su cultura.

La concepción de muerte, y a través de ella la religiosidad y la identidad magallánica, han sido herencia de la isla de Chiloé y su pueblo, y han funcionado como agentes constructores de una cultura magallánica que se ha forjado a través de los años de la mano del inmigrante que vio en estas tierras australes su porvenir y su hogar, y quiso por medio de sus tradiciones aportar a la vida y a la cultura de Magallanes.

Hoy, es innegable el aporte cultural del pueblo proveniente de la Isla de Chiloé en Magallanes, su gente ha sido, y lo seguirá siendo, un importante aporte en todo ámbito en la construcción de esta región. Es importante hoy otorgarle el lugar preponderante a esta comunidad que ha dejado su tierra por el bienestar propio, pero sin saberlo, han gestado el bienestar del último rincón del planeta, Magallanes.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- LEÓN, MARCO A. (2007) *La cultura de la muerte en Chiloé*. 2ª ed. Santiago. RIL editores.
- SAHADY V. ANTONIO, GALLARDO G. FELIPE, BRAVO S. JOSÉ.(2009) *La dimensión territorial del espacio religioso chilote: fusión ejemplar del patrimonio tangible con el intangible*. Revista de Geografía Norte Grande (nº42)
- ADAMSON, E. (1975) La naturaleza de la Cultura. En Sharpo, H. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México FCE. 1975.
- ARIÑO, ANTONIO. (2000) *Sociología de la Cultura: La Constitución Simbólica de la Sociedad*. Barcelona, España. Editorial Ariel S.A.
- PAREDES, SOFIA. *Travesía de lo popular en la crítica literaria ecuatoriana*. Universidad Andina Simón Bolívar. Corporación Editora Nacional. Ecuador.
- MECHLING, J. (1986) Children's Folklore. En *Folk Groups and Folklore Genres: An Introduction*. Oring, Elliott. Ed. Logan. Utah State University Press.
- PRAT, JUAN. (2006) *Sobre el Concepto de Folklore*. Oppidum, nº 2. Universidad SEK. Segovia.
- ROWE, WILLIAM Y SCHELLING, VIVIAN. *Introducción a la cultural popular en América Latina*. Universidad de Columbia, Nueva York.
- ROJO, MATÍAS.(2006). *La construcción de identidad a partir de prácticas y ritos religiosos populares entre los fieles de María Rosa Mística*. Optando al Grado de Sociólogo. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina.
- AUSTIN MILLÁN, TOMÁS R. (2000) *Para comprender el concepto de Cultura*. UNAP Educación y Desarrollo. Año 1, Nº 1. Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, Chile.
- GARCÍA MARTÍNEZ, ALFONSO. (2008) *La influencia de la cultura y las identidades en las Relaciones interculturales*. KAIROS. Revista de Temas Sociales. ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>.
- DURHEIM, EMILE. (1982) *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Akal. Madrid.
- MARZAL, MANUEL.(1975) *Interpretación de la religiosidad popular*. *Religiosidad y Fe*. Santiago.

- RAMÍREZ CALZADILLA, JORGE. *La religiosidad popular en la identidad cultural Latinoamericana y caribeña*.
- ESPAR, T.(1995) *El relato oral como discurso mediador entre este mundo y la otra orilla*. Revista Escritos, N° 11-12. Puebla.
- SCALICI, ENZA. *La muerte en las diferentes culturas*. España.
- THOMAS, LOUIS-VINCENT. (1983) *Antropología de la muerte*.1ª .ed. Fondo de Cultura Económica; México.
- *SAPIENS*. (2006) Revista Universitaria de Investigación, Año 7, No. 2.
- TORRES, DELCI. *Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas*. Sapiens, diciembre, año/vol. 7, número 002. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas, Venezuela.
- LAUSIC GLASINOVIC2004, SERGIO. *Breviario De Una Geografía Histórica De Magallanes*.
- MONTIEL VERA, DANIEL.(2003) *Crónicas De Un Mundo Insular*. 2003.
- VEGA DELGADO, CARLOS. (2002) *El Asalto E Incendio De La Federación Obrera De Magallanes*.
- Inspección Jeneral de Tierras y Colonización de Chile a cargo de don ALFREDO WEBER. *Memorias De La Inspección Jeneral De Tierras i Colonización*. 1907
- BARNOUN, VICTOR. (1967) *Cultura y Personalidad*. Ed. Troquel, Buenos Aires.
- KOTTAK, CONRAD. (2002) *Introducción a la Antropología Cultural*. V edición. Ed. Mc GrawHill. Universidad de Michigan.
- CENSOS DE LA REPÚBLICA DE CHILE (1906, 1920, 1952 Y 1982). INE. Documentos Históricos.

ANEXOS

1. RITOS DE LOS REZADORES Y CANTORES

1.1. Misterios Gozosos

1º Misterio Gozoso: "La encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de María Santísima" Lc. 1

Anuncio: "El gozo que tuvo María Santísima, en la encarnación del divino Verbo en sus purísimas entrañas."

Canto: "¡Oh que humilde escuchaste el santo arcángel! Ave, llena de gracia, Dios es contigo, alcánzanos, Señora, que nuestras almas le conciba humildes con muchas gracias."

2º Misterio Gozoso: "La visita de nuestra Señora a Santa Isabel" Lc. 1, 43

Anuncio: "El gozo que tuvo María Santísima visitando a su prima Santa Isabel en la santificación del bautista"

Canto: "Grande gozo, tuviste, Virgen María, visitando a la madre, del gran bautista dame,, Virgen, que mi alma con tu visita diligente y gustosa siempre a Dios sirva"

3º Misterio Gozoso: "El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén" Lc. 2, 7

Anuncio: "El gozo que tuvo María Santísima en el nacimiento del Niño Dios en el portal de Belén"

Canción: "De vos, Virgen hermosa, la fe nos dice, que a Dios niño naciste quedando Virgen, quisiera el cielo, Señora que en nuestro pecho nazca y viva por gracia niño tan bello."

4º Misterio Gozoso: "La purificación de nuestra Señora y presentación de su Hijo al templo" Lc. 2, 24

Anuncio: "El gozo que tuvo María Santísima en la presencia de su Santísimo Hijo al templo"

Canción: "Este niño sagrado al templo ofreces aunque con tu pureza no hablan las leyes. Haz, pues, Virgen pura, que a vuestro Hijo sus afectos las lamas le ofrezcan limpios."

5º Misterio Gozoso: "El niño Jesús, perdido y hallado en el templo" Lc. 2,49

Anuncio: “El gozo que tuvo María Santísima cuando halló a su Santísimo Hijo en el templo después de tres días perdido”

Canción: “Al hallarte en el templo tiene la Madre, por dolor de perderle, gozo de hallarle, alcanzadnos, Señora, por ese gozo que como vos le hallasteis le hallamos todos.”

1.2. Misterios Dolorosos

1º Misterio Doloroso: “La Oración que Jesús Hizo en el Huerto de Getsemaní” Lc. 22, 41

Anuncio: “Contemplamos el dolor que tuvo María Santísima en las agonías de su Santísimo Hijo en el huerto”

Canción: “Grande fue la agonía ¡Oh Virgen Madre! De tu hijo en el huerto pues sudo sangre por tus grandes angustias, Virgen Sagrada socorred en tus penas a nuestras almas.”

2º Misterio Doloroso: “Los Azotes que Recibió Nuestro Señor Atado a la Columna” Mt. 27, 26

Anuncio: “Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima viendo a su Santísimo Hijo cruelmente azotado en una columna”

Canción: “Cristo esta en la columna por bien del hombre le dan por nuestras culpas nuevos azotes, por razones tan crueles Virgen, suplico que yo sepa en mis penas ser mas sufrido.”

3º Misterio Doloroso: “La Coronación de espinas que padeció Nuestro Señor” Lc. 23, 1

Anuncio: “Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima viendo a su Santísimo Hijo coronado de espinas”

Canción: “Los arroyos de sangre de la corona, como están, ente espinas parecen rosas. Alcanzad, gran señora, que estas espinas, saquen de nuestros ojos lagrimas vivas.”

4º Misterio Doloroso: “La Cruz que Llevo a Cuestas Nuestro Señor al Monte Calvario” Jn. 19, 12

Anuncio: “Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima viendo a su Santísimo Hijo, cargado con la cruz a cuestas por la calle de las amarguras”

Canción: “Ya la cruz lleva a cuestas, hacia el calvario mas le pesa la carga de mis pecados alcanzad que, a su ejemplo, llegue gustoso la cruz de mi estado sobre mis hombros.”

5° Misterio Doloroso: “La Crucifixión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo” Jn. 15, 13

Anuncio: “Contemplemos el dolor que tuvo María Santísima viendo a su Santísimo Hijo muerto en la cruz”

Canción: “Todos los acompañamos hasta el calvario pues en cruz le pusieron nuestros pecados, concededme, señora por su muerte lloren siempre mis ojos hechos dos fuentes.”

1.3. Letanía

Señor, ten piedad de nosotros.	Madre amable, ruega por nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.	Madre admirable, ruega por nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.	Madre del buen consejo, ruega por nosotros.
Cristo, óyenos.	Madre del Creador, ruega por nosotros.
Cristo, escúchanos.	Madre del Salvador, ruega por nosotros.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.	Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.
Dios, Hijo Redentor del mundo ten piedad de nosotros.	Virgen prudentísima, ruega por nosotros.
Dios, Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.	Virgen venerada, ruega por nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.	Virgen laudable, ruega por nosotros.
Santa María, ruega por nosotros.	Virgen poderosa, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.	Virgen clemente, ruega por nosotros.
Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.	Virgen fiel, ruega por nosotros.
Madre de Cristo, ruega por nosotros.	Virgen de Nazareth, ruega por nosotros.
Madre de la divina gracia, ruega por nosotros.	Espejo de Justicia, ruega por nosotros.
Madre Purísima, ruega por nosotros.	Trono de sabiduría, ruega por nosotros.
Madre castísima, ruega por nosotros.	Causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Madre sin tacha, ruega por nosotros.	Aso espiritual, ruega por nosotros.
Madre sin corrupción, ruega por nosotros.	Vaso de honor, ruega por nosotros.
Madre inmaculada, ruega por nosotros.	Vaso insigne de devoción, ruega por nosotros.
	Rosa Mística, ruega por nosotros.
	Torre de David, ruega por nosotros.
	Torre de Marfil, ruega por nosotros.

Casa fe oro, ruega por nosotros.
 Arca del testamento, ruega por nosotros.
 Puerta del cielo, ruega por nosotros.
 Estrella de la mañana, ruega por nosotros.
 Salud de los enfermos, ruega por nosotros.
 Refugio de los pecadores ruega por nosotros.
 Consuelo de los afligidos, ruega por nosotros.
 Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.
 Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.
 Reina de los Patriarcas, ruega por nosotros.
 Reina de los profetas, ruega por nosotros.
 Reina de los apóstoles, ruega por nosotros.
 Reina de los Mártires, ruega por nosotros.
 Reina de los confesores, ruega por nosotros.
 Reina de las Vírgenes, ruega por nosotros.
 Reina de todos los Santos, ruega por nosotros.
 Reina concebida, sin pecado original, ruega por nosotros.

Reina llevada a los cielos, ruega por nosotros.
 Reina del Santísimo Rosario, ruega por nosotros.
 Reina del mundo, ruega por nosotros.
 Reina de la paz, ruega por nosotros.
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Perdónanos, Señor.
 Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, óyenos señor,
 Cordero de dios, que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros.
 Ruega por nosotros, santa madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.
 Amén.

1.4. Oración

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestros corazones para que, habiendo conocido por el ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz, seamos conducidos a la gloria de la Resurrección, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

1.5. Salve Chilote

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este entierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

1.6. Canto Fúnebre

Permiso, señores
Yo quiero arbitrarne,
Vengo a despedirme
De mi triste madre.

¿Ay madre! No llores,
No llores por tu hijo,
Yo estoy en el Cielo
Con gran regocijo.
¡Ay madre! No llores,
No llores por Dios,
Yo estoy en el Cielo
Rogando por vos.

Consuelen, señores,
Mi madre querida,
Que la ven llorar,
Por la muerte mía.

Bien haiga mi madre
Que a mi me pario
Y la señorita
Que a mi me cargó.
Bien haiga mi padre,
Por el soy ufano,

Bien haiga el padrino
Que me hizo cristiano.
No me sientan, padres,
Por mi retirada,
Esta es una dicha
Que ustedes tendrán.

Toquen las vihuelas,
Arpas y violines
Por hallarme junto
Con los serafines.

2. CUADROS CENSALES

Cuadro Comparativo N° 1: Población del Territorio de Magallanes de 1843 a 1906

Clasificación de los datos oficiales de censos previos al trabajo del Dr. Lautaro Navarro de la población del Territorio de Magallanes.

Origen de los Datos	Año	Cant. Casas	Población urbana	Población rural	Población total	Aumento o Disminución Proporcional
N. Anrique R.: "Diario de la Goleta Ancud	1843	—	11	—	11	—
R. Vera: "La Colonia de Magallanes"	1849	31	378	—	378	3,336,36%
"Memoria de Guerra de 1952"	1851	—	—	—	700	85,18%
Censo General de la República.	1854	—	—	—	153	-357,51%
R. Vera: Censo del Gobernador Schythe	1859	—	—	—	191	24,83%
Censo General de la República.	1862	—	—	—	202	5,75%
R. Vera: Censo del Gobernador	1865	—	—	—	195	-3,58%
Sr. Schythe						

Censo General de la República.	1871	—	—	—	800	310,25%
R. Vera: Censo del Gobernador	1875	310	—	—	1.144	43, %
Sr. O. Viel						
Censo General de la República.	1878	180	—	—	1.174	2,62%
R. Vera: Censo del Gobernador						
Sr. C. Wood	1885	269	850	1.235	2.085	77,79%
Censo General de la República.	1895	827	3.227	1.943	5.170	147,96%
Censo Municipal.	1906	2.539	10.622	2.687	13.309	157,42%

Nota.- Para realizar este cuadro comparativo se omitieron algunos datos sobre población del Territorio de Magallanes que aparecen en las Memorias de los diversos Gobernadores, datos casi siempre errados como se ha comprobado con los Censos siguientes.

Cuadro Comparativo N° 2: Sexos de población de Punta Arenas (1906)

Separación de la población chilena y extranjera en la ciudad de Punta Arenas de acuerdo a su sexo.

Chilenos		Extranjeros		Totales Sexos		Totales Nacionalidad		Total General de la Población de Punta Arenas
Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	
3.485	3.135	2.345	1.138	5.830	4.273	6.620	3.483	10.103

Cuadro Comparativo N° 3: Origen de los Chilenos en Magallanes (1906)

Datos que señalan el lugar de procedencia de los chilenos en el Territorio de Magallanes.

Lugar de Nacimiento	Cifras Absolutas			Proporción % a cada Provincia		Proporción % de cada provincia sobre 8.526 chilenos
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Terr. Magallanes	1.645	1.775	3.420	48,09	51,90	40,11
Prov. Tacna	3	1	4	75,	25,	0,05
Prov. Tarapacá	45	37	82	54,87	45,12	0,96
Prov. Antofagasta	11	11	22	50,	50,	0,26
Prov. Atacama	44	21	65	67,69	32,30	0,76
Prov. Coquimbo	69	42	111	62,16	37,83	1,30
Prov. Aconcagua	70	46	116	60,34	39,65	1,36
Prov. Valparaíso	358	248	606	59,07	40,92	7,11
Prov. Santiago	292	200	492	59,34	40,65	5,78
Prov. O'Higgins	29	14	43	67,44	32,55	0,50

Prov. Colchagua	36	24	60	60,	40,	0,70
Prov. Curicó	38	13	51	74,50	25,49	0,60
Prov. Talca	96	38	134	71,64	28,35	1,57
Prov. Linares	42	19	61	68,85	31,14	0,71
Prov. Maule	99	46	145	68,27	31,72	1,70
Prov. Ñuble	80	35	115	69,56	30,43	1,35
Prov. Concepción	153	102	255	60,	40,	2,98
Prov. Biobío	21	12	33	63,63	36,36	0,39
Prov. Arauco	29	25	54	53,70	46,29	0,63
Prov. Malleco	15	9	24	62,50	37,50	0,28
Prov. Cautín	7	0	7	100,	0	0,08
Prov. Valdivia	150	148	298	50,33	49,66	3,49
Prov. Llanquihue	218	143	361	60,38	39,61	4,23

Prov. Chiloé	1.256	711	1.967	63,85	36,14	23,07
Totales	4.804	3.720	8.526	—	—	99,97%

Cuadro Comparativo N° 4: Grupos Etarios de Magallanes (1906)

Cifras absolutas y proporciones de las edades de la población del Territorio de Magallanes organizadas de acuerdo a su nacionalidad y sexo.

Extranjeros				Edades		Chilenos			
Mujeres		Hombres		Cifras Absolutas y Proporciones %		Hombres		Mujeres	
	%		%				%		%
2	0,01	1	0,007	423	3,17%	202	1,52	218	1,63
				de 1 a 3 años					
28	0,21	28	0,21	1.017	7,64%	459	3,44	502	3,77
				de 4 a 5 años					
26	0,19	24	0,18	606	4,55%	305	2,29	251	1,89
				de 6 a 10 años					
98	0,73	90	0,68	1.227	9,21%	491	3,69	548	4,11
				de 11 a 15 años					
118	0,88	132	0,99	966	7,25%	356	2,67	360	2,71

				de 16 a 20 año					
154	1,16	280	2,10	1.181	8,87%	431	3,26	313	2,35
				de 21 a 25 años					
183	1,37	459	3,45	1.633	12,27%	623	4,68	368	2,77
				de 26 a 30 años					
211	1,58	719	5,40	2.060	15,47%	707	5,31	423	3,18
				de 31 a 35 años					
141	1,06	511	3,86	1.218	9,15%	381	2,86	182	1,37
				de 36 a 40 años					
148	1,11	513	3,85	1.237	9,29%	367	2,76	209	1,57
				de 41 a 45 años					
72	0,54	301	2,26	646	4,85%	187	1,40	86	0,65
				de 46 a 50 años					
62	0,46	198	1,49	487	3,66%	131	0,99	96	0,72
				de 51 a 55 años					
29	0,22	87	0,65	206	1,55%	57	0,43	33	0,25
				de 56 a 60 años					
20	0,15	56	0,42	196	1,47%	60	0,45	60	0,45
				de 61 a 65 años					
14	0,11	31	0,23	71	0,53%	10	0,07	16	0,12
				de 66 a 70 años					
7	0,05	20	0,15	77	0,58%	19	0,14	31	0,24

				de 71 a 75 años					
6	0,4	8	0,06	25 0,18%	5	0,037	6	0,045	
				mayores de 75 años					
—	—	3	0,02	33 0,24%	12	0,09	18	0,13	
1.319	9,87	3.464	26,01	13.309	4.806	36,09	3.720	27,96	

Cuadro Comparativo N° 5: Distribución de las principales colectividades en Magallanes (1906)

Clasificación de las principales colectividades del Territorio de Magallanes por su Estado Civil, sin contar a los hombres menores de 20 años y a las mujeres menores de 15 años.

Nacionalidades	Total General	Solteros	Casados	Viudos
Chilenos	4.408	38,91%	53,37%	7,71%
Austro-Húngaros	1.223	42,84%	54,54%	2,61%
Británicos	619	55,73%	41,03%	3,23%
Españoles	568	45,95%	49,64%	4,40%
Italianos	341	47,80%	46,33%	5,86%
Alemanes	296	48,64%	47,63%	3,71%
Argentinos	140	63,57%	33,57%	2,85%
Franceses	233	26,60%	63,09%	10,30%

Cuadro Comparativo N° 6: Religión de los habitantes de Magallanes (1906)

La población del Territorio de Magallanes distribuidos por sus creencias religiosas.

Religiones	Chilenos	Extranjeros	Totales	Proporción %
Católicos (Cristianos)	7.709	3.345	11.054	83,05%
Griegos y cismáticos (Cristianos)	6	47	53	0,40%
Protestantes (Cristianos)	512	1.180	1.692	12,71%
Israelitas	5	19	24	18,00%
Mahometanos	0	3	3	0,20%
Ateos	294	189	483	3,63%
TOTALES	8.526	4.783	13.309	99,99%

Cuadro Comparativo N° 7: Profesiones de la Población Activa en Magallanes (1906)

Cifras de las ocupaciones de las principales comunidades del Territorio de Magallanes.

Grupos	Chilenos	Austro-Húngaros	Británicos	Españoles	Italianos	Alemanes
Agricultura y Ganadería	338	24	196	25	9	23
Industrias y artes Manuales	1.249	351	93	186	116	83
Comercio	206	224	71	96	53	71
Transporte	289	85	17	96	24	14
Personal de servicio	819	173	66	102	45	42
Propiedad, mueble e inmueble	16	2	1	2	1	1
Empleados de Gobierno, Admr., Militares y de culto	261	2	4	3	24	2
Profesiones sanitarias	27	1	1	0	3	4
Profesiones liberales	22	6	21	7	11	5
Instrucción y educación	33	0	5	1	4	2
Sin Clasificación determinada	1.703	465	182	133	68	60
TOTALES	4963	1333	657	651	358	307

Cuadro Comparativo N° 8: Estado Civil de los habitantes de Magallanes (1920)

Clasificación de la población del Territorio de Magallanes por su Estado Civil, incluidos niños, jóvenes y adultos, o sea el total de los habitantes de Magallanes.

	Solteros			Casados			Viudos			Totales		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Territorio de Magallanes	12.854	8.173	21.027	4.336	2.918	7.254	275	404	679	17.465	11.495	28.960

Cuadro Comparativo N° 9: Clasificación entre chilenos y extranjeros de Magallanes (1920)

Porcentajes de chilenos y extranjeros del Territorio de Magallanes en relación al total de la población de Magallanes, clasificándolos por sexos.

	Chilenos			Extranjeros			Total			% Extranjeros		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Territorio de Magallanes	13.194	9.520	22.714	4.271	1.975	6.246	17.465	11.495	28.960	24,4	17,1	21,5

Cuadro Comparativo N° 10: Nacionalidades de los extranjeros en Magallanes (1920)

Cifras de las principales colectividades de extranjeros en el Territorio de Magallanes.

Nacionalidades	Hombres	Mujeres	Total
Alemanes	244	89	333
Argentinos	353	222	575
Austriacos	328	187	515
Españoles	932	390	1.322
Eslavos	698	397	1.095
Húngaros	51	28	79
Ingleses	869	272	1.141
Italianos	240	130	370
Portugueses	51	12	63
Suizos	57	25	81
Uruguayos	44	34	78

Cuadro Comparativo N° 11: Religión de los habitantes de Magallanes (1920)

Distribución por creencias de los habitantes del Territorio de Magallanes de acuerdo a si son chilenos o extranjeros y por su género.

Religión	Chilenos			Extranjero			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Católico	12.346	8.971	21.317	2.602	1.459	4.061	14.948	10.430	25.378
Protestantes	169	207	376	1.288	412	1.700	1.457	619	2.076
Ortodoxos	5	2	7	225	4	29.	30	6	36
Judíos	0	0	0	28	24	52	28	24	52
Mahometanos	16	0	116	9	0	9	25	0	25
Sin Religión	2	0	2	5	0	5	7	0	7
Sin Religión	656	340	996	114	76	390	970	416	1.386
Total	13.194	8.173	21.714	4.336	2.918	7.254	275	404	28.960

Cuadro Comparativo N° 12: Estado Civil de los habitantes de Magallanes (1952)

Clasificación de los habitantes de la Provincia de Magallanes por su Estado Civil, calculado con los hombres mayores de 18 años y las mujeres mayores de 15 años.

Provincias y sexo	Total	Solteros	casados	viudos	anulados	Separados	convivientes	ignorados
Magallanes	39.007	14.887	20.323	2.429	51	412	805	100
Hombres	21.799	9.704	10.665	740	27	182	389	92
Mujeres	17.208	5.183	9.658	1.689	24	230	416	8

Cuadro Comparativo N° 13: Clasificación entre chilenos y extranjeros en Magallanes (1952)

La distribución porcentual de los chilenos y los extranjeros de la Provincia de Magallanes incluía la categoría de chilenos nacionalizados, la relación con respecto el total de la población como también clasificándolos por sexos.

Provincia y Sexo	Total	Chilenos			Extranjeros		
		Total	Por nacimiento	Nacionalizados	Total	Área urbana	Área rural
Magallanes	55.206	52.616	52.458	158	2.590	2.068	522
Hombres	29.822	28.298	28.168	130	1.524	1.101	423
Mujeres	25.384	24.318	24.290	28	1.066	967	99

Cuadro Comparativo N° 14: Religión de los habitantes de Magallanes (1952)

Clasificación de los habitantes de la Provincia de Magallanes conviniendo su creencia y sexo.

Provincia	Todas las Religiones	Católicos	Ortodoxos	Protestantes	Judíos	Mahometanos	Budistas	Teósofos	Ateos	Religiones Ignoradas
Magallanes	55.206	52.504	18	1.010	14	6	1	2	1.405	246
Hombres	29.822	28.031	14	589	9	5	1	2	970	201
Mujeres	25.384	24.473	4	421	5	1	0	0	435	45

Cuadro Comparativo N° 15: Procedencia de los habitantes de Magallanes (1982)

El siguiente cuadro analiza el origen de los habitantes de acuerdo al lugar de residencia 5 años antes al levantamiento de los datos en el año 1982.

Procedencia	Residentes habituales en 1977
I Región	340
II Región	200
III Región	87
IV Región	197
V Región	4.607
VI Región	249
VII Región	521
VIII Región	2.569
IX Región	1.540
X Región	9.434
XI Región	530
R. Metropolitana	5.710
País Extranjero	2.089
Total Inmigrantes	28.073
No Inmigrantes	90.308
Total XII Región	(en el año 1977) 118.381

Cuadro Comparativo N° 16: Clasificación por género de los habitantes de Magallanes (1982)

Región	Hombres	Mujeres	Relación Hombre Mujer
XII Magallanes y de la Antártica Chilena	70.519	61.395	116,83
Total País	5.549.705	5.773.455	96,12

Cuadro Comparativo N° 17: Estado Civil de los habitantes de Magallanes (1982)

Este cuadro representa el estado civil del total de 131.914 habitantes que poseía la Región de Magallanes.

Región y sexo	Total	Solteros	Casados	viudos	Separados o Anulados	convivientes
Magallanes	131.914	77.164	41.679	2.905	4.187	5.979
Hombres	70.519	40.694	22.314	1.788	2.441	3.282
Mujeres	61.395	36.470	19.365	1.117	1.746	2.697

3. Matriz de Análisis de Entrevistas

Categoría	Sub-Categoría	Registro	N°	Fragmento
Rito Fúnebre en Chiloé	Preparación a la Muerte	Lugar de Espera	1	“la gente no iba a los hospitales cuando ya estaban muy mal”
			2	“el enfermo casi lo cuidaban ellos porque no habían hospitales cerca”
			3	“fallecía la gente en la casa porque no había hospital, era obviamente en la pieza”
			5	“allá la espera (de la muerte) es en la casa”
			6	“la familia estaba reunida en su casa y la persona descansaba en su habitación”
		Asistencia de visitas	1	“solo se reunían los vecinos, llagaban a visitarlo a su casa”
			2	“la gente iba, la familia”
			4	“todos llegan a verlo a despedirse de la persona”
			6	“llegaban a acompañar los vecinos en los momentos últimos de la persona”
		Práctica de rezos	1	“había una preparación del Bien Morir que le llamaban los antiguos”
			3	“rezaban cuando la persona todavía estaba agonizando”
			5	“al final al termino uno reza mucho para evitar ver sufrir a la familia, se rezan todos los días que esta”
	Velorios	Tiempo de duración	1	“el velorio duraba 3 noches”
			2	“los velorios duraban 3 noches”
			3	“el velorio allá son 3 días”
			5	“allá duraban 5 noches los velorios”
			6	“los velorios duraban 3 días y 3 noches”
		Lugar de velorio	1	“los velorios se realizaban en las casas, no existían velatorios, siempre en los salones grandes”
			2	“los velorios se realizaban en el salón grande de la casa”
			3	“siempre se velaban en el comedor que es la parte mas elegante de la casa”
		4	“si era necesario remodelar la casa se hacía, si había que sacar un tabique se hacía”	

Rito Fúnebre en Chiloé	Velorios		5	“se velaba en la casa en el salón más grande y se saca todo lo de la casa”
			6	“en el salón de la casa formaban el altar los vecinos”
		Vestimenta del difunto	1	"tapaditos antiguamente con una mortaja que era una túnica, a los angelitos, eran los niños, era blanca y a los adultos era negra"
			2	"según la edad se les vestía, si era un niño se le vestía de blanquito, con ropa o túnica y un velo... el hombre puede ser celeste o café pensando en San Francisco...las mamas según como morían, si fallecían teniendo guagüita le colocaban celeste como la virgen María y las mas viejitas las vestían de negro”
			3	"le ponen su traje, la mejor ropa que tenía"
			5	"allá al difunto se le coloca harta ropa, toallas, medias de lana para los pies, frazadas"
			6	"su ropa era de repente como quería la familia o lo pedía el difunto por lo general a los hombres se le ponía traje...en el ataúd se iba toda su ropa todo lo que entrara"
			7	Hay una serie de costumbres sobre como vestir al muerto si es mujer o hombre, si la ropa lleva botones y si los zapatos llevan cordones, todo debe estar pensado para que en el mundo de ultratumba el muerto tenga la mayor libertad posible, se le sacan los botones de la ropa, no se le ponen objetos metálicos, ni alfileres, ni pinches”
			Utilización de Urnas	1
		2		“no se colocaban en un cajón enseguida... era una camita y ahí se coloca el cuerpo hasta que este listo el cajón”
		3		“esperaban que llegara el ataúd, se mandaba hacer... en el ataúd le colocan antes que lo cierren su ropa”
		5		“el ataúd lo compramos en Achao”

Rito Fúnebre en Chiloé	Velorios	Utilización de Urnas	4	“allá antiguamente los ataúdes se hacían de madera rustica no más, sin trabajo, sin nada, sino que se buscaban tablas y se hacia el cajón y eso lo hacia la misma gente”
			6	“el difunto lo colocaban en una mesa, le ponían una almohada con sabanas blancas y se tapaba con una frazada, y se velaba hasta la segunda noche acostado sin cajón, sin nada... y era así porque antes todo se hacia en la casa... tenían que hacer el cajón”
			7	“hay familias que quieren eliminar toda huella del difunto en la casa y le meten toda su ropa dentro del cajón, entonces además sirve para acomodar al cadáver para que no tenga movimientos en el ataúd lo acomodan bien, lo acolchonan bien con toda su ropa y normalmente lo colocan con algún objeto religioso”
		Confección de un Altar	1	“armaba un altar con una mesa y le hacían como una camita y ornamentaban todo con flores y en las paredes le ponían sabanas blancas, siempre blancas, en el altar bajo la sabana blanca había un paño negro”
			2	“se preparaba un altar y se adornaba con flores naturales, con ramitos y florcitas, no colocaban imágenes porque la mayoría no las tenía, y con sabanas blancas que se colocaban en las paredes”
			3	“se adornaba con una sabana blanca donde se deja el crucifijo en la pared”
	4		“se hacia un altar bien hechito, con sabanas, flores...velas”	
	5		"el altar tenía una sabana blanca con hartas flores al pie de la urna no se colocaban fotografías pero si velas y rosario e imágenes del sagrado corazón y de la virgen"	
	6		"el altar era blanco, sabanas blancas y flores por la pared y todo lo que cubría la mesa era blanco, se colocaba un rosario si había, no había fotos pero si se tenía biblia igual se colocaba"	

Rito Fúnebre en Chiloé	Velorios	Entrega de Ofrendas	1	“se hacia llegar plata o velas y se le hacia llegar al familiar directo... porque significaba mucho gasto el funeral”
			4	“toda la gente te da una ayuda, una ofrenda de plata la ultima noche al doliente...para ayudar con los gastos”
			5	“todas las ofrendas que recoges se contabilizan... no es bueno quedarse con la plata del funeral, todo se tiene que gastar”
			6	“los vecinos entregaban la limosna porque tu vas a eso a los velorios, es lo que tu te nace entregar a la persona, y con esas platas uno se mueve y compra lo que necesita”
	Funciones de la Familia y la Comunidad		1	“vecinos o familiares no tan directo se encargaban de la cocina”
			2	"hay familiares mas lejanos que hacen una comision de 3 o 4 personas, mujeres de cocineras y los hombres se encargaban de mantener el fogón”
			3	"la familia y los amigos más cercanos también aportaban con cosas para hacer, una atención hacia la gente que va, las funciones se distribuían... La cocina, hay un portero que cerraba la puerta, ahora hay una persona para servir, otra que va a estar limpiando la loza"
			4	"la persona doliente es un mero espectador porque todas las cosas las hacen la otra gente"
			5	"como dolientes no trabajamos, el doliente no participa del trabajo por eso llega la comunidad... hay gente que hace la comida, el pan , en servir, en hacer el pan, el pan grande, en carnear el vacuno"
			6	"gente que va a trabajar, a los hombres que buscaran leña, quien carneara los animales"
			7	“se junta toda la familia y las mujeres rezan y los viejos toman y cuentan historias del finado salpicadas de chistes porque son lugares de reunión para pasar la pena... otros mas activos rezando, ayudando en la cocina”

Rito Fúnebre en Chiloé	Velorios	Rezadores	1	"llegaban rezadores no había que buscarlos para el rosario... se rezaba el rosario cantado, el rosario chilote, con los misterios dolorosos"
			2	"antiguamente eran muchos los que se dedicaban a rezar no era necesario andarlos buscando entonces venían a rezar día y noche... los rosarios se hacían de rodilla con todos los misterio"
			4	"se busca una persona para que rece, se busca porque la familia no reza porque la misma familia es muy sentimental"
			5	"llegaban rezadoras, rezaban el rosario los misterios gloriosos la rezadora se arrodillaba al frente del ataúd en el reclinatorio"
			6	"uno no las invitaba entonces si entre eso llegaban 5 personas en el publico que sabían rezar uno les pedía que participaran, la familia les decía y ellas rezaban... se rezaba el rosario, el misterio doloroso"
			Gastos Fúnebres: Comidas y Bebidas	1
	2	"en los velorios se daba comida, rodas las noches, un noche puede ser cazuela, estofado"		
	3	"se hacen rondas de roscas, candola, de bebidas, también se da cena a la gente que esta al momento de cenar, se da cena a toda la gente que esta ahí"		
	4	"allá en el velorio se hace la cena, la comida que es para todos la mayoría"		
	5	"se le servía comida, diferentes comidas, estofados", "la chicha, el vino, la bebida y durante todas las noches"		
	6	"se les daba un buen pedazo de carne y un gran pedazo de pan", "entre rezo y rezo se da una corrida de licor fuerte"		

Rito Fúnebre en Chiloé	Velorios	Motivación de los Gastos Fúnebres	1	"era una tradición porque la persona que se iba no iba a volver a ser mas gasto, era el último gasto que se pedía"
			4	"porque se atiende a los que asisten al velorio y no importan cuanta gente sea...forma de agradecimiento a la gente que va ayudar"
			5	"tanta abundancia yo creo que era una manera de agradecer, un agradecimiento a las personas que llegan a acompañarte a darte su cariño"
			6	"la comida era abundante por lo mismo porque se agradecía a las familias que acompañaban"
	Funeral	Salida del Hogar	1	"al sacarlo de la casa, el cajón tiene que salir como que sale a caminar"
			3	"al salir, salen primero las piernas y después hacia el extremo, las piernas primero porque siempre tiene que estar mirando hacia el horizonte dicen"
			6	"cuando se sacaba de la casa se tomaba como estaba que siempre estaba con los pies hacia la puerta"
		Procesión Fúnebre	1	"la urna lo cargaba la gente porque no había camino ni funeraria ni pompa fúnebre que los llevara, íbamos cantando o rezando y los dolientes detrás de la urna.
			2	"se cantaba todo el camino y a veces eran los caminos, cargados al hombro no había otra manera, pero habían muchas personas que te ayudaban, era comunitario"
			3	"se va caminando y hay gente que se va a caballo, hay otros que tienen camioneta y llevan gente en la parte de atrás"
			4	"el camino era a pulso, se llevaba a pulso, lo llevaban quienes tuvieran fuerza, por ej. Los hijos, los hombres lo llevan, la gente acompaña rezando y cantando caminando"
			5	"Sacar la tumba era al hombro y se iba cantando a la virgen"
			6	"los sacaban con animales y se iba en silencio y los mas cercanos iban de negro"

Rito Fúnebre en Chiloé	Funeral	Responso	1	"la misa siempre las hacia un sacerdote y nos acompañaba donde dejábamos al difuntito con un responso"
			2	"a veces a la iglesia iba el sacerdote pero costaba, iba siempre el fiscal y realizaba el ritual que sale en los libros religiosos chilotes"
			3	"acompañan hasta la iglesia , ahí se hace el responso el sacerdote ahí, se le puede hacer un responso corto o se le puede hacer una misa también"
			4	"con suerte iba un cura, si no con el fiscal no mas, ellos hacían el responso"
			5	"al llegar a la iglesia donde estaba el sacerdote que esperaba para el responso"
			6	"se pasaba por la iglesia al responso que hacia el cura, el que siempre llegaba mientras se le pagara"
		Asistencia Público	1	"mucha gente asistían al velorio durante los tres días de velorio, llegaban vecinos y familia hasta los que estaban lejos"
			2	"recuerdo que iba mucha gente amigos, familiares , vecinos y su era un poco mas conocido venía gente de otro lado"
			3	"es mucha la gente que va a los velorios"
			4	"cuando fallece esa persona todos van allá"
			5	"tenía mucha compañía en la iglesia"
			6	"Iba mucha gente, los vecinos, amigos, familia y si la familia estaba lejos viaja para despedir a su difunto"
		Tumba y Cementerio	1	"las tumbas eran un hoyo y nada mas y le ponían la cruz con el nombre del difunto y la fecha que murió"
			2	"las tumbas eran casi todas en la tierra claro que después se les hacia una casita de madera... las cruces eran de madera donde van los nombres y las fechas"
			3	"antiguamente es a tierra, el cuerpo queda en tierra se va al hoyo, suelen colocar una capilla o una casa en el lugar del entierro"

Rito Fúnebre en Chiloé	Funeral	Tumba y Cementerio	4	"la tumbas era un hoyo mas o menos de 2 metros y ahí se colocaba el cajón doble ... se coloca la cruz de madera con nombre completo con fecha de nacimiento y fallecimiento"
			5	"al cajón grande de madera que esta ya en el hoyo donde se coloca la urna, se coloca la cruz de madera que hace algún familiar y se coloca una coronó de genero sin flores, sin nada, abajo con un gran rozón, pero todo era negro"
			6	"se sepultaban en tierra no había nichos y con la cruz que le hacia algún familiar donde va el nombre y la fecha de nacimiento y defunción y la edad"
	Aporte Comunal en Ritos Fúnebres: Motivación	Instancia de Rencuentro y compañía	1	"todos querían participar porque era una tradición y todos se conocían... por la fe que a uno le han formado los papas de participar y acompañar"
			2	"la gente quería acompañar a los dolientes, a los amigos, vecinos, a su familia, se externalizaba mucho la pena"
			3	"todo el mundo se conoce y todos son familiares...momento de rencuentro"
			4	"hay mucha compasión, mucho incentivo de acompañar a su vecino a pesar de que vivan lejos y a pesar de los enojos eso desaparece y se olvidó todos son uno solo"
			5	"allá es como si fuéramos una familia, allá todos se conocen y se quieren mucho, es un cariño por el que ya no esta y por la familia"
			6	"porque todos se conocían... siempre hay una relación de sangre, buscábamos ayudarnos y acompañarnos"
			7	"el velorio es un acontecimiento familiar y social, vincula la fe, las creencias, pero también el posicionamiento del muerto y su familia en la sociedad, la familia quiere que por motivo de la muerte de su ser querido todos sus conocidos, todos los que tienen alguna relación con ellos asuman con ellos de directa o indirectamente ese duelo"

Rito Fúnebre en Chiloé	Aporte Comunal en Ritos Fúnebres: Motivación	Motivo Espiritual	1	"todo el mundo necesita compañía en ese momento... para acompañar a los familiares y orar por las personas por los difuntos y familiares que están sufriendo"
			2	"deseo de acompañar a la familia, la fe la tenían a su modo a su manera, cree era no se mas distinto"
			3	"deseo de devolver la mano por acompañar en el dolor de la pérdida de una persona"
			4	"la gente respeta a la familia y al fallecido, los velorios son tristes pero son de recogimiento no es una celebración"
			5	"rezar para que el espíritu llegue al reino celestial, todos nuestros ritos son por la fe que nuestros mayores nos enseñaron y eso se lleva en el corazón"
			6	"era el deber, hoy por ti mañana por mi"
			7	"Es una manera de socializar y de sumar gente a tu duelo, de compensar el vacío que provoca el fallecimiento de un ser querido con esa tremenda dosis de amistad, de cariño que te dan"
Rito Fúnebre en Punta Arenas	Preparación a la Muerte	Lugar de Espera	1	"aquí se visitan, pero en el hospital"
			2	"cuando están en el hospital siempre tienen su santito"
			6	"todos terminan en el hospital"
			7	"la muerte hoy se evita, que el enfermo muera en el hospital y que no vuelva muerto a la casa"
		Asistencia de Visitas	1	"cuando uno sabe que se esta muriendo a esa hora si los visita"
			2	"si la familia lo permite porque aquí son muy celosos, la familia a veces no permite por ejemplo las visitas"
			6	"acá no hacen mucho más que visitar en el hospital"
			7	"normalmente vamos los sacerdotes, es parte de nuestro trabajo es visitar a los enfermos y acompañar, animarlos, administrarles los sacramentos en ocasión de su preparación a la muerte"

Rito Fúnebre en Punta Arenas	Preparación a la Muerte	Práctica de Rezos y Entrega de Sacramentos	2	“hay personas ya agonizantes...se hace el ritual de la extrema unción”
			6	"enfermo terminal era entregarle sus sacramentos, la extrema unción y el cuerpo de cristo"
			7	“realización del sacramento de la unción de los enfermos”
		Ornamento en la Espera del Final	1	"colocan rosarios e imágenes de santos, imágenes religiosas."
			2	"los encontramos con rosario, imágenes, estampitas"
			5	"en el hospital siempre tienen su santito mientras en su casa en su espacio igual le colocan su santito"
	Velorio y Funeral	Lugar de Velorio	1	“velorios en las iglesias, con la decoración que tiene la iglesia”
			2	“aquí los velorios son usualmente hechos en las capillas porque hay mas espacio”
			3	“velar a la gente en su casa todavía se usa”
			8	“generalmente velan en casas”
		Altar y Ornamentos	1	“hay gente que todavía usa una sabana o mantel blanco en la pared donde va a ir la cruz, tapan la pared”
			2	“adornar la pared en algunas ocasiones con sabanas el altar”
			3	“pero se sigue decorando por los dolientes con flores, con altar, todo decorado...los altares con sabanas en las paredes”
			6	“aun se usan acá los altares con sabanas y flores”
			8	“adornan sus salas de estar o comedores con cortinas en el techo, en las paredes, cortinas con flores, es lo que mas e visto”
		Práctica de Rezos	1	“aquí si he visto rezadores, y lo rezan al estilo chilote”
			2	“allá los rezos si son completos, pero nosotros los hacemos cortos para que la gente no se aburra”
			3	“el de rezar, gente antigua que va a rezar que lo hacen cantando como lo rezan los chilotes, pero acá es mas austero”

Rito Fúnebre en Punta Arenas	Velorio y Funeral	Práctica de Rezos	4	“eso de rezar es similar...igual que como se hace en Chiloé se hace lo mismo, se hace cantado”
			5	“la gente acá ya no se respeta ni participan del rezo”
			6	“se sigue rezando por el difuntito y la familia, eso es una necesidad los rezadores seguimos, vamos a cualquier velorio donde nos pidan ir no nos podemos negar eso es malo”
			8	“por tradición, porque obviamente sabe que en los velorios se reza... orar por su difunto y para darle consuelo a ellos de cierta manera”
		Gastos Fúnebres: Comida y Bebidas	1	“pueden entregar café con galletas pero no como en Chiloé, eso si cuando uno se queda muchas horas entregan algún trago”
			2	“aquí no se entregan grandes alimentos solo un vaso de bebida con galletas o empanaditas”
			3	“las rondas ya no son tanta comida acá es solo con galletas pero se sigue atendiendo a la gente, a la gente que acompaña en la noche se le da un trago una menta”
			4	“nosotros hemos ido a velorios donde nos han servido café, carne y pan”
	5		“acá las personas no entregan alimento como allá, no comidas, solo cocaví y tragos”	
	6		“la entrega de comida no es abundante”	
	7		“a ala visita hay que atenderla con un cafecito, algo para comer, todo lo que va generando esta actividad ritual”	
	8		“en algunos lugares si, con el café y galletas sobre todo, pero hay lugares donde dan comida, cazuela, por el horario que uno este”	
	Funeraria	1	“la ornamentación la trae la funeraria el Cristo las luces”	
		4	“acá hay pompas fúnebres, llega la funeraria y ellos hacen todo”	

Rito Fúnebre en Punta Arenas	Velorio y Funeral	Funeraria	5	“acá todo se limita a lo que entrega la funeraria pero se sigue decorando por los dolientes”
			6	“acá la gente compra sus cosas antes de morir, ahora te ofrecen tener tu ataúd tu terreno todo listo... te lo ofrecen como quien compra su segunda casa”
		Cementerio	3	“las grandes construcciones en los cementerios tampoco están”
			6	“los cementerios ya no tiene cruces ni nada es como si hubiese pasado de moda, no hay cruces ni casitas ahora con los parques uno se pierde en ellos todo es igual es parejo es igual, es parejo no es como allá que uno ve la tumba de lejos y sabe por los colores y adornos que es el que busca”
			7	“se han perdido los entierros, las sepulturas en tierra... el cementerio municipal es el cementerio que favorece más la expresión de la diversidad cultural porque los parque y esas cosas están en la línea de esconder la muerte, es una generalización de la muerte, son negocios inmobiliarios”
	Participación Comunal en Ritos Fúnebres: Motivaciones	Instancia de Rencuentro y Compañía	1	“aun llega mucha gente...la gente no llega a colaborar porque el trabajo es distinto aquí no hay que cocinar”
			2	“no es mucha la gente que acompaña acá los velorios...la gente solo pasa un rato un cuarto de hora, salen y entran...”
			3	“comidas grandes de las noches ya no se dan, ni menos el amanecer acompañado”
			4	“la gente no llega a ofrecerse a ayudar ni menos a acompañar tanto como allá”
5			Aun la gente participa harto sigue asistiendo mucha gente pero acompaña menos, la gente va con suerte un par de horas...no hay recogimiento como en el de Chiloé, acá la gente llega por cumplir no por un respeto por el difunto”	

Rito Fúnebre en Punta Arenas	Participación Comunal en Ritos Fúnebres: Motivaciones	Instancia de Rencuentro y Compañía	6	“la gente iba igual acompañar pero es una compañía mas corta mas pasajera... la gente va solo un rato por cumplir”
			7	“vamos a dar el pésame rezamos un ratito y nos vamos porque tenemos otras actividades que hacer”
			8	“acompañan familiares, en su mayoría gente adulta, los jóvenes van solo por el rato, hacer acto de presencia y se van, se ve gente mas adulta adulto mayor sobre todo”
		Percepciones sobre la Práctica Fúnebre en Punta Arenas	1	Son un trámite, son fríos, mientras menos dure es mejor ya no se tiene respeto por el difunto
			2	"son fríos muy fríos, se mantienen no igual, son un tramite, somos chilotes y deberíamos siempre tener esa tradición de orar, la biblia dice orar sin desanimarse"
			4	"son rápidos, fríos... llega la funeraria y ellos hacen todo, apenas están sacando el muertito ya están desarmando todo, para uno es un proceso doloroso para ellos es un trabajo no mas"
			5	"no hay recogimiento como en Chiloé, acá la gente llega por cumplir no por un respeto por el difunto"
			6	"todo es muy frio acá, es un trámite"
			7	“son bien cantados, bien llorados, como manda la cultura chilota, esos elementos se siguen viendo, con sus velas como manda la tradición, el uso de colores litúrgicos tradicionales del negro y el morado”
			Percepción n° de Habitantes Chilotes en Punta Arenas	1
2	"deberíamos ser importantes pero de repente uno no lo ve así porque aquí abemos mucho chilote, yo creo que la mayoría somos chilotes acá"			

Importancia de la Inmigración Chilota en Punta Arenas	Presencia Demográfica y Cultural de los Chilotes en Punta Arenas	Percepción n° de Habitantes	6	"somos hartos uno siempre encuentra familias conocidas, es bueno estar acá"
		Chilotes en Punta Arenas	8	"ósea igual acá hay harto chilote aquí en Punta Arenas o descendiente de chilote"
		Importancia, Permanencia y práctica de la Tradición Chilota en Punta Arenas	1	"se preocupan de las fechas religiosas... ornamentar lo mas bonito su nave , eso es mantener la tradición"
			2	"la juventud hoy no acata lo que los pobres viejos hicieron , como yo digo es la misma vida la que empieza a cambiar el ritmo de todo por eso las tradiciones se van perdiendo como todo"
			3	"hacen que las familias sean mucho mas unidas, el compartir sea mas cercano, una vida mas familiar... la tradición chilota busca el rencuentro"
			4	"yo practico la cultura chilota porque rezo, canto, toco instrumentos, el acordeón, yo quiero hacer un grupo para continuar nuestras tradiciones"
			5	"tradiciones claro que hemos dejado la comida, la religiosidad, la comida, la papa... los curantos... las comunidades, las iglesias, nuestro colores uno se da cuenta al tiro cuando una iglesia es decorada por un chilote"
			6	"la comida y la fe es lo que mas se nota, todos los fines de semana vez que por algún lado están vendiendo chochoca o los milcaos"
			7	"Magallanes nació como una sección de la provincia de Chiloé y Punta Arenas sigue siendo la ciudad chilota más grande de Chile"

Importancia de la Inmigración Chilota en Punta Arenas	Presencia Demográfica y Cultural de los Chilotes en Punta Arenas	Aporte Tangible e Intangible de la Tradición Chilota	1	"han formado hermosas familias, han levantado iglesias"
			2	"mi pueblo chilote somos unas personas trabajadoras le ponemos ñeque, somos personas respetuosas, yo creo que eso también es aportar algo a la sociedad"
			3	"las celebraciones populares chilotas son mucho más populares que las mismas arraigadas de los magallánicos... han formado iglesia, con sus tradiciones y costumbres y la iglesia católica diocesana se ha ido haciendo parte"
			4	"yo creo que anónimamente hemos aportado hartito nosotros, por la religiosidad, por las iglesias, por la comunidad que sigue surgiendo"
			5	"si no fuera por los chilotes la ciudad quizás en que estaría, los chilotes por nuestra forma de ser honrados, trabajadores, empeñosos hemos sido los trabajadores de este lugar"
			6	"es importante los chilotes somos personas trabajadoras que hemos ayudado en la ciudad con eso, con lo que sabemos hacer, trabajar."
			7	"hoy día toda la gente esta consiente de la importancia que ha tenido en la conformación de la cultura magallánica a los que hay que terminar de convencer es a las autoridades"
				1

<p>Importancia de la Inmigración Chilota en Punta Arenas</p>	<p>Aporte de Patrimonio Intangible de la Tradición Fúnebre Chilota</p>	2	"le enseñamos y rezamos para que la gente llegue al reino de Dios para que se perdonen sus pecados nuestro rezo es aporte"	
		3	"claro por que esta es una de las pocas ciudades donde se siguen haciendo velorios en las casas"	
		5	"los rezos que nosotros todavía hacemos hemos enseñado como encontrar consuelo rezando, confiando en dios"	
		6	"es un aporte por que las cosas que nosotros hacemos en los velorios y funerales son necesaria para que el descanso de nuestro familiar sea así"	
	<p>Aporte de Patrimonio Intangible de la Tradición Fúnebre Chilota a la Ciudad de Punta Arenas</p>	<p>Motivaciones de la Puesta en Práctica del Rito Fúnebre Chilote en Punta Arenas</p>	1	"se ora por la persona que ha partido para que dios lo tenga en su santa gloria y que la familia encuentre consuelo real en esos difíciles momentos"
			2	"estamos con el espíritu de las personas de esta tierra chilotes o no chilotes"
			5	"tratamos de mantener la fe y ser buenos misioneros, acompañar y orar por los que ya no están para que el reino de Dio los reciba"
			6	"mantener esa tradición le hace bien al alma y le entrega tranquilidad a uno que hace las cosas bien, porque nuestros padres nos enseñaron que así deben hacerse las cosas"
			7	"sentir que yo camine con el muerto, me canse a causa de él, me dio sed a causa de él...tiene un involucramiento sacrificar mi persona mi vida por mi compadre, es la ultima vez que puedo hacer algo por él"

<p>Importancia de la Inmigración Chilota en Punta Arenas</p>	<p>Aporte de Patrimonio Intangible de la Tradición Fúnebre Chilota a la Ciudad de Punta Arenas</p>	<p>Vigencia</p>	8	<p>“por algo que me han enseñado en este casi mi mama y mis abuelos que igual vienen de Chiloé que me han inculcado harto la fe, es una tradición”</p>
			1	<p>"las tradiciones se han mantenido en gran parte a pesar de que la gente ahora compre todo el servicio funerario el paquete, como se dice, en los parques"</p>
			2	<p>"poco, existe sí, pero va disminuyendo, no es como para demostrar que sí somos tradicionales, no ya no"</p>
			3	<p>"yo creo que si porque la misma gente de Chiloé invita a participar de sus tradiciones como el rito fúnebre, es como ellos integran en su tradición"</p>
			4	<p>"yo tengo miedo que se vaya lo nuestro porque nos faltan lideres buenos, los lideres actuales cuando desaparezcan ya no habrá quien siga esto"</p>
			5	<p>"cuesta que exista continuidad los tiempos han cambiado la gente ya no tiene tiempo, las familias ya no se reúnen como antes esas enseñanzas que daban los antiguos ya no se dan"</p>
			6	<p>"si existe, se ven niños practicando codas que nosotros hacíamos allá, claro que no son iguales porque los tiempos han cambiado y no es tanta regla pero si se ve"</p>
			8	<p>“es algo que en los colegios debería implementarse el rezar, el saber hacer un rezo”</p>
			1	<p>"para que continúe yo le enseño a mis hijas a rezar, mi hija tiene 11 años y a los 8 rezo su primer rosario porque hay que formarlos como mis papas me criaron a mi”</p>

Importancia de la Inmigración Chilota en Punta Arenas	Patrimonio Intangible de la Tradición Fúnebre Chilota a la Ciudad de Punta Arenas	Continuidad Familiar	2	"tratamos de entregar pautas de enseñarle a nuestros niños que recen pero cuesta, yo hablo por mis hijos"
			3	"los chilotes hacen participar a la familia , a los niños, los niños ven las cosas que se hacen dentro del velorio"
			5	"a mi me ha costado mucho mantenerlo y veo que con mis nietos es peor, uno pasa por un periodo donde le puede enseñar a los hijos ellos participan y se interesan pero llega la adolescencia y se aburren, les da vergüenza"
			8	"el día de mañana me gustaría que mis hijos aprendieran a rezar y siguieran con esto"
		Elementos de Permanencia Comunitaria	2	"lugares como Padre Hurtado han logrado que niños después de su primera comunión sigan participando en nuestras creencias y fe pero son pocos... es difícil motivarlos a aprender esto tan lindo"
			3	"la gente de Chiloé que esta acá se la ido enseñando a otras personas a gente mas joven a su propia familia, cuando a uno le fallece alguien y no tiene experiencia en esto acude a ellos a chilotes"
			5	"aun se ven niños que tras pasar por la primera comunión aprenden cosas de Chiloé en la iglesia como los rosarios chilotes pero que se mantengan en el tiempo participando son pocos"
			6	"no le gusta participar, cuesta mucho que la gente llegue y se comprometa, no creo que desaparezca lo chilote porque siempre están viniendo y eso ayuda a mantener las tradiciones"

N° 1 Entrevista Juana Barría Barría / N° 2 Entrevista María Neun / N° 3 Entrevista Jonathan Garay / N° 4 Entrevista Juan Huenchur
N° 5 Entrevista Elsa Mansilla / N° 6 Entrevista Bernardita Legue / N° 7 Miguel Velásquez / N° 8 María José Leviñanco

4. FOTOGRAFÍAS

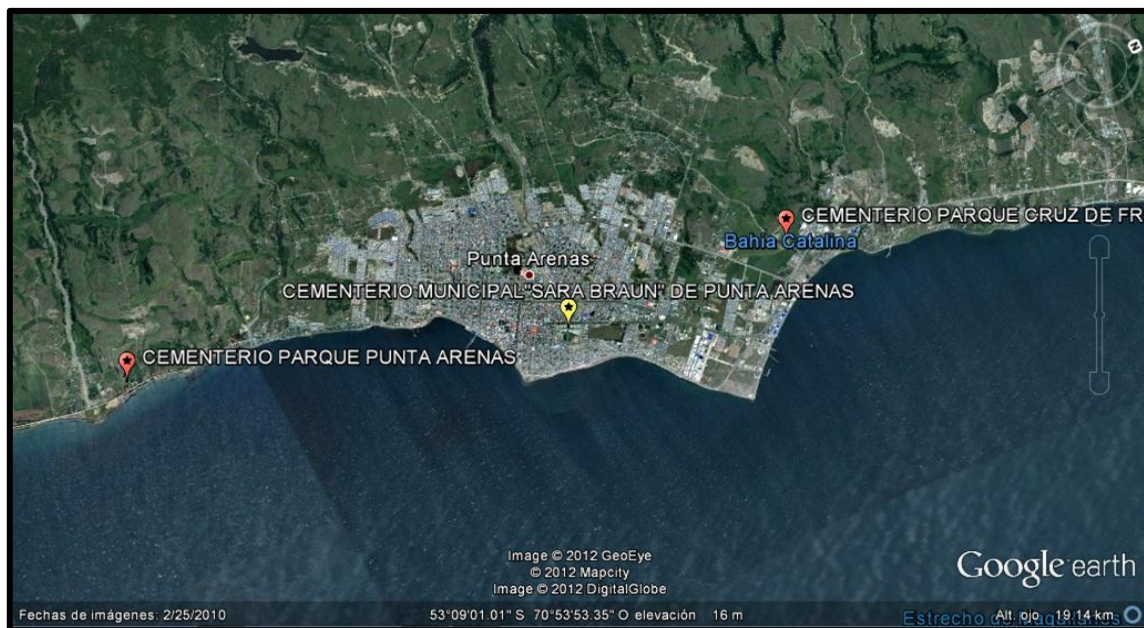


Imagen 1. Ubicación del Cementerio Municipal de Punta Arenas, con respecto a la ubicación de los cementerios privados.

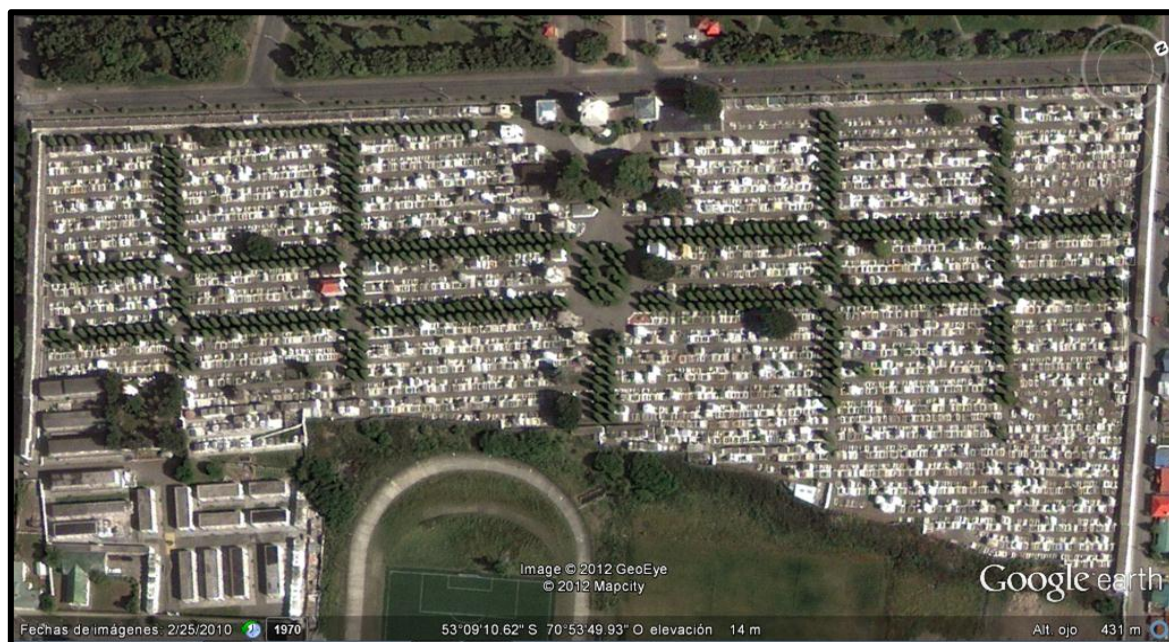


Imagen 2. Cementerio Municipal de Punta Arenas, vista aérea que permite reconocer la distribución del cementerio.



Imagen 3. Sepultura del Cementerio Municipal de Punta Arenas.



Imagen 4. Sepulturas del Cementerio Municipal de Punta Arenas.

5. ENTREVISTAS

Entrevista n° 1

Fase n° 1: Identificación

.- Nombre: Juana Barría Barría

.- Edad: 50 años

.- Ocupación: Dueña de casa

.- Lugar de procedencia familiar: Aucar, comuna de Quemchi, Chiloé.

.- Fecha de arribo a Punta Arenas: Junio de 1988

Fase n° 2: Respecto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Antiguamente yo me acuerdo que la gente no iba a los hospitales cuando ya estaban muy mal, sólo se reunían los vecinos, llegaban a visitarlo en su casa, la pieza no se ornamentaba, pero después cuando fallecía si se hacia. En la casa sólo se tenían para las visitas, habían una preparación del bien morir que le llamaban los antiguos, yo sé que rezaban, pero no sé que rezo...rosario me imagino.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?*

R.- En los velorios, cuando fallecía la persona, le armaban un altar con una mesa y ahí le hacían como una camita y ornamentaban todo con flores, y en las paredes le ponían sábanas blancas, siempre blancas, en el altar, bajo la sábana blanca había un paño negro, acá todavía se ve, se les hacían guirnaldas con plantas naturales, coronas y todo, todo natural, todo era natural.

El velorio duraba tres noches antiguamente, el cuerpo se dejaba encima de una mesa porque las urnas se mandaban hacer recién cuando fallecía la persona al carpintero, el hacia la

urna, la cruz, y recién a la segunda noche del velorio, recién se encajonaba, se le colocaba en la urna, se le velaba en cuerpo presente, tapaditos antiguamente con una mortaja que era como una túnica, a los angelitos, eran los niñitos, era blanca, y a los adultos era negra, antiguamente, por ejemplo a mis hermanitas les hicieron sus mortajas y siempre los antiguos le ponían un pañuelo en la cabeza como un velo a las mujeres para que sólo se les vea la carita. Al carpintero no sé si se le pagaba, eso dependía, las cruces también las hacía él y las urnas se pintaban negras, con pintura o alquitrán primero, porque así no se echaba a perder.

Los velorios se realizaban en las casas, no existían velatorios, siempre en los salones grandes que en las casa de Chiloé tenían, ahí se colocaban bancas largas, no sillas, y se preparaba se horneaba cena, las tres noche se preparaban las comidas para la gente, carnes con papa que no eran pedacitos, era él pedazo grande de carne, y la última noche de velorio, más encima se les daba un tremendo pan grande, un plato grande de carne que la gente después llevaba a su casa porque no lo alcanzaba a consumir. Generalmente se carneaba vacuno que era de la misma familia, y si moría repentino igual se sacaba de algún lado al animal y se carneaba, los vecinos o los familiares no tan directo se encargaban de la cocina, y durante el día se les daba todas las comidas a la gente que había, pero en los velorios en Chiloé es mas distinto porque la gente llega en la noche, en el día son los mas cercanos no más, no es como acá que la gente entra y sale todo el día, allá es compañía nocturna, se amanece.

Tragos se daba poco, la chicha se daba calentita en tiempo de invierno, y algún trago de vino después de la comida y nada más, y después del funeral venía el novenario que eran 9 noches de rezo, que todas las noches se daba comida, habían lugares donde la primera, tercera y quinta daban comida, pero habían lugares donde todas las noches se daba comida, que era cazuela, la quinta noche ya era carne con papa y las otras noches variaba, y la última noche, el remate, era abundante, un buen plato de carne con papa y pan, era una tradición, porque la persona que se iba no iba a volver a ser mas gasto, era el último gasto que pedía, el último gasto del difunto.

Llegaban rezadores, no habían que buscarlos para el rosario, y no eran un rezo o dos, habían velorios que habían 5 o 3 rezos, tres antes de cena y dos después, se rezaba el rosario cantado, el rosario chilote con los misterios dolorosos. Canciones me acuerdo de poco, pero se cantaban canciones y se hacían muy largos, se rezaba la Letanía en latín, yo antes lo rezaba en

latín y sólo me acuerdo de algunas no más, la Salve Chilota se cantaba pero no me acuerdo de mucho más, se rezaba al Espíritu Santo, eso sí.

Mucha gente asistía al velorio, dependiendo de la persona, iba mucha gente, durante los tres días de velorio, llegaban vecinos y familiares hasta los que estaban lejos, y bueno si se podía sí, porque era muy difícil la comunicación que sólo se hacía por telegrama, si alcanzaban a saber antes que los enterraran era complicado, por ejemplo a mi me avisaron de la muerte de mi papá por telegrama.

Al sacarlo de la casa, el cajón tiene que salir como que sale a caminar, en los días de velorio, lo que duraba, no se limpiaba la casa por que decían que era como si se estuvieran echando para afuera al difunto. La urna la cargaba la gente, porque no había camino, ni funeraria, ni pompas fúnebres que los llevara, íbamos cantando o rezando y los doliente detrás de la urna, íbamos hacia la iglesia donde se rezaba, se hacía la misa, y de ahí se iba al cementerio, allá usualmente las iglesias están cerca de los cementerios, la misa la hacía un sacerdote, que llegaban sólo a la misa, porque los lugares del campo que llegara un sacerdote a la casa era bien difícil, pero a misa sí, siempre las hacía un sacerdote y nos acompaña a donde uno dejaba al difuntito con un responso, era largo, acá dicen una cuantas palabras y se llevan al muertito, y después cuando ya lo iban a enterrar el sacerdote iba donde lo enterraban y volvía a rezar un responso, unas oraciones cortas.

Las tumbas eran un hoyo y nada más, y le ponían la cruz con el nombre del difunto y la fecha que murió más que todo. Y las cruces igual eran negras con letras blancas y las de los niños eran cruces blancas con letras negras.

En Chiloé se hacía llegar plata o velas y se le hacían llegar al familiar directo, allá se le prende mucha vela al difunto para que uno, para que el familiar no gasten eso, porque antes se usaba mucha vela, se le prendían un montón de velas alrededor, en su contorno, dentro de lo que se podía, la plata igual se hacía llegar para la familia porque significaba mucho gasto, significa mucho gasto un funeral y eso acá no se hace, acá se llevan flores, aunque yo siempre he pensado, es mi opinión, que en vez de llevar flores que cuestan 10 o 12 mil pesos ese sobrecito de plata entregárselo a la familia, en mi opinión, por que significa gasto, los documentos significan gasto, ahora acá llevan coronas, puras flores que salen más de 25 mil pesos, y no son ayuda solo adorno.

3.- *Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?*

R.- Participaba como rezadora, allá en los velorios ponían una almohada a los pies del difunto y uno se arrodillaba ahí para estar todo el velorio arrodillado, acá uno se pone de pie cuando va a los velorios a rezar, allá uno se arrodillaba, si habían dos rezadores se estaban los dos de rodillas, el fiscal si asistía, igual estaba todo el rosario de rodillas, hasta que terminaba el rosario uno se ponía de pie, y se rezaba el misterio doloroso cantado, yo cuando estaba de rezadora intentaba ir todas las noches, trataba, porque uno tenía que andar con un farol con una vela porque no había luz en los caminos y de repente me daba miedo andar a oscuras.

4.- *Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?*

R.- Todos querían participar porque era una tradición y todos se conocían, en Chiloé uno se conoce en muchos kilómetros de distancia unos a otros, yo creo que pasa por la fe que uno le han formado los papás de participar y acompañar a los familiares, todo el mundo necesita compañía en ese momento, en mi opinión, para acompañar a los familiares, orar por las personas, por los difuntos y familiares que están sufriendo, porque la pérdida de un familiar es doloroso en cualquier circunstancia de la vida.

Fase n° 3: Respecto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Aquí se visitan pero en los hospitales, yo he ido a visitar a personas que están mal, porque cuando están sanos uno no visita nunca, pero cuando uno sabe que se esta muriendo, a esa hora, si los visita, sí se tiene tiempo para ir, y en esas visitas he visto que le colocan rosario e imágenes de santos, imágenes religiosas.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?*

R.- Cuando recién llegué no estuve en Punta Arenas, estuve en el campo, ahí no fui a un funeral, llegué a Punta Arenas el 1996 ahí si uno va los velorios a las iglesias con la decoración que tiene la iglesia, ahí la ornamentación la trae la funeraria, el cristo, las luces, pero hay gente que todavía usa una sábana o mantel blanco en la pared donde va a ir la cruz, tapan la pared, por ejemplo mi vecino cuando falleció le colocaron sábanas.

Aquí no se entregan alimentos como en Chiloé, de repente cuando uno se queda hasta muy tarde 3 o 4 de la mañana pueden entregar un café con galletas pero no como en Chiloé, eso sí, cuando uno se queda muchas horas entregan algún trago, por ejemplo cuando falleció un sobrinito los papás que son de Chiloé compraron algunas cosas para hacerlo mas acogedor, se sirvió un traguito, pan, café, galletitas, pero de ahí en los otros funerales y velorios tú no vas a verlos.

La gente no llega a colaborar por que el trabajo es distinto, aquí no hay que cocinar, sólo se llega acompañar, aquí si he visto rezadores, y lo rezan al estilo chilote, yo conozco un grupo de rezadores de la comunidad San José el Carpintero, que reza el rosario al estilo chilote, cantado, el misterio glorioso, aquí se canta sólo el glorioso, en la iglesia igual se llega a rezar, por ejemplo la Comunidad San Francisco igual participa, y participa harta gente, en la comunidad de aquí arriba (San José Carpintero) ahí hartos y también hay rezadores al estilo chilote en la Jesús Nazareno. Es rezo del misterio glorioso es el paso de la vida a la gloria del señor, a la gloria de dios es llegar ahí, la gente que canta son los rezadores, pero cantan distintos cantos, depende que despidan por ejemplo cuando despiden a la madre se canta...hoy he vuelto madre a recordar..., hoy he vuelto, se llama.

Aún llega mucha gente aún, por que nosotros lo vivimos hace poco, por ejemplo falleció mi prima y vinieron sus familiares hasta de Rio grande, llegaron varios. Todos se reúnen. Y bueno aquí la procesión fúnebre es ir tras una carrosa, se sigue haciendo la procesión dependiendo del sector, porque si es lejos se pone transporte, por ejemplo si van a los parques que son demasiado lejos se coloca movilización, pero cuando se va al municipal aún se va en procesión, aún se ve, no mucho pero se ve. Cuando llegan al cementerio en el Parque de repente ahí un Diacono que hace un breve responso, pero acá en el Cementerio Municipal no lo he visto, solo en los Parques. Los velorios en la mayoría son en las iglesias, se hacen los respuestas, depende de la familia se pueden hacer misa, pero cuando son en las casas se tiene que buscar

gente que vaya a rezar, por que ya no es como allá, los rezadores llegan solos sólo cuando es gente conocida de la comunidad. Pero uno puede invitarlos (rezadores) uno se coordina con ellos o con la coordinadora del área y van a reza.

3.- *¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?*

R.- Son un tramite, son fríos, mientras menos duren es mejor, ya no se tiene el respeto por el difuntito, la gente no quiere colaborar, no quiere acompañar ni ayudar en la pena del otro, yo he ido a velorios donde no hay mas de tres o cuatro persona, no sé que será, pero es muy triste.

4.- *¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?*

R.- Sí, los chilotes lo que más han inculcado son los rezos, porque la gente que reza acá la mayoría han venido de Chiloé, algunos ya grande otros chicos pero se han ido formando y han seguido la tradición. Y las cruces, eso también se ve, eso sí aún hay en el Cementerio Municipal, si se reconocen, aun hay cruces de madera, a mi sobrino le colocaron una cruz, ya no blanca, esta vez barnizada pero tiene su crucecita de madera.

5.- *¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?*

R.- Yo acá he colaborado como rezadora en la ciudad, acá a las rezadoras no se les paga, es una invitación a los rezadores en Chiloé tampoco se le paga es voluntario, pero en los novenarios si se paga a las rezadoras, ahí si se tiene que buscar rezador, las nueve noches, se tenían que pagar porque decía la gente antigua que había que hacerlo para que le valga a la familia, para que el rezo y las súplicas por el difunto sean escuchadas por Dios, para que tengan validez.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chiloense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- *¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?*

R.- Los chilotes somos importantes, porque aquí en la población 18 de Septiembre sobre todo hay mucha gente chilota que a traído la tradición y han formado hermosas familias, han

levantado iglesias y que han formado la tradición, seguir la tradición es levantar iglesias, se preocupan de las fechas religiosas, que tienen que cada comunidad o parroquia, lo que sea, de ornamentar lo mas bonito posible su nave, eso es mantener la tradición.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para Punta Arenas? ¿Cómo?*

R.- De que si la tradición fúnebre es un aporte, yo creo que sí, porque ayudamos a orar por los que parten y por los familiares, se ora por la persona que ha partido para que Dios lo tenga en su santa gloria, y que la familia encuentre consuelo real en esos difíciles momentos. Nosotros cumplimos esa necesidad.

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Las tradiciones se han mantenido en gran parte a pesar de que la gente ahora compre todo el servicio funerario, el paquete como se dice, en los parques, pero a pesar de eso se sigue manteniendo la tradición, se sigue luchando por eso, los chilotes rezamos por eso, tratamos de mantenerlo, por que yo el día que me muera quiero que me recen.

Para que continúe, yo le he enseñado a mis hijas a rezar, mi hija de 11 años reza, y a los 8 años rezó su primer rosario, porque hay que fórmalos como mis papás me criaron a mi en la tradición católica, porque la formación parte por casa, tenemos una continuidad, hasta el momento sí, en mi familia ahora ya no rezan, pero mis hermanas igual rezaban, y a nosotras nos enseñaron mis padres, en mi casa y después la catequista para la primera comunión y confirmación ella nos enseñó bien, como se reza en Chiloé, antes en latín y ahora en castellano lo que me ha costado mucho porque ahora me enredo.

Entrevista n° 2

Fase n° 1: Identificación

.- Nombre: María Neún Mella

.-Edad: 69 años

.- Ocupación: dueña de casa

.- Lugar de procedencia: Quellón

.- Fecha de arribo a Punta Arenas: 1969

Fase n° 2: Respecto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- ¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?

R.- Antiguamente eso lo hacían los fiscales que hoy siguen siendo fiscales en el campo, porque nosotros vivíamos en el campo, los fiscales hacían esos ritos, los Sacramentos los entregaban ellos, como ser la extrema unción, yo creo que era porque eran muy pocos los curas que habían en aquellos años, y como en aquellos años no habían posibilidades de llegar más cerca de los campos. Antiguamente se andaba por el mar en bote y a caballo, pero la huella no era una carretera, era una huella, donde pasaba una sola persona, o si no de a pie cruzando todos los montes.

Cuando el fiscal llegaba se le colocaba una imagen de la Virgen o de Jesucristo a la habitación donde estaba el moribundo, el mismo fiscal siempre traía su imagen, porque en aquellos años no habían estampitas como las que hay ahora. Eso, y preparaban a la familia, pero la familia en Chiloé es de mucha fe y mucha fuerza, y además el enfermo casi lo cuidaban ellos porque no habían hospitales cerca, no teníamos, entonces había un practicante que puede ser el paramédico de hoy día y llegaba en caballo o en bote, por eso algunas personas se morían si saber lo que tenían, de que se morían, porque nunca hubo un examen así que no sabían de que se morían, por eso era la persona y yo creo que como no había conocimiento ya se le echaba la culpa a los brujos, se creía en los brujos, entonces ellos los mataban, según ellos, pero era porque

no había un examen no había conocimiento, ahora si se sabe que enfermedad se tiene, lo mismos familiares no sabían porque moría su familia y una vez que se moría si se tenía suerte un fiscal llegaba, porque los sectores son muy grandes y a veces no alcanzaban a llegar, no había Sacramento así que se tenía que rezar más, mañana, tarde y noche, se rezaba el doble, mucho.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?*

R.- Antes no los colocaban en un cajón enseguida, sí en una mortaja, en una mesa le colocaban una sábana debajo, la de abajo era negra y la de encima era blanca, era una camita y ahí colocaban el cuerpo hasta que este listo el cajón que lo hacían los carpinteros o los amigos que supieran algo de carpintería, los hacían sin ningún costo, sólo se buscaban los materiales entre todos los vecinos y familiares y se hacia el ataúd.

Los velorios duraban tres noches, y al difunto según por la edad se le vestía, si era un niño se le vestía de blanquito, con ropa o túnica y un velo, a las personas mayores ya se le colocaba ropa más de color, el hombre puede ser celeste o café su ropa pensando en San Francisco, porque por allá lo adoraban mucho, y las mamás según como morían, si fallecían teniendo guaguüita los colocaban de celeste como la Virgen María y las más viejitas las vestían de negro. En su quijada se las afirmaban con un pañito y a las personas mayores le colocaban pañito negro. Para el velorio se preparaba un altar y se adornaba con flores naturales, con ramitos y florcitas, colocaban imágenes porque la mayoría las tenían, y con sábanas blancas que se colocaban en las paredes, del frente en la cabeza de la muerte, con muchas velas en las cuatro esquinas de la mesa.

Los velorios se realizaban en el salón grande de la casa, siempre, recuerdo que iba mucha gente amigos, familiares, vecinos y si era un poco más conocido venía gente de otro lado, se detenían las actividades había mucho respeto y a la fecha se sigue teniendo mucho respeto, por ejemplo pongámosle que si hay una fiesta o un bingo a la muerte de un vecino, todo se suspende hasta nuevo aviso hasta que pasa todo, era un respeto inmenso.

Hay familiares que se colocan sólo en la puerta alerta de la llegada de personas, hay familiares mas lejanos que hacen como una comisión con tres, cuatro personas, mujeres de cocineras y los hombres se encargaban de mantener el fogón, porque antiguamente habían puros

fogones, y en los velorios se daban comida todas las noches, una noche puede ser cazuela, estofado y las comidas son mas en la noche porque en el día estaba reunida mas la familia, pero igual se hacia olla grande.

Los rezadores antiguamente eran muchos los que dedicaban a rezar, entonces no era necesario que tú los andes buscando, venían a rezar en el día o en la noche, y los motivaba la pura devoción y fe, porque había que rezarle a la persona que fallece para compartir con las personas familiares, los mismos rezadores cantaban. Ellos rezaban antiguamente todo de rodilla, los rosarios se hacían de rodilla, con todos los misterios con credo, era más largo de lo que es hoy, las Letanías, Salve Chilota, las Tres Coronas. Las personas, las rezadoras y todas tenían que ir de oscuro, siempre de oscuro y las mujeres con un velo, se rezaba y había mucho respeto, la gente contestaba, participaba, también corría la chicha pero muy poco, era mas el café.

Cuando se partía al cementerio se cantaba todo el camino y a veces eran largos los caminos, cargados al hombro, no había otra manera, pero habían muchas personas que te ayudaban, era comunitario, se iban cambiando cada cierta distancia, había que pasar mucho cerco, tranquero. Entonces era agotador cuando el muerto era gordito se necesitaba ayuda para llegar al cementerio. Nos acompañaba el fiscal en el canto y rezo, rezadoras y rezadores, se caminaba a la iglesia, y a veces en la iglesia iba el sacerdote pero costaba, iba siempre el fiscal y realizaban el ritual que sale en los libros religiosos chilotes, ya en el cementerio en la tumba se hacia una despedida del familiar que tuviera mas fuerzas para hablar, no todos podemos hacer eso, es doloroso el momento.

Las tumbas eran casi todas en la tierra claro que después se les hacia una casita, no se porque, pero se tenía la costumbre de hacer una casita, no nichos sino que casitas madera, y todavía quedan muchas y ahí se colocaban las velas y los candelabros, por que si el cementerio quedaban cerca la gente iba siempre, por eso tenían que tener un lugar como casa, para ir, las cruces eran de madera, donde van los nombres y las fechas y eso lo hacían los carpinteros junto con las urnas, esas a veces eran negras o café, y las letras eran talladas en las cruces. Eso es lo que recuerdo porque a mi me gustaba ir a los velorios, porque era como un paseo.

3.- Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?

R.- No, porque era niña, yo acompañaba a mi mamá, ella era rezadora y cantaba y ella lo hacia muy lindo, ella me enseñó y yo ahora rezo acá.

4.- *Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?*

R.- Yo creo que era por el deseo de acompañar a la familia, la fe la tenían a su modo, a su manera, creer era como no sé... más distinto, porque uno no tenía mucho conocimiento de eso, de cómo era creer, por qué creer, porque hay maneras de cómo creer y por qué creer, entonces la gente quería acompañar a los dolientes, a los amigos, vecinos, a su familia, y antiguamente se externalizaba mucho la pena, lloraban mucho no tenían vergüenza para llorar, era como normal expresar su pena así, ahora ya no, el luto era de negro, mucho negro que podían durar años, yo creo que demasiado, yo antes no entendía mucho, hoy día yo entiendo, ya tuvimos esa persona, la criamos, es parte de la vida...para que tanto.

Fase n° 3: Respecto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Sí, si la familia lo permite, porque aquí son muy celosos, la familia a veces no permite por ejemplo las visitas, hoy gracias a Dios participo como Ministro de Eucaristía, que entrega la ostia y yo salgo a ver enfermos, a entregar comuniones, entonces hay personas ya agonizantes y uno no los puede ir a visitar, no sé si les dará vergüenza o son poco creyentes, pero cuando la persona habla y pide que llegue uno o un sacerdote se hace el ritual de la extrema unción, porque es su último deseo, y pasa así. Y cuando llegamos los encontramos con rosarios, imágenes, estampitas, porque las personas cuando ya están enfermitas se entregan mucho en Dios, toman una fe más clara y fuerte que la de uno.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?*

R.- No es mucha la gente que acompaña acá los velorios, me a tocado ver velorios sólo con cuatro personas, es muy triste eso, y es por que a esa persona nunca le importó el otro, el vecino, si estaba enfermo, nunca fue al velorio de otro. No importa si no lo conoce, porque uno sabe que cuando nos llegue ese momento nos pasará la cuenta, hay gente que aquí vive su vida no mas, se ven entonces personas muy golpeadas.

Aquí los velorios son usualmente hechos en las capillas porque hay mas espacio, aquí no se entregan grandes alimentos, sólo un vaso de bebida con galletas o empanaditas, además como la gente sólo pasa un rato un cuarto de hora, salen y entran quizás por eso ya no entreguen comida, como allá, los rezos si son completos, pero nosotros lo hacemos corto para que la gente no se aburra, sólo hacemos el misterio con canto, las Tres Coronas, la Salve y la Letanía, a veces. Y al terminar el rosario viene la palabra de Dios, con el Ministro de la Palabra, o a veces nos acompaña el Diacono que hacen la palabra y la homilía. A veces la gente es muy religiosa y participa, pero hay otros lados donde la mayoría que rezamos, los que vamos no mas, por eso siempre vamos 4 o 5 para que dos recen y los otros tres contesten, pero sabiendo ellos que su familiar es de Chiloé, los antiguos de las familias son de allá, y los hijos y nietos que son de acá no respetan y no contestan, por eso nosotros los invitamos que participen, pero no lo hacen.

Nosotros una vez hicimos una procesión funeraria con música y todo, cuando falleció nuestra hermanita Rosita, entonces le hicimos con acordeón y guitarra y canto, pero ahora eso ya no se ve, se perdió, porque a los familiares ya no le gusta rezar, a los mas jóvenes ya no les gusta, además el pobre viejo o pobre vieja están estorbando y mientras más pronto se vayan es mejor, eso es lo que parece, porque cuando nosotros hemos estado en los responsos que hacen las personas se colocan a conversar, eso ya no hay un respeto hacia la persona que se va y que tiene su cuerpo presente, ya no se ve el respeto, la gente no entiende que no es el momento, hay que tener respeto por el fallecido, es un hermano.

3.- ¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?

R.-Son fríos, muy fríos, son un trámite y a pesar de que somos chilotes porque deberíamos siempre tener esa tradición, esa oración, porque lo dice la biblia: orar sin desanimarse, más en esos momentos, porque cuando se muere una persona es como si se quedara en el aire, yo lo he experimentado, es como si quedaras en el aire si tú no tienes dónde aferrarte andarías como una

hoja, en cambio si uno tiene fe te aferras a esa fe y tienes fuerza y ganas, ganas de vivir, porque si no te vas para abajo.

4.- ¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?

R.- De repente, solo de repente, porque está en decadencia, porque la vida va más rápida, hay menos tiempo para hacer las cosas, ahora todo es mas rápido, las urnas ya las hacen no más, en un, dos por tres, se coloca al pobre viejo y vamos a dejarlo.

Acá los cementerios ya cambiaron nuestras casitas de madera por bóvedas inmensas, grandes, con hartos muertitos juntos, sólo se ven nuestras cruces de madera en tierra, pero están quedando poco, porque ahora se ocupan mucho los Parques, y se pierde todo porque ahí se embarcan las urnas y vamos andando.

5.- ¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?

R.- Los rezadores como nosotros, que somos hartos, donde nos llamen vamos, conozcamos o no conozcamos vamos, nos motiva ir la oración, sólo la oración, a veces nos van buscar, o vamos solos, siempre nos invitan, y nos preguntan cuanto cobramos, pero nosotros no cobramos, eso sí, le decimos somos de la comunidad cristiana si usted quiere aportar algo vaya un día a misa y allá ponga su aporte en un sobre.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chilense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- ¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?

R.- Deberíamos ser importantes, pero de repente uno no lo ve así, porque aquí somos muchos chilotes, yo creo que la mayoría somos chilotes acá, y no se por qué, quizás desde un principio no nos reunimos, no nos hicimos esa fuerza para tener ese poder, esa unión.

Mi pueblo chilote somos unas personas trabajadoras, le ponemos ñeque, somos personas respetuosas, entonces yo creo que eso también es aportar algo a la sociedad, pero yo creo que la juventud de hoy que como no acata lo que los pobres viejos hicieron, como yo digo es la misma

vida la que empieza a cambiar el ritmo de todo, por eso esas tradiciones se van perdiendo como todo, y a veces da miedo que un día diga el Señor hasta aquí llegamos, y qué vamos hacer, qué dejamos si nos deja desprevenidos.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para Punta Arenas? ¿Cómo?*

R.- Le enseñamos y rezamos para que la gente llegue al reino de Dios, para que se perdonen sus pecados, nuestro rezo es aporte, estamos con el espíritu de las personas de esta tierra chilotes o no chilotes.

El ser rezador se hace por orar a Dios por todas estas cosas que son tan rápidas para algunos, que cada día nos van como enterrando, nos va quedando menos libertad, el rezar los libera, y las familias ahora se están dividiendo, desarmando mucho, todavía en Chiloé sé que cuando alguien enferma o muere la familia esta ahí, se juntan y se traen cosas, si te falta algo, en cambio aquí pobre gente, se hace lo que se puede no más, porque más cuesta morirse que estar viviendo, porque el cementerio te cobra hasta la entrada, te cobran todo.

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Poco, existe, pero va disminuyendo, no es como para demostrar que sí somos tradicionales, no ya no, tratamos de entregar pautas, de enseñarle a nuestros niños que recen pero cuesta, yo hablo por mis hijos, ellos antes iban a la comunidad, ellos fueron monitores de CEVAS, pero ahora a la misa cuando ellos pueden, nunca. Entonces eso los va alejando, uno se va alejando mucho de su tradición y pensar que un día se va a tener que irse, y entonces dónde quedamos, y Dios nos preguntará: pero qué hiciste, y ya no seremos un pueblo, nos falta un poco más de trabajo, nosotros como comunidad hemos por ejemplo intentado integrar niños, pero cuesta, lugares como el Padre Hurtado han logrado que niños después de su Primera Comunión sigan participando en nuestras creencias y fe, pero son pocos, ojalá no dejen de estar, pero es difícil motivarlos a aprender esto tan lindo.

Entrevista n°3

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: Jonathan Alexander Garay Garay
- .- Edad: 25 años
- .- Ocupación: Psicólogo Educacional, Escuela República de Argentina
- .- Lugar de procedencia familiar: Chiloé, Mi padre de Quento y mi madre de Rilán
- .- Fecha de arribo a Punta Arenas: 1970

Fase n° 2: Respecto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Antiguamente la gente fallecía en su casa debido a que no había hospital. Las personas iban hasta su hogar y rezaban mientras el enfermo todavía estaba agonizando. La familia preparaba las cosas como por ejemplo; la comida, carneaban a los animales, y también buscaban al sacerdote o al fiscal porque antes prácticamente no había sacerdotes, y existía un fiscal que era el que hacía el papel del sacerdote; él se encargaba de rezar, preparar y celebrar los restos fúnebres. La familia llegaba antes que la persona falleciera y después se comunicaban con los amigos y conocidos más lejanos.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?*

R.- Cuando la persona fallece en Chiloé las mismas señoras o los hermanos vestían al difunto, lo vestían en la cama, esperaban que llegara el ataúd, ya que se mandaba a hacer. El rito principal que se hace es el de amarrarle la cara a la persona para mantener su boca cerrada, porque el cuerpo se empieza a enfriar rápido y la boca queda abierta. Todo esto lo hace la familia, lo lavan un poquito, le ponen perfume, le ponen la mejor ropa que tenían. La tradición dice que se va a otra vida y tiene que llevarse sus cosas, por ello le ponen sabanas, un par de zapatos, camisas, ropa interior de más, algunos le ponen accesorios o antes le ponían hasta monedas de oro, plata, cosas así. Esto es lo que yo he vi cuando falleció mi abuelo, a él le hicieron esto,

nosotros que estábamos acá todavía tuvimos que viajar a Quento, un pueblito cerca de Castro, en donde mi abuelo vivía en el campo, lo prepararon, lo velaron en su casa de campo, le pusieron sus ropas, le pusieron su carnet, sus joyas, sus anillos, porque el usaba unos anillos, su ropita, sus camisas, todas sus cosas, antes que lo sellaran.

El velorio dura 3 días, desde el momento que fallece la persona, se empieza a velar y se hace en el comedor debido a que es la parte más elegante de la casa, y se sacan las mesas, se sacan los muebles, los cuadros, se dejan las cortinas delgadas y las gruesas porque en la noche quedan las lucen prendidas o las velas, también debajo del ataúd se pone un recipiente con agua, para que no salga el olor al cuerpo, no se hinchen y también otras veces se pone un acolmatorio que es donde se pone la velita, una cosa antigua donde se afirma la vela, y ahí va cayendo la cera de la vela cuando está prendida arriba del ataúd.

Es mucha la gente que va los velorios en las noches, porque se reza, y el rezo es cantado. También existe un rito dentro del velorio, es el de hacer rondas, ronda de roscas, de candola, de bebida, que galleta, también se da cena a la gente que está hasta muy tarde. La cena depende de cuantos animales se han carneado. La primera noche se da cazuela de pollo, al almuerzo cazuela de vacuno, después cordero para la noche, es como una celebración y se hace para que las personas no se vallan mal.

La familia y los amigos más cercanos también aportan con cosas y las funciones se distribuyen, por ejemplo, si fallecía el marido de la señora, la señora no hacía nada, ella solamente estaba acompañando a su marido que estaba fallecido, y se encargaban los hijos y los sobrinos de preparar las cosas, la cocina, también existe un portero que cierra la puerta, una persona que va a servir, otra que limpia la loza.

La muerte es la transición de pasar a una vida mucho mejor para ellos, obviamente que existe respeto, que las cortinas están cerradas, estar en silencio, no escuchar la música muy fuerte en el campo, que los animales estén encerrados, todas estas cosas las puede apreciar cuando uno va a un velorio del campo, los mismos vecinos se encargan de los animales de las personas afectadas debido a que los cambian de campo, les van a dar alimento, se preocupan de no descuidarlos. Cuando yo fui al funeral de mi abuelo ya habían carrosas, habían autos en un camping y luego se preparaba, se sellaba el ataúd con una tapa donde se ve la cara de la persona.

El elemento principal al sacar el cuerpo de la casa es que sale la gente que no es cercana y queda la familia adentro, los familiares se despiden, es el último momento que tienen con la persona, de manera más privada mientras esta toda la gente esperando afuera. Entre la familia y algunos amigos ayudan a sacar el ataúd, después sacan las luces y todas las cosas, el equipamiento que tiene la pompa fúnebre y siempre quedan como una o dos personas, barriendo, barren todo cuando van saliendo, se barre toda la casa, al mismo tiempo en que se va sacando al difunto, se barre, se dejan abiertas las cortinas, se desarma o se saca la sabana blanca en la pared donde estaba el ataúd, (esa es una parte que se adorna con una sabana blanca donde se deja el crucifijo colgado), se ordenan las bancas como si no hubiera pasado nada. Sale y se limpia para que la persona se vaya al tiro también, para que no digan que la persona se va a quedar acá, son como costumbres.

Es una tradición también que al salir salen primero las piernas y después hacia el extremo, porque siempre tiene que estar mirando hacia el horizonte. En las iglesias cuando entran también, tiene que estar mirando hacia el cerro o hacia sentido contrario a la pared, luego se va hacia la iglesia cerca del lugar donde se hacía el velorio, se va caminando obviamente, aunque halla viento o lluvia o lo que sea, hay gente que se va a caballo, hay otros que tienen camioneta y llevan gente en la parte de atrás, se acostumbra a llevar gente en camioneta o camiones donde va toda la gente que es de campo y aprovechan transporte. Todos acompañan hasta la iglesia, ahí se hace el responso, el sacerdote ahí se le puede hacer un responso corto o se le puede hacer una misa también que básicamente depende de la familia, se vuelve a sacar a la persona de la iglesia, se va al cementerio, donde la familia obviamente tiene su terreno y como en el campo es, antiguamente es a tierra, el cuerpo queda en tierra se va a el hoyo y de ahí se baja a la persona, después se tapa y se la gente se marcha.

Se suele colocar una capilla o una casa en el lugar del entierro, pero eso ahora se ha ido perdiendo.

3.- Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?

R.-Yo cumplía la función de servir las rondas, de atender a la gente, y llevar la cruz al cementerio.

4.- *Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?*

R.- Se debe a que todo el mundo se conoce y todos son familiares, las familias son aglutinadas y grandes, un padre podía tener 6 o 10 hijos y todos vivían cerca, todos eran compadres, tíos, primos y de respeto porque son conocidos, era devolver la mano por acompañar en el dolor de la pérdida de una persona. Era un momento de reencuentro, porque además los que no viven en Chiloé viajan igual, igual uno acompaña.

Fase n° 3: Respetto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?*

R.- Aquí algunas de las costumbres que se han traído de Chiloé es velar a la gente en su casa todavía, el amarrar a la cabeza para que no quede con la boca abierta, cerrarle los ojos, vestirla los mismos familiares, prepara el ataúd poniéndole cosas personales también, la gente lo sigue haciendo como tradición.

La gente, no sólo de Chiloé, es gente que igual ha ido aprendiendo la cultura, gente que ha llegado acá y se ha tenido que ir adaptando a las tradiciones chilotas. Otro elementos que están acá esta el colocar una tinada de agua, la vela sobre el ataúd, el de adornar la pared en algunas ocasiones con las sabanas, el alatar, las rondas ya no con tanta comida, acá es solo con galleta, pero se sigue atendiendo a la gente, a la gente que acompaña en la noche se le da un trago, una menta, no es mucha la gente que se queda pero se sigue haciendo. Acá se hacen lo mismo, despedir y salir, y en algunos lugares se sigue haciendo eso de limpiar todo rápido, de eso que no ha pasado nada.

Acá la población en general a tomado las tradiciones de allá sea o sea chilote, por ejemplo el de rezar, gente antigua que va a reza, que lo hacen cantado como lo rezan los chilotos, pero acá todo es más austero.

3.- *¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?*

4.- *¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?*

5.- *¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?*

R.- Acá en Punta Arenas he cumplido la labor de ayudar en las rondas, de dar discursos en la iglesia, de estar coordinando con la iglesia la hora de llegada y que se dirá.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chilense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- *¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?*

R.- Claro que sí. Yo creo que sí porque uno puede verlos en las celebraciones populares que tienen los chilotos, y que son mucho mas populares que las mismas arraigadas de los magallánicos u otros inmigrantes que llegaron a la zona.

Los chilotos con el tiempo han formado sus iglesias, con sus tradiciones y costumbres, y la iglesia católica diocesana sea ido haciendo arte. Los chilotos se ven que son esforzados, ellos muchas veces salen con lluvia con nieve, por más de dos horas con su Cristo a las poblaciones.

Claro que aportan, se le entrega una importancia familiar, porque hacen que las familias sean mucho mas unidas, el compartir sea mas cercano, una vida más familiar, tomando en cuenta que nuestra propia realidad hace que se segreguen nuestras familias, pero la tradición chilota busca el encuentro.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para punta arenas? ¿Cómo?*

R.- Claro porque esta es una de las pocas ciudades donde se siguen haciendo velorios en las casas, se ocupan velatorios, pero no son lo más usado, el ir caminando desde la iglesia hacia el cementerio, el ir al cementerio y acompañar, pero hay cosas que se han ido perdiendo por ejemplo el novenario ya no se hace acá, ese rezo para el muerto ya no está, allá se reúne toda la familia, vecinos y amigos, pero acá yo no lo he podido apreciar, acá las comidas grandes de las noches ya no se dan, ni menos el amanecer acompañando y el de grandes construcciones en los cementerios tampoco.

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Yo creo que sí porque la misma gente de Chiloé invita a participar de sus tradiciones, como en el rito fúnebre, es como que ellos integran en su tradición, los chilotes hacen participar a la familia a los niños, los niños ven las cosas que se hacen dentro del velorio, es mas toman la mano del difunto les besan y ayudan y eso aun se ve acá. El andar bien vestido, el andar de luto de negro, de no bailar, de no poner música fuerte, los niños lo ven lo saben y lo replican después.

Esta cultura está vigente y yo creo que aún da para más, la gente que viene del norte ve esto, lo aprende, y cuando se va, lleva estas creencias también, somos una población muy rotante, y se va aprendiendo y saliendo.

La gente de Chiloé que esta acá le ha ido enseñando a otras personas a gente más joven a su propia familia, cuando a uno le fallece alguien y no tiene experiencia en esto acude a ellos a chilotes para saber que se hace y que no queda arraigado.

Entrevista n° 4

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: Juan Angelino Huenchur Levil
- .- Edad: 62 años
- .- Ocupación: Contratista en obras menores de carpintería en construcción.
- .- Lugar de procedencia familiar: Chiloé, isla de Lil-lil departamento de Quinchao
- .- Fecha de arribo a Punta Arenas: 1971

Fase n° 2: Respecto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- ¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?

R.- Allá todos van de visita a la casa del enfermo. Todos nos conocemos, somos una isla pequeña y todos llegan a verlo. Para despedirse de la persona, porque uno sabe que es el último momento que lo verá.

Quando fallece una persona, hay un encargado en el pueblo que toca la campana. Avisan de la baja y se hace el redoble... El redoble de campana.

Le dicen así porque parece que la campana sabe que fallece una persona, y cuando la tocan por un muerto hace eco, son dos toques que se sienten. Al escucharse se sabe que falleció una persona.

Y al saber de quién se trata. Todos van a ver qué pasó y para ofrecer su ayuda.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- ¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?

El fallecimiento de una persona en Chiloé es algo muy especial. Algo que en otro lugar no se ve. Sobre todo cuando mueren adultos, ya sean papás o mamás, ya que es este el que lleva el pan a sus hijos. A esas personas se les hace una despedida muy linda. Como la mayoría son agricultores que trabajan su tierra, dan su mejor animal para ellos. Además se sacrifica un animal

en forma de agradecimiento por toda la gente que va a cooperar, debido a que allá en la isla de donde llegamos, todos nos sentimos una familia. Por ejemplo Juan Huenchur fallece, siendo este conocido en la isla, y toda la gente lo visita desde su enfermedad hasta cuando fallece y ese mismo día, todos van a ayudar. A decirle al doliente en que pueden colaborar. Porque allá los velorios no son como los de acá.

En la isla, antiguamente los ataúdes se hacían de madera rústica, sin mucho trabajo. Se buscaban las tablas, se hacía un cajón y eso era labor de la misma gente, familiares o vecinos. Siempre había un carpintero que dirigía al resto, y si eran muy pobres, te llevaban tablas los vecinos para ayudarte armar el cajón. Otros cooperaban con clavos. No era gasto solo de la familia el hacer la comida. Por que se atiende a los que asisten al velorio y no importa cuanta gente sea. En el velorio se hace la comida para todos. Donde llegan veinte personas a ayudar a esos igual hay que alimentar. Al final se hace una comida grande, el último día del velorio, cuando se va al cementerio. Y el día antes de llevar al muerto se hace una gran cena. Con los rosarios se busca una persona que rece, Se hace por que la familia no reza y a que la situación misma, tiene a la familia muy sentimental, por lo que no es capaz de aguantar de rezar un rosario. Obviamente ellos estando presentes, pero no pueden realizar esta función. En esto el doliente es un mero espectador porque todas las cosas las hace la gente; los que se preocupa de atender, los que se preocupan de los que llegaron a ayudar. Porque cuando se termina todo, se hace una comida y se le da comida dos o hasta tres veces a los que trabajaron.

Para los que van a rezar, dan un pedazo de carne, que no es un pedacito, y el pan. Pero aquél que trabajó los tres días le tocan tres panes y tres pedazos de carne, como al que reza cinco rosarios en la noche le entregan cinco panes y cinco pedazos de carne. Aparte de lo anterior, toda la gente da una ayuda, una ofrenda en plata la última noche al doliente. Sean dos mil o cinco mil pesos, se le regala a un familiar del fallecido dinero que ayude con los gastos. Antiguamente gente llevaba de ofrenda un cordero o cosas materiales cuando eran familiares casi directos.

Los velorios eran de cuidado. Se tenía muy presente la imagen, para el funeral los asistentes se arreglaban mucho. Los hombres se ponían su corbatita, camisa blanca, aunque fuera la única que tenían. La mayoría iba con la mejor imagen, para todo lo que sea religioso. Será hace unos diez años que empezaron a llegar las otras religiones, como los evangélicos, pero antes, siempre fue todo católico, por eso la gente era muy devota, respetaba mucho la religiosidad.

Lo que se mostraba en los velorios, funerales y misa o hasta en las novenas que venían después del funeral, en que se hacen 9 noches de rezo a tu doliente, se llamaba a un rezador, que rece el rosario con sus pasos, porque cualquiera sabe rezar, pero no todos saben los pasos del rosario. Allá la gente se lo sabe de memoria, no se lee como acá. Este es un rezo con hartas cosas. Esa gente se ha perdido, se ha perdido mucho la tradición chilota.

La casa se preparaba y se arreglaba o se hacia un altar con sabanas, flores, velas. Porque allá no existía la luz eléctrica y además los que morían no se dejaban en ataúd, como en Magallanes. Cuando no había urna en la mesa se dejaba el difunto tapado con una sábana blanca. Y el último día del velorio recién se colocaba en el cajón. Si era necesario para que el cuerpo entrara bien y la gente pueda asistir y se pueda quedar, si era necesario se remodelaba la casa, se sacaba un tabique y se acompañaba toda la noche.

Para llevar el muerto al cementerio se pasaba a la iglesia y si había suerte iba un cura, si no con el fiscal solamente. Ellos hacían el responso. La marcha fúnebre era a pulso, lo llevaban quienes tuvieran fuerza. Los hijos normalmente lo hacían o los hombres que estaban y la gente acompaña rezando, cantando. Todos caminando y en el cementerio se cantaba y rezaba. Actualmente alguna persona puede decir palabras y agradecimientos, pero antes no, porque la gente temía a todo esto. Debido al poco roce o la poca cultura y comunicación. Era por miedo o timidez de hablar, por de repente por pensar que no se hablaba bien, primaba la vergüenza.

Las tumbas era un hoyo más o menos de dos metro y ahí se colocaba el cajón doble. Antes ya había un cajón puesto por los que hicieron el hoyo. Se armaba un cajón y se armaba la urna que se coloca dentro de eso. Después bajaba el carpintero y lo cerraba con clavos. Después se tapa y se coloca la cruz de madera con nombre completo, fecha de nacimiento y fallecimiento.

El cementerio estaba cerca de la iglesia y de la playa. Todos los familiares tienen marcado su lugar y pasado los años unos van quedando encima del otro.

3.- Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?

R.- Iba a los rezos de compañía todas las noches y una vez me tocó organizar un velorio, el de mi suegro. Como yerno mayor me toco ayudar a mi suegra y ayudarla a vivir su despedida

tranquilita, dejarla despedirse mientras yo organizaba y comprobar lo que faltaba, y organizaba a la gente que nos iba ayudar.

El gasto que se hace es un deber que ellos toman, el deber de la persona porque por algo esa persona se sacrificó por ellos, no hay que escatimar nada si hay mucha gente serán 3 o 4 corderos todo lo que se pueda se hace, si no se tiene se tienen que comprar.

4.- Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?

R.- Hay mucha compasión, mucho incentivo de acompañar a su vecino, a pesar de que vivan lejos, y a pesar de los enojos, eso desaparece y se olvidó, ahí todos son uno solo y llegan ofreciéndose, cuando corre la voz y se toca la campana.

La gente respeta a la familia y al fallecido, los velorios son tristes pero son de recogimiento no es una celebración, es un recogimiento algo más reservado, donde se deja que el doliente viva su momento, su dolor por eso no está en un momento de coordinar y por eso se delega toda esa responsabilidad se tienen que despreocupar, delegan, uno mismo dice a la persona hay que dejarla tranquila que viva su dolor tranquila que acompañe a su muertito, y el resto se encarga que no falte nada que lo que hay que comprar y cocinar, y atender.

Pero allá el funeral es muy lindo porque toda la gente ayuda, la isla completa asiste a los funerales, pueden faltar dos o tres personas, es la única vez que casi se reúne toda la gente, es que la gente es muy especial allá, toda la vida ha sido muy especial.

Fase n° 3: Respeto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- ¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- ¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?

3.- *¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?*

R.- Rápidos, fríos, ya la gente no llega ofrecerse a ayudar ni menos a acompañar tanto como allá, acá hay pompas fúnebres, llega la funeraria y ellos hacen todo, y apenas están sacando el muertito ya están desarmando todo, para uno es un proceso doloroso, para ello es un trabajo no más.

4.- *¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?*

R.- Los ritos funerario desde Chiloé a Punta Arenas tiene un cambio, cuando recién me comprometí en la iglesia conocí de velorios, ahora es totalmente distinto, cuando hemos ido a rezar, eso el rezar es similar, hemos ido a lugares donde algunos conservan tradiciones del elemento chilote, nosotros hemos ido a velorios donde nos han servido, café la carne y el pan, al finalizar la novena, en el funeral solo vamos a rezar. Hay gente que ha hecho novena y nos han dado comida. A los funerales sólo vamos a rezar una noche igual que como se hace en Chiloé se hace lo mismo, se hace cantado, o no, porque rosarios hay doy los de puro rezo y hay otros que quieren el rosario chilote con ofrecimiento el Ave María los 5 misterios cantados, las Tres Coronas, la Salve y de ahí viene la Letanía y después termina, se dan cantos y despedida, entre medio de eso también se lee la palabra por algún ministro de la palabra, la diferencia es que antes no se hacían las lecturas de las palabras.

5.- *¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?*

R.- Nosotros hemos ido a velorios que rezamos y participan con nosotros, la gente nos agradece y participa con nosotros, responde, hay lugares donde hemos ido donde son todo católicos y chilotes y todos responden, cuando nos invitan familias no chilotas se nota, porque nadie responde. Nadie te contesta y a esas familias que no son relacionados con los chilotes llegamos por conocidos, que alguien le dijo que rezamos, y le aconsejan que vayamos. Pero ahí nosotros rezamos pero casi nadie responde y si algunos saben no responden por vergüenza, los católicos tenemos vergüenza, miedo de decir que somos católico.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chilense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- *¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?*

R.- Yo creo que anónimamente hemos aportado harto nosotros, por la religiosidad, por las iglesias, por la comunidad que siga surgiendo.

La religiosidad popular por ejemplo con Jesús Nazareno que ha sido el más fuerte en la llegada a la ciudad, se han recobrado las culturas chilotas, de repente hubo un bajón, es el más fuerte que ha llegado a punta arenas se a retomado la cultura chilota, hoy un realce, se le esta dando más de importancia antes hubo un bajo hace dos o tres años, donde no se preocupaban mucho pero aun falta la motivación de mas chilote, de decir que nosotros somos chilotes y no podemos perder esto.

Con el folklore igual, nosotros mismo lo hacemos, nosotros podemos cantar música folklórica en cualquier lado, lo que pasa es que no hay espacios, yo practico la cultura chilota, porque rezo, canto toco instrumentos, el acordeón, yo quiero hace un grupo para continuar nuestras tradiciones. El grupo de rezo tenemos canciones en lugares de Chiloé, nuestro trabajo es muy silencio, no intentamos figurar. Nosotros lo hacemos por dios y la virgen, no tenemos que intentar que otros se den cuenta.

Nosotros cantamos a capela e instrumentos de cuerda, a palo. Y cuando hacemos los rosarios igual aportamos.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para punta arenas? ¿Cómo?*

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Yo tengo miedo que se vaya lo nuestro porque nos faltan lideres buenos, los líderes actuales cuando desaparezcan ya no habrá quién siga esto, el chilote que llega y es cabeza de una

organización yo creo que no asume que primero, antes que nada es chilote, pierde el rumbo, y si es así se pierde el rumbo y se pierde el objetivo de trabajar sin querer figurar, y mientras no tengamos líderes buenos, si las tradiciones y costumbres de Chiloé no cambian de líder acá se perderán, si no le damos oportunidad al resto.

Yo tengo mis hijos que son nacidos acá, el hijo menor sabe de su descendencia está consiente de ella, no participa activamente como lo hacemos nosotros, ellos tienen otra no aceptan esto no lo hacen tan motivadamente como nosotros, lo hacen de otra forma, pero si ellos más pequeños de niños hasta los 15 años participaron activamente, mi hijo mayor fue monitor de jóvenes el menor fue acólito.

Ellos saben que su descendencia la defienden de repente, a mi nieto le pusieron un nombre indígena, para rescatar su propia cultura, a eso a lo mejor por ahí puede faltar, pero con el tiempo se darán cuenta ellos se darán cuenta, nosotros no lo inculcamos de forma directa pero ellos se dan cuenta de nuestros comportamientos porque si nosotros no estamos aquí estamos en la iglesia.

Entrevista n° 5

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: Elsa Mansilla
- .- Edad: 58 años
- .- Ocupación: Dueña de casa
- .- Lugar de procedencia familiar: Chiloé, departamento de Quinchao, isla de Lil-lil
- .- Fecha de arribo a Punta Arenas: a fines de 1974

Fase n° 2: Respecto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Lo que yo vi fue cuando falleció mi mamá, ella tuvo un cáncer, y allá la espera es en la casa, y al final, al término, uno reza mucho para evitar ver sufrir a su familia, se reza todos los días que están. Ella falleció un día viernes santo, como no se toca la campana hasta después del 12 del día del día domingo, no pudimos avisar a nadie por que no podíamos tocar la campana.

En la pieza se le colocaba un rosario sobre la cama, y con imágenes religiosas, todas las noches se rezaba el rosario, y cuando ya la persona se sentía morir, le daba a todos sus hijos y quienes estuvieran cerca de ahí que sea familiar cercano la bendición, le impone las manos a todos, le da la bendición antes de morir en su camita, y mientras esperamos la urna, la dejamos en su camina como si hubiera estado durmiendo.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?*

R.- Allá al difunto se le coloca harta ropa, toallas, medias de lana para los pies, frazadas, por ejemplo mi mamá dejó preparada su ropa para su tumba, es más, ella nos pidió que le colocaran un cubrecama, y como ella lo quería, lo hicimos, ella quería llevarlo, se le ponía harta ropa, no sé por qué, yo pienso que es para que no se vaya solo.

Allá duraban 5 noches los velorios, se podían rezar hasta 3 rosarios, llegaba una señora y rezaba 1 Padre Nuestro y 50 Ave María, por casa rosario. El ataúd lo compramos en Achao, lo que sí, se le amarraba la boquita para que no se abra y se la sacaban cuando se cerraba la urna, estuvo sólo cuando estaba la urna abierta.

Se velan en la casa en el salón mas grande y se saca todo lo de la casa, mesas, sillones si es que ahí se saca todo para tener el ataúd, el altar y las bancas nada más, de decorar se armaba el altar con muchas flores naturales, era muy lindo, toda la urna rodeada de flores y una vela prendida, en la iglesia toda la familia se sentaba alrededor de la urna sentados, y como allá no hay carrosa para llevar la urna le llevaba al hombre si era viejito primero era los hijos después los nietos. El altar tenía una sabana blanca con hartas flores al pie de la urna, no se colocaban fotografías pero si velas y rosario e imágenes del sagrado corazón y de la virgen.

A la gente que llegaba se le servía comida, diferentes comidas y mucha, la cazuela, estofado la chicha el vino la bebida y durante todas las noches, allá en el velorio el doliente no

participa en hacer la comida, ni en servir a la gente, todo es gente de afuera amigos y familiares, hay gentes que hacen la comida, el pan en servir, en hacer el pan, el pan grande, en carnear el vacuno, que si no se tienen, se tiene que comprar y se tiene que juntar el dinero como sea y tenerlo.

El porqué de tanta abundancia yo creo que era una manera de agradecer, un agradecimiento a las personas que llegan acompañarte y darte su cariño, ahí nadie te cobra por ayudarte, entonces al menos todas las ofrendas que recoges se contabilizan y nosotros, por ejemplo, quisimos darle dinero de la ofrenda por cariño, nadie nos cobro, pero pensamos que era justo, porque no es bueno quedarse con la plata del funeral, todo se tiene que gastar.

Nosotros como dolientes no trabajamos, el doliente no participa en el trabajo por eso llega la comunidad, hacen todo, es impresionante, unos carnean, otros cortan la leña. Es impresionante e impagable lo que hace la gente, el cariño que se demuestra en los velorios, todo era compañía, se apoyaban anímicamente. La familia lo que si se preocupa es de tener para poder comprar lo que fuera necesario.

Llegaban rezadoras, rezaban el rosario los misterios gloriosos, a rezadora se arrodillaba al frente del ataúd, en el reclinatorio, pero eso y acá en punta arenas ya no se usa, pura banca no más, allá se rezaba además la letanía antigua, se cantaba a la Virgen a Jesús, que acá igual se cantan por ejemplo la Salve Dolorosa.

Sacar la urna era al hombro, y se iba cantando a la Virgen, y tenía mucha compañía al llegar a la iglesia donde estaba el sacerdote que esperaba para el responso, y en el cementerio se hace un bendición al cajón grande de madera que está ya en el hoyo donde se colocará la urna, se coloca su cruz de madera que hace algún familiar y se le coloca una corona de genero sin flores sin nada abajo con un gran rosón pero todo era negro, muy negro y en la cruz se coloca el nombre y la fecha de nacimiento y defunción.

Con el difunto en la casa uno no hace nada es un acompañamiento es un respeto es tan fuerte que tu pariente no lo vayas a ver, la muerte es un regalo tal como la vida, es un regalo cuando Dios nos entrega la muerte y no es bonita cuando tú te quitas la vida.

3.- *Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?*

R.- Yo no participaba mucho de los velorios porque me daba miedo, además que los niños no podíamos ir mucho y ya más grande no me gustaba ir y después me fui de la isla.

4.- *Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?*

R.- Yo pienso que es por la amistad de los vivientes y mucho más por la persona que se va, porque allá es como si fuéramos todos familia, allá todos se conocen y se quieren mucho, es un cariño por el que ya no está y cariño por lo que quedan, y rezar para que el espíritu llegue al reino celestial, todos nuestros ritos son por la fe que nuestros mayores nos enseñaron, y eso se lleva en el corazón, nosotros nos crecimos muy respetuosos de Dios y todo lo que significa, los rezos y los cantos, por ejemplo después de un velorio no se canta, no se escucha música, no se baila. Y dependiendo del familiar no se podía ni peinar.

Fase n° 3: Respecto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Acá lo que he visto es que mucha gente ornamenta su casa, cuando tiene a su enfermito ya en la última, cuando están en el hospital siempre tienen su santito, mientras en su casa en su espacio igual le colocan su santito.

Ya no se espera, eso sí, cuando una persona ya va a fallecer todos nos preparamos y piden que quieren en su velorio, yo le he pedido por ejemplo a mis hijos como quiero que me decoren mi altar.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?*

R.- Yo acá e ido a hartos velorios, pero acá todo se limita a lo que entrega la funeraria, pero se sigue decorando por los dolientes, con flores, con altar, todo adornado, hay velorios muy

lindos por la ornamentación y uno dice que lindo, cuanto cariño. Pero igual me ha tocado ver velorios muy tristes.

Acá en las casas no entregan alimentos como allá, no comidas sólo cocaví y tragos, los altares con sábanas en las paredes y aún la gente participa harto sigue asistiendo mucha gente, pero acompañan menos, la gente va con suerte unas cuantas horas, no hay el recogimiento como en el de Chiloé, acá la gente llega por cumplir no por un respeto por el difunto.

3.- *¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?*

4.- *¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?*

5.- *¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?*

R.- Sí, como rezadora, pero la gente acá ya no respeta, no participa del rezo, no es por no tener respeto al difunto, sino porque la gente no tiene cultura de rezar, no sabe que responder, se pone a conversar, uno cuando va a misa, un velorio, un responso no quiere escuchar ruido.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chilense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- *¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?*

R.- Claro que sí, si no fuera por los chilotes la ciudad quizás en que estaría, los chilotes por nuestra forma de ser, honrados, trabajadores, empeñosos, hemos sido los trabajadores de este lugar, las nanas los obreros, si es cosa de mirar el diario y aun buscan a personas solamente chilotas para trabajar por que nosotros somos buenos trabajadores, le colocamos empeño, somos responsables, no nos andamos quejando como otros que no quieren ensuciarse las uñas, y quizás eso igual sea el motivo del porque siempre nos hemos mantenido como trabajadores no más, al chilote le ha costado surgir, al chilote le cuesta ser jefe

Y de tradiciones claro que hemos dejado la comida la religiosidad, la papa, que chilote no come papa y aquí igual la papa es muy preciada, los curantos aquí tratan de imitarlos, y la religiosidad, las comunidades, las iglesias, nuestros colores, uno se da cuenta al tiro cuando una iglesia es decorada por un chilote, nosotros cuando hacemos nuestras novenas adornamos todo con flores aun que sea de papel, con hartos colores, que se vea bonito, con vida, alegre, uno se esfuerza por que todo este repleto de flores nuestros santos, los vestimos los arreglamos los dejamos bonitos, y eso se mantiene es cosa de ver como para agosto con el nazareno las calle tienen esos arcos de flores, por que las flores son lo más bello y delicado que tenemos, a nuestros muertito igual le colocamos hartas flores, con harto color, es lo único que le entrega color a tanta pena a tanto negro que a veces nos acompaña.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para punta arenas? ¿Cómo?*

R.- Los rezos que nosotros todavía hacemos, hemos enseñado como encontrar consuelo rezando confiando en Dios, tratamos de mantener la fe y ser buenos misioneros, acompañar y orar por los que ya no están para que el reino de dios los reciba, por los muertitos hay que rezar, no podemos dejarlos solos y a veces la gente de acá se olvida que Dios nos pide rezar todos los días.

Yo no sé si será la mejor forma, pero es la forma que nosotros conocemos de como ayudar a nuestro difuntito, a nuestro ser querido, a llegar donde Dios y que sus pecados sean perdonados.

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Cuesta que exista continuidad, los tiempos han cambiado, la gente ya no tiene tiempo, las familias ya no se reúnen como antes esas enseñanzas que daban los antiguos ya no se dan a mi me a costado mucho mantenerlo y veo que con mis nietos es peor, uno pasa por un periodo donde le puede enseñar a sus hijos ellos participan y se interesan pero llega la adolescencia y se aburren les da vergüenza, los molestan y se retiran.

Ya cuando son grandes se sienten defensores de su tierra de los chilotes, pero no practican muchas cosas en público, todo ahora se hace de a poquito porque no hay tiempo para acompañar y ayudar al otro, cuesta mucho, se convierte en un sacrificio y ya no es una alegría para el alma.

Aún se ven niños que tras pasar por la Primera Comunión aprenden cosas de Chiloé en la iglesia como los rosarios chilotes, pero cuesta que se mantengan en el tiempo participando, son pocos, nos falta reunirnos que todos tengamos conciencia de lo que somos y que venimos todos de una misma tierra que le ha entregado mucho a esta ciudad, nadie nos pesca nadie estudia o reúne cosas nuestras y todo lo que se hace es por dinero y eso hace que se pierda el sentido de nuestras tradiciones. Yo no creo que nuestras costumbres desaparezcan pero creo que si seguimos así seguiremos tras la oscuridad.

Entrevista n° 6

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: Bernardita de Lourdes Legue Aguilante
- .- Edad: 46 años
- .- Ocupación: Asesora del hogar
- .- Lugar de procedencia familiar: Matao, de Achao, Chiloé
- .- Fecha de arribo a Punta Arenas: 13 Mayo 1985

Fase n° 2: Respetto a los ritos funerarios en Chiloé

- **Espera del Deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

R.- Llegaban a acompañar los vecinos en los momentos últimos de la persona, la familia estaba reunida en su casa y la persona descansaba en su habitación, ella generalmente no se usaba los santos, muy poca gente tenía imágenes en su casa.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la Isla de Chiloé? ¿Qué características poseen?*

R.- Antes, antiguamente se tocaba campana ahora ya no, los velorios duraban 3 días y tres noches, porque antes los velaban en la mesa, le hacían un altar en el salón de la casa, formaban el altar los vecinos, quien se encarga de arreglar todo de la decoración eran los vecinos, la gente más cercana a la familia, porque la familia no estaba bien anímicamente para hacerlo, no estaban en condiciones.

El difunto lo colocaban en una mesa, le ponían una almohada con sabanas blancas y se tapaba con una frazada o algo, y se velaba ahí hasta la segunda noche, acostado sin cajón ni nada, su ropa era de repente como quería la familia o lo pedía el difunto, por lo general a los hombres se les ponía un traje.

Antes se hacía todo en la casa, los carpinteros, los vecinos ahí del mismo sector, porque ahí todos ayudaban si sabían hacer algo, tenían que hacer el cajón, había que comprar la madera, llevarle los materiales para que hicieran el cajón, y la mano de obra no se pagaba, años atrás se le pagaba en comida a él, a los que ayudaban con la leña, los rezadores, se les daba un buen pedazo de carne y un gran pedazo de pan, igual a los que llegaban con las cosas para hacer el altar, los que lo hacen, el altar era blanco, sábana blanca por la pared y todo lo que cubría la mesa era blanco, lo adornaba con flores en la pared, la sabana se adornaba con flores, se colocaba un rosario si había, no había fotos pero si se tenía biblia igual se colocaba, las velas se colocaban al lado del cuerpo, y las rezadoras antes no había que buscarlas, antes llegaba toda la gente el velorio, uno no las invitaba, entonces si entre eso llegaban 5 personas en el publico que sabían rezar ,uno les pedía que participaran, la familia les decía y ellas rezaban, sólo para las novenas ellas rezaban porque ahí ya son 9 noches y ahí si era pagado.

Se rezaba el rosario, el misterio doloroso que era cantado, como es tradicional allá, era mucho más de lo que se reza acá venían las Letanía, las Salves era muy largo y bonito, las canciones la determinaba la misma rezadora y rezadores también porque no solo eran mujeres, eran mucho los rezadores los hombres participaban mucho en eso ahora ya no vez eso casi no se ve. Recuerdo que iba mucha gente los vecinos amigos familia, y si la familia estaba lejos viaja para despedir a su difunto.

Lo primero que se organizaba era buscar a la gente que va a trabajar, a los hombres que buscaran la leña, quien carnearan los animales, todo en proceso de esos dos días para la gran cena

del tercer día, generalmente se carneaba chanco ahora ya se hace cordero, todos iban en la noche por que habían muchas cosas que hacer había mucho que organizar mucho que hacer, la gente llegaba un ratito en el día y en la noche eran tirones largos, ahora se ve más compañía en el día. En la noche de remate la carne se acompañaba de pan, primero en la ultima noche que el cuerpo estaba en la casa se servía cazuela y después venía el plato de carne con pan, y entre rezo y rezo se da una corrida de trago de licor fuerte, se le daba a todos, en la ultima noche se podían rezar hasta 7 rosario, entonces habían 7 rondas de trago.

Y la última noche a los rezadores a la gente que estaba trabajando se le hacia una mesa aparte se le llevaba a una pieza aparte y se les servía eran personas especiales el resto que iban a acompañar comían en el mismo salón y a la otra gente se les sacaba y se les servía especialmente a ellos, entregándoles pan amasado muy grande era dos a tres y un gran pedazo de carne de chanco la gente se iba tarde, pero la gente nunca quedaba sola, siempre quedaban acompañando los ahijados, los mas cercanos se quedaban en la casa, bueno al otro día cuando ya era el funeral acompañaban multitudes, los vecinos entregaban la limosna, que tu vas a eso a los velorios, es lo que tu te nace entregarle a la persona y con esas platas uno se mueve y se compra lo que necesita, es esa la ayuda que da el vecino, a los dolientes mas cercanos y mayor, a el hijo mayor, a la esposa o marido, esos, ese es el fin no es para que tu te lucrees en otra cosa. Pero ese es el fin.

La gente iba a los velorios para agradecer que estaban ahí con ellos, hoy me toca a mi mañana te toca a ti, si vienen a golpear tu puerta y te dicen que te vienen a buscar para que ayudarles no puedes decir que no, con el ataúd se iba su ropa todo lo que entrara pura ropa, pero sin zapatos por que decir que si se los colocaban era como que el cuerpo pesaba y no se podía elevar el alma.

No se podía escuchar música ni ver tv, los velorios era muy respetados la misma gente que iba al rezo nadie se reía ni hablaba en voz alta, parte del velorio era conversar de forma muy tranquila pero los rezos era silencio absoluto, no se podía barrer ni limpiar por decían que no era bueno.

Y en el momento en que sacaban al cuerpo como estaban en la mesa ahora no se ve eso por que llega la funeraria que mientras están sacando el cuerpo, ellos están sacando sus cosas, si más que mal es un negocio, pero antes cuando se velaba en una mesa, la mesa se debía dar vuelta

no sé de qué forma, hacia qué lado era, pero había que hacerlo porque si no se hacia se moría un familiar en poco tiempo mas, para que no pasara tan rápido, por que todo esto es dentro de un año.

Cuando se sacaban de la casa se tomaba como estaba, que siempre estaba con los pies hacia la puerta, y años atrás era tirado por un yunta de bueyes, como no había ni camino, ni vehículos, ahora es todo por vehículo, el ataúd no era pintado por que no había tiempo para eso, si lo pintaba era de negro, se iba con mortaja, mi mamá me pidió ir con mortaja negra, y los pequeños cuando fallecían se les colocaba una mortaja blanca, los sacaban con animales y se iba en silencio, y los mas cercanos iban todos de negro, era luto y si no tenías ropa alguna vecina te prestaba la ropa, pero tenías que estar de negro, cuando fallecía un tío por ejemplo, tenías que vestirte todos los días de negro por 6 meses, y si era un padre o madre el luto duraba 2 años, lo que significaba no poder bailar, ni cantar y andar siempre de negro. No era enterrarlo he irte a la fiesta, era muy mal visto.

Se pasaba por la iglesia al responso que hacia el cura, el que siempre llegaba mientras se le pagara, terminaba el responso y se iba al cementerio, ahí se leía una lectura una pequeña bendición, y los dolientes debían estar siempre adelante en la iglesia en las dos primeras bancas y en el cementerio en el torno de la fosa, se sepultaban en tierra no habían nichos y con la cruz, que la hacía algún familiar, donde va el nombre del difunto y la fecha de nacimiento y defunción y se le coloca la edad.

Era mucho respeto, más respeto por quién se fue, respeto por la familia y todos acompañando por lo menos cuando pasaba.

3.- Como asistente a los velorios en Chiloé ¿a desempeñado alguna función dentro de los velorios? ¿En qué consiste su función?

Trabajaba de cocinera, no sabía rezar, sabía algo pero no me atrevía, como cocinera era harto trabajo era mucha comida había que hacer, el pan, cocinar para los que trabajan y ayudan, y cocinar para la noche y tener lista la carne de los animales recién carneados, para la última noche se hacía a las 9 de la mañana se empezaba a trozar la carne para que tipo 7 de la noche este lista la cena, para las 10.

4.- *Según su opinión ¿Por qué la comunidad de Chiloé participa de los velorios? ¿Qué los motiva a participar?*

Porque todos se conocían, en el sector donde uno vive todos se conocen y como que todos los vecinos o son vecinos o son primos, siempre hay una relación de sangre, buscábamos ayudarnos y acompañarnos, era el deber de cada vecino, hoy por ti mañana por mi, y cada persona cuando fallecía, y tú no sabías, llegaba un vecino y decía “hay una novedad no más” entonces uno ya sabía, y que quería decir, y tenía que preguntar no mas quién fue, y terminaba la visita del que iba avisar y uno dejaba sus cosas como estaba y partía donde paso la desgracia, y partías, uno en el día iba a ver, pasaba un ratito, pero en la noche se daba el pésame y ahí uno entregaba su ofrenda.

La comida era abundante por lo mismo porque se agradecía a las familias que acompañaban.

Fase n° 3: Respecto a los Ritos Fúnebres en Punta Arenas

- **Espera del deceso**

1.- *¿Qué actividades se realizan en la espera del deceso de una persona? ¿Cómo se preparan?*

Acá no hacen mucho. Si visitan por general todos terminan en el hospital, allá era todo en casa, y de cosas que había que hacer con el enfermo terminal era entregarle su sacramento la extrema unción y el cuerpo de cristo, para que vaya con las cuentas claras al reino.

- **Llegada de la muerte y los posteriores preparativos**

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas? ¿Qué características poseen?*

R.- La gente igual va a acompañar, pero es una compañía más corta, más pasajera, la gente va sólo un rato por cumplir, acá no se ve toda la preparación que hay allá, cuando moría alguien allá uno detenía todo lo que estaba haciendo y se iba donde el doliente ayudar, debe ser porque uno tampoco tenía jefes ni tenía que cumplir horarios, trabajaba no más su campo, se podía hacer eso, acá no porque uno trabaja todo el día y no puede dejar de hacerlo, menos para ir a un velorio que no es tu familiar directo, nadie te da permiso para eso.

Eso sí acá se sigue rezando por el difuntito y la familia, eso es una necesidad, los rezadores seguimos, vamos a cualquier velorio donde nos pidan ir, no nos podemos negar, eso es malo, asique vamos donde sea, hemos ido a lugares con mucha gente y a veces somos los únicos que acompañamos a uno o dos dolientes, por eso nuestro compromiso.

Otra cosa que aún se usa acá son los altares con sábanas y flores, rezar el rosario pero el de estilo chilote, el cantado, bueno y todo el resto ya no se decora tanto como allá, acá la gente compra sus cosas antes de morir, ahora te ofrecen tener tu ataúd tu terreno todo listo no importa si estás muy enfermo o no, te lo ofrecen como quien compra su segunda casa, a mi no me gusta me da miedo saber donde voy a estar enterrada, para que tanto, ahora la gente compra sus pompas fúnebres, ya no hay que hacer nada ni el ataúd ni siquiera decorar, la funeraria llega con las luces, el cajón, la cruz, todo aunque igual uno siempre lo arregla más, con santitos, con un altar, y atendiendo a la gente que viene, mas que mal es la ultima vez que estaremos con el familiar, pero igual que ahora estén en los velorios es distinto, ahora hay horarios para acompañar y eso no me gusta, uno tienen que estar siempre con su difunto, allá es como si le colocaran a uno horario de visita y es... no sé... feo.

Todo es muy frio acá, es un trámite, pero eso yo creo que es la gente, se involucra poco, ya o tiene que preparar nada todo lo compra junto y listo, llegan otros y hacen el trabajo, las pompas fúnebres no están y los cementerio, ya no tienen cruces ni nada, es como si hubiera pasado de moda, no hay cruces ni casitas, ahora con los parque uno se pierde en ellos todo es igual, es parejo, no es como allá que uno ve la tumba de lejos y sabe por los colores y adorno que es la que busca... acá no, todo es igual.

3.- ¿Cómo es hoy la práctica de velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?

4.- ¿Reconoce elementos propios de la tradición fúnebre chilota que se practiquen en la zona?

R.- Los altares. Aún hay casas donde se ocupan, los rezos del rosario chilote aún se ven, la entrega de comida, no abundante, pero sí con el sentido de atender a quien viene a acompañarte, hay menos respeto eso sí, no es tanta la compañía pero por lo menos aunque sea por cumplir la gente va.

5.- *¿Usted ha colaborado en velorios y funerales en la zona realizando alguna labor? ¿En qué consiste?*

R.- Bueno yo acá participo en los velorios, asisto como rezadora, en Chiloé nunca lo hice pero ya acá con mas años y comprometida con la iglesia me animé en participar en esto, uno reza por el alma del difunto y por la tranquilidad de la familia, acompaña a quien lo necesita, es una labor de entrega al hermano, que uno puede conocer o no en persona pero somos todos hermanos en la fe y todos merecen un rezo por su paz, eso viene de allá yo rezo el rosario a lo chilote, el rosario cantado, las personas cometemos errores en nuestras vidas por eso hay que rezar por los difuntos para implorar que sus pecados sean perdonados y su llegada al reino celestial sea de la mejor manera.

Fase n° 4: Percepciones sobre la influencia chiloense en Punta Arenas y la práctica de rito fúnebre Chilote en la ciudad.

1.- *¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?*

R.- Claro que es importante, los chilotes somos personas trabajadoras que hemos ayudado en la ciudad con eso, con lo que sabemos hacer, trabajar, somos hartos uno siempre encuentra familias conocidas de una isla u otra, y es bueno que estemos acá, yo me vine joven a trabajar y muchos también lo hicieron por lo mismo veíamos una oportunidad acá, formamos familias y hemos podido con esfuerzos y muchas veces malos tratos, porque la gente nos mira en menos al decir que somos chilotes, por ser del campo creen que pueden tratarnos sobre el hombre, pero a pesar de eso aquí e encontrado oportunidades para que mi familia este bien.

De costumbres la comida y la fe es lo que más se nota, todos los fines de semanas vez que por algún lado están vendiendo chochoca o los milcaos, eso es muy típico de allá, los chicharrones en el pan, la comida a veces uno igual extraña y se prepara un curanto, y por lo menos una vez a la semana, la papa, la gente acá que es chilota sabe que la papa es importante y la fe también los rezos, los cantos, la música chilota los tambores que usamos el ritmo que es tan lindo, con nuestras celebraciones de santos por ejemplo al nazareno la gente sale a caminar a acompañar a nuestro santo, las flores los arcos, la música todo eso es de allá.

Y lo que ustedes preguntaban de los velorios igual los rezadores son de allá, los rosarios cantados vienen de allá, claro que uno acá intenta hacer las cosas mas cortas y rápidas porque aquí la gente por ser ciudad anda siempre mas apurada son otros tiempos pero igual se intenta mantener esa tradición le hace bien al alma y le entrega tranquilidad a uno de que hace las cosas bien, por que nuestros padres nos enseñaron que así deben hacerse las cosas.

2.- *¿Considera que la tradición fúnebre es un aporte desde la población de Chiloé para punta arenas? ¿Cómo?*

R.- Es un aporte, porque las cosas que nosotros hacemos en los velorios y funerales son necesarias para que el descanso de nuestro familiar sea así, por eso todos deberían hacer lo mismo, respetar ciertas cosas para que no llamen muerte tan próxima o para que difuntito esté tranquilo viendo que su familia hace todo lo posible para despedirlo como se debe. Aporta por que entrega compañía y es mas cálido cuando se hace así se ayuda al doliente a superar su pena y acompañarlo en el duelo.

3.- *¿Existe hoy una continuidad generacional de las tradiciones chilotas en Punta Arenas? ¿Podrá mantenerse esta continuidad?*

R.- Sí, existe. Se ven niños practicando cosas que nosotros hacíamos allá, claro que no iguales por que los tiempos han cambiado y no es tanta regla pero si se ve, deshacer algo cuesta la gente ya no se motiva a cuidar lo que es suyo, no le gusta participar cuesta mucho que la gente llegue y se comprometa, no creo que desaparezca lo chilote por que siempre están viniendo y eso ayuda a mantener las tradiciones pero que se cambian a un punto que dejan se ser propias de allá esta pasando.

Entrevista n° 7

.- Nombre: Miguel Velázquez

.- Edad 61 años

.- Ocupación: Profesor de Historia Geografía y Educación Cívica, dedicado al ministerio pastoral, sacerdote católico hace 12 años, padre rector del santuario Jesús Nazareno.

.- Lugar de procedencia familiar: Concepción

.- Fecha de arribo a la ciudad de punta arenas: 1965

- **Los Ritos Fúnebres en Chiloé y en la Ciudad de Punta Arenas**

1.- ¿Cómo se conforman el rito fúnebre? ¿Qué características poseen?

La muerte se encadena de una serie de actividades que están relacionadas primero con la preparación de la persona para morir, luego con el momento mismo de la muerte, la preparación del velorio y luego los funerales y el duelo más o menos prolongado, según la familia, según las localidades de donde provenga la gente.

La preparación a la muerte está muy relacionada con la realización del sacramento de la unción de los enfermos, en Chile sin embargo muchas de las actividades sacramentales que son los ritos oficiales de la iglesia por la escases de sacerdote y religiosos son remplazadas por ritos realizados por miembros de la familia o miembros laicos de la comunidad del lugar, entonces los fiscales y los ministros laicos de la comunidad, a veces los mismos parientes mas antiguos que conocen esas practicas son los que las desarrollan.

Entre esas estaban la Recomendaciones que son adaptaciones de ritos oficiales que estaban en libros litúrgicos de la iglesia traducidos al castellanos por los misioneros hace mucho tiempo y en general los misioneros que venían a América al pasar por México, Santo Domingo, Cartagena de Indias, los que venían mas al sur, en Lima o en la Asunción del Paraguay, Buenos Aires mismo o en Chillan en el caso de Chile, los misioneros traían materiales que estaban inculturado, los primeros misioneros fueron los que mas trabajaron para traducir materiales a la lengua indígena y con todo el sacrificio y la ingeniosidad que implica utilizar un lenguaje que ellos habían aprendido como segunda o tercera lengua y por otro lado para evitar confusiones sobre el

concepto de Dios, el concepto de trinidad, el concepto de paraíso, son conceptos teológicos bien precisos de una trilogía europea que no coinciden con ninguna realidad elaborado por la teología indígena que no encuentran palabras para traducirlas. Eso fue un trabajo difícil para los misioneros.

Esto fue remplazado porque los indígenas aprendieron el castellano y ya 120 años después de la llegada de los misioneros en gran parte de Chile hay documentales que demuestran que se hablaba muy poco la lengua originaria, entonces en Chile no ocurrió lo mismo que en países donde había gran cultura indígena, se españolizó rápidamente y esto facilitó el uso de estos manuales adaptados por los europeos, no son fiel copia de los europeos, tiene mucho de la religiosidad popular, tiene acentuaciones que reconocen el hecho original americano desde el punto de vista pastoral.

Estos manuales son la “recomendación”, que son imprecaciones que se dirigen al enfermo para infundirle confianza en el paso a la eternidad, son textos de gran radical, están en el manual del cristiano, esto no es exclusivo de Chiloé.

Hay en la circunstancia de la muerte hay dos actores el ministro ordenado de la iglesia cuando existe y está a la mano y por otro lado la sustitución del ministro por parte de algún miembro de la comunidad reconocido para ayudar en estos casos importantes.

Acá en Punta Arenas normalmente vamos los sacerdotes, una parte de nuestro trabajo es visitar a los enfermos y acompañar animarlos administrando los sacramentos en ocasión de su preparación a la muerte, la mayor parte de los pacientes quieren entrevistarse con el señor cura, pero muchos de ellos encuentran obstáculos en los parientes que piensan que el cura es el anuncio inminente de la muerte que va a acelerar el fallecimiento que va a provocar una impresión en el paciente cuando ocurre todo lo contrario mi experiencia de 12 años de cura es que la mitad de los pacientes que yo he visitado con el sacramento de la unción de los enfermos se mejoran y antes de dos semanas se mejoran y antes de dos semanas los tengo en la iglesia agradeciendo.

Y eso modifica la relación entre el cura y el moribundo o el enfermo mucha gente te sigue llamando cuando el enfermo está boqui alto, muchos casos, llegan urgidos a las 4 de la mañana a tocar el timbre de tu casa por que la mamá, la abuelita, el abuelo se está muriendo.

La importancia de recibir el sacramento radica en que la gente le tiene un poco de vergüenza a la confesión y la unción de los enfermos te perdona los pecados sin decir nada.

Dios tiene infinitas alternativas para asegurar la felicidad de sus hijos pero para la familia puede generar la culpabilidad por no haber entregado el sacramento a su paciente, los sacramentos lo que quieren es dar certeza ante un mundo donde no sabemos nada que es el mundo de ultra tumba, el sacramento de la unción te da la certeza de que se fue con sus cuentas saldadas.

Un paciente que tiene un pronóstico de muerte cercana puede vivir tranquilamente si tiene sus cuentas saldadas con Dios.

2.- *¿Cómo son los velorios y funerales en la ciudad de Punta Arenas?*

Primero hay que lavar al muerto y vestir al muerto y hay una serie de costumbres sobre como vestir al muerto : si es mujer o varón, si la ropa lleva botones y los zapatos llevan cordones todo debe estar pensado para que en el mundo de ultratumba, hay mucha influencia Huilliche, en el mundo de ultratumba el muerto tenga la mayor libertad posible, entonces se le saca los botones a la ropa no se le ponen objetos metálicos ni alfileres ni pinches y algunos se les calza y a otros se les entierra descalzo depende ahí.

Hay familias que quieren eliminar toda huella del difunto en la casa y le meten toda su ropa dentro del cajón, entonces además sirve para acomodar al cadáver para que no tenga movimientos en el ataúd lo acomodan bien lo acolchan bien con toda su ropa y normalmente lo colocan con algún objeto religioso, un rosario en las manos, una estampita con un santo de su devoción, una figurita de Jesús.

3.- *¿Reconoce elementos propios de la tradición funeraria de Chiloé que se practiquen en la zona?*

R.- Lo primero es que el velorio es un acontecimiento familiar, es un acontecimiento social es un acontecimiento que vincula la fe las creencias pero también el posicionamiento del muerto y su familia en la sociedad, la familia quiere que por motivo de la muerte de su ser querido todos su conocidos todos los que tienen alguna relación con ellos asuman con ellos de

directa o directamente ese duelo por eso las notas necrológicas abundantes, la gente gasta mucho en notas necrológicas y te aseguro que algunos medios de comunicación de la zona entrarían en quiebra si dejaran de tenerlos.

En Chiloé lo que se hacia era mandar a avisar a personas que fueran avisar no había teléfono no había telégrafo la radio llego tardíamente, todo eso que antes se hacia de viva voz a alguien a caballo, se mandaba avisar, anda a visar que se murió la Juana, eso ahora se hace por radio, diario o televisión.

Pero es una manera de socializar y de sumar gente a tu duelo de compensar quien soy yo de compensar el vacío que provoca el fallecimiento de un ser querido con esa tremenda dosis de amistad de cariño que te dan.

La gente no te perdona que no vayas a un funeral, y esto provoca una regla antropológica de reciprocidad la gente escucha las notas necrológicas las familias tradicionales de origen chilote podrán no ver calle 7 no ver el reality de la noche pero las notas necrológicas en el día no se las pierden por nada por que la cultura de escuchar las notas necrológicas y por eso si tu te fijas no coinciden las notas de la radio y la televisión la gente se ve las dos y cuando no se acuerdan del nombre sino se acuerdan por la foto y empiezan hacer asociaciones al ver la imagen y se preparan para ir al velorio y entonces eso genera el hacerlo en la casa, se sigue haciendo mucho en la casa, donde mandan los ancianos donde mandan los hijos la celebración más joven tienen a desaparecer del difunto lo antes posible y llevan al difunto a una cede a una iglesia porque tengo una interpretación a mi me hace razón, los viejos vivían mas familiarizados con la muerte, la muerte para los viejos era parte dela vida en cambio para las generaciones jóvenes la muerte es un dato que hay que evitar los muertos es algo que no hay que mirar, la muerte es una cosa fea dentro de una vid que queremos que sea happy happy, se evita, el enfermo que muera en el hospital y que no vuelva muerto a su casa de ahí derecho a un lugar que será el velatorio y saltarse los antiguos vivían su duelo y las generaciones jóvenes toman pastillas para no sentirlo, pero cada cual cuando terminan los efectos vienen los dramas por la muerte de un ser querido por la angustia y la depresión que provoca pensar que su vida no será la misma.

4.- *¿Existe la distribución de funciones en la realización del Rito Fúnebre?*

Sí claro, se junta toda la familia y las mujeres rezan y los viejos toman y cuentan historias del finado salpicadas con chistes por que son lugares de reunión para pasar la pena, lo que mas abunda es el recuerdo del finado hablado, se habla del muerto, se le recuerda el lugar donde lo conocimos el lugar donde estuvimos es una memoria de que se hace con motivo de la muerte del fulano pero en fin como recuento de la propia vida y eso cuando es compartido con parientes y compañeros de trabajo provoca un nexo muy fuerte, nuevos lazos por que a veces la gente que nunca se había hablado cuando muere un vecino es la instancia para dar el pésame acompañar en el velorio a estar horas y horas cosa que la familia agradece mucho, nosotros que somos mas ciudadanos vamos a dar el pésame rezamos un ratito y nos vamos por que tenemos otras actividades que hacer, pero hay vecinos que pueden estar dos días enteros ahí acompañando y algunos son muy sobrios solo con su presencia silenciosa, otros mas activos rezando otros ayudando en la cocina por que a la visita hay que atenderla con un cafecito algo para comer todo lo que va generando esta actividad ritual, conductual, social y familiar que es el velorio es compuesto de muchas cosas.

El velorio es una liturgia popular, celebración en el sentido litúrgico sí, es un ritual que desarrolla la familia, casi todos los ritos funerarios están en manos de la familia.

Los funerales son la despedida oficial que se hace en la iglesia, acá siempre se pasa a la iglesia, aquí nosotros a todos los difuntos que llegan al santuario le ofrecemos la misa esa es la tradición nuestra, por que la iglesia dice que el cristiano muerto tiene derecho a que se su funeral se le haga con misa.

En Punta Arenas hay algunas iglesias que son funeraria son Don Bosco y Cristo Obrero por que están cerca del cementerio, entonces todo los días tiene tres o cuatro funerales y no tienen un cura que haga la misa a veces sobre todo en invierno se topan las horas y con media hora de diferencia tienen que despedir 4 o 5 muertos entonces tratan de hacer una liturgia lo mas breve posible nosotros estamos lo mas lejos de la ciudad entonces cuando nosotros aquí hemos atendidos muertos que son del sector y otros que vienen de muy lejos porque como eran devotos del nazareno los traen acá como andan en auto, pero nosotros a todos le hacemos la misa.

Muy cantados bien llorados, como manda la cultura chilota, esos elementos se siguen viviendo, con sus velas como manda la tradición, el uso de los colores litúrgicos tradicionales de negro el morado.

De aquí se van casi todos con transporte mecanizados con cortejo motorizado pero hasta hace muy poco la gente aunque fuera lejos la gente prefería la costumbre de ir caminando, es la última caminata con el muerto, la gente prefería la caminata aun que provocara tremendos trastornos en el tráfico, ahora esas iglesias que yo llamo funeraria por que tienen hasta olor a corona fúnebre como es Don Bosco y Cristo Obrero y la misma capilla del cementerio esas iglesias facilitan que el cortejo sea a pie, se puede caminar por la cercanía y se mantiene la tradición.

Si una persona aquí nos toco el funeral el coordinador de la comunidad a ese lo llevamos a pie y cantando hasta el cementerio, es porque así es en Chiloé y la gente piensa y siente que el cariño por una persona se expresa con ritos que involucren al máximo al ser humano al máximo nuestra humanidad, o sea no es lo mismo ir en auto que caminando.

O sea yo caminé con el muerto, me cansé a causa de él, me dio sed a causa de él, me mojé por que estaba lloviendo, me asolié, se me llenaron la ropa de tierra por que había viento, pero lo hice por cariño a mi compadre, tiene un involucramiento sacrificar de mi persona, de mi vida por mi compadre, es la última vez que puedo hacer algo por él.

Hay costumbres que se han perdido acá, porque se han perdido los entierros las sepulturas en tierra pero yo recuerdo que espontáneamente hace un par de años yo asistí al funeral de un maestro y ahí frente a la fosa lista para recibir el cajón del difunto rezamos, se dijeron un par de discursos, elogiando a la persona fallecida, y cuando bajaron el cajón y yo creo que todos los que estamos en el entorno nos agachamos a tomar un puñado de tierra y arrojarlo a la tumba por que esa es la tradición, es como que la tierra te sea propia. Que la tierra que te estoy poniendo encima no sea obstáculo.

Y después viene el novenario es como lo indica el nombre, indica una novena que se hace en la casa del difunto, algunas familias han venido a la iglesia a coincido con actividades en la iglesia en donde los rezadores no pueden salir, acá tenemos hartos rezadores y buenos para cantar entonces los nueve días se hace en la casa del difunto es prolongar el velorio y es una manera

muy sabia de cerrar el duelo corto el duelo fuerte, van todos los vecinos todos los parientes a juntarse durante nueve días a rezar y eso se va mezclando el día 3° el día 6° y el día 9° con actividades gastronómicas, el primer día será un trago un café, el 2° café con trago 3° un platito de algo y así en medida que la gente sigue acompañando se le sigue premiando por la compañía hasta que el 9° día se termina con el remate, que es normalmente contar con una vaquilla o cordero, aquí no se mata se compra, se le da de comer a todos los asistentes y al rezador su buen premio por estar dirigiendo rezando y cantando se le seca la garganta.

4.- ¿La población proveniente de Chiloé es parte importante de la sociedad en Punta Arenas? ¿Han aportado con sus costumbres y tradiciones? ¿Por qué?

Ellos se creen parte de esta cultura. Yo creo que hay un punto de inflexión en el bicentenario de la goleta Ancud o sea es un proceso que empezó un poco antes pero que tuvo su punto de auge en el año 1993, esa nunca se había se había celebrado como efeméride chilota. La llegada de la goleta Ancud como en el año 93, muchos discurso lo que más se recalcó, y hoy día toda la gente esta consiente de la importancia que ha tenido en la conformación de la cultura magallánica a los que hay que terminar de convencer es a las autoridades pero Magallanes nació como una sección de la provincia de Chiloé y punta arenas sigue siendo la ciudad chilota mas grande de Chile.

La cultura, el perfil del magallánico está marcado. Yo recuerdo hace unos meses nosotros hicimos el lanzamiento de unos videos que le enviamos hacer a la Universidad de Magallanes que se llama, La Huella del Nazareno en la Patagonia, y estuvo aquí, en esta sala la señorita Gloria Vilicic, Gobernadora de Punta Arenas y yo le ofrecí la palabra. Al término de la palabra y ella le dijo a todas las personas, a las familias de Chiloé que se encontraban en este salón: “Aunque ustedes me vean rubia y con apellido que no son propiamente chilote yo llevo mucho de chilota en mi manera de ser y de pensar, por que yo fui criada por una nana chilota y ahora (se emocionó) quiero rendirle un homenaje a la candelaria quien me crió, trabajó en mi casa, en mi familia, ella me enseñó a cantar, a rezar mis juegos de niña en la cocina y en mis rezos llevo la marca de la nana chilota que me crio”. Hubo una entrega cultural, los ricos no están exentos de la huella chilota.

Bastaría con visitar el Cementerio Municipal que es el cementerio que favorece mas la expresión de la diversidad cultural, porque los parques y esas cosas están en la línea de esconder la muerte es una realización de la muerte, son negocios inmobiliarios que en cualquier momento como son empresas privadas van a desaparecer y volverá la comunidad a hacerse cargo de esos parques para transformarlos en campos santos. Si la muerte y las necrópolis siempre han sido de corporaciones públicas... no de empresas mercantiles como ocurre con estos cementerios parques.

El Cementerio Municipal es un cementerio que permite la diversidad, si tú lo recorres te vas a dar cuenta de lo que la gente escribe en las tumbas de los que la gente pone en las tumbas de la arquitectura funeraria todo ese derroche de romanticismo que puedes encontrar en los nichos con fotografías, floreritos, muñequitas y los recuerdos, pero para el familiar que visita esa tumba eso es como asomarse a la casa de esta persona que murió pero cuando un lo visita está vivo.

Ahora la gente, los católicos en general, sabemos que podemos ayudar a nuestros muertos en ir al mas allá a través de obras de misericordia pensamos y creemos a partir de las escrituras que muchas de las maldades que hacemos se pagan en este mundo, pero a veces nuestra vida no alcanza para pagar y entonces nuestros seres queridos hacen a nombre nuestro obras de misericordia, donaciones al Hogar de Cristo, a la Cruz Roja a Cvirata en nombre del difunto, a veces uno parte con la herencia del difunto y va a Cruz Roja a Cvirata y a la Iglesia, la gente sigue viniendo hasta que salga el duelo la gente viene, lo normal era venir cuando se cumple el primer año de aniversario de la muerte a ofrecer una misa por su muerto, pero acá hay gente de Chiloé que viene al primer mes y todos los meses a ofrecer la misa por su difunto.

Entrevista n° 8

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: María José Leviñanco Leviñanco
- .- Edad: 23 años
- .- Ocupación: Secretaria
- .- Lugar de procedencia Familiar: Chiloé, la Isla de Caguach

Fase n° 2: Presentación de su actividad

1.- ¿A qué comunidad religiosa pertenece? ¿Qué actividad desempeña?

R.- Pertenezco a la comunidad Padre Alberto Hurtado perteneciente a la Parroquia de Fátima, ubicada en la Población Pablo Neruda, pasaje Ulises Gallardo 2450, desde unos 15 años, del 97, cuando empecé la Primera Comunión.

Hay soy catequista de niños de Primer y Segundo año, Ministra de la palabra, pertenezco a un grupo de comunidad de base cristiana en el que nos reunimos cada 15 días en las casas, donde tenemos un esquema de formación, hacemos algo parecido a las misas pero es mas corto, y en el grupo cuando nos solicitan que vayamos a rezar en los velorios, también participo.

- **Enfocándonos en la actividad de Rezadora**

1.- ¿En qué consiste la presenta actividad? ¿Hace cuánto tiempo participas y quienes te acompañan en esta labor?

R.- La actividad de rezadora consiste en más que nada dirigir una conversación con Dios, y también poder orar por el difunto, por su descanso. Yo llevo realizando esta actividad entre 7 u 8 años, junto a un grupo de personas de 8 a 9 personas entre los 23 y 55 años.

Mis motivaciones a participar en esta actividad, nacen como resultado de lo que me ha enseñado mi mamá y mis abuelos, que vienen de Chiloé, ellos me han inculcado harto lo que es la fe, es una tradición, por ejemplo mi madre también reza y mi abuela cuando llegamos a la población igual lo hacia, cuando la comunidad recién se estaba formando. En ese tiempo yo tenía como 4 o 5 años, pasó de mi abuela, después de mimá y ahora estoy yo haciendo esto.

La gente nos solicita que vayamos a rezar, gente de la comunidad o cercana a ella nos invitan, pero igual hay ocasiones donde nosotros vamos a rezar no más a la buena de Dios, sin necesidad de que nos inviten. Pero a nosotros nos invitan mas por tradición, porque obviamente saben que en los velorios se tiene que rezar y quizás algunas personas lo hacen por que quieren sentir esa compañía, la calma, la esperanza de que su ser querido esta en algún lugar mejor. Nos llaman para orar por su difunto y para darles consuelo a ellos de cierta manera.

2.- ¿Quiénes solicitan su participación? ¿Qué tipo de oraciones realizan? ¿Qué sentido poseen?

R.- Ósea igual acá hay harto chilote aquí en Punta Arenas o descendiente de chilote entonces yo igual creo que es por parte de tradición que usualmente nos llaman, también y bueno de gente que quizás no es de Chiloé pero creen en el tema de ir a rezar por el descanso de sus seres queridos.

Generalmente nos invitan a casas o capillas, vamos donde nos inviten, hemos ido ha rezar hasta a la Silva Henríquez. Pero las capillas son mayoría, creo que por comodidad y por los horarios estables.

El esquema de nuestros rezos, que tenemos comienza con un saludo de parte del ministro de la palabra, que eso si o si lo hace un ministro de la Palabra, un saludo, un canto de entrada que cantamos nosotros a capela, que tienen que ser canciones para difunto, para recogimiento, luego vienen el ofrecimiento que es algo que sale en el libro, después vienen lo que es los misterios gloriosos que siempre se van a rezar para un difunto después viene si ahí Diacono, si nos puede acompañar, el hace una lectura y una homilía y si no esta no se hace, luego vienen las oraciones universales que igual sale en el libro, donde se ora por la familia donde se ora por el fallecido, después viene una oración final y un canto final que aparecen en nuestro libro.

Estos rezos apuntan a la resurrección, y el recogimiento, las canciones son varias, hay una que dice señor quien entrara en tu santuario para alabar, entonces es como que el difunto va entrar al reino de dios, después ahí una canción que dice, puedo confiar en el señor, que esa es mas para la familia, que Jesús siempre va a estar ahí presente a pesar de las tristezas que nosotros podamos tener en el momento.

Los que asisten a los velorios participan a veces, de repente hay jóvenes que de repente están conversando, quizás la gente adulta participa mucho mas que los jóvenes, no respetan el momento de oración, ellos pueden no rezar pero respetar el momento de oración, estar en silencio, a veces nos pasa que ahí gente media desubicada que se pone a conversar, nos encontramos con algo de soledad pero no nos desmotiva.

3.- ¿Reciben algún tipo de compensación por su labor? ¿De que tipo?

R.- No, hay gente de repente de la comunidad, bueno ellos saben, y de repente ellos dan un aporte para la comunidad, no para cada rezador. Es dinero más que nada para lo que mas necesita la comunidad.

- **Como observador de variados velorios en Punta Arenas:**

1.- *¿Cuál es la percepción de la realización de los velorios? ¿de que se tratan y para que los celebran?*

R.- Los velorios son una creencia, mis abuelos que vienen de Chiloé, los velorios tienen que ser de tres días, mas que nada es algo que viene de atrás, uno podría hacer velorios de menos días, pero de repente por cariño, por querer estar mas tiempo con su difunto, es un tipo de cargo de conciencia, no se yo con el velorio de mi abuela, no me imagino no cumpliendo los tres días, siendo que ella era una mujer chilota muy católica, es un respeto a lo que ellos estipulan antes dé, por ejemplo ella nos pidió que la veláramos en la comunidad, y nosotros lo cumplimos.

La mayoría son los tres días, del cual vamos a rezar generalmente un solo día, y vamos generalmente a casas que adornan sus salas de estar o comedores con cortinas en el techo, en las paredes, cortinas con flores, es lo que mas he visto. Y los que van son los familiares, en su mayoría gente adulta, los jóvenes van solo por el rato, hacer acto de presencia y se van, se ve gente mas adulta, adulto mayor sobre todo.

En algunos lugares hacen atenciones, con el café y galletas sobre todo, pero ahí lugares donde dan comida, la cazuela, es por el horario en el que uno este, por ejemplo lo que nos paso a nosotros en el funeral de mi abuela uno no tiene cabeza para andar preparando cosas por eso es la misma gente que organizan las cosas, aquí se dio desayuno, almuerzo, onces y cena. Pero son pocos en los que aun se ve lo de las comidas.

- **Continuidad y Trascendencia del Rito Fúnebre de Punta Arenas**

1.- *¿Qué importancia, trascendencia y continuidad posee en rito fúnebre en Punta Arenas, en especial tu labor como rezadora?*

Yo creo que todos venimos con una misión, cuando ya la cumplimos es hora de partir, la muerte es la vida eterna ósea algo que todos como católicos creemos que seguimos viviendo y seguimos viviendo al lado de Dios.

Debemos seguir con esto que es algo hermoso en realidad, por que tu te sientes casi gratificada con el hacer este servicio, la gente te lo agradece de una manera pero impresionante,

hay gente que es muy agradecida no se en el canto la gente se emociona entonces se convierte en algo gratificante.

Es algo que en los colegios debería implementarse, el rezar, el saber hacer un rezo, por ejemplo en las clases de religión, en mi clase de religión hablamos de cualquier cosa menos de religión, entonces no había como algo donde uno pudiera seguir con su actividad, en mi liceo éramos yo y no se tres o cuatro personas mas las que podíamos participar en la iglesia pero el resto no tenía idea de lo que tu hablabas.

El día de mañana me gustaría que mis hijos aprendieran a rezar y siguieran con esto.

Entrevista n° 9

.- Nombre: Juana Andrea Díaz Barría

.- Edad: 11 años

.- Escuela: La milagrosa

• Relato

Mi primera comunión la hice en el 2011, mi familia es chilotes y nací en Punta Arenas el 24 de junio de 2001, yo participo como rezadora por que mis padres me enseñaron, rezo en el colegio y en la comunidad San José el Carpintero, en el mes de María, leo el Rosario por parte pero lo sé completo, rezo la Salve, pero la Letanía no la conozco, en el colegio también rezo y tengo 40 compañeros y dos de ellos rezan conmigo, pero sus papás no son chilote, ellos aprendieron a rezar en el colegio, no se cuando empecé a rezar, pero en el colegio me volvieron a enseñar mejor desde pre kínder.

No acompaño a mi mamá a los velorios porque no me gusta, me da susto, pero rezo la novena donde se reza en honor a la virgen por un mes, de lunes a sábado.

Me gusta participar porque lo encuentro entretenido y a veces canto, en los buenos días de mi colegio. Los domingos me gusta ir a misa la mayoría de las veces. En la comunidad soy la única que rezo, y en el colegio dos compañeras, y tengo compañeros mas grandes que rezan pero son pocos, son menos de 10.

Mi hermana tiene 23 años, ella sabe rezar le enseñaron mis papás, pero no me acompaña... no le gusta, y mi sobrina que tiene 5 años le estoy enseñando a rezar cosas pequeñas en las noches, pero le enseñan mis papás.

Entrevista n° 10

Fase n° 1: Identificación

- .- Nombre: Soledad Pamela Barría Aguilar
- .- Edad: 24 años
- .- Lugar de nacimiento: Punta Arenas
- .- Ocupación: Secretaria Agencia de Aduana.
- .- Procedencia familiar: Chiloé, Dalcahue

Fase n° 2: Presentación de su actividad

1.- ¿A qué comunidad religiosa pertenece? ¿Qué actividad desempeña?

R.- A la comunidad Padre Alberto Hurtado, perteneciente a la Parroquia Nuestra señora de Fátima que es católica, ubicada en la Población Pablo Neruda, Pasaje Ulises Gallardo 2450, hace 5 años.

Empecé ingresando a la comunidad de base de la comunidad donde nos reunimos cada 15 días, el día sábado, son reuniones en cada casa de los integrantes del grupo rezamos y hacemos dinámicas, distintas actividades. Además de hacer catequesis he ir de rezadora a velorios

- **Enfocándonos en la actividad de Rezadora**

1.- ¿En qué consiste la presente actividad? ¿Hace cuánto tiempo participas y quienes te acompañan en esta labor?

R.- En orar a la Virgen a nuestro patrono, rezamos el Padre Nuestro el rosario, vamos a orar por el difunto y su familia, esto se hace en los velorios y novenarios, la verdad es que como que es como un servicio que tu le prestas de repente en el dolor que tienen que te enfocai en que es lo que hay que hacer, entonces uno presta un servicio que te sirva a ti como persona y puedas

ayudar al resto. Junto a un grupo de personas entre los 23 y los 50 años, ellas son 9, y regularmente va una pequeña de 12 años.

2.- *¿Quiénes solicitan su participación? ¿Qué tipo de oraciones realizan? ¿Qué sentido poseen?*

R.- Por lo general son gente que uno ubica o conoce dentro de la misma capilla que nos pide que recemos el rosario, se pide por la familia, por el descanso del difunto, se canta acorde a la situación y se acompaña a la familia.

La familia el vecino sabe que tu rezas y te dice oye podrías ir la gente a rezar y uno busca los rezadores y vamos, no es solo personas de la comunidad, puede ser cualquier persona, por ejemplo se fallece la abuela de una prima y ella sabe que yo rezo y me piden ir y nosotros vamos.

Y lo hacen por que ellos no rezan solos en la casa por que uno como doliente en ese momento no te sientes apto para rezar el rosario, entonces es preferible buscar gente mas acostumbrada o que lo va hacer con sentimiento, que le va a llegar a la familia.

Por lo general las familias cuando le fallecen algún ser querido ellos sienten la necesidad, ese refugio en la oración, por ejemplo se refugian mucho en los que es Dios, entonces ellos solicitan si puedes hacer un rezo de rosario por la tranquilidad del difunto de los familiares y amigos que están acompañando.

En los hogares siguen velando mucho a los difuntos, la tradición es que tú velas a tu difunto en tu casa, pero ahora muchos utilizan los velatorios de las iglesias. O en cedes vecinales por mas comodidad, además que es una cierta hora, la familia solo se enfoca en ir, en cambio en la casa hay que entrar a acomodar la casa, mover los muebles, acomodar un lugar específico y atender, pero en los velorios se lleva no mas lo que tu puedes querer servirle a la gente que te acompaña pero es mas un tramite no mas, no interfiere del todo tu espacio, tu tiempo. Las personas antiguas ellos servían cafecitos tenían mayores atenciones pero ahora eso se ha ido perdiendo, nosotros como jóvenes ya nos incomoda hasta el ir a velorios, ahora se prefiere la comodidad, los antiguos prefieren el calor del hogar.

3.- *¿Reciben algún tipo de compensación por su labor? ¿De que tipo?*

R.- No recibimos ningún tipo de aporte, de repente te pueden servir un café pero monetario no, nos dan jugo, café y galletas, uno no va para eso, pero si recibimos una atención.

- **Como observador de variados velorios en Punta Arenas:**

1.- ¿Cuál es la percepción de la realización de los velorios? ¿De que se tratan y para que los celebran?

R.- Los velorios se hacen para rezar por el difunto, por eso los rezadores son importantes, se reza el rosario, el Padre Nuestro y el Dios te Salve y oraciones a parte por la familia, hijos, el rosario y se pide por el resto, nosotros vamos agregando según sea la situación, el sentido de las oraciones.

Se lleva el rosario o el denario, tu libro de canto, el libro de los misterios dependiendo del día que sea, te tocan distintos misterios, pueden ser los gozosos dolorosos, dependiendo del día nuestra rutina nuestras lecturas van cambiando según el día de la familia.

Uno reza por el muerto y por la familia, se pide por el descanso del difunto y se pide por la tranquilidad espiritual que necesita la familia, es muy difícil que tu reacciones o tu comprendas que esa persona no va a estar contigo pero a la vez que se fue va a estar en un lugar mejor de tranquilidad y de paz entonces es mas que nada eso.

- **Continuidad y Trascendencia del Rito Fúnebre de Punta Arenas**

1.- ¿Qué importancia, trascendencia y continuidad posee en rito fúnebre en Punta Arenas, en especial tu labor como rezadora?

6. REGISTRO FOTOGRÁFICO DIGITAL